



Yolanda Ravelo Sánchez

Detrás de ti.

© 2010 Editorial Planeta

Detrás de ti

Capítulo 1

Qué la vida pasa mientras nos empeñamos en hacer otra cosa y que las cosas más importantes en ella llegan cuando menos lo esperas son frases que a menudo la gente te repite pero la verdad yo nunca me había parado a considerarlas hasta ahora. Y es que la vida a veces puede llegar a ser un lugar demasiado incierto. Y es que de repente, cuando menos lo esperas, puedes descubrirte en el límite de un precipicio que no recuerdas haber visto jamás y mucho menos recuerdas como llegaste a él.

Todo de repente carece de sentido o por el contrario por primera vez todo lo tiene. Sin previo aviso la vida se convierte en una pequeña estación de trenes y la felicidad se dibuja ante tus ojos resumiéndose en la decisión más difícil que jamás tuviste que tomar. En quedarte y ver marchar aquello que siempre has querido o subir a ese tren que ya se marcha y dejar atrás lo que un día llamaste hogar.

Pero bueno después de esta pequeña divagación que ya iréis entendiendo creo que debería comenzar por el principio y dejar atrás esta maldita manía de comenzar siempre las historias por el final.

Me llamo Maca, tengo veinte años y sí, como veis tengo una gran facilidad para darle mil vueltas a todo. Es más, mis amigos, esas pocas personas que puedo considerar como tal, dicen que realmente le doy demasiadas vueltas a la cabeza pero tengo demasiada masa cerebral sin utilizar y algo habrá que hacer con ella ¿no creéis?. Se podría decir que mi vida hasta ahora ha sido tan intensa como particular más aún así creo que estoy incluso un poquito sobre la media de felicidad del ser humano en la actualidad por lo que creo que no puedo quejarme.

Hace tres años, cuando aún era una inocente muchacha, bueno lo de inocente creo que lo retiraré, comencé la carrera de medicina y ahora ya en tercero con alguna cana más, ya se sabe es lo que tiene la edad, aquí sigo intentando hacerme un camino entre tanto futuro médico.

Si habláramos del ámbito familiar no puedo tener queja la verdad, soy la mayor de dos hermanos y aunque Jerónimo a veces llega a lograr sacarme de quicio también tiene su gracia el enano. Y de resto tampoco puedo quejarme, y si lo hiciera sería por puro vicio, ya que con mis padres la relación no puede ser más buena aunque en cierto modo a veces siento que viven una Maca que no llego a ser del todo, esa chica estudiosa, centrada y que cumplirá todas sus expectativas. Como dice mi amiga Claudia, ya me desheredaran cuando se enteren de la noticia maravillosa, que es como ha bautizado ella al hecho de que me gusten las chicas. Y precisamente hablando de la reina de Roma la veo aparecer por el pasillo de la universidad y al percatarse de mi presencia viene directa hacia mi.

Claudia: hola bella flor – y así medio cantando me saluda y yo no puedo evitar sonreír, sin duda, ha sido una de las mejores personas que he conocido desde que empecé la carrera. Está un poco loca eso es cierto, pero hay quien dice que las mejores personas lo están. - ¿Cómo se presenta la mañana?

Maca: pues de momento con sueño. No veas lo que me ha costado levantarme esta mañana, odio los lunes. – y es verdad yo no entiendo porque el día comienza tan pronto, ¿que tiene la gente en contra de levantarse a las once o a la una?

Claudia: tú odias todos los días menos los sábados y los domingos Maca – y su escandalosa risa se cuele en mis oídos.

Maca: pues también es verdad – y sonrió mientras comenzamos a caminar hacia clase tras pasar por cafetería y recoger la única cosa en esta vida que logra mantener mis ojos despegados a esas horas de la mañana.

Al llegar a clase el primer plano es completamente desolador. Como cada mañana todos nos sentamos allí esperando que el tramo entre las ocho y las nueve de la mañana pase por nosotros haciendo el menor daño posible. Tratando de mantener despiertas a esas pequeñas neuronas que aún, resacasas, intentan procesar algo de toda aquella información que sale disparada hacia nosotros.

Ana: buenos días – y ahí está la otra persona que hace de mis mañanas algo más que libros y apuntes. Junto a Claudia, Ana, es la otra parte de este triángulo tan particular que hemos formado desde que nos conocimos el primer año de carrera.

Maca: buenos días guapa, así me gusta abriendo la clase – aunque eso normalmente lo suelo hacer yo, ya que suelo llegar de las primeras y no por mi arte para madrugar y mucho menos por mi predisposición a hacerlo, sino porque el bus pasa bastante temprano por mi zona y al no tener coche no me queda más remedio.

Ana: ya era hora de que un día te diera yo la bienvenida, aunque ¿y eso que hoy llegas con esta? a ver si se te está pegando la impuntualidad – y río al ver la cara indignada de Claudia que demuestra que no tardara en contestar dándose por aludida.

Claudia: perdona bonita que yo no llego tarde, lo que pasa que aquí se empieza demasiado pronto – y las tres reímos ante el comentario.

Maca: tranquila Ana mi puntualidad sigue a salvo solo que hoy me acercó mi padre pero mañana estoy aquí como siempre para recibir esa carita de sueño.

Claudia: uy a ver si me voy a poner celosa...

Maca: pero si tú sabes que solo tengo ojos para ti preciosa – y le pongo ojitos mientras reímos de nuevo hasta que todo en mi se queda en silencio al ver aparecer al motivo de esas primeras frases que llevaron mis divagaciones del principio ¿recordáis? pues si, tienen nombre y en este caso de mujer.

Claudia: mira tú la que tenía solo ojos para mí y ya me ha desconectado – y las oigo bromear sobre ello pero para no variar ya mis sentidos están centrados en ese buenos días que sé que llegará en unos segundos.

- buenos días chicas – y ahí están, esas tres palabras que a mí me suenan como si no las oyera cada mañana.

Claudia: buenos días, que bonito que llegue yo antes que vosotras eh se está perdiendo el orden natural de las cosas – y ella y su amiga sonrían y yo me pierdo en su sonrisa por unos segundos hasta que logro ordenar a mi boca que devuelva aquel saludo.

Maca: buenos días – y me mira y sonrío para luego sentarse centrada en colocar todo para la clase mientras su amiga comienza a hablar con Ana y Claudia y en un esfuerzo de centrarme yo también entro en aquella conversación.

- Pues si la verdad es que a mí me tiene el trabajo ya un poco de los nervios, es que es muy pronto el plazo de entrega – y echo una última mirada sutil hacia dónde ya ella se ha perdido entre los apuntes de la última clase para luego volver a su amiga que me mira esperando supongo una respuesta a aquel hilo de conversación.

Maca: si la verdad es que un poco pronto sí que es pero si vas muy agobiada

te puedo echar una mano que yo el mío ya lo tengo casi terminado.

- ¿sí? Oye pues te lo agradecería porque tengo dos o tres cosas que no sé muy bien como enfocarlas y me vendría genial alguna idea.

Maca: pues sin problema, tú me dices cuando te viene bien y nos sentamos un ratito con ello – y hay que reconocer que la chica es simpática y eso a veces no es fácil de encontrar dentro de una carrera como esta. A veces, todo se vuelve demasiado competitivo y es como si fuéramos corredores de un triatlón del que muy pocos llegaran a la meta y ese sentimiento hace que sea muy difícil llegar a la gente así que la verdad se agradece cuando puedes conocer gente nueva con este buen rollo. Supongo que por ello, el hecho de que este año nos hayamos juntado los dos turnos en algunas clases ha supuesto un soplo de aire fresco lo cual se agradece bastante y en concreto en nuestro caso nos ha dado la oportunidad de conocerlas a ellas dos, pues hasta ahora habían ido en el turno de tarde.

Y así llega el profesor y comienza una apasionante clase, aunque bueno no puedo negar que en verdad no es ironía ya que en general las clases me gustan. Esto no lo digo mucho ya que me suelen mirar como si estuviera loca, aunque puede que un poco lo este. Pero si, quitando alguna que se hace un poco más pesada no me suele resultar tan difícil aguantar el culo sobre el asiento.

Ana: Uf por fin a casa, adoro que los lunes acabemos a las 12.

Maca: pues si, al menos vamos empezando la semana poco a poco, te dan tiempo para adaptarte, aunque tampoco ha sido para tanto que hoy las clases han estado interesantes.

Claudia: si claro eso lo dices tú porque como tienes ahí a cierta persona para cuando tú atención flaquea – y veo como se aleja a sabiendas de mis intenciones de darle un codazo por aquel comentario.

Maca: Clau no empieces eh

Claudia: vamos Maca si es que se te cae la baba con ella.

Maca: tampoco es para tanto simplemente la chica es mona pero nada más – mira que le gusta hacer de celestina a esta mujer, a veces me planteo si fue buena idea comentarles que la chica algo me atraía.

Ana: Maca...

Maca: bueno vale tal vez es un poco más que mona.

Claudia: a ver... - y viendo su cara ya sé que va a soltarme una de las tuyas - si yo sé que es que aún no has superado lo mío, pero Maca tienes que seguir

adelante yo soy pues tu amor posible, tu sueño festivo, ya sabes pero dale una oportunidad a la chica mujer.

Maca: anda que ya te gustaría a ti – y ahora si las tres reímos... la verdad es que aún recuerdo el momento en que les conté lo de mi orientación y la verdad fue tan fácil con ellas que fue de las pocas veces en mi vida que me he sentido tan cómoda, o más bien tan yo sin tener la necesidad de ser algo más de lo que soy.

Claudia: bah pero es qué, ¿qué te cuesta? mira yo lo tengo claro cogemos y las invitamos a algo no sé, a salir a tomar un café, o de fiesta o...

Maca: para el carro que nos conocemos, una cosa es que sea mona y otra que quiera invitarla a algo. Además que apenas las conocemos así no me lées.

Claudia: pues se conoce Maca se conoce, anda que no eres cerradita tú, si quieres yo las invito.

Maca: Claudia que no eh, te mato como se te ocurra.

Claudia: bah aguafiestas, si es que no te abres al amor – y ahora sí que no se libra de ese codazo bajo la mirada de Ana que ríe por la escena – auch vale me callo, pero sabes que es verdad además que tanto Vero como Esther son muy simpáticas y no digo en plan nada si no en ir a tomarnos algo – y es ahí cuando le echo una mirada que ya lo dice todo y suspira dándose por vencida- está bien.

Ana: anda que menudas dos.

Maca: eso es ella que está empeñada en liarme con alguien.

Claudia: encima que lo hago por ti...

Ana: pero déjala a la pobre que ya se liara con alguien cuando le apetezca.

Claudia: si claro como tú tienes a tú Rai y estas servida pero aquí el resto tenemos que sobrevivir en este mundo de solitarios impares – y con aquella escena dramática que Claudia se ha montado con sus últimas palabras no podemos hacer otra cosa que reír de nuevo mientras que yo espero a que llegue el bus con la esperanza de que haya un cambio de tema y agradezco cuando veo que es así y comenzamos hablar de nuevo de las clases. En realidad mentiría si dijera que no me he plantado alguna vez lo de invitarla a tomar algo fuera de la Universidad pero la respuesta siempre ha sido la misma, es decir, un rotundo no. Al fin y al cabo tampoco sé nada de ella, seguramente sea hetero y para más tendrá novio así que mejor no saltar ese maravilloso perímetro de seguridad que tan a salvo me mantiene.

Capítulo 2

Dicen que cada uno de nosotros somos una pequeña estación de tren. Qué nosotros decidimos cuantos queremos tomar cada año, en cuáles no estamos preparados para subir aún o al contrario por cuáles correríamos hasta quedarnos sin aliento. Pero también hay otra parte en esa teoría y es que no siempre somos nosotros los que subimos al tren a veces es él quien nos arrolla con furia dejando atrás nuestra seguridad, nuestra zona de confort, pero ofreciéndonos a cambio la posibilidad de conseguir algo que está mucho más allá.

Lo que más me gusta de mi facultad es que aquí cada uno vive en su universo paralelo. Somos miles de personas con miles de historias propias que acabamos bajo un mismo techo con una misma ilusión pero con miedos e inseguridades tan diferentes que podríamos escribir toda una trilogía.

Hoy sí que he vuelto a mi rutina de llegar antes que todo el mundo, somos unos pocos refugiados de la noche que llegamos cuando comienzan a salir esos primeros rayos de sol. Al llegar a clase como siempre mis pasos me llevan al mismo asiento dónde coloco todo esperando que el mundo despierte para comenzar el día

- Buenos días guapa – y sonrió al escuchar aquel saludo, aunque me sorprendo al ver que esta vez no viene acompañada pues ella no está y algo dentro de mí se desilusiona.

Maca: buenos días ¿qué tal ese madrugón?

- Pues la verdad es que hoy costó pero con alegría que ya queda un día menos para el sábado

Maca: oye pues visto así – y la verdad estoy tentada a preguntar por ella pero mi cabeza en un último momento me hace retenerme.

- Claro si la cosa es buscar la forma de motivarse, aunque hoy el día pinta bien que hay optativas ¿tú por qué rama has tirado?

Maca: yo creo que soy cardióloga de nacimiento ¿y tú?

- Pues a mí me llama más la neurología pero aún no lo sé del todo yo soy un por probar andante – y las dos reímos aunque me ha gustado eso como forma de definición “*un por probar andante*”.

Maca: ah bueno como Claudia entonces aunque según ella no será una neuróloga será LA NEURÓLOGA!! - y hago como si estuviera descubriendo una gran letrero yabas reimos.

- es un caso esa chiquilla.

Maca: si esta algo loquita pero es genial.

- bueno las tres lo sois eh, que Ana y tú no os quedáis atrás aunque en locura tal vez os gana un poquito.

Maca: si me da que un poquitooooo bastante pero gracias por el cumplido.

Ana: ¿qué cumplido? - dice uniéndose a nosotras y tomando asiento a mi lado.

Maca: nada aquí subiéndome la autoestima un poco que nunca viene mal. - y dejo un pequeño beso en su mejilla.

Ana: oye pues yo también quiero eh que Rai últimamente me tiene contenta, si es que estos hombres de hoy en día se creen que con un cumplido a la semana ya vale.

Maca: anda pero si sabes que lo tienes enamorado perdido pero bueno igualmente tranquila que a ti también te ha dejado algo aquí la niña, aunque a mí más pero yo es que tengo un sex-appel que claro – y las tres reímos, en verdad me gustaría crearme un poco más esas frases que siempre digo a modo de broma tal vez eso me haría ser menos insegura cosa que muchas veces suele jugar en mi contra.

Ana: anda que modesta tú sola, por cierto hablando de gente modesta Claudia hoy no viene que tiene médico – y rió al ver la cara de Ana – si la veis esta mañana como una niña chica dando vueltas porque no quería ir, que ella

valora sus brazos mucho y no entiende eso de que le estén pinchando por gusto que si la sangre de hace 1 año no valía igual, un cuadro vamos. – y no me es difícil imaginarla que aún recuerdo cuando fuimos a donar sangre y tardamos dos horas según ella mentalizándonos.

Maca: mataría por haberos visto.

Ana: mira no me hables que casi no consigo que se baje en el hospital, poniéndome carita de “yo no lo haría” y yo en plan Claudia o te bajas o te bajo eh pero nada al final aunque rezando a todos mis antepasados se bajó.

- anda que una médico que le tiene miedo a las agujas.

Ana: pues si hija tú me dirás, pero bueno ahora ya queda en ellos yo cumplí en llevarla, que por cierto hoy te bajo a tú casa Maca que tengo el coche de Rai.

Maca: pues alabado sea ese coche – y al ver entrar al profesor nos centramos en la clase que viene aunque mis ojos sin poder evitarlo posan la mirada en el asiento vacío que queda delante de mí y pues al igual que Claudia ella tampoco ha venido y tengo que reconocer que eso ya lo noto.

Dos horas más tardes las clases teóricas ya han terminado y todos nos dividimos para ir a las optativas de este año así que dejo a Ana y me encamino hacia mi aula dónde me esperan dos horas bastante entretenidas en las que agradezco que mi cabeza tenga cosas para ocuparse y así no piense tanto.

Al acabar vuelvo a dónde he quedado con Ana pero como ya me esperaba aún no han salido, el profesor que le da su optativa siempre tiende a retrasarse bastante en su clase, por lo que no me queda de otra que sentarme allí a esperar. En verdad reconozco que odio y a la vez me gusta tener que esperar por algo o alguien. Por un lado, el hecho de ver lo lento que va el reloj cuando quieres que llegue algo me pone algo nerviosa pero por otro hay muchísimas cosas que se descubren esperando sentada en cualquier lugar.

- ¿Nos dejas hacerte compañía? - y mis sentidos se alteran al escuchar aquella voz, que reconozco en milésimas de segundos aunque mi mente tarde en descubrir si sale de dentro de ella o es real – es que como estas aquí solita - y la veo ahí frente a mí y titubeo antes de contestar. No sé como lo hace pero con tan solo una palabra toda mi seguridad se esfuma y tengo que hacer un verdadero esfuerzo por no perderme en esa voz que me atraviesa con tanta facilidad.

Maca: si bueno es que Ana aún no ha terminado, ya sabéis que este hombre se pega su tiempo.

- Pues si la verdad es que lo suyo se pega, nosotras es que hemos salido un poquito antes y pues Esther te ha visto y hemos dicho vamos para allá – y ante aquello miro hacia ella pero el encontrarme directamente con sus ojos es algo que no espero por lo que en un intento de centrarme aparto la mirada hacia su amiga y todo se me vuelve más fácil.

Maca: pues muy buena opción la verdad, yo también apruebo eso de acompañarme, pensé que hoy no habías venido a clase.

Esther: Si es que tenía que ir a entregar unos papeles así que ya vine directamente a la optativa.

Maca: ah claro... - *“Venga Maca ¿pero qué te pasa? y es que estoy como un flan, por dios si solo es una conversación. Vale es verdad que no he cruzado más de dos palabras con ella pero al menos intenta decir una frase con algo más de gracia hija mía.”* - ¿y qué tal ha ido esa clase?

Vero: la verdad es que de momento va bien al menos yo me voy enterando.

Esther: si yo también le estoy cogiendo el truquillo aunque bueno poco a poco que hay cosas en las que aún me quedo un poco perdida.

Maca: bueno es normal pero ¿estáis en la misma optativa? - y por unos segundo nuestras miradas se cruzan y se quedan centradas la una en la otra y yo me siento súper pequeña a su lado.

Esther: Si, yo también estoy en neurología II, la verdad somos poquitos porque casi todo el mundo ha tirado por optativas de cardio, cirugía o pediatría.

Maca: *“Venga Maca ahora solo tienes que contestar como una persona normal, como acabas de hacer hace unos segundos con su amiga, no es tan difícil”* - y por un momento mis nervios parecen relajarse y comienzo a hablar, notando como a cada palabra comienzo a ser un poco más yo.

Y las palabras siguen pero yo no dejo de perderme en cada uno de sus gestos, en cada sonrisa que consigo sacarle y siento como mi mirada se pierde en el filo de sus ojos mientras me recrimino por ello pero aun así sin llegar a evitarlo.

Maca: Ana tiene que estar con una carita que se han cogido casi quince minutos más – y en ese momento se abre la puerta y como imaginaba veo cómo sale poniendo los ojos en blanco.

Vero: bueno pues entonces nosotras nos vamos yendo ¿no? - y veo como ella asiente y reconozco que eso me decepciona un poco porque para mí este ratito no han sido más que segundos, me pasaría horas escuchándola... pero ¿qué estoy diciendo?

Maca: bueno pues gracias por este ratito de acompañamiento.

Esther: Para eso estamos.

Maca: “¿para eso estamos? Pues voy a tener que andar solita por ahí más días entonces.” - y me cabreo con mis pensamientos pero ellos lejos de hacerme caso me hacen sonreír para luego ver como su amiga se acerca a darme dos besos y mi cuerpo se tensa pensando en que ella hará lo mismo y así es, en apenas segundos siento como se acerca a mí, como su piel entra en contacto con la mía y como sus labios se posan sobre mi mejilla y yo simplemente me quedo allí plantada hasta que ya al ver que se alejan mi boca consigue ser capaz de decir algo.

Maca: hasta mañana - y veo como junto con Vero sale del hall mientras yo me quedo allí con una cara de tonta que no logro quitar a tiempo.

Ana: uy no me lo digas ¿te ha tocado la lotería? - dice al llegar a mí con el resto de la gente que sale de clase.

Maca: no ¿por?

Ana: hombre porque tienes una sonrisa que vamos – y yo simplemente encojo mis hombros.

Maca: ¿qué pasa que no puedo alegrarme de verte?

Ana: ya claro, te libras del interrogatorio porque me apetece quejarme de la clase que he tenido que sino vamos, bueno eso y porque no está Claudia porque te hubiera preguntado hasta los puntos y seguido de la conversación que has tenido con Esther – y sé que es verdad pues si hubiera estado Claudia me hubiera acribillado a preguntas pero se ve que el destino se apiada de mí y me deja seguir caminando hacia el aparcamiento junto con Ana mientras mi cara refleja el buen humor que el día me ha puesto o más bien ese estado que su simple presencia me provoca.

¿Y dónde quedo eso de no juegues con fuego porque al final el fuego siempre quema? Pues a decir verdad hoy ni yo misma lo sé. Tal vez por eso llevo un rato buscando razones, razones para que mi cuerpo entienda que tiene que dejar de responder así ante ella pero por mucho que lo intento se me agotan, se me escurren entre los dedos con la misma facilidad que mi respiración se entrecorta cuando me mira.

;

Capítulo 3

¿Sabíais que el ojo humano tiene un ángulo muerto en su campo de visión? Pues si lo tiene hay una parte del mundo que, literalmente, no podemos ver. El problema es que a veces ese ángulo muerto bloquea cosas que realmente no deberían ser ignoradas aunque también es verdad que hay veces que son esos ángulos muertos los que nos ayudan a mantener el equilibrio a nuestro alrededor.

Y claro diréis ¿a qué viene esto ahora?, pues a que acabo de levantarme y sí, yo me levanto así de filosófica, aunque supongo que también influye que en un bus a las siete de la mañana tampoco se puede hacer mucho más. Aún así hoy la población ha aumentado ya que hemos alcanzado el gran número de cuatro personas subidas en él todo un avance. Pero bueno la verdad creo que no cambiaría este ratito por nada, me gusta este momento en el que la noche aún

no despierta y el mundo duerme con ella pero yo estoy aquí disfrutando del silencio, lo cual en un mundo acostumbrado a tanto ruido, es una verdadera suerte.

Al llegar a la facultad paso por cafetería para recoger mi café que ya me espera como cada mañana, liquido maravilloso despierta neuronas, para luego seguir mi camino hacia la clase dónde ya desde hace unos días me he acostumbrado a encontrarme esa sonrisa en la tercera fila.

Maca: buenos días guapa, que tempranito tú.

Vero: si, es que ahora me está acercando una amiga y pues me toca madrugar un poco más.

Maca: bueno así nos hacemos compañía hasta que llegue el resto – y la verdad si que se agradece tener algo de conversación en este ratito.

Vero: claro – y voy hacia mi fila colocando mis cosas para luego comenzar a hablar con ella, lo cual cada vez me resulta más sencillo - oye y ya que estamos matando el tiempo de este ratito pues no se cuéntame algo de ti.

Maca: mmm ¿qué quieres que te cuente?

Vero: pues no sé lo que quieras.

Maca: pues me llamo Maca y... - y veo como deja un pequeño golpe sobre mi brazo mientras sonrío – bueno vale a ver pues no sé, me gusta mucho la música es mi pasión de vida a parte de la medicina claro, vivo con mis padres y mi hermano y pues no se de resto soy muy normalita no sé...

Vero: bueno ya es algo más de lo que sabía.

Maca: ¿y tú?

Vero: pues vivo en la residencia de estudiantes. El primer año cuando llegue me resultó más cómodo que el estar buscando piso porque al venir de fuera era un jaleo y pues ya luego me gustó el ambiente y me quede allí.

Maca: ya decía yo que te notaba cierto acento que no descifraba ¿y de dónde eres?

Vero: soy de Barcelona.

Maca: anda así que tengo una catalana de compañera eh eso está bien saberlo ahora tendré más cuidado – y me hace gracia picarla lo reconozco.

Vero: perdona ¿tienes algo contra los catalanes?

Maca: ¿yo? Para nada dios me libre – y las dos reímos mientras el resto de los compañeros comienzan a llegar.

Vero: y hablando de...

Claudia: buenos días señoritas y señoronas.

Maca: buenos días ya veo que sobreviviste al análisis de ayer eh

Claudia: anda no me hables, no me hables que esta desalmada me dejo allí sin importarle si sobreviviría.

Ana: anda exagerada, buenos días chicas ¿cómo empieza esa mañana?

Maca: pues aquí conociéndonos un poquito.

Vero: sí que es importante conocer a la gente con la que compartes clase – y veo como me sonrío la verdad es que es una chica muy agradable.

Claudia: oye ¿y Esther? - y ahí está la pregunta que yo me llevo haciendo un rato pero a diferencia de Claudia yo había preferido guardármela así que en cierto modo se lo agradezco.

Vero: pues la pobre está teniendo un lío con la convalidación de unos créditos así que para secretaria a ver si consigue solucionarlo que ayer la marearon pero al final no consiguió nada.

Ana: si es que cada vez tienen esto peor montado.

Vero: pues si pero bueno a ver si hay suerte pero me da que ya a la primera clase no llega – y un nuevo día sin ese buenos días, pero la verdad mejor ya lo tengo decidido tengo que empezar a marcar aquí límites.

Maca: oye Vero pues si quieres entonces siéntate con nosotras.

Vero: pues mira te acepto la invitación - y así recoge sus cosas para luego pasarse a nuestra fila quedando a mi lado aprovechando así para comentar alguna cosilla durante la clase.

Y así y tratando de poner todo nuestro empeño en mantener nuestras neuronas concentradas en entender lo que el profesor va diciendo va pasando aquella hora y también las siguientes sin que Esther aparezca. No sé, tal vez es una señal del destino que me apoya en mi decisión de sacármela de la cabeza, tal vez es el destino apoyando todas esas razones para convencerme de ello.

Claudia: pobre Esther eh al final le han hecho pasar la mañana.

Vero: pues si tiene que estar ya de los nervios – y salimos caminando mientras yo escucho la conversación sin intervenir - ¿vosotras os vais ya?

Ana: pues si creo que si ¿tú bajas?

Vero: no, yo voy a ver si Esther ya ha terminado y a invitarla a un café que esta mañana ni nos dio tiempo y no puede empezar el día sin él así que ya

estará subiéndose por las paredes.

Claudia: anda entonces como esta que sin su café no puede empezar el día.

Maca: oye para un vicio que tengo déjame.

Vero: ¿solo uno? Uf yo tengo demasiados pero que le vamos a hacer.

Claudia: oye si quieres te acompañamos a buscar a Esther ¿no? Total unos minutos más unos menos.

Vero: ah pues por mi vale.

Maca: yo creo que mejor voy bajando ya, es que le dije a mi madre que hoy llegaba pronto y a parte tengo unas cosas que hacer y... - *“y estas huyendo Macarena dilo que es así y sé que es en plan solución de niña pequeña pero ya lo decía alguien que no sé quién era pero era sabio seguro... si no puedes evitar la tentación huye de ella... bueno no sé si es exactamente así pero a mí me vale que es lo importante.”*

Ana: ah bueno entonces ya bajamos todas ¿no?

Claudia: pues si ni modo entonces si la niña tiene prisa – dice mientras me mira recriminándome con la mirada y sé que eso viene con un comentario que me dirá nada más irse Vero.

Vero: pues nada en ese caso nos vemos mañana chicas.

Maca: hasta mañana guapa – y así nos despedimos de ella comenzando a caminar hacia la parada del bus y yo corro a sacar cualquier tema de conversación que pueda mantener ocupada a Claudia pero no sirve de mucho porque solo hablamos Ana y yo.

Ana: pues si la verdad es que está un poco raro, pero claro cómo se cierra pues no hay manera.

Maca: pues no sé, es que por un lado es verdad que Rai es un poco especial en ese sentido, pero no se chica tú móntate ahí una cenita, un poquito de intimidad y ya pues intentas sacarle que es eso que le pasa.

Ana: pues si no habrá de otra, aunque no sé por qué me da que yo sé por dónde van los tiros.

Maca: ¿y eso?

Ana: pues porque el otro día nos encontramos con unos amigos que no veía desde hace tiempo y pues nada se los presente pero no mencioné que estábamos juntos ni nada de eso, pero no por nada si no porque no me salió y bueno ya sabes lo mucho que le da a la cabeza este chiquillo.

Maca: ya puede que se haya pensado que no lo hiciste porque no ves claro lo vuestro.

Ana: ahí le has dado, que es una bobería porque vale que a lo mejor yo no soy tanto de expresar y tal pero en fin para que luego digan que los hombres son sencillos y nosotras las que le damos vueltas a todos - y en ese momento llega el bus y todas subimos a él.

Maca: pues sí, yo por eso me decante por la verdadera sencillez - y ambas reímos mientras yo miro a Claudia que sigue en su mundo – venga bah ¿porque tienes esa cara?

Claudia: ¿qué cara?

Maca: esa que me vas a desgastar de tanto mirarme.

Claudia: estas huyendo Macarena.

Maca: ¿cómo huyendo?

Claudia: que sí que estas huyendo te conoceré yo – y es que me conoce demasiado y a veces eso no es bueno, juega demasiado en mi contra.

Maca: a ver ¿y cómo llegas a esa conclusión?

Claudia: ¿tengo que explicártelo de verdad?

Ana: bueno a lo mejor no huye solo pospone para mañana.

Claudia: que no Ana que huye, que es así y yo no lo entiendo porque la chica es simpática, y oye no digo que pase o no algo con ella pero de ahí a evitarla pues no sé. Además que ella no es así Ana. Maca es de esas tías a las que a labia y encanto no le gana nadie así que esta claro que esta acojonada porque Esther le remueve y prefiere echar cuerpo a tierra antes que plantarle cara a eso.

Ana: ya bueno eso sí... aunque claro yo también la entiendo en parte pero...

Maca: oye ¿podrías dejar de hablar de mi como si no estuviera? si no os importa claro – digo un tanto molesta.

Claudia: es que Maca esa no es la solución, si la chica te gusta pues bueno evitarla no va a hacer que te guste menos.

Maca: a ver yo no he dicho que me guste eso para empezar.

Ana: Maca por ahí no porque es que se te nota.

Maca: ¿de verdad se me nota? - pregunto preocupada, porque es lo que me faltaba, que ella se hubiera dado cuenta.

Ana: a ver quiero decir no en general pero nosotras te conocemos, aunque lo que no entiendo es que tú siempre has sido de lanzarte cuando alguien te gusta, aún cuando la chica ha sido hetero ¿dónde quedó eso de "por intentarlo nada se pierde"? ¿por qué con ella es diferente? - y ahí le ha dado al punto exacto ¿por qué con ella es diferente? Y es que no lo sé, yo nunca me había puesto así

de nerviosa con una chica, normalmente soy de las que lleva el control, de las que se mueven con facilidad en ese ámbito pero con ella las reglas del juego cambian.

Maca: a ver que os montáis mucha película yo no evito a nadie simplemente hoy tengo algo de prisa por llegar a casa y ya está si fuera otro día hubiera acompañado a Vero.

Claudia: lo peor es que se lo cree eh – dice mirando a Ana.

Maca: eres imposible...

Claudia: mírame y dime que no te gusta y te prometo que no te insisto ni un poco más – y lo intento, intento hacerlo pero no puedo. No puedo porque sería mentirle pero justo en el instante en que voy a responder me fijo como alguien pulsa el botón de parada.

Maca: uy tú parada que pena, y yo que estaba aquí tan a gustito contestando interrogatorios – y veo como se levanta tomando sus cosas sin dejar de mirarme – hasta mañana preciosa mía.

Claudia: si, si, preciosa pero tú tranquila que mañana nos veremos de nuevo las caras - y me hace ese gesto de te estoy vigilando para luego bajarse del bus y sin esperarlo comenzar a gritar desde fuera – soy tú conciencia pequeña y no me puedes engañar. - y Ana y yo empezamos a reír ante aquella escena. Está completamente loca, pero no sé qué haríamos sin ella.

Y es que cuando se trata de nuestros ángulos muertos nuestro cerebro utiliza cada uno de ellos a su favor, haciendo que alguna información nos pase desapercibida al menos hasta que logre asegurarse de que estamos preparados para verla llegar y sobre todo que sobreviviremos a su llegada.

Capítulo 4

Los viernes suelen ser el día preferido de todo estudiante. Llega el fin de semana y con ello al menos cesan los madrugones y si hay suerte cae alguna fiestecilla. Yo desde hace un tiempo he dejado de pertenecer a esa idea pasando a ver el viernes como algo diferente, una nueva contradicción que se une a todas las que rondan mi cabeza últimamente. Por un lado si, vienen bien dos días de relativo descanso pero por otro lado también el fin de semana

conlleve un descanso de ELLA, 48 horas sin su presencia y todavía no he decidido si eso es algo que considero como bueno o malo. Al principio creía que era algo bueno si no la veía no había problema pero entonces me di cuenta que no verla no terminaba con el problema no verla solo aumentaba mi ganas de hacerlo, solo la traía más a mi pensamiento.

Hoy llego más acompañada a la facultad ya que he quedado con Ana y Claudia para desayunar antes de ir a clase ya que hoy empezamos algo más tarde y al llegar a clase como cada mañana ahí están y aunque mi saludo es generalizado, mi mirada busca sus ojos sin poder evitarlo.

Claudia: buenos días señorillas ¿qué tal?

Esther: pues aquí mentalizándonos para la clase que no es poco.

Ana: pues la verdad es que si pero bueno por fin ya llega el finde, y ahí caerá una fiestita de compensación.

Maca: di que si – y voy dejando mis cosas cuando escucho a Claudia ya liarla, si es que yo sé que me quiere pero a veces la mataría.

Claudia: oye parece que estamos peleadas siempre en filas diferentes hoy tengo el día cariñoso así que vamos a sentarnos juntas ¿no?

Vero: pues eso digo yo también que la verdad es que un poco antisociales sí que somos teniendo espacio para sentarnos todas juntas y siempre separadas.

Y veo como Claudia y Ana colocan sus cosas dejando libre el sitio que queda al lado de Esther y las mato disimuladamente con la mirada porque vamos no son más cantosas porque no se puede así que sin quedarme de otra cojo mis cosas y me cambio.

Esther: buenos días – me dice cuando ya estoy a su lado.

Maca: buenos días – repito mientras todo cambia a 3 centímetros de su piel.

Esther: ¿qué tal el cambio de perspectiva?

Maca: bueno no está mal la tercera fila, aunque yo le tengo cariño a la mía pero bueno me puedo acostumbrar - lo que no sé es si podre acostumbrarme a verla luego a más distancia que la que hay ahora entre nosotras. Y las dos sonreímos por un momento hasta que Claudia llama nuestra atención.

Y así después de unos minutos más la clase comienza y yo comienzo mi particular intento de atender a algo más que a cada lunar de su piel. Y es que

ha sido una mala idea el cambio de sitio pues mis ojos me desobedecen y acaban mirándola cuando ella no me ve. Aunque no negaré que es la tortura más dulce que he conocido hasta ahora. Y la clase termina y lo reconozco no me he enterado de mucho pero bueno siempre le puedo pedir luego los apuntes a Ana.

Ana: oye y al final ¿cómo se supone que son los exámenes de este hombre?

Esther: pues la verdad yo aún no me he enterado tampoco.

Maca: a ver que yo más o menos lo entendí – si es de lo poco que he cogido de la clase – por lo visto son dos partes, la parte del temario y la más personal en plan comentario y... - y ahí tengo la mirada de ella clavada en mí y es que así yo no puedo es que... - pero no me mires así que me desconcentro – ¿eso lo he dicho en alto? Y la miro rápidamente viendo su reacción ante mi comentario y veo como sonrío y eso se convierte en una corriente nerviosa que sale disparada hacia mi cuerpo.

Esther: perdona no quería desconcentrarte, ya no te miro – y coloca una de sus manos a modo de venda mientras sigue con esa sonrisa que a cada momento me gusta más.

Maca: así mejor – y sonrió por un momento para luego seguir con la explicación mientras noto su mirada en mí pero al contrario que en otras ocasiones esta vez no me incomoda al contrario maldigo la entrada del profesor que me roba su atención.

Y en esta hora he sido capaz de concentrarme mucho más aunque es verdad que el reloj para mi gusto hoy corre más que otros días pues lo he mirado hace cinco minutos y al verlo ahora dice que ya ha pasado casi una hora y se termina mi tiempo pues cuando acabe esta clase tendré que volver a verla a más distancia.

Vero: ¿qué fue lo último que dijo? Porque madre mía que rapidez la de este hombre – y allí me dispongo a contestar cuando veo como Esther se vira hacia mí con cara de guasa.

Esther: pero Vero no la mires que si no se desconcentra – y yo levanto una de mis cejas mirándola y ella se limita a sonreír.

Maca: perdona bonita ¿te estas riendo de mí?

Esther: puede... - y tengo que reconocer que esta niña me descoloca tanto es tímida y apenas dice un hola, como me vacila si es que esta bipolaridad

acabara a la larga conmigo.

Maca: ya... - y nos quedamos retándonos con la mirada unos segundos – Vero tú si puedes mirarme que mi desconcentración es selectiva – y tras mirarla una vez más hago el esfuerzo para no quedarme perdida en su sonrisa y empiezo a explicarle a Vero.

Después de una hora más de clases el día finaliza y todos comenzamos a recoger para comenzar el fin de semana esperado después de una semanita bastante cargada.

Maca: bueno chicas pues que paséis un buen fin de semana – y paso cerca de ella y no sé de dónde me sale el impulso pero paso una mano por su cintura acercándome a ella por unos momentos – hasta el lunes simpática- y veo como sonrío mientras yo sigo junto a Claudia y Ana hacia la salida.

Claudia: uy a que tenemos a la verdadera Maquita de vuelta.

Maca: jajaja anda no digas tonterías.

Claudia: ya claro, ains que empieza la acción que bien, por fin comienza la marcha, yo tengo claro que no termino el año sin buscarme un maromo que no puede ser esto – y sonrió mientras niego si es que no sé qué hacer con ella.

Con aquello último como principio de un monologo de Claudia sobre los pros y los contra de tener una relación ponemos rumbo nuevamente a la parada del bus para volver a casa, dónde tras ir dejando a Clau y a Ana este sigue hacia la estación dónde yo cojo el siguiente bus para llegar a mi casa aprovechando para bajarme una parada antes y así dar un paseo en el que mi cabeza comienza a repasar cada cosita del día de hoy.

Un rato más tarde llego a casa y subo a mi habitación cogiendo lo único que suele hacerme alejarme de todo y perderme en mis pensamientos. Y los primeros acordes no tardan en salir dejándome ir con ellos por un rato lejos de todo, pero aunque quisiera no lejos de ella.

Capítulo 5

El cerebro tiene constantemente más de 14 billones de neuronas disparándose a una velocidad de 450 millas por hora. No tenemos el control de la mayoría de ellas, cuando te da un escalofrío o se te pone la carne de gallina, cuando nos emocionamos, cuando sentimos... cuando esto sucede son esas pequeñísimas neuronas las que toman el control. Y es que nos guste o no el cuerpo sigue sus impulsos naturales y cuando se trata de ellos da igual lo mucho que nos esforcemos, lo mucho que intentemos tomar nosotros el mando, cuando esos impulsos naturales aparecen acaban haciendo lo que les da la real gana.

La semana ha ido pasando y para mí la verdad ha pasado volando. Ya comenzamos a tener exámenes así que el tiempo de biblioteca empieza a

ampliarse pero bueno aun no llega a ser agobiante así que vamos sobreviviendo. Y aquí estoy como cada día sentada en clase esperando verla llegar cosa que últimamente se ha vuelto parte de mi rutina.

Maca: oye ¿salís esta noche a la fiesta de medicina? - les digo con mi mayor cara de buena.

Vero: pues me da que no porque la gente con la que íbamos a salir al final no se viene así que...

Esther: pues si pero bueno nada así se aprovecha para estudiar que yo ya voy con retraso en alguna asignaturas.

Maca: ah bueno si es por eso no digo nada pero si es por lo de la gente os podéis venir con nosotras si queréis – y es que lo de olvidarme de ella ha quedado descartado porque no puedo y al contrario cada día me gusta más.

Claudia: clarooooooooo además cuantos más mejor – y realmente adoro a Claudia en estos momentos.

Vero: mmmm pues no se bueno la verdad es que a mí sí que me apetecía salir.

Ana: pues hay ganas y hay planes ¿qué problema hay?

Vero: pues... ¿qué dices Esther nos apuntamos entonces?

Esther: no sé, es que ya había pensado en ponerme con el trabajo de anatomía y...

Vero: bueno pero por salir un ratito ¿no?

Claudia: claro además eso siempre viene bien para despejarse.

Vero: Maca díselo tú que seguro te hace más caso – y veo como Esther le echa una mirada de reproche y eso me sorprende pero lo guardo en mi memoria para pensarlo luego.

Maca: venga baaah Esther solo un ratito...

Esther: pero es que...

Maca: porfi, porfi, porfi a mí me haría ilusión que vinieras – y veo como se sonrío por un momento – ¿eso es un sí?

Vero: yo creo que si eh

Esther: ains si es que sois unas liantas eh y tú la primera – me dice y yo me sonrío.

Maca: cosas de la naturaleza si – a mí me ha hecho lianta y a ti preciosa que le vamos a hacer.

Claudia: pues no se hable más fiesta se ha dicho – y me guiña un ojo de forma disimulada y yo sonrío, pues no me había planteado aun la idea de coincidir

con ella fuera de la facultad y esta ocasión me parece perfecta.

Unas horas más tarde...

Está bien lo reconozco me he cambiado de ropa unas mil veces en lo que llevamos de tarde. Ahora sé que fue buena idea el no aceptar la proposición de Claudia de salir todas desde su casa pues hubiese tenido que aguantar el cachondeo por mis nervios y es que si, estoy nerviosa ya sé que no es ni una cita ni nada de eso pero es la primero vez que vamos a coincidir fuera de la facultad y bueno para que negarlo su simple presencia ya me pone nerviosa.

Al final me he decantado por unos pantalones vaqueros ajustado y una camiseta negra abierta por la espalda, el pelo suelto y un toque de maquillaje y pues me he quedado más o menos convencida.

Claudia: y por ahí viene la reina de la puntualidad.

Maca: solo llego cinco minutos tarde eh además no que lo bueno se hace esperar – y la saludo al igual que al resto del grupo que ya han llegado, que le vamos a hacer la puntualidad nunca fue mi fuerte.

Héctor: che y pensando yo tú estás segura de que no quieres volver a mi bando – me dice dándome la mano para dar una vuelta a modo de baile.

Maca: Héctor creo que es de las pocas cosas que tengo segura en esta vida.

Héctor: ains que perdida señor mío que perdida pero bueno Clau siempre podemos tú y yo ya sabes.

Claudia: anda tiraaa que encima me pones de segundo plato – y todos reímos mientras vamos caminando hacia dónde hemos quedado con Vero y Esther.

Maca: buenas noches guapas – y lo último está claro que no es un mero cumplido porque las dos están espectaculares aunque mis ojos se fijan sin poder evitarlo en ella.

Vero: mira quien fue a hablar eh, deberían prohibirte ir así por ahí – y todas reímos llegando entonces el resto.

Maca: bueno a ver que os presento... a Ana y a Claudia no que ya las tenéis muy vistas – les digo mientras ellas también las saludan – pues él es Héctor y aquí el novio de la susodicha Rai – y con los correspondientes besos todos quedan presentados.

Héctor: che ¿y tanta belleza esta soltera?

Maca: hay Héctor que sutil eres, que no sé diga de la galantería argentina si señor.

Claudia: vosotras a este ni caso eh

Héctor: oye que yo solo lo decía por ampliar la información de la noche – di que sí además a mí también me hubiera venido bien confirmarlo.

Rai: bueno vamos a por la primera copa ¿no? que a esta ronda invita el Argentino.

Héctor: ¿y eso por qué?

Rai: encima que lo digo para que quedes bien con las chicas, es que no valoras mi sacrificio eh - y así nos ponemos en marcha a por el comienzo de una noche que de momento comienza demasiado bien.

Ana: anda que no te hubiera gustado saber su respuesta – me susurra al quedar a mi lado.

Maca: sabes que si pero bueno aún queda noche ¿no?

Ana: esa es mi maquita si señor – y las dos sonreímos y un ¿por qué no? Surge en mi mente.

Y así vamos al primer bar dónde todos pedimos para luego comenzar a movernos siguiendo el ritmo de la música que ya comienza a hacer que nos dejemos llevar. Después de un buen rato de risas, baile y copas Rai y Ana se han alejado un poco bailando ahí juntitos y el resto se ha sentado a tomarse una nueva copa.

Maca: ains me encanta esta canción.

Vero: y a mí.

Maca: pues venga a bailar.

Vero: no, no quita que yo esto no sé...

Maca: ¿cómo que no sabes? - y veo como me niega para luego girarse hacia Claudia que le habla.

Esther: olvídate de conseguir que baile eh es imposible sacar a Vero a bailar salsa si yo cada vez que salimos lo intento y nada.

Maca: pero es que tú no tienes mi encanto bonita.

Esther: a claro perdone usted – y veo como ríe ante mi comentario.

Maca: bueno ¿y que me das si lo consigo?

Esther: pues lo que quieras porque es imposible.

Maca: ¿a ti no te han dicho que no existen cosas imposibles? Pero mmm una coca cola.

Esther: ¿solo una coca cola?

Maca: si, es que no quiero pedir más porque es muy fácil ganarlo.

Esther: que seguras estas ¿no? - me dice mientras nuestras miradas quedan conectadas unos segundos – bueno pues vale acepto esa coca cola – y me tiende su mano la cual aprieto para luego ir junto a Vero.

Y así comienzo a hablar con ella y Esther tenía razón es un casi imposible conseguirlo pero poco después veo la cara de Esther al ver como Vero se levanta conmigo caminando hacia la pista y mi sonrisa triunfante la acompaña.

Maca: bueno a ver, te voy a enseñar yo mis nuevos pasos de salsa tú solo sigue el sensual sonido de mi voz – le digo en plan payasa y lo reconozco esa vena sobre todo cuando salgo de fiesta sale mucho.

Vero: anda que yo no sé cómo me he dejado convencer para esto.

Maca: porque te ha gustado el trato – digo con cara de pillina porque vale si lo reconozco he hecho un poco de trampa.

Y comenzamos a bailar mientras el resto nos mira desde la barra vitoreándonos y mis ojos no pueden evitar de vez en cuando mirar hacia allí, a esos ojos que de vez en cuando se encuentran con los míos.

Maca: ¿ves como si sabes bailar? - le digo mientras volvemos con el resto.

Vero: pero es que contigo es fácil pero si me dejas sola bailando esto vamos un pato mareado.

Maca: mira que eres exagerada.

Esther: bueno y ¿a mí no me vas a sacar a bailar? - y la miro sorprendida por aquello viendo como me sonrío.

Maca: mmmm bueno tendrás que convencerme entonces ¿no? - y no sé si es la noche, el alcohol que comienza a hacer efecto o ella en sí pero no puedo evitarlo.

Esther: pues habrá que hacerlo – y me sonrío cuando le tiendo mi mano haciendo una pequeña reverencia para luego comenzar a bailar la canción que suena y el resto nos acompaña también uniéndose a la pista de baile aunque a mí me parece que solo quedamos ella y yo.

Maca: oye pues bailas tú muy bien eh – y aquel susurro me hace pegarme más a su cuerpo.

Esther: bueno será que tengo buena acompañante – y la hago girar sobre sí misma para luego atraerla de nuevo hacia mí.

Maca: también puede ser si – y nuestros cuerpos parecen entender el lenguaje que hablan haciendo que nuestras palabras cesen por miedo a interrumpirlos.

Y la música sigue sonando a nuestras espaldas embriagándonos sin permiso en su sonido, moviendo nuestros cuerpos al ritmo de aquella canción y yo me siento morir cuando siento sus manos en mi cintura pero es una muerte lenta, dulce.

Esther: oye aquel chico de allí no te quita ojo eh – y miro para dónde me indica.

Maca: bueno ya me los quitara ¿no? Además quien dice que no te mira a ti.

Esther: porque se le nota.

Maca: bueno conmigo no tiene mucho que hacer así que podría intentarlo contigo quien sabe – y se lo dejo caer buscando tantear el terreno.

Esther: a mí me gusta más la compañía que tengo ahora – y ese comentario lleva una de mis sonrisas inevitablemente.

Maca: bueno en ese caso no seré yo quien te la quite – y las dos sonreímos mirándonos dejándonos llevar por la música hasta que tras un giro la uno a mí y queda rezagada en mi cuello y entonces escucho aquel susurro que me hace temblar.

Esther: que me está pasando contigo – y cierro los ojos un momento intentando decidir si realmente he escuchado aquello mientras nuestros movimientos continúan hasta que la música termina dando con ello a mi pesar fin a aquel baile.

Héctor: y ahora me toca a mí eh que vamos a enseñarles aquí como se baila – y yo rio dejándome llevar por el que remedio aunque es todo un bailarín eso hay que reconocerlo y veo como Esther se junta con Claudia y Vero que hacen una especie de coreo improvisada.

Y la noche sigue y con ella las miradas cómplices, las sonrisas y yo ya no sé si es la noche que me confunde o es que todo aquello está siendo como yo lo veo pero como todo lo bueno las horas pasaban y con ello iba llegando ya la hora en que el pub cerraba.

Héctor: no puedo ni con mi alma...

Rai: boludo pero eso es porque sos un blando – y todos reímos con el acento de Rai que el alcohol creo que en este momento le haría hablar hasta chino

mandarín.

Maca: oye y ¿vosotras como os vais?

Esther: nos pillamos un taxi, que la parada está ahí mismo.

Maca: pues os acompañamos hasta allí – y es que aún es pronto para separarme de ella es más no quiero hacerlo.

Esther: uy ¿preocupándose por mi señorita Wilson?

Maca: no por Vero aunque bueno ya que tú vas con ella – y me pone cara de sorprendida.

Esther: ah que bonito - y se aleja de mi dándome cuenta entonces de lo juntas que estábamos al notar el frío correr por mi cuerpo ante su distancia.

Maca: que es broma mimosa – y veo como se vira hacia un lado poniéndome morritos de enfadada y yo me la comería – ains que se me enfada la niña – y paso uno de mis brazos por su espalda y noto como me deja guiarla hasta mí.

Vero: Esther tienes que entender que una tiene un encanto que claro – y las tres reímos mientras ya el resto se ha distribuido en los coches y pues no queda otra que despedirse y muy a mi pesar me despido de ellas viendo cómo marchan hacia la parada de taxis y yo me voy junto a Ana y Claudia para el coche de Rai.

Esther: buenas noches simpática – me dice girándose una vez más con esa sonrisa que me encanta.

Maca: buenas noches – digo entre mis labios sin producir sonido en ellos mientras le guiño un ojo para luego si entrar en el coche y poner rumbo a casa.

Y es verdad que la noche se me ha hecho muy corta pero mi mente no deja de recordar ese espacio mucho más pequeño entre nuestros cuerpos. ¿Y si Claudia tiene razón? Tal vez debería dejarme llevar... tal vez... y sé que mis contras llegaran al día siguiente pero al menos por lo que queda de esta noche me duermo abrazada a la esperanza de que queden menos horas para volver a verla.

Capítulo 6

El lunes por la mañana...

Maca: anda ¿y vosotras por aquí tan tempranito?

Ana: que nos hemos levantado madrugadoras.

Maca: aaaah claro, claro.

Claudia: pues si y hemos dicho que mejor que esperar a la niña para subir juntas – y yo niego mirándolas si es que son demasiado – bueno vale que queremos que nos cuentes, así que ala soltando prenda.

Maca: fijate eso sí que me lo creo más pero no hay nada que contar – y cojo mi café para comenzar a caminar hacia clase.

Claudia: anda que no, perdona bonita pero mis ojitos sabes lo que vieron.

Ana: pues sí que algo tendrás que contarnos de cierto bailecito ¿no? – y no puedo evitarlo y una sonrisa se me escapa – ains si es que mírala que carita.

Claudia: joder es que menudo tonto el de la noche chica.

Maca: no seáis exageradas que no pasó nada.

Claudia: ya claro que yo me pongo así con toda la gente que conozco si, si...

Maca: ains no se no me líes.

Ana: no si al final vamos a tener tema, porque lo que está claro que indiferente no le eres o eso creo yo... tengo que hablar yo con Vero para terminar de concretar yo eso - y me sonrío mientras yo le digo que ni loca vamos que con los discretas que son estas dos, aunque bueno por preferir mejor Ana que Claudia porque esta es capaz de preguntarle directamente a Esther si le gustan las chicas o peor aún si le gusto yo.

Maca: bueno hay algo que me dijo que...

Claudia: ¿qué te dijo? Pero chica ¿por qué no me cuentas las cosas enteras? Ains tantos años y aún no te he enseñado nada si es que...

Maca: para mujer para, que te va a dar algo a ver que no es nada importante pero cuando estábamos bailando y tal.

Claudia: ajam...

Maca: pues que me dijo que no sabía que le estaba haciendo...

Claudia: ains por favor y luego dices que no sabes si hay tema o no hay tema vamos que soy yo y me lanzo allí mismo ni preliminares ni nada encima de la barra mismo – y le pego un palo en el brazo.

Maca: Clau no seas bruta – y todas reimos.

Claudia: oye yo solo apporto ideas.

Ana: señor... yo si vas a hacer eso no salgo contigo más de fiesta eh - y las tres reíamos de nuevo.

Claudia: tranquilas que de momento no me va el punto exhibicionista pero no te me desvíes del tema.

Maca: anda que... pues nada eso que bien - y veo como las dos me miran - bueno vale muy bien, no sé es que en algunas partes de la noche incluso se me olvido que había más gente a parte de ella.

Ana: por favor que bonitoooooooooo

Maca: oh venga no seas pava pero si no sé... es que me parecía incluso que me correspondía que me seguía el juego.

Claudia: hombre no es que lo pareciera es que lo hacía porque vamos ese momento de ¿a mí no me vas a sacar a bailar? Me dirás tú que no.

Ana: vamos que aquí hay tema ains que bonito es el amor.

Maca: bueno bah para... una cosa es que hayamos bailado una canción y otra que sea para algo más. Además que no me quiero hacer tampoco ilusiones.

Claudia: que sí que si pero que bonito es el amor, que bonito es el amor – y es que no puedo con ellas y comenzamos a reír de nuevo.

Y con aquella guasa que sé que durara mínimo todo el día caminamos hacia clase dónde como siempre allí están Vero y Esther pero esta vez hay algo diferente en ellas.

Vero: te juro que no te entiendo...

Esther: Vero para ya vale.

Vero: pues nada tú sigue boicoteando tú vida – y es lo único que alcanzo a escuchar antes de que se den cuenta de nuestra presencia y dejen aquella especie de discusión que parecían mantener.

Claudia: buenos días bonitas.

Esther: buenos días chicas – y veo como aparece esa sonrisa, esa que mi

memoria recuerda de apenas unas horas atrás, esa que ya me moría por ver.

Maca: buenos días ¿qué tal ese día de descanso? ¿Ya recuperaditas?

Vero: pues más o menos que hoy ha costado eh – y vamos dejando nuestras cosas y esta vez no son Ana y Claudia las que me “obligan” a sentarme al lado de Esther si no que yo misma lo hago.

Maca: ¿y tú que niña simpática? ¿Mucha resaca ayer? - y ella sonrío.

Esther: no sé por qué dices lo de resaca.

Maca: ah no claro que no sé por qué será – y las dos reímos.

Esther: bueno puede que un poquito, pero solo un poquito... ¿vosotras llegasteis bien?

Maca: si todo controlado aunque sigo pensando que podríamos haberos acompañado.

Esther: pero soy una cabezota ¿no? - y me pone esa cara que tanto me gusta.

Maca: pues si un poquito si, aunque una cabezota que me debe algo eh que no me olvido.

Esther: bueno pues ya haremos algo para solucionarlo ¿no? – y nos miramos por un momento hasta que el profesor entra en clase y hace que nuestra atención se centre en la clase aunque mi cuerpo ante su cercanía vuelve a su respuesta habitual.

Y a medida que va pasando el día me va quedando claro que aquello que vimos entre Esther y Vero era una discusión porque apenas han hablado mucho durante el día aunque hayan intentado hacer como que no pasa nada. Esther se ha pasado la mañana hablando conmigo cosa con la que yo no me quejo y Vero hablando con Ana y Claudia.

Maca: ¿estás bien?

Esther: si ¿por?

Maca: no se tienes mala carilla – y mi mano coge vida propia de deja una pequeña caricia en su cara.

Esther: me duele un poco la cabeza supongo será del madrugón.

Maca: o del resacón ¿no? - le digo con una sonrisa intentando conseguir sacarle una a ella - venga va que te presto mi hombro – digo poniéndome toda firme en la silla.

Esther: ¿tú hombro? - me dice con una sonrisa sin entender a qué me refiero.

Maca: claro para descansar esa cabecita – y su sonrisa crece un poco más

para luego recostarse suavemente sobre él mientras yo me siento la persona más masoca del mundo porque sé lo que provoca en mi cuerpo la cercanía del suyo pero aun así no puedo evitar querer tenerla cerca - ¿mejor?

Esther: mucho mejor – y Claudia que ha visto la escena me sonrío para luego generalizar la conversación que estaban teniendo hacia nosotras aunque Esther hace un ratito que se ha quedado ahí acomodada mientras yo dejo pequeñas caricias inconscientes en su brazo.

Ana: bueno me da que este hombre no va a venir eh porque ya pasan 20 minutos de clase.

Claudia: pues ya me cae bien porque yo por hoy no doy para más – y el delegado no tarda en avisarnos de que la clase se suspende pues el profesor no ha podido asistir y aunque se nota la alegría de todos para mi es algo diferente al notar como eso conlleva el fin del día con ella.

Ana: pues nada voy a avisar yo a mi Rai para que me invite a almorzar.

Maca: que morro tienes eh

Ana: pero si lo hago por él para que se sienta realizado para conmigo – y todas reímos mientras recogemos todo y vamos saliendo de la clase.

Maca: oye Esther...

Esther: dime – venga Maca que ya lo de los nervios lo teníamos controlado.

Maca: nada que había pensado que como hemos salido antes y tal pues si quieres podríamos ir a tomar esa coca cola que tenemos pendiente – si señor por fin lo he soltado - bueno si quieres...

Esther: me encantaría Maca pero es que han quedado en venir por mí y... - y en ese momento un chico que no recuerdo haber visto antes llega hasta dónde estamos pasando una de sus manos por su cintura.

- ¿cómo está la médico más guapa? - y veo como deja un beso muy cerca de la comisura de sus labios.

Esther: pues bien que pronto tú por aquí ¿no? pensaba llamar ahora – y yo me tengo que haber perdido algo.

- pues que me acabo casi de levantar y pensaba aprovechar y bajar a la cafetería a comer algo en lo que te esperaba pero como os he visto salir digo vamos para allá ¿y eso que has salido tan pronto?

Esther: nada el profesor que se ha tomado el día de vacaciones.

- bueno mejor ¿no? que así nos da tiempo de estar un ratito juntos antes de ir a lo de tus padres, por cierto hola Vero – y veo como esta lo saluda sin mucho entusiasmo.

Vero: hola Raúl.

Raúl: bueno ¿nos vamos?

Esther: eh si claro, bueno pues chicas nos vemos mañana ¿vale? - y veo como se marcha con él y yo no entiendo nada...y miro a Vero que ve como se marchan negando para luego también despedirse de nosotras.

Claudia: Maca será un amigo...

Maca: ¿nos vamos? - yo creo que entienden que no quiero hablar de eso ahora así que nosotras también salimos de la facultad para comenzar a caminar hacia la parada del bus mientras mi cabeza comienza a darle vueltas a todo aquello, ¿qué me he perdido? ¿Y si tal vez he sido yo quien ha confundido todo? Tal vez simplemente intentaba ser simpática conmigo y ya está... Tal vez he vuelto a ilusionarme en contra de las razones que me hablaban de no hacerlo.

Y la verdad es que no entiendo nada y me he pasado la tarde dándole vueltas a toda esa noche y a todo este tiempo en el que la conozco y tal vez es que yo me he confundido pero es que no sé... ¿tiene novio? y entonces ¿porque nunca ha hablado de él? ¿Por qué me seguía el rollo la otra noche? ¿Realmente me he confundido? La verdad es que no lo sé pero bueno prefiero no pensarlo más por un rato o me estallará la cabeza así que enciendo el ordenador y al abrir el facebook me sorprende al ver un mensaje de ella...

<< Mensaje de Esther a las 18:08 >>

" Hola guapa... oye siento mucho no haber podido aceptar tú invitación de hoy de verdad que me apetecía pero tenía hoy un compromiso familiar... y bueno que también de paso aprovecho para darte las gracias por prestarme tú hombro hoy en clase ... aunque bueno más bien gracias por todo en general... un besito"

<< Mensaje de Maca a las 21:10 >>

" Hola... Nada no te preocupes ya queda para otro día y pues gracias por nada que para eso estamos!! Un beso"

Tal vez me ha quedado algo soso lo sé pero la verdad es que ahora mismo no me apetece mucho hablar con ella pero cuando estoy a punto de cerrar un mensaje sale de nuevo en mi pantalla.

<< Mensaje de Esther a las 21:12 >>

"eso espero que de verdad me supo mal no poder quedarme... te aseguro que

hubiera preferido quedarme contigo a mi plan para hoy pero en fin... me quedo tranquila sabiendo que queda pendiente."

Y se le nota medio rara pero la verdad no sé si preguntar... tal vez lo mejor es que no, tal vez debería no involucrarme... pero si es que no lo puedo evitar.

<< Mensaje de Maca a las 21:15 >>

"de verdad no te preocupes ¿sí? ya compensamos otro día que yo no me olvido de que me lo debes ^^... oye ¿todo bien?..."

<< Mensaje de Esther a las 21:17 >>

"Valeee... y si bueno no ha sido del todo un buen día, no me gustan mucho las reuniones familiares y no sé en general ha sido hoy un poco todo cuesta arriba y además que me quede un poco así por dejarte así esta mañana también pero bueno ya me he quedado tranquila al hablar contigo, eres un encanto ¿sabes? ^^... y bueno te tengo que dejar que me llaman para cenar ¿sí? pero nos vemos mañana ¿vale? un besito Maca."

<< Mensaje de Maca a las 21:20 >>

"Bueno sea lo que sea por lo que hoy se te ha hecho el día cuesta arriba veras que mañana es un nuevo día e ira mucho mejor ^^ nos vemos mañana guapa. Que aproveche esa cenita!! Un besito (K)"

Y tengo mil preguntas dando vueltas en mi cabeza, mil cosas que no termino de entender pero de momento también tendrán que esperar a mañana.

Capítulo 7

La semana ha ido pasando y la verdad la relación con Esther cada día va a mejor. Las cosas con Vero creo que se han arreglado porque vuelven a estar como siempre y pues no hemos vuelto a ver a Raúl por allí y como dice Claudia a mí eso me da una enorme penita... sé que el hecho de que no haya venido no quiere decir que deje de existir la relación que haya entre ellos sea la que sea y a lo mejor debería enfrentarme a esa realidad pero la verdad es que prefiero no saber cuál es la relación que hay entre ellos. Y no me reconozco la verdad pues siempre he sido de la clase de persona que prefiere afrontar cada cosa cuando antes mejor pero cuando se trata de ella dejo de ser todo y nada a la vez.

Hemos comenzado con el práctico de una de las asignaturas y dado que es por apellidos pues Claudia, Ana y Vero han acabado en el grupo 1, Esther en el 2 y yo como no en el 3, es lo que tiene el Wilson que desde que nací siempre he estado de las ultimas en cosas de apellidos aunque esto me ha servido para saber algo que no tenía ni idea de ella.

Claudia: anda que curioso ¿no? Te apellidas ¿Sotomayor?

Esther: pues si para mi desgracia si – y Vero ríe al escucharla quejarse.

Ana: oye tienes el apellido de uno de los mejores médicos de aquí y bueno mayor accionista de la universidad, nada si un día se ofrece ya sabemos que te puedes hacer pasar por familia – y ahora Vero ríe algo más alto y Esther pone los ojos en blanco.

Vero: es su hija Ana – y todas nos hemos quedado un poco en shock ¿es la hija de Javier Sotomayor? esa reconozco que no me la esperaba pero si me habré leído mil artículos de ese hombre y resulta que ¿ella es su hija?

Claudia: espera ¿en serio? No puede ser – y Esther asiente – pero ¿y cómo no dices nada? Que fuerte la hija de Sotomayor estudia en mi clase. Yo pensé que estudiabas fuera o algo así. Que fuerte. Tía tú padre es un genio.

Esther: bah Claudia por favor que tampoco es para tanto y mmm estuve un año fuera pero la verdad prefiero estudiar aquí aunque os agradecería que lo de mi apellido pues que no...

Ana: ya, ya tranquila... la clase pensara lo mismo que nosotros que es solo casualidad.

Esther: y yo la verdad lo prefiero.

Vero: claro es que si no tiene que estar firmando autógrafos y claro – y Esther ríe dándole un palo en el brazo.

Esther: mira que eres boba...

Maca: bueno veo que me has superado con el apellido eh mi Wilson a tú lado pasa desapercibido.

Esther: mirándolo así - y me regala una sonrisa de esas que tanto me gustan.

Vero: bueno chicas creo que deberíamos ir yendo.

Claudia: ains sí que así por el camino me voy recuperando de la noticia.

Esther: pero deja de mirarme así Claudia que me estás dando miedo - y el resto reímos pero es que Esther tiene razón.

Claudia: es que es muy fuerte...

Ana: anda tira que ya sabes cómo es ese hombre con la puntualidad ¿nos vemos después chicas?

Esther: si, ¿nosotras vamos a cafetería no?

Maca: si ¿nos buscáis por ahí luego? - y ellas asienten caminando hacia el ascensor para subir al practicum mientras nosotras comenzamos a caminar hacia cafetería.

Y esto se ha convertido ya en costumbre, pues cuando Claudia, Ana y Vero tienen la parte práctica ella y yo que tenemos esa hora libre bajamos a cafetería a desayunar.

Esther: oye y tú nunca cuentas nada eh, parezco yo aquí un lorito contándote mi vida ¿y tú qué?

Maca: en verdad no me has contado tanto eh – más que nada porque me muero por saber todo de ella aunque hay temas que supongo mi esperanza prefiere no tocar pues aún no hemos hablado de Raúl, ni del tema amoroso en general – pero bueno a ver ¿qué quieres saber?

Esther: mmm pues no se sabes que yo tengo un hermano ¿tú eres hija única?

Maca: no que va, tengo un hermano pequeño Jerónimo, un poco trasto pero es un cielo la verdad.

Esther: bueno entonces como la hermana ¿no?

Maca: ¿lo de trasto o lo de cielo? - le digo viendo cómo se muerde su labio suavemente.

Esther: mmm puede que las dos cosas – y las dos reímos.

Maca: ¿lo entiendo eso como un cumplido?

Esther: pues creo que aunque sin que sirva de precedente si.

Maca: uooh pues eso viniendo de una Sotomayor tiene su cosa eh – y veo como me mira – no te hace mucha gracia tú apellido ¿no? - y noto como he tocado un tema delicado.

Esther: no es que no me guste, pero a veces es complicado...- y la miro invitándola a seguir - llevo toda mi vida siendo la hija de... no sé si me entiendes... a veces me gustaría ser solo Esther una estudiante de medicina y no la hija de uno de los mejores médicos, supongo que es que las comparaciones son odiosas... es un poco difícil ser la hija perfecta te lleva a veces a distanciarte de la persona que eres en realidad.

Maca: ya... bueno pero tú vas a ser una pedazo de médico también – le digo con una sonrisa.

Esther: ¿te cuento un secreto? - y le asiento acomodándome en la silla – en verdad yo quería estudiar enfermería pero digamos que no era suficiente – y la animo a que continúe – me encanta ese contacto más directo con los pacientes y bueno mi madre era enfermera ¿sabes?

Maca: ¿era?

Esther: si bueno murió cuando yo tenía 10 años.

Maca: lo siento mucho – le digo dejando una pequeña caricia en su brazo.

Esther: tranquila la echo mucho de menos pero bueno ya no duele...

Maca: tiene que haber sido muy difícil - la verdad no me imagino la vida sin mi madre, tengo muy buena relación con mis padres en general pero ella siempre ha sido la que ha estado ahí apoyándome en cada una de mis decisiones sin importar que ello conllevara una caída pues como ella dice "las caídas no son otra cosa que una forma nueva de levantarnos que debíamos aprender" y la verdad no sé qué hubiera hecho yo sin ella para recordármelo siempre e impulsarme a seguir siempre adelante.

Esther: lo fue pero bueno sigues adelante – y me sonrío aunque veo como sus ojos han cambiado.

Maca: bueno pero seguro era una gran mujer y muy guapa eh porque mi niña menudos genes – le digo buscando que sonrisa y no tardo en conseguirlo aunque me sorprende al ver como se ruboriza ligeramente apartándose un momento la mirada.

Esther: que boba.

Maca: oye que es la verdad eh

Esther: ains bueno pues sí que era muy guapa – y nos quedamos mirando por un momento – pero bueno bah que al final me he puesto profunda, además que me estabas hablando de ti que te escaqueas tú muy rápido.

Maca: es que me resultas un misterio por resolver entonces pues me es más interesante saber cosas de ti.

Esther: así que ¿un misterio por resolver? Me ha hecho gracia eso... en verdad lo soy menos de lo que parece pero bueno no sé ¿algún hobby? A parte de la medicina claro que me he dado cuenta ya de que lo tuyo si es absoluta vocación.

Maca: pues me gustan muchos los animales, me encanta montar en bici a esto le cogí el gusto con mi ex que le encantaba y me metió el gusanillo y aunque ya no estoy con ella pues bueno eso se quedó conmigo - y creo que acabo de dejar claro sin darme cuenta que me gustan las chicas, aunque la verdad supongo que ya lo había dejado si no del todo claro casi – y bueno la música me apasiona sobre todo mi guitarra que es la mujer de mi vida – y veo como la confirmación de mi orientación no ha supuesto ningún cambio en ella lo que me tranquiliza y mi cabeza se salta mi prohibición trayendo el recuerdo de aquella noche a mi mente y es que es imposible que solo fuera una simple noche.

Esther: anda ¿tocas la guitarra? que guay yo siempre quise aprender pero al

final nunca me he puesto.

Maca: en verdad no es tan difícil una vez que te pones ya te hechiza.

Esther: oye pues yo quiero escucharte tocar.

Maca: eso no sé yo.

Esther: ¿por qué? - me dice con carita de pena.

Maca: pues porque no suelo tocar delante de la gente no sé me da cosilla, aunque bueno si no es una de las mías a lo mejor algún día tienes suerte.

Esther: ¿anda encima compones? Tú eres un partidazo eh – y yo sonrió al escuchar eso.

Maca: pues sí que le vamos a hacer – le digo con chulería y veo como ríe.

Esther: y muy modesta también.

Maca: si eso también.

Esther: pero sigo diciendo que quiero escucharte.

Maca: bueno me lo pensare...

Esther: mira que si no tendré que usar mis métodos de convicción señorita Wilson - y me advierte con el dedo de forma graciosa.

Maca: ¿eso es una amenaza? - le digo tonteando sin poder evitarlo.

Esther: yo lo dejaría en una advertencia.

Maca: interesante... - le digo mientras las dos sonreímos manteniéndonos la mirada y justo en ese momento escuchamos como su nombre suena viendo como las chicas ya han llegado. ¿Ya ha pasado una hora? Uff sin duda creo que mi tiempo se ha desajustado de un tiempo para acá.

Esther: ¿nos vemos mañana?

Maca: claro- y se acerca dejando un beso en mi mejilla que cada vez me sabe a menos.

Esther: oye Maca... - me dice aun a esa corta distancia – que me encanta estar contigo – y ahora si después de dejarme en k.o técnico con aquella última frase a escasos centímetros veo como se aleja para luego girarse e ir hasta dónde la espera Vero quien me hace un gesto de despedida con la mano y veo como desaparecen mientras Claudia y Ana comienzan a caminar hacia mí.

¿Qué estás haciendo Maca? Y sé que esto me va a acabar haciendo daño... y sé que estoy comenzando a caminar hacia un abismo que posiblemente me hará caer pero aun así no puedo alejarme de ella, porque aunque mi razón me grita que debo irme mi corazón se niega a moverse ni un solo milímetro de allí.

Capítulo 8

¿Sabéis esa sensación de que no deberíais estar en un lugar determinado pero no se os ocurre mejor lugar dónde estar? Realmente es algo contradictorio aunque tal vez no sea otra cosa que la eterna lucha entre la razón y la emoción. La razón que nos aleja del dolor, la emoción que nos acerca al sentimiento.

Mi relación con Esther creo que se ha convertido en una incesante montaña rusa de la que ni yo misma sé cómo salir y mucho menos como he entrado. Hay

días que estamos tan bien que pienso que tal vez no son cosas de Claudia ni de mi esperanza que me juega malas pasadas y que lo que vi aquella noche en sus ojos sigue ahí pero otras simplemente soy una chica que le cae bien y luego están esos días en los que parece me evitara y hoy justamente es uno de esos días pues en lo que llevamos de clase apenas me ha dirigido la palabra con el saludo de la mañana.

Esther: ¿estás bien? - y su voz se cuela dentro de mi sin previo aviso.

Maca: si claro ¿por?

Esther: no sé es que como llevas el desayuno así muy callada – me dice ¿preocupada? Y noto como el resto sigue charlando entre el bullicio de aquella cafetería pero ella se ha acercado más a mí.

Maca: si claro, todo bien ¿por qué no iba a estarlo? – y vale tal vez ha sonado algo borde pero es que no entiendo cómo puede pasar del mayor encanto a parecer que le supone un esfuerzo decirme un hola y veo como toma suavemente mi mano sorprendiéndome.

Esther: soy un poco rara a veces ¿sabes? no es fácil entenderme sobre todo porque ni yo misma lo logro - y la miro por un momento sin entender muy bien aquello y sus ojos me miran como si quisieran decirme tanto – pero... ¿sabes que puedes contar conmigo para cualquier cosa verdad?, es más quiero que lo hagas Maca, necesito que lo hagas – y es que me tiene tan perdida que siento que acabaré volviéndome loca.

Maca: lo sé - y aunque intente resistirme tiene esa forma de cambiarlo todo con tan solo una palabra. - sabes que tú también ¿verdad? - y ella asiente mientras yo apreté aquella mano que se ha colado en la mía – pero estoy bien solo que estoy yo reflexiva hoy,

Esther: uy y eso es ¿bueno o malo? - y con aquello veo como esa otra Esther ha aparecido.

Maca: pues ambiguo creo yo aunque a saber – y las dos sonreímos por un momento.

Claudia: oye Maquita estábamos pensando aquí el populacho que habría que hacer algo este puente ¿no? - y veo como Claudia desvía la mirada unos instantes a nuestras manos que siguen unidas mientras Esther ha comenzado a dejar suaves caricias con su dedo sobre mi mano.

Maca: oye pues si, algo se podría hacer porque yo tenía planes pero al final no han salido así que quedan ahí unos cuantos días sueltos que habrá que invertir y aunque hay que estudiar un descanso siempre viene bien.

Claudia: pues nada chicos adjudicado Maca nos deja su casa de la sierra – y yo la miro asombrada si es que es tremenda.

Maca: oyeeeeee pero... ¿cuándo he dicho eso?

Claudia: bueno técnicamente no lo has dicho pero lo has pensado así que venga Maca si es que es el lugar perfecto.

Maca: anda que... - y veo como me pone cara de penita – si es que haces conmigo lo que quieres eh pero claro cuenta con la casa lectora de pensamientos – le digo guiñándole un ojo, si es que es un caso esta niña y ya veo como se vira para todos comenzando a organizar aquella salida.

Esther: ¿así que una casita en la sierra eh?

Maca: pues sí, aunque bueno es de mis padres más bien pero si - y veo como aprieta sus labios - ¿qué? - le digo imaginando lo que va a decir.

Esther: nada nada - y veo como sonrío - pero que luego la pija seré yo.

Ana: no sabes tú bien quien está ahí – y las dos ríen mientras yo me hago la ofendida.

Vero: entonces ¿escapadita a la sierra? Pues pinta bien pero ¿cavemos todos Maca?

Claudia: ah si no te preocupes si ya lo tengo yo calculado.

Maca: Claudia pareces más la gestora de mis bienes que mi amiga eh

Claudia: encima que hago por sacarles partido no te quejes. - y sé que esto lo ha dicho con segundas intenciones - bueno a ver entonces seríamos, yo por supuesto...

Ana: el burro delante para que no se espante ¿no?

Claudia: sabes que si – y todos reímos porque es que con ella no se puede hacer otra cosa – bueno pues eso yo, Anita, Maca,...

Maca: hombre me alegra saber que estoy invitada que pensaba que solo me querías por la casa.

Claudia: sabes que por tú casa y por ese cuerpo cariño – y las dos reímos.

Maca: Cruz no hay problema en que te vengas también – le digo al ver que se ha quedado fuera de la conversación.

Cruz: ¿sí?

Maca: claro boba, bueno si quieres correr el riesgo de venirme con nosotros que eso puede ser un peligro – y veo como sonrío la verdad es que la chica es simpática esta con Ana en su practicum y hace poco que se ha empezado a juntar con nosotras pero aquí en un momento te haces del grupo es lo que tienen los desayunos a media mañana.

Cruz: ains no se me da un poco de cosa así apuntarme por la cara.

Claudia: anda no seas boba ¿tienes plan para el puente?

Cruz: no pero...

Claudia: pues alaaa ya tienes.

Maca: creo que ya te ha captado eh – y Cruz asiente y nada una más para el plan.

Claudia: bueno Vero y Esther también ¿no?

Vero: por mí sí que me gusta mucho la idea.

Claudia: vale una más ¿y tú Esther?

Esther: yo lo tengo que consultar pero lo miro ¿vale? Que a mí también me gusta la idea – y aquella duda me ha quitado un poco de alegría pues ya me había imaginado esos días con ella.

Claudia: bueno yo te cuento, así que somos nosotras seis, supongo que tú susodicho Ana también ¿no? Vale y luego el argentino que no lo vamos a dejar atrás.

Vero: no, que se venga ¿no? - y yo la miro sonriendo.

Maca: ¿sí no? Que se venga – y le guiño un ojo a lo que Vero me sonríe.

Claudia: pues mira ya estamos la cosa seria llevar dos coches.

Vero: yo puedo llevar el mío.

Ana: y Rai que lleve el otro.

Claudia: ains que bien se me da organizar leñe – y todos reímos – pues nada listo quiero las confirmaciones en cuanto podáis ¿sí? Para organizar lo de poner dinero para hacer una compra y eso ¿Vale? Puente tiembla que allá vamooooos!!!

Capítulo 9

A veces los planes no salen como los tenemos planeados pero eso a veces solo indica que pueden salir mejor.

Esta frase es algo que a mí me cuesta bastante seguir pues reconozco que me gusta mucho tener todo atado en ciertas cosas y me frustra cuando los planes no salen como estaban planeados. Y pues reconozco que llevo toda la semana pensando en esa escapadita, en el estar con Esther fuera del entorno de la facultad, poder conocerla más, poder disfrutar de ella a la vez que de todos claro pero reconozco que me hace mucha ilusión esto y no se tal vez sea la

ocasión idónea para saber si realmente puede haber algo más entre nosotras.

Ana: Buenos días guapa.

Maca: buenos días, ¿cómo se presenta el último día antes de la libertad momentánea?

Ana: Uf pues de momento con mucho sueño que he estado a esto de quedarme en la cama – y le ofrezco el café que ya he pedido como de costumbre – gracias si es que ains – y me deja un beso mientras vamos subiendo - ¿y tú que eh? ¿Planeando la luna de miel con tú amor?

Maca: mira que os lo pasáis bien Claudia y tú metiéndonos conmigo eh.

Ana: sabes que es de broma...

Maca: lo sé – y es verdad que no me molesta pues también sé que están pendiente de si en algún momento esto pueda hacerme daño – y pues te diré que para nada, de hecho apenas he organizado el resto de nuestras vidas después del puente, tendremos dos hijos, un perro y un pisito con vistas al mar – y las dos reímos – la verdad tal vez es una oportunidad para ver si realmente hay alguna posibilidad antes de colgarme más de ella si no lo he hecho ya.

Ana: bueno tú tomalo con calma ¿vale? Que ya si hay que tirar de la cuerda para sostenerte mientras tu te cuelgas por ese precipicio sabes que Claudia y yo estamos aquí.

Maca: gracias tú tranquila que aún mantengo el equilibrio – aunque no sé yo por cuanto tiempo - ¿y tú con romeo que tal?

Ana: pues ahí va la cosa aunque bueno que estoy pensando en proponerle irnos a vivir juntos.

Maca: ains ¿qué dices? Pues está claro que te va a decir que si eh.

Ana: no sé, bueno yo creo que sí pero quien sabe es que no sé lo he estado pensando y pues llevamos ya unos cuantos años juntos y pues he pensado en independizarme de mis padres y ¿por qué no probar no? Dar un paso más.

Maca: pues claro que sí y le encantará la idea si sabes que Rai está enamorado de ti si se le cae la baba.

Ana: bueno y a mí con él para que nos vamos a engañar.

Maca: si yo lo sé aunque te hagas la dura y además si sois una pareja envidiable, tú sabes que os tomo como modelo en muchas cosas.

Ana: no me digas esas cosas a primera hora de la mañana que me emocionas eh.

Claudia: qué bonito aquí tomando el primer café de la mañana y sin mi.

Maca: anda celosona toma – y le dejo el otro café que hemos subido.

Claudia: esto ya es otra cosa, gracias cariño.

Maca: si es que soy el mejor novio que has tenido y sin serlo.

Claudia: pues si hija la verdad es que si ¿alguna novedad mañanera para hoy?

Maca: pues a mí hoy no me mires que el pelotazo lo trae ella.

Ana: que le voy a pedir a Rai irnos a vivir juntos.

Claudia: ¿qué dices tía? Que bien ains que bonito es el amor por favor y una aquí tan sola, una formalizando la otra ligando en clase que va que va tengo que echarme novio ya que me voy a quedar para vestir santos eh.

Maca: Claudia por dios que tienes 21 años

Claudia: por eso mismo alaaa ya me habéis dado crisis de edad – y Ana y yo reímos si es que no podemos con ella - pero eso sí está claro que Rai te dirá que sí.

Ana: uf eso espero si estoy hasta nerviosa ni que le fuera a pedir que se casara conmigo.

Maca: si le pides eso ya lo matas ahí en el sitio eh.

Ana: ah no eso en todo caso y dentro de muchos años claro, que me lo pida él que yo soy muy tradicional.

Maca: di que sí y ahí con cenita, violines y todo.

Ana: hombre pues claro si se hace se hace bien – y las tres reímos.

Un rato después vamos subiendo a clase cuando nos encontramos a Esther y Vero por el camino y como he dicho queda demostrado que la mayoría de las veces los planes no salen como se esperaba.

Vero: buenos días chicas ¿qué tal?

Maca: pues aquí estamos de crisis de edad. - digo sonriendo mientras Claudia pone cara de ofendida.

Claudia: no si encima ríete que esta una aquí pasándola mal.

Ana: que lo hacemos para animarte mujer, lo superaremos tranquila – y pasa un brazo sobre sus hombros.

Claudia: animarme me animare el domingo cuando me plante allí en el sofá que tiene esta mujer en la sierra.

Maca: te tiene enamorada eh

Vero: oye pues habrá que probarlo entonces ¿no?

Esther: oye chicas hablando de lo de la sierra que... bueno que al final no va a

poder ser lo del puente siento avisaros apenas dos días antes.

Ana: ¿pero cómo es eso que no vienes?

Esther: es que tengo un compromiso familiar de última hora y no me va a ser posible.

Claudia: ¿y no lo puedes cambiar o algo?

Esther: no pero bueno pasadlo muy bien para que luego me desconsoléis.

Vero: tú tranquila que por lo menos yo lo pienso hacer y mucho por boba – y yo ante aquello me sorprendo y aunque se lo ha dicho de buen rollo y Esther le ha sonreído también guardaba relación con las cosas que Ana o Claudia me dicen cuando me echan la bronca.

Claudia: bueno pues nada al siguiente te vienes sin falta ¿vale?

Esther: eso está hecho que aparte me voy a quedar con las ganas que ya tenía hasta las cosas medio preparadas.

Maca: me hubiera gustado que vinieras - le digo cuando ya entramos a la clase y tomamos asiento.

Esther: ya... bueno pero seguro que ni me echas en falta que con el grupo que se ha apuntado al final – me dice con una pequeña sonrisa y si claro apenas notare tú ausencia... anda que ya me gustaría que así fuera.

Cruz: oye Maca ¿y a qué hora salimos?

Maca: pues la idea es salir sobre las 9 que así podemos aprovechar todo el domingo allá también y ya venimos el jueves por la tardecita.

Cruz: ains en verdad ya me ha hecho ilusión el plan que si no me esperaba un puente familiar y aunque yo los adoro pasarme el puente en el pueblo no me apasionaba del todo así que de nuevo gracias por invitarme.

Maca: nada boba para eso estamos además que cuantos más seamos mejor.

Cruz; pues si eso dicen, y a parte que así os conozco un poquito más.

Maca: pues claro que yo te advierto que soy una cajita de sorpresas eh

Cruz: de eso ya me he ido dando cuenta eh que está claro que no eres tan seria como pareces en clase, me ha sorprendido a mí la Wilson si – decía guiñándome un ojo.

Maca: pues creo que estos días perderé esa reputación del todo pero tú guárdame el secreto eh.

Cruz: mmm ya pensaré entonces que pedirte a cambio de guardártelo – y ambas sonreímos ante aquel pequeño juego.

Esther: oye chicas que el profe empieza ya – y tras aquel aviso dedico una última sonrisa a Cruz para luego centrarme en la clase que aun empieza e

intento hacerme a la idea de que al final Esther no se apunta pero ni modo supongo que tal vez es que no tenía que ser... yo no creo mucho en eso de señales del destino pero tal vez todo pasa por algo ¿no?

Y el día ha llegado, cinco días de desconexión total de la gran ciudad que la verdad nos hace falta así que aquí estamos camino a recoger a Cruz y ya con el resto en el coche para ir hacia dónde hemos quedado con Vero y con Héctor para distribuirnos en los coches.

Raí: bueno que ¿preparadas?

Claudia: ya te digo, necesito relajación, descanso y todos los sinónimos que existan.

Ana: pues sí, aunque eso sí prohibido hablar de apuntes, exámenes y sobre todo de medicina y esto sobre todo va por ti. - y me señala mientras el resto del grupo asiente.

Maca: ¿perdona? Ni que yo me pasara el día hablando de medicina – y veo como me miran – bueno vale tal vez un poco pero nada palabrita que no la nombrare la cambiare por la piscinita que estoy deseando darme un bañito.

Cruz: ¿piscina? Pero con el frío que hace Maca.

Claudia: ah no pero si ella es una pija en condiciones tiene piscina climatizada mujer.

Maca: oyeeeeeeeeee

Claudia: cariño sabes que es la verdad.

Maca: ¿a que no te dejo probarla?

Claudia: pero si a mí pija y todo me gustas.

Maca: lo sé si te traigo loquita – y las dos reímos.

Claudia: oye espera ¿no te suena esa morena? - me dice cuando ya llegamos a dónde hemos quedado y cuando miro mi cara cambia – al final estará la cosa interesante.

Maca: ¿qué haces aquí? - e intento disimular mi alegría pero no puedo y sé que una sonrisa se ha instalado en mi cara en cuestión de segundos.

Esther: ¿qué pasa que no te alegras de verme? - y se acerca dándome dos besos.

Maca: si claro pero como habías dicho que no podías.

Esther: si pero bueno no podía perderme yo esta excursión y tampoco quería perderme conocer la casita de la sierra ¿no? – y la miro agrandando mi

sonrisa.

Maca: ¿has podido cambiar lo que tenías? - y ella me asiente emulando mi sonrisa.

Claudia: creo que ahora sí que podemos decir que comienza el puente.

Héctor: yo con tanta belleza estoy más que encantado.

Maca: te quejaras Héctor que he traído a las mejores belleza de mi facultad – y sobre todo una a la que me da que no le eres indiferente.

Héctor: ninguna queja diría yo el mejor puente de mi vida.

Y tras hacer la presentación de Héctor a Cruz que eran los únicos que no se conocían comenzamos a distribuirnos.

Vero: Maca ¿tú vienes con nosotras no? Que así también nos vas indicando.

Maca: ¿vale? Ana tú si sabes llegar sin problema ¿no?

Ana: si no te preocupes además vamos juntos así que lo vamos viendo.

Maca: vale pues nos vemos allá.

Claudia: disfruta del viaje – me dice bajito al pasar por mi lado dejando una pequeña cachetada en mi culo.

Maca: oyeeee que es mío eh

Claudia: compartido hasta que tenga dueña guapa.

Maca: a ti te voy a dar yo – y cojo mis cosas subiéndolas al coche de Vero y sentándome delante para irle indicando mientras Esther sube atrás yendo el resto en el coche de Rai. - bueno rubia te he traído al argentino así que trato resuelto y encima en un pisito en las afueras ¿qué más quieres?

Vero: que tampoco me lo voy a comer solo que es mono el chico.

Esther: espera no me habías dicho que te gustaba.

Vero: es que no he dicho que me guste solo que me hace gracia el muchacho y aparte tú ya sabes que a mí los acentos pues... - y las tres reímos.

Maca: te entiendo a mí también me pasa eso de los acentos y pues a él no le eres indiferente eh aunque guapa como para no que hoy viniste guerrera.

Vero: es que hay que enseñar las armas ¿y tú que eh?

Maca: ¿yo que de qué?

Vero: ¿pues que si tienes a quien enseñarle las armas?

Maca: pues de momento creo que no, así que aquí las tengo guardaditas.

Vero: uy ¿solo crees? Aquí hay tema alguna chica hay por ahí.

Maca: el mercado de mi acera está más complicado Vero no hay argentinas

monas con acento – y las dos reímos.

Esther: bueno y ¿hace mucho que tenéis la casa? - y veo como Vero mira hacia fuera sonriendo y yo me giro para contestar a Esther.

Maca: pues unos 10 años o por ahí a mi padre le dio un pequeño infarto y desde ese momento pues decidió comprársela y de vez en cuando se hace una escapadita con mi madre para allá o en plan familia todos y pues para huir un poco de la ciudad que a veces viene muy bien.

Esther: pues oye muy buena idea, en verdad yo siempre he querido tener algo así.

Vero: pues alaaa vete diciéndole al Sotomayor que nos ponga el pisito ya.

Maca: tú eres como Claudia ¿no?

Vero: oye las amigas están para eso para lo bueno para lo malo y para las casitas en la sierra – y las tres reímos pasando así lo que queda de viaje aprovechando para seguir conociéndonos un poquito más.

Hora y media después el pueblo comienza a mostrarse ante nosotros y tras parar para comprar alguna cosilla seguimos el rumbo hasta la casita un poco más a las afueras.

Héctor: Maca esto esta genial eh

Ana: pues tú espera a que la veas por dentro.

Maca: bueno yo estoy enamorada de este lugar la verdad es que me encanta pero venga vamos entrando -y veo como Héctor se ofrece para ayudar a Vero a entrar sus cosas – esto marcha.

Y nada más entrar Claudia sale corriendo a la terraza dónde su adorado sofá la espera.

Claudia: amor mío ¿a qué me has echado de menos?

Maca: eso fijo que lo vuestro es algo profundo.

Claudia: sabes que si. - y ambas reimos.

Vero: Maca es preciosa.

Esther: pues si sin duda no podía perderme todo esto, tiene un encanto especial esta casa, es muy tú.

Maca: me alegro que os guste – y nos miramos un momento.

Y todos nos hemos tirado allí en la terraza a descansar un poco del viaje antes de ponernos a deshacer las maletas y la verdad es que estamos de foto.

Rai: Maquita dime que tienes por aquí algún vinito Wilson ¿no?

Maca: tú sabes que eso no puede faltar.

Rai: sin duda tú y yo nacimos para entendernos y ser buenos amigos. - dice lanzándome un beso.

Maca: tú tranquilo que tengo yo ahí una botellita esperando para celebrar – y le guiño un ojo a Ana que me ha dicho que aprovechará la sierra para proponerle a Rai lo de irse a vivir con ella – y bueno he pensado que como hemos llegado más o menos prontito podríamos acomodar las cosas y como es aun temprano ¿nos echamos un partidito de vóley acuático antes de preparar el almuerzo?

Ana: a mí me hace sí que por mi vale.

Esther: ¿vóley acuático? Pero...

Maca: es que a ti no te he hablado de cierta cosita – y vamos todos caminando hasta la puerta trasera y tras abrirla veo la cara de Esther al ver la piscina.

Esther: uf ¿piscinita climatizada? me has matado no digo más señorita Wilson.

Maca: algo tenía que hacer para impresionarte ¿no guapa? - y le guiño el ojo al pasar a su lado viendo cómo se queda parada unos instantes cosas que me hace sonreír.

Vero: oye pero yo no he traído biquini.

Esther: yo... yo tampoco.

Maca: no te preocupes que yo tengo ahí dos o tres de sobra así que podéis cogerlos sin problema,

Vero: Maca yo tenía que haberte conocido antes eh estas en todo chica – y las dos reímos.

Rai: pues nada aceptado el plan y después aquí el argentino que nos demuestre sus dotes culinarias.

Vero: ¿anda también sabes cocinar?

Héctor: no sabes que a las mujeres se les conquista por el estómago, como decía mi abuelo aprende a cocinar y serás un hombre.

Vero: muy sabio tú abuelo, es una gran verdad, pues venga todos a ello ¿no?

Cruz: ains sí que yo estoy deseando meterme en esa piscina, ¿cómo hacemos con las habitaciones?

Maca: bueno pues a ver hay cuatro habitaciones, una de matrimonio, y luego otras tres de dos camas así que como queráis.

Raí: venga el argentino y yo nos cogemos la matrimonial que sé que lo está deseando – y Ana le guiña un ojo entendiendo el ofrecimiento de Rai para que Héctor no se sintiera incomodo siendo el único chico si ellos dormían juntos.

Héctor: che pero me respetaras ¿no? Que luego no me vengas con que la noche te confunde – y todos reímos.

Maca: aquí tenéis parejita y el resto como queráis.

Ana: pues a mí me da igual - y por un momento mis ganas de estar a solas con Esther me pueden y mira de perdidos al rio así que.

Maca: oye pues podríamos variar nosotras también de las parejas usuales así que Esth...

Esther: yo con Vero que ya está acostumbrada a aguantar mis patadas

nocturnas – dice rápido interrumpiéndome y se me tiene que haber quedado una cara como para verme y al mirar hacia ella veo como me rehuye la mirada.

Maca: eeh claro... yo... - joder vale si no quería dormir conmigo pero tampoco hacía falta hacerlo así y veo como Vero la mira por unos instantes.

Vero: si yo ya me he traído las protecciones y todo.

Cruz: pues a mí me parece bien eso de cambiar así que si quieres Maca compartimos habitación que a Ana la tengo yo ya muy vista.

Ana: Maca ya me estas quitando a mis chicas eh no puede ser...

Maca: encanto personal que se dice bueno Cruz entonces ¿aceptas ser mi compañera de habitación? - le digo a modo de reverencia.

Cruz: aceptó pero siempre y cuando me respetes hasta que la muerte nos separe. - y con aquello consigue sacarme una sonrisa.

Claudia: bueno mi amor siempre nos toca juntas esto es el destino – le dice a Ana.

Ana: ¿seguro que no se puede pedir un cambio?

Claudia: alaaa lo que me ha dicho.

Ana: que es de broma boba anda tira para el cuarto – y todos cogemos las cosas para ir hacia las habitaciones y acomodar todo.

Maca: ahora aprovecharé para hacerte el tercer grado eh

Cruz: tranquila que yo me dejo sin problema aunque desde ya te digo que no hay mucho que contar.

Maca: pues mi vida es un poco culebrón así que desde ya te digo que si tienes insomnio no nos aburriremos.

Cruz: la verdad me va a hacer mucho bien esto y lo necesitaba.

Maca: ¿todo bien? - le digo justo cuando escuchamos unos toquecines en la puerta.

Cruz: si, no te preocupes solo estoy en época de comenzar de nuevo.

Claudia: oye pero que lentas sois, así no se puede que a mí ya me llama la piscina a gritos.

Cruz: ains sí, yo voy a cambiarme ¿el baño dónde queda Maca?

Maca: al final del pasillo lo tienes ¿sí? Y tenemos una conversación a medias tu y yo ¿vale?

Cruz: hecho – y sale mientras Claudia se acomoda sobre la cama.

Maca: me cae bien la chica.

Claudia: la verdad es que es buena gente y a parte por lo que me ha dicho Ana ahora no lo está pasando muy bien así que mira para animarla que estamos

nosotros y ¿tú qué?

Maca: ¿yo?

Claudia: que si estás bien Maca...

Maca: si claro ¿por qué no iba a estarlo?- y busco mi biquini comenzando a dejar todo para salir y unirnos al resto - es que no la entiendo Clau te juro que lo intento pero no puedo... joder es que ni que fuera yo aquí yo que sé que le ha faltado decirme noooo contigo noooo – y Claudia ríe y es que hasta yo lo hago contagiada – no te rías anda.

Claudia: no se Maca... yo tampoco he entendido mucho el momento, porque tanto la veo mirándote embobada o luego se le pone una cara cuando Cruz ha dicho de que ella se ponía contigo.

Maca: ¿sí? - digo sorprendida.

Claudia: pues si yo pensé que le saltaba encima pero luego pasa de eso a tener esos puntos de antes así que no sé chica no tengo mucho consejo ahora mismo, le acabaras cantando eso de no sé por qué me das una de cal y otra de arenaaaaaaa...

Maca: mira que eres pava – y como siempre consigue sacarme una sonrisa.

Claudia: es que te las buscas siempre complicadas Maca.

Maca: me encuentran ellas cariño yo creo que tengo un imán.

Claudia: bueno no le des más vueltas ¿vale? A lo mejor simplemente es que quería dormir con Vero son amigas es normal no le des más vueltas además Maca pocas personas pueden soportar la tentación de dormir contigo yo porque ya estoy aburrida de tanto verte y a Cruz porque le va la aventura pero no me la perviertas eh – y le tiro un cojín riendo y la verdad le agradezco como siempre es capaz de hacer todo más fácil.

Maca: anda tira que nos estarán esperando.

Claudia: a sus órdenes mi capitana.

Maca: anda que menuda me espera contigo todo el puente.

Claudia: la que nos espera a todos que esta parece la casa de las hormonas vivientes – y riendo salgo a cambiarme para luego unirme junto con Claudia al resto para ese partido de vóley que ya nos espera.

Después de aquel baño en la piscina y del partidito que acabo ganando el equipo de Héctor los chicos se dispusieron a preparar algo de almuerzo.

Maca: che tú no te cortas nada con el argentino eh

Vero: es que en bañador tiene su puntito – y por un momento la imagen de Esther en bikini me viene a la mente aunque intento echarla rápidamente.

Maca: me parece que tú eres muy lista.

Esther: eso diría yo también.

Vero: bueno a mi dejadme que encima que estoy abriéndome a nuevas culturas – y las tres reímos mientras Vero sale con lo que falta para la mesa mientras Esther y yo cogemos los vasos.

Esther: tiene un morro.

Maca: pues si aunque oye a mí me hacen buena pareja.

Esther: pues si eh, al final vas a ser buena celestina.

Maca: ¿solo buena celestina? - le digo picándola y aún sigo algo molesta por lo de antes pero he preferido no darle importancia pues tampoco quiero que estemos de mal rollo y no poder disfrutar del puente.

Esther: bueno vale también puede que en algo más pero que tampoco se te suba – me dice sacándome la lengua para luego salir hacia el salón.

Maca: ains si es que... - y salgo tras ella llevando lo que falta y todos comenzamos a almorzar.

Tras terminar de comer y reposar un poquito hemos decidido aprovechar el resto del día para ver un poco los alrededores y para que los chicos buscaran algo de leña para la chimenea pues mis padres no sé habían dado cuenta de dejar la última vez. Y así entre charlas y risas y esa pequeña excursión se nos han ido pasando las horas que la verdad al menos para mí ha sido genial sin duda ha sido una gran idea lo de esta escapadita.

Esther: ¿te ayudo con eso?

Maca: no tranquila, prácticamente ya está, en verdad no es tan difícil de encender es cosa de cogerle el truco – y se arrodilla a mi lado mientras yo termino de encender la chimenea.

Esther: ains que diferencia, que calorcito.

Maca: pues sí que la verdad yo ya estaba helada, ¿sabes? Justo este rinconcito de aquí es uno de los que más me gusta de la casa, me encanta pasarme los días así de frío con un té, un buen libro y la chimenea encendida – y veo como se me queda mirando - ¿qué?

Esther: nada – y me sonrío.

Maca: no en serio ¿qué? Porque algo has pensado se te ha notado en la cara.

Esther: pues que eres increíblemente tierna Maca – y después de soltarme aquello se levanta tan pancha dejándome allí – aunque mmm espero que no se me note en la cara todo lo que pienso.

Maca: ¿algo que esconder Sotomayor? - le digo poniéndome a su altura.

Esther: quien sabe Wilson quien sabe – y las dos reímos para luego unirnos al resto que ya está preparando la cena.

Maca: mmm que rico huele, Ana tú y tú mano en la cocina son mi bendición.

Ana: anda adúladora.

Rai: sabes que es verdad cariño – y dejaba un beso en sus labios para luego todos comenzar a preparar la cena y ponernos a cenar - ¿oye Maca la fiestilla para cuándo?

Maca: pues para mañana mismo, eso sí a lo grande.

Rai: eso seguro tú tranquila que el que no acabe borracho no viene más – y todos reímos y lo peor es que a saber lo que saldrá de ahí.

Cruz: a mí me gusta el plan.

Héctor: si pero eso si mañana que yo hoy estoy rendido.

Cruz: pues si es más chicos yo creo que me voy a ir retirando ya así que buenas noches nos vemos mañana ¿vale?

Y así tanto Cruz como Ana, Rai y Héctor se van yendo a dormir quedando Claudia, Vero, Esther y yo en el salón.

Claudia: si es que, que poco aguante eso es la edad menos mal que estamos nosotras para sacar adelante la juventud.

Esther: di que si.

Maca: pues más vale dormir hoy porque mañana a saber la que se puede armar.

Claudia: menudo peligro.

Vero: oye ¿y Ana y Rai llevan mucho?

Maca: pues unos cuantos años ya, se conocieron en el instituto y ya de ahí hasta ahora.

Vero: pues se les ve muy bien la verdad, es envidiable.

Maca: ya te digo, yo quiero algo así jooo

Claudia: tú y todas queremos un Rai en nuestras vidas.

Maca: bueno yo tanto como un Rai en todo caso una Raía y otras me da que se conformaban con un argentino – y todas reímos.

Claudia: eso cuenta, cuenta ¿tú con Héctor que pillina?

Vero: pues no sé poco a poco... la verdad ahora que he hablado más con él me parece muy buen chico a parte de que bueno está tremendo para que engañarnos.

Maca: anda que no sabes tú nada, en realidad es súper bueno eh y no te lo digo porque sea su amiga y aunque parezca así muy picaflor en verdad es un románticón.

Vero: si ya de eso me he ido dando cuenta pero bueno que poco a poco ahora mismo solo nos estamos conociendo.

Esther: oye pero eso viniendo de ti es mucho.

Vero: pues si pero bueno ya os contare novedades que aún me quedan unos días por aquí.

Esther: menudo peligro.

Maca: la rubia al poder di que si – y de repente no sé en qué momento hemos acabado así pero noto como Esther esta reclinada sobre mi mientras yo dejo pequeñas caricias en su brazo y Claudia que nos mira negando con la cabeza y así seguimos charlando durante un buen rato.

Vero: bueno chicas creo que nos deberíamos ir yendo a dormir que mañana es otro día.

Claudia: pues sí, así que alaa a consultar unas horitas la vida con la almohada – y comenzamos a recoger lo que queda un poco para luego ir yendo hacia las habitaciones.

Maca: bueno pues que descanses – le digo ya una vez que Vero y Claudia se entran quedando ella y yo aún en la puerta de su habitación – y cualquier cosa ya sabéis dónde estoy ¿vale?

Esther. Vale – y no sé porque pero no puedo moverme de allí y nos quedamos aún mirándonos.

Maca: buenas noches – y me voy a dar la vuelta cuando noto como se acerca a mi dejando un beso en mi mejilla demasiado cerca de la comisura de mis labios.

Esther: buenas noches Maca – y ahora sí sin darme tiempo a más se mete a su habitación y yo me quedo allí con una sonrisa tonta si es que esta mujer va a acabar conmigo.

Cruz: creo que ya te deje claro que lo nuestro se acabó que no quiero saber nada de ti – y al escuchar aquello me quedo en la puerta aún sin saber si entrar o no – que me da igual ah ahora la culpa la tengo yo ¿no? Mira sabes lo que te

digo que te vayas a la mierda Carlos - y veo como cuelga y no sé si salir de nuevo de la habitación o hacerme oír pero entonces veo como su cuerpo comienza a convulsionar dejándome ver que está llorando y allí ya no dudo cerrando la puerta tras de mí y acercándome para abrazarla sintiendo como se aferra a mí y simplemente la acuno en mis brazos hasta que las lágrimas comienzan a cesar.

Maca: ¿mejor? - le digo cuando comienza a separarse de mi.

Cruz: Maca yo lo siento, todo esto yo...

Maca: no seas tonta anda... - y retiro las ultimas lágrimas de su cara.

Cruz: ¿lo has oído todo?

Maca: pues solo la última parte pues ya me venía a dormir, y ese tío es un gilipollas que no sabe la mujer que está perdiendo.

Cruz: no sé yo ya no lo tengo tan claro.

Maca: yo no te conozco mucho pero tengo muy claro que vales muchísimo y si él no lo ha sabido ver pues él se lo pierde y además tú hazme caso que yo de chicas entiendo y tú estás más que aprobada conmigo – le digo guiñándole un ojo consiguiendo que sonría - ¿quieres contarme?

Cruz: bueno no hay mucho que contar, Carlos y yo llevábamos juntos 3 años y hace unas semanas que lo pille con una de mis amigas y no sé con cuantas se había liado antes si es que he sido una imbécil porque me lo habían advertido pero yo no había querido verlo – y de nuevo una lagrima asomaba por su cara.

Maca: no digas eso, yo soy un desastre en estos momentos porque nunca sé que decir pero estoy segura que llegará alguien que realmente sepa valorar lo mucho que vales y aunque ahora duele pasará, no merece la pena que llores por alguien así.

Cruz: gracias Maca, de verdad.

Maca: anda boba ven aquí – y de nuevo la abrazo.

Cruz: bueno y ahora ¿tú qué?

Maca: ¿yo que de qué? - le digo pasándome a mi cama.

Cruz: pues que no decías que tenías una vida sentimental ahí entretenida pues bueno así me olvido yo un poco de la mía y como no tengo nada de sueño.

Maca: vamos que me toca desembuchar a mí ¿no?

Cruz: básicamente.

Maca: bueno tampoco hay tanto que contar, no estoy saliendo con nadie...

Cruz: pero... - y las dos sonreímos.

Maca: pero si hay alguien que me gusta... bueno que me gusta mucho pero

vamos que no creo que haya posibilidades de que pase algo más o bueno si... no sé la verdad estoy completamente perdida con ella – y comienzo a contarle un poco la noche que salimos de fiesta, la forma en la que se comporta conmigo , los momentos que hemos compartido aunque prefiero omitir el nombre de Esther.

Cruz: ¿te tiene pillada eh?

Maca: un poco pero es que no sé es tan desconcertante porque puede llegar a ser la persona más encantadora del mundo e incluso a veces creo que me sigue el juego ¿sabes? Pero otras...

Cruz: ya... sin duda es que las mujeres somos complicadas.

Maca: ya ves, a mi es que me va la marcha – y las dos reímos.

Cruz: ¿te puedo dar un consejo?

Maca: si claro, tú dispara tranquila.

Cruz: vale, bueno pues que pasa un poco de ella quiero decir a veces cuando notamos que podemos perder a esa persona es cuando saltamos y tal vez deberías por unos días no estar tan pendiente de ella.

Maca: puede que tengas razón pero no es tan fácil.

Cruz: lo sé si se te van los ojitos solos pero no pierdes nada intentándolo - y la miro sorprendida

Maca: ¿cómo sabes que se van los ojos?

Cruz: Maca soy muy observadora y no hace falta tampoco fijarse mucho para adivinar de quien se trata, sobre todo porque también si las miradas matasen creo que yo hubiera muerto esta mañana al ponerme contigo de compañera de cuarto.

Maca: voy a tener que empezar a tenerte miedo que me da que a ti no se te escapa una.

Cruz: ya ves.

Maca: pues no sé, supongo que tal vez tienes razón.

Cruz: si quieres puedo ayudarte eh.

Maca: ayudarme ¿cómo?

Cruz: pues no se tirándote un cojín o lo que pille por delante cada vez que te embobes mucho.

Maca: serás mala – y le tiro uno de los cojines haciendo que su risa aumente – aunque no sé yo si no sería la única solución – y las dos estallamos en un ataque de risa que nos tarda un buen rato en quitar.

Cruz: oye Maca que... que gracias de verdad necesitaba algo así.

Maca: no seas boba anda que no hay por qué darlas además yo también te he estado dando la lata con mi vida sentimental así que estamos empatadas.

Cruz: bueno vale empate.

Maca: bueno y ahora señorita a dormir que mañana nos queda un largo día por delante.

Cruz: buenas noches Maca.

Maca: buenas noches guapa y ya sabes cualquier cosa estoy en la cama de al lado – y le guiño un ojo para luego apagar la luz y ahora si perderme en los sueños de Morfeo que ya me espera.

Al día siguiente veo que soy de las ultimas en despertar pues cuando abro los ojos Cruz ya no está en la habitación así que me levanto y aprovechando que el baño está libre entro a darme una ducha y a cambiarme para luego unirme al resto que ya escucho en la cocina con el desayuno menos los chicos que luego veo que tampoco se han levantado aún.

Maca: anda que chicas más madrugadoras ¿no?

Claudia: al que madruga dios le ayuda ¿no has oído eso pequeña?

Maca: yo es que soy más de quien madruga tiene sueño.

Claudia: también, también.

Maca: ¿habéis dormido bien? - les digo a Esther y a Vero que se encuentran ya desayunando.

Esther: muy bien la verdad tienes unas camas muy cómodas.

Maca: pues me alegro mucho de que la niña haya descansado bien.

Ana: aunque yo he echado de menos abrazarme a mi Rai y claro está que es una agarrada no me ha dejado coger cacho.

Claudia: aaah no bonita este cuerpo serrano de almohada nanai.

Maca: buenas días bombón – le digo a Cruz acercándome viendo como tiene mejor cara que anoche - ¿estas mejor? - le digo esto bajito para que no escuche el resto.

Cruz: si ya estoy mejor – y me sonrío por lo que me quedo más tranquila – anda siéntate que te sirvo yo esto.

Maca: ¿anda si? Ains que rica – y me siento junto a Vero y a Esther mientras Cruz me trae un cola cao y unas tostadas – oye ¿tú no te querrías casar conmigo no?

Cruz: pues si me lo pides con el pijamita ese de anoche me lo pienso.

Claudia: ¿el de Mickey no?

Cruz: si, realmente adorable.

Maca: oye y monísimo que es ¿qué pasa?

Claudia: di que sí que es una de tus mejores armas de seducción - y todas reímos menos Esther que veo como está un poco más seria que cuando entro pero prefiero seguir en la conversación pues tal vez Cruz tiene razón y no debo estar tan centrada en ella todo el rato.

Héctor: buenos días bellas damiselas.

Vero: buenos días – y veo como Héctor deja un beso en la mejilla de Vero al entrar antes de sentarse a desayunar está claro que entre estos dos las cosas van marchando.

Rai: buenos días chicas – y se acerca a Ana dejándole un beso - ¿has dormido bien mi amor?

Ana: bueno echándote mucho de menos pero si.

Rai: ains yo también – y de nuevo la besa hasta que un pedazo de pan va directo a ellos.

Claudia: oyeee menos pasteleo aquí que no queremos morir por sobredosis de azúcar – y todos reímos mientras Ana nos saca la lengua y vuelven a besarse para luego unirse al desayuno que tiene como protagonista bastantes risas aunque es imposible que no sea así con esta panda.

Maca: por cierto he pensado que podíamos preparar algo para almorzar e irnos a pasar el día por ahí que os quiero enseñar un sitio que es precioso por aquí cerca.

Vero: pues por mi vale me apetece a mí un picnic si señor.

Esther: por mí también.

Maca: pues nada creo que tengo unas mochilas dentro así que preparamos todo y nos vemos.

Y así hicimos y tras preparar todo para luego comer salimos dando un paseo en el cual todos vamos un poco disfrutando del paisaje y charlando.

Maca: ¿te gusta?

Esther: es precioso todo esto Maca de verdad, muchas gracias por haberme invitado.

Maca: no hay que darlas tonta, además que...

Cruz: Maca ¿falta mucho? - dice uniéndose a nosotras en ese momento.

Maca: pues casi hemos llegado y vamos es que os va a encantar hay un pequeño laguito y todo, así que si os hace un baño – y Vero y Ana también se unen a nosotras dos por lo que ampliamos la conversación hasta que luego Cruz y yo nos apartamos - ¿lo estaba haciendo otra vez no? Ains si es que mira que me cuesta el no echarle un piropo o decirle cualquier cosa no tengo remedio.

Cruz: bueno es tú marca de heroína que le vamos a hacer tampoco se te puede pedir todo de golpe.

Maca: anda tira que te voy a dar yo a ti.

Y tras caminar un poco más llegábamos a aquel llano del que les había hablado y todos se quedaban encantados con el lugar así que tras montar todo lo que habíamos traído nos vamos acomodando por allí.

Ana: no me puedo creer que te vayas a meter ahí, Rai tiene que estar el agua helada.

Rai: pero tú no sabes que yo soy de sangre caliente cariño y el argentino pues ya ni te cuento.

Héctor: yo no lo veo claro eh

Rai: anda ya... ¿me vas a dejar a mí solo?

Héctor: es que no me gusta dejar aquí a las señoritas solas tú sabes.

Maca: anda Rai yo te acompaño si es que estos argentinos son luego unos flojos – digo sacándole la lengua.

Héctor: si lo hago por vos que sabía que querías meterte – y todos reímos si es que tiene respuesta para todo este hombre.

Y pues sin pensarlo más Rai y yo nos quitábamos la ropa para meternos en el agua como dos valientes y reconozco que al principio estaba helada pero luego la verdad se estaba genial.

Pasado un rato y mientras Rai y yo nadábamos y hacíamos un poco el ganso, el resto aprovechó para investigar un poco la zona o para tumbarse sobre los manteles que habíamos llevado, quitando Ana y Esther que se habían quedado allí mirándonos.

Esther: os vais a helar ahí dentro.

Maca: que no tonta si está muy buena, anda ven.

Esther: ¿yo? Vamos ni de coña me meto yo ahí.

Maca: anda que exagerada – y Rai y yo nos miramos saliendo luego en ese momento corriendo hacia ellas y veo como Rai coge a Ana en brazos.

Esther: Maca ni se te ocurra que estas empapada.

Maca: pero si no estoy haciendo nada – y sigo caminando hacia ella.

Esther: Maca de verdad eh que yo... Macaaaa -y en ese momento la consigo alcanzar abrazándola por la cintura – pero mira como me has puesto – y yo rio al ver la cara con la que me mira – ahora veras tú – y sale corriendo detrás mía mientras yo corro hacia el resto.

Maca: Verooo defiendemeeee

Esther: aaah no ahora vienes aquí que te voy a dar yo ¿tú has visto como me ha puesto? - y yo sigo dando vueltas al alrededor de Vero mientras esta nos mira negando.

Vero: anda que no se yo cual más niña.

Las dos: ella – decimos señalándonos hasta que las dos rompemos en una carcajada.

Vero: ves tú, si es que vaya dos – y las dos sonreímos hasta que yo me marchó a por mi ropa y Esther toma una de las mantas que hemos traído para taparse un poco aunque apenas la he mojado que es una exagerada.

Maca: ves como no te he mojado casi nada.

Esther: si claro a ti te voy a dar yo – y la verdad es que después de salir del agua siento el frió corriendo por mi cuerpo – anda ven aquí que tienes que tener frió – y abre la manta para que me abrigue también y esto es como meterse en la casa del lobo sabiendo que te va a comer porque al acurrucarme junto a ella siendo como su cuerpo choca contra el mío entremezclándose con él quedando las dos allí completamente pegadas la una a la otra - ¿mejor?

Maca: mucho – y noto como con aquel susurro su cuerpo se estremece - ¿tienes aun frió?

Esther: no ahora mismo no podría estar mejor – y nos quedamos mirándonos allí sin saber que decir hasta que el resto comienza a unirse a nosotras y veo como Esther se levanta – bueno te dejo la manta que yo ya estoy seca ¿vale? – y yo la miró como se une a Vero mientras las chicas se acercan por lo que vuelvo a desviar mi atención hacia ellas.

Con la llegada del mediodía decidimos ponernos a comer algo para luego tumbamos un rato a descansar quitando Ana y Rai que se han ido a dar un

paseo de esos de amor como dice Claudia.

Claudia: Cruz como le hagas eso que se duerme – le dice pues ha empezado a hacerme caricias en el pelo y eso en mi es perdición.

Maca: pero tú déjala que estaba yo ahí cómoda solo me falta un cojincito y vamos.

Cruz: ponte aquí si quieres – me dice señalando sus piernas y yo me acomodo la verdad agradezco que se haya tomado tan bien lo de mi sexualidad aún recuerdo alguna amiga del insti que al contárselo pensaron que ya no podían ni abrazarme por si me fuera a enamorar de ella la verdad es que tiene que haber gente para todo.

Maca: uhh ya está ya me podéis pedir lo que queráis que digo que si, esta mujer me tiene en la gloria.

Ana: oye pues yo un par de cositas ahora que lo dices.

Cruz: anda que quien diría que la Wilson iba a resultar una mimosa empedernida.

Claudia: y eso que no has visto nada menuda tienes ahí.

Maca: oye que pasa – digo haciéndome la ofendida.

Claudia: lo eres Maca y lo sabes.

Maca: bueno pero un poco solo – y en verdad no es mentira pero que le vamos a hacer nació así mimosa hasta en la médula.

Héctor: oye ¿y si nos echamos un partido de fútbol? Que hay que bajar el almuerzo.

Vero: calla fútbol que va yo no he sabido jugar a eso en mi vida y no voy a empezar ahora.

Héctor: pues precisamente para eso está la vida linda para aprender cosas nuevas.

Vero: ¿y me vas a enseñar tú?

Héctor: yo te enseño todo lo que tú quieras y más.

Maca: uy Héctor te me has puesto ahí profundo.

Héctor: yo soy profundo y lo sabes.

Maca: anda venga yo me apunto.

Rai: ¿a qué te apuntas? - y Ana y él llegan a dónde estamos nosotros y no tardan en apuntarse por lo que al final quedamos en jugar todos y tras dividirnos en dos equipos comenzamos a jugar aunque está claro que no es lo de Cruz y mucho menos lo mío.

Maca: pero Cruz quitaselaaaaaaaaaa

Cruz: si yo lo intento pero es que no me la da – y creo que me muero de risa.

Maca: aiii por favor que no puedo.

Cruz: no te rías hombre que ya estoy frustrada eh – y vuelvo a reír contagiándola a ella también – que va, que va.

Maca: ahora vamos que esta es nuestra – y salimos las dos corriendo detrás de Héctor y conseguimos no me digas como quitársela – oleeeee si señor.

Rai: pero Macaaa tiraaaa – y veo como Ana se mueve en la portería y sin saber ni para dónde ni como le pego al balón viendo como este entra – si señor gooooool de la Wilson.

Héctor: cheee tú tranquilito que veras ahora – y yo me abrazo a Cruz que viene corriendo hacia mí y me levanta en peso.

Cruz: esa es mi chicaaaa si señor.

Maca: oeee, oeee, oeee ahora nos falta quitarnos la camiseta y correr por el campo.

Claudia: lo peor es que te creo capaz aunque con ese cuerpo que tienes ya dejas fuera de juego a más de uno eh.

Maca: ¿no lo dirás por ti no morena? - le digo a modo de guasa.

Claudia: eso no cabe duda – y ambas reímos - eeeee Esther ¿a dónde vas? - y veo como hace señales como que se va a sentar y se va hacia el mantel que tenemos más arriba – estará cansada, bueno va seguimos.

Y seguimos con aquel juego entre risas aunque mi mirada se escapa de vez en cuando hacia Esther que sigue allá sentada y después de un rato le hago señas a los chicos como que yo también me subo un ratito a lo que Cruz me mira y yo solo puedo encogerme de hombros, viendo como ella pone sus ojos en blanco para luego regalarme una sonrisa cómplice.

Maca: Vero ha resultado ser toda una delantera no hay quien le quite el balón – y me tumbo a su lado viendo como solo me asiente y sigue mirando hacia el resto - ¿estás bien?

Esther: si claro ¿por?

Maca: no sé cómo me pareció que estabas un poquito seria y te has ido además del partido y estas aquí solita.

Esther: no me apetecía jugar más. – y de nuevo el silencio y yo la miro y no puedo evitar sentir rabia es que no la entiendo ¿por a veces se comporta así

conmigo de repente?

Maca: bueno y ¿a qué es para quedarse a vivir aquí toda la vida?

Esther: si la verdad es que esto es precioso.

Maca: pues sí, yo si pudiera me pasaría aquí la vida, y más con tan buena compañía – y sobre todo si fuera contigo solo que eso me lo guardo para no asustarte.

Esther: no si eso ya me ha quedado claro – y eso me lo dice en un tono frío que cada vez entiendo menos.

Maca: ¿Se puede saber qué te pasa?

Esther: Nada.

Maca: Venga, Esther, eso cuéntaselo a otra. Llevamos toda la tarde bien y ahora de repente me siento aquí y apenas me has mirado y hablo contigo y apenas me respondes – y guarda silencio y reconozco que ya me estoy poniendo un poquito nerviosa - ¿me vas a decir algo o qué?

Esther: ¿realmente te importa?

Maca: ¿perdona? - ¿pero se puede saber qué le pasa?

Esther: pues ya lo has oído, tampoco creo que sea muy importante como yo este si apenas vamos que da igual que yo ya veo que sí que tenías muchas ganas de que viniera.

Maca: y claro que las tenía y las tengo así que no entiendo porque me estás diciendo eso.

Esther: ya claro por eso es de mi de quien no te has separado en todo el día – y empiezo a entender de qué va la cosa – y oye que me parece muy bien que te pongas a ligar ahí tan tranquila pero oye la próxima vez no me invites.

Maca: espera, espera porque estoy flipando ¿se puede saber con quién estoy ligando yo? Así por saber y eso.

Esther: vamos Maca si no se ha separado de ti desde que llegamos y que si Maca esto que si Maca lo otro, que si te hago cosquillitas y encima corriendo a compartir cuarto contigo está claro y tú le sigues el rollo.

Maca: pues explícame que está claro porque yo solo veo una tía genial con la que me llevo muy bien y con la que me encanta hablar.

Esther: si claro seguro que solo hablar – y lo reconozco me acaba de enfadar.

Maca: pero a ver ¿tú de qué vas? ¿Ahora también tengo que ver con quien hablo y con quien no? Cruz es una tía de puta madre que he conocido y que me cae muy bien y que está pasando un mal momento y yo le he ofrecido mi apoyo y ya está. Por no hablar de que es a ti a quien propuse compartir habitación y

saliste corriendo así que si estás celosa, es problema tuyo pero no te voy a permitir que me vengas montando numeritos.

Esther: ¿celosa yo?

Maca: Sí, tú o al menos es lo que parece.

Esther: si vamos celosísima ¿tú eres un poco creída no?

Maca: pues puede que sea una creída pero al menos es lo que quiero y soy consecuente con ello no como otras, pero mira baah que da igual – y voy a levantarme porque esta conversación no nos va a llevar a ningún lado.

Esther: si claro da igual como yo te doy igual ¿no? - y es que la mataría, pero lo peor es que también me muero por besarla.

Maca: ¿eso es lo que piensas? Que me das igual, no tienes ni puta idea de nada.

Esther: ¿y tú si no? Tú tienes idea de todo.

Maca: mira ¿sabes qué? Que paso haz lo que te dé la gana Esther – y ahora si me levanto cruzándome con Vero que me mira preocupada al ver como una lagrima revoltosa baja por mi mejilla.

Vero: Maca...

Maca: ahora no Vero, ahora no... - y salgo caminando hacia la casa y es que no me lo puedo creer, uff si es que como puedo haberme pensado que podía pasar algo entre ella y yo si es que siempre me pasa lo mismo parece que solo se buscar cosas que me hagan daño y como una gilipollas sigo yendo una y otra vez aún sabiendo que solo voy a sacar hacerme más daño.

Ana: Maca ¿Estas bien? - y veo como tras ella también viene Claudia que al verme volver a casa han venido tras de mí.

Maca: si claro, no te preocupes ¿Vale? - y dejo una pequeña caricia en su mejilla - ¿me voy a dar una ducha ¿me preparas un té calentito? - le digo de forma mimosa.

Ana: claro – y le dejo un beso para luego perderme en el pasillo y es que ahora mismo no puedo hablar de este tema aunque veo como ella y Claudia se miran preocupadas.

Y las gotas de agua caen sobre mí mezclándose con mis lágrimas las cuáles ya no puedo reprimir pues se agolpan en mis ojos. Y es que no la entiendo ¿cómo puede pasar de un extremo a otro? Como se puede ir todo a la mierda de esta manera y de repente noto como alguien entra al baño.

Claudia: a Ana le puedes decir lo que quieras pero a mí no me engañas...

Maca: Clau me estaba duchando eh – y termino de aclararme el pelo mientras retiro las últimas lágrimas de mi cara - si me querías ver desnuda solo tenías que decírmelo – le digo bromeando sin mirarla saliendo envolviendo mi cuerpo en la toalla.

Claudia: cariño eso lo puedo hacer cuando quiera – y rio comenzando a peinarme dándole la espalda – ey... - y me mira y alguna lagrima vuelve a salir de mis ojos – anda ven aquí – y me dejo abrazar por ella soltando todo lo que me oprime - ¿qué ha pasado?

Maca: que soy una tonta Clau, está claro que entre Esther y yo no va a haber nada y peor aún la amistad que pensé que teníamos se está yendo al traste también. - y comienzo a contarle mi conversación o bueno no sé si se le puede decir así con Esther.

Claudia: cariño creo que podría decirte mi opinión sobre esto pero ahora mismo no creo que te haga bien, no se intentad hablar cuando os calméis y estoy segura que lo podéis arreglar

Maca: no sé Clau estoy un poco cansada ya, de estar bien y que luego le dé un punto de estos.

Claudia: bueno pero ¿no te quiero ver así vale? Que sabes que no me gusta y además que hemos venido a divertirnos ¿vale? – y deja un beso en mi frente – y sabes que para cualquier cosa ¿estamos aquí verdad?

Maca: lo sé – y de nuevo me abrazo a ella.

Claudia: ainss mi niña bonita si es que... - y nos quedamos allí unos instantes en aquel abrazo que yo agradezco – y ahora señorita vístase que una aquí no es de piedra y me vas provocando – y las dos comenzamos a reír.

Maca: si ya se yo que te tengo loquita.

Claudia: más quisieras reina, anda me voy con Ana a por ese té, no tardes ¿Vale?

Maca: en unos minutos estoy – y ahora si me quedo sola en el baño dónde respiro por un momento el silencio para luego comenzar a vestirme.

Minutos más tarde vuelvo al salón dónde ya han ido llegando todos y andan por el salón dónde veo a Rai, Héctor, Cruz y Claudia jugando a las cartas y a Vero y Esther en unos de los sofás hablando y noto como la mirada de Esther se clava en mí al aparecer.

Ana: toma – me dice Ana saliendo de la cocina con mi te dejando una caricia

en mi espalda.

Maca: mmm que rico, gracias – y tomando la taza paso evitando mirar hacia esa esquina uniéndome al resto - ¿puedo jugar?

Héctor: claro aunque olvídate de ganar esta vez que hoy tengo racha.

Rai: si claro tú siempre tienes racha y luego pasa lo que pasa ¿tú juegas cariño?

Ana: no yo os miro que tú sabes que a mí el póquer no me motiva mucho – y veo como Vero se levanta uniéndose a nosotros.

Vero: pues yo si me apunto.

Cruz: quédate con mi mano que yo voy a ponerme un té también.

Y así vamos pasando lo que queda de tarde, Esther, Cruz y Ana se han sentado en el sofá a hablar y el resto seguimos con aquella partida de póquer hasta que Rai se ha proclamado ganador y Héctor comienza su rutinario momento de que la suerte está en su contra.

Claudia: oye ¿qué os apetece cenar?

Rai: pues a mí la verdad me da igual algo rapidito.

Héctor: ¿habíamos traído pizzas no?

Rai: ah pues se hacen unas cuantas algo de beber y listo ¿no?

Vero: pues por mi vale...

Esther: por mí también...

Héctor: pues si el populacho ha hablado vamos allá, nosotros las hacemos.

Rai: si para que luego digáis de la caballerosidad vosotras ahí sentaditas y os las llevamos en un ratito.

Ana: si es que es pero para comerte a ti en vez de a las pizzas – y deja un beso en sus labios antes de que vayan hacia la cocina.

Claudia: ¿te limpio la babita? - y todas reímos.

Ana: calla, calla envidiosa.

Claudia: sabes que en el fondo si – y todas nos sentamos en el sofá mientras los chicos preparan las pizzas y veo como solo queda un lugar al lado de Esther cuando llego y nuestras miradas se cruzan por un momento pero tengo claro que no puedo sentarme allí y Claudia al darse cuenta de la escena tira de mi mano haciendo sentar sobre sus piernas – tú aquí conmigo cerquita que tengo que hacerte una propuesta.

Maca: ¿indecente o cómo? - le digo intentando que no se me note que no estoy

muy allá.

Claudia: pues casi es que había pensado que como seguro hay cierta guitarrita por ahí y pues...

Maca: ah no, no me líes.

Ana: venga va Maca.

Vero: si venga que yo te quiero escuchar que ya me han dicho que cantas muy bien.

Maca: anda que bonito que estáis compinchadas y todo ahí hablando a mis espaldas.

Ana: venga porfa – y veo como Ana que se había levantado vuelve con la guitarra que hemos traído.

Maca: ¿no va a haber manera de que me libre no?

Cruz: pues básicamente no.

Maca: venga a ver liantas que sois unas liantas ¿cuál queréis? - y así comienzan las peticiones y empiezo a tocar los primeros acordes primero con vergüenza pues lo paso bastante mal con estas cosas pero luego cantando todas a coro me voy metiendo en el momento.

Vero: diooooo Maca me encantas ¿cómo no habías dicho antes que cantabas y tocabas así?

Maca: no es para tanto tampoco – digo algo avergonzada y por un momento veo como Esther sigue con la mirada en mi aunque yo la rehuya.

Claudia: y eso porque no la has visto como compone que entonces ya – y la miro mal en ese momento - ¿qué pasa? Si es que es verdad.

Vero: ¿también compones? Chica lo tuyo es el pack completo ¿por qué no nos cantas una tuya?

Maca: ah no eso sí que no que me da mucha cosa.

Cruz: venga baah Maca la última que hayas compuesto – y no quiero cantar esa canción y menos en estos momentos pero insisten tanto.

Maca: ains sois unas cansinas eh

Ana: ¿eso es un sí?

Maca: que remedio a ver... bueno ¿vosotras preparadas para que eche a perder la poca reputación que me queda? - y lo digo en general intentando que no se note la discusión que Esther y yo hemos tenido aunque ella apenas ha hablado desde que hemos vuelto pero es que no Maca encima no me voy a estar preocupando yo por eso cuando ha sido ella la que me ha montado un número así.

Y así tomo la guitarra comenzando a hacer sonar aquella canción que como hace unos meses solo tiene nombre de persona, su nombre y eso es algo que no puedo borrar ni evitar. Y sé que Claudia reconoce el tema pues ya se lo he tocado a ella antes y sonrío y en verdad no entiendo que me haya puesto en esta encerrona de tener que tocarlo.

Recomendación musical de la escritora para este momento:

Tema: Fluyes.

Cantante: Carmen Boza.

Claudia: ains mi artista.

Maca: fluyes como el mar el frío recorre mi espalda si me rozas sin avisar... - y veo como Claudia se anima a cantarla conmigo y le sonrío perdiéndome en aquellos acordes que tanto he hecho sonar en mi habitación pero es que ya son demasiados vaivenes y no puedo seguirlos – ven saciame la piel con casualidades y ese punto justo entre querer y no poder quererte sin querer...

Y noto como todas nos miran la verdad es que hacemos un dúo bueno porque Claudia también tiene una voz muy bonita pero al levantar mi mirada todo se borra al encontrarme con la suya y esta vez la enfrento.

Maca: tus labios son como la sal que curan heridas y escuecen... – y siento la fuerza de su mirada en mí y es que no entiendo como esa mirada puede decirme cosas tan contradictorias a ella – aprendiendo a volar sin alas por esta ciudad me compensa esperar semanas llenas de ojalas – y es que estaba dispuesta a esperar lo que hiciera falta pero debo aceptar que hay cosas que no se pueden esperar porque hay cosas que no van a llegar – ven saciame la piel con casualidades y ese punto justo entre querer y no poder quererte sin querer con mis manos aun inquietas pienso en ti pues te tuve entre mis brazos y otras vez te has vuelto a ir – y veo como aparta la mirada y esto se rompe y se pierde mirando hacia fuera y yo ya no puedo entenderla lo he intentado pero no puedo y me da rabia porque nunca nadie me había hecho sentir algo así y en el fondo de mi siento que a ella también le pasa algo conmigo pero no puedo, no puedo seguir persiguiendo una utopía de la que no tengo ni la menor señal de

que realmente exista.

Vero: bravooooo – y todas aplauden – Maca la canción es preciosa y me encantas de verdad y oye Claudia que tampoco se queda atrás cantando.

Claudia: hombre como la niña nada pero algo se hace.

Maca: alaa la modesta si cantas bien boba.

Esther: la canción era preciosa. - y escucho esa voz entre el resto de los halagos.

Maca: gracias - y simplemente la miro pero no me sale decirle nada más por lo que agradezco que los chicos lleguen en ese momento con las pizzas desviando la atención de todos.

Y así nos sentamos a cenar mientras Héctor y Rai alardean de su gran mano en la cocina sobre todo con su dominio con el horno que eso no lo hace cualquiera y yo intento distraerme con ellos para no darle más vueltas a la cabeza hasta que ya comienza a hacerse tarde y nos vamos retirando a la cama.

Esther: Maca... - y la miro por un momento pero ahora mismo no tengo fuerzas para hablar con ella así que sigo hacia mi habitación junto con Cruz.

Cruz: ¿todo bien?

Maca: si claro no te preocupes, voy a ponerme mi modelito de hoy que veras tú – y poco después salgo con el pijama ya puesto y tras hablar un rato con Cruz apago la luz dejando que Morfeo llegue y terminé este día.

Capítulo 10

La noche ha ido avanzando y horas más tarde aquí sigo dando vueltas en la cama hasta que me doy por vencida y está claro que esta noche me será imposible dormir pues Morfeo me ha abandonado sin avisar. Así que me levanto viendo como Cruz duerme y salgo al pasillo haciendo el menos ruido posible.

Y es que ¿por qué no puedo dejarlo y ya está? ¿Por qué no puedo dejar de pensar en ella? En fin si es que no tengo remedio pero bueno mi abuela siempre decía que lo mejor para el insomnio es un vaso de leche caliente así que voy a la cocina y me lo preparo para luego salir a la terraza dónde me acurrucó con la manta que he cogido antes de salir. Supongo que es tonto buscar en el horizonte las respuestas que ni yo misma soy capaz de darme pero cada vez me es más difícil pensar que también hay un amanecer para mí.

Esther: ¿puedo? - y quito rápidamente una lágrima de mi cara al escuchar aquella voz.

Maca: como quieras – y sin mirarla siento como se deja caer a mi lado.

Esther: ¿no... no puedes dormir? - y guardo silencio por un momento es que uff le diría tantas cosas y a la vez...

Maca: me gusta ver como comienza el día, me calma.

Y así nos quedamos en silencio simplemente una al lado de la otra mirando al frente dónde unos primeros rayos de sol comienzan a vislumbrarse suaves en la noche.

Esther: Maca yo... siento lo de esta tarde se me ha ido de las manos de verdad que no quería decirte nada de lo que dije soy una idiota. - y por un momento guarda silencio de nuevo – si es que no sé cómo no me has mandado ya a la mierda – y esto último siento como lo dice más para ella que para mi.

Maca: bueno he estado a punto. - le digo mirándola por primera vez y sé que se da cuenta de la rojez de mis ojos por lo que baja la mirada – pero que vale que da igual no te preocupes, está todo bien hemos venido a pasarlo bien y pues ya está. – y vuelvo a mirar al frente aun notando su mirada sobre mi.

Esther: ¿no vas a decirme nada más?

Maca: ¿qué más quieres que te diga Esther? - y de nuevo la miro viendo como esta vez sostiene mi mirada mientras mi voz cansada se cuele entre nosotras – Que no puedo seguirte más el ritmo Esther lo siento. Que me estas volviendo loca, que mi relación contigo es una puñetera montaña rusa, que ya no se si acercarme a ti o no porque no sé si me va a dar un abrazo o me vas a morder ¿qué te digo Esther? Si es que ya no se ni cuantas Esther eres a la vez. - y le aguanto la mirada hasta que de nuevo la baja.

Esther: lo siento. - dice después de un rato en silencio y la miro esperando a que diga algo más pero está claro que no lo va a hacer y esto ya no tiene ningún sentido, es que estoy perdiendo el tiempo haciéndome ilusiones con algo que está claro que solo vive en mi cabeza.

Maca: te aseguro que yo también. - y me levanto dando por terminada la conversación pero noto como su mano me agarra reteniéndome – Esther de verdad que...

Esther: no te vayas por favor. - y noto como su voz esta vez suena diferente y la miro viendo como sus ojos se cristalizan – por favor Maca – y aunque mi mente se mantiene en la idea de marcharme mi cuerpo y mi corazón no pueden y me dejo guiar por su mano de nuevo a aquel sofá dónde nos quedamos mirándonos durante un momento que a mí se me hace eterno mientras su mano

aun sujeta la mía – Maca sé que la he cagado vale que no tenía que haberme puesto así, y que soy gilipollas pero de verdad que lo siento y que... que no sé qué más decirte pero no puedo soportar que me mires así ni pensar que te he hecho daño porque es justo lo que intento evitar pero al final te lo acabo haciendo igual si es que ni yo misma me entiendo pero no era lo que quería para estos días, si es que no tendría que haber venido pero es que necesitaba estar contigo, quería estar contigo y sé que luego es incoherente las cosas que hago porque... - y veo como coge aire y unas lágrimas caen por su cara y es que no puedo verla así, me supera y mis manos corren a ellas apartándolas suavemente de su cara – deberías mandarme a la mierda y ya, deberías hacerlo. - y veo como esas lágrimas solo son el principio de muchas más.

Maca: ssshhh no te puedo ver así – y sin poder evitarlo la atraigo hasta mí abrazándola y sintiendo como se cobija entre mis brazos quedándonos en aquel abrazo que las dos necesitábamos durante unos segundos – mira hacemos una cosa. Olvidamos lo de esta tarde ¿vale? Pero a cambio me prometes que no vas a volver a mordirme – le digo consiguiendo mi propósito de hacerla sonreír - ¿trato? - le digo ofreciéndole mi mano la cual estrecha.

Esther: trato pero de verdad que lo siento mucho – y nos quedamos allí mirándonos – Maca... ¿te puedo pedir algo?

Maca: si claro

Esther: ¿puede volver a abrazarme? - y yo simplemente abro mis brazos dejando que nuevamente se cobije en ellos – tengo que haber hecho algo muy bueno para que alguien como tú aparezca en mi vida – me dice en apenas un susurro que hace que mi corazón se dispare sin poder evitarlo y es que a quien quiero engañar si es tenerla delante y ya se me olvida todo.

Y así nos quedamos viendo como el amanecer sigue su cauce mientras el silencio reina en aquel abrazo en el que las dos nos entregamos sintiendo en él la única calma en todo aquello como cuando te aferras a algo con la necesidad de no saber cuando volverá a repetirse.

Esther: me pasaría horas aquí.

Maca: y yo... siempre me han encantado los amaneceres desde esta terraza aunque si son en buena compañía más – y noto como sonrío para luego separarnos las dos rompiendo con mucho esfuerzo aquel abrazo.

Esther: ¿sabes? Pocas veces me quedo sin saber que decir y contigo me pasa mucho.

Maca: ¿eso es malo o bueno? - le digo sentándome sobre mis piernas y acurrucándome en el sofá.

Esther: supongo que las dos cosas – me dice después de un rato en silencio en el que yo la miro aun sin que me devuelva la mirada.

Maca: bueno como yo hablo mucho pues compenso - y me mira con una pequeña sonrisa.

Esther: ¿tú a todo le sacas el lado bueno eh?

Maca: lo intento... yo creo que todo lo tiene de una forma u otra todo tienen sus dos partes si lo sabemos ver.

Esther: a veces me gustaría ser como tú.

Maca: no creo soy un desastre con patas – y me hace gracia como hace nada estábamos discutiendo y ahora de repente de nuevo esa complicidad que hace que pudiera pasarme horas hablando con ella.

Esther: tal vez por eso, no sé eres como una niña grande tan madura y seria para unas cosas como cuando hablas sobre tú futuro con tanta determinación y con todo claro y se te pone esa pequeña arruguita en la frente – y veo como sonrío contagiándome a mí también - o como cuando tus ojos brillan con ilusión como si vieras todo por primera vez o cuando me abrazas de forma espontánea por la mañana y ya me alegras el día. No sé nunca había conocido alguien tan como tú... alguien que siempre tiene una sonrisa con la que es imposible no contagiarse.- y en todo esto mi cara ha ido cambiando al escuchar todo lo que va diciendo y mi sorpresa va en aumento.

Maca: vaya ahora soy yo la que no sabe que decir... no sabía que pensabas todo eso de mi.

Esther: bueno tú piensa que la noche me confunde – y las dos reímos hasta que sin darme cuenta mi mano cobra vida propia y deja una pequeña caricia en su cara que hace que el ambiente cambie.

Maca: tú también eres una persona muy especial... aunque yo no querría ser tú.

Esther: ¿así que soy especial pero no querrías ser yo? Esa es buena.

Maca: es que prefiero ser yo y así poder estar aquí contigo – y veo como al decir eso desvió la mirada y creo que me he excedido pero es que no lo he podido evitar y el silencio vuelve – Esther yo...

Esther: será mejor que entremos está haciendo frío. - me dice intentando levantarse pero esta vez soy yo la que la paro haciendo que se mantenga a mi lado y es que estoy cansada de ese muro que se levanta una y otra vez y esta

vez no quiero.

Maca: Esther otra vez no por favor, no te vayas de nuevo dejándome así a medias, si te ha molestado mi comentario te pido disculpas, pero dímelo, no vuelvas al silencio o al alejarte sin más. - y siento como me mira y se deja caer en el sofá de nuevo.

Esther: Maca yo no...

Maca: ¿tú que Esther?

Esther: que no hagas eso... no me pidas encima tú disculpas cuando soy yo la que no está haciendo nada bien, y la que huye porque no sabe como hacer esto. La que no es capaz de... - y de nuevo nos quedamos en silencio mirándonos hasta que mi cuerpo ante la mera atracción del suyo comienza de nuevo a acercarse a ella.

Maca: Esther...

Esther: no me lo hagas más difícil... - y esto último creo que lo dice más para ella que para mí y yo la miro buscando en sus ojos todas esas respuestas que no tengo - ya no tengo fuerza para alejarme de ti ¿no lo ves?

Maca: no lo hagas.

Esther: Maca si fueras lista no dirías eso. - y sus ojos se pierden en los míos en aquella cercanía y no puedo evitar mirar sus labios.

Maca: y si por... por el mero hecho de discutir yo no fuera tan lista. - y veo como tiembla al colocar una de mis manos en su cintura – y si no soy lo suficientemente lista y solo me muero por besarte – y sé que acabo de exponerme completamente ante ella, que he echado el resto del todo pero ya no puedo frenarlo y me acerco más a sus labios.

Esther: no quiero hacerte daño.

Maca: dime que no quieres que lo haga y no lo haré. - digo ya acortando los pocos centímetros que me separan de sus labios y notando como nuestras respiración se entremezclan.

Esther: Maca... - y veo como aquello no es una negación como sus ojos me piden que no me aleje y como aquella última palabra de sus labios solo me ofrece su rendición y atrapo sus labios en un beso suave, pausado, llenándome de aquel momento del tacto de sus labios con los míos y veo como me corresponde, como a cada beso se va entregando más a mí y la atraigo hacia mí suavemente mientras nuestro labios se regalan caricias y nuestras respiraciones comienzan a acelerarse ante la ausencia de aire lo que nos hace separarnos despacio quedando ella abrazada a mí mientras comienzo a dejar suaves caricias en su brazo mientras aun su beso late en mis labios. Y solo

habla el silencio, el silencio que guarda cada amanecer, nuestro amanecer – no me sueltes ¿vale?

Maca: no pienso hacerlo. - le digo en apenas un susurro y sin decir más nos quedamos allí disfrutando de aquel momento en el que no hay palabras pero a mí no me hacen falta, porque todo lo que necesito es tenerla a ella en ese momento.

Y no sé cuántas horas han pasado desde que estamos en aquella terraza pues para mí el tiempo parece haberse congelado y solo existimos ella y yo como marca de tiempo, nosotras y el amanecer que ya se ha hecho palpable marcando la pauta del nuevo día.

Esther: ¿sabes? Me he imaginado tantas veces esto.

Maca: ¿el qué? - le digo estrechándola aún más contra mí.

Esther: no se estar así contigo, que me abracés y el cómo sería besarte.

Maca: ¿y estoy aprobada? ¿O aún tengo que convencerte un poco más? - y se gira sonriendo quedando nuestro labios a escasos centímetros.

Esther: bueno tal vez si me quieres convencer un poquito más. - y atrapo de nuevo sus labios de forma pausada saboreándolos para morder suavemente su labio inferior al separarme.

Maca: ¿mejor?

Esther: mmm sí creo que ahora estoy más que convencida – y las dos reímos mientras ella sigue entre mis brazos – me encantan tus besos aunque bueno me encantas en general.

Maca: oye al final voy a pensar que te gusto un poquitito eh – y sonrío volviendo a mirar al frente acurrucándose más en mí.

Esther: bueno tal vez pero un poquito solo. Aunque bueno tal vez si tenías algo de razón esta tarde.

Maca: ¿Esta tarde? ¿En qué?

Esther: en qué bueno estaba un poco celosa de Cruz – y yo sonrió a su espalda.

Maca: ¿así que estaba celosita la niña? - e intento que se gire para mirarla pero no me deja.

Esther: pero solo un poquito es que no se primero el que durmiera contigo cuando yo me moría de ganas de hacerlo y luego no se tanto bombón tanto abrazo tanto... y a parte que Cruz es muy guapa - y ahora si la giro y veo como

se ha ido ruborizando – y yo no soy celosa eh pero es que no sé contigo no sé porque me pasa, supongo que por qué me da rabia que otra sea capaz de hacer lo que yo no consigo por mis miedos, mis inseguridad,... no sé – y yo hago que me mire perdiéndome en sus ojos.

Maca: bueno pero tú ya sabes que Cruz es simplemente una amiga y si es muy guapa pero yo ya tengo mis ojos puestos en otra cosa bonita con la que creo que ya ha quedado claro que es con ella con quien me apetece algo más que hablar ¿no?

Esther: soy un poco tonta a veces.

Maca: bueno pero eres mi tontita preferida, aunque sí que quiero que tengas claro eso ¿Vale? además que las dos sabemos con quien quería yo dormir.

Esther: ya... siento lo de... - pero yo la callo con un nuevo beso.

Maca: da igual ¿Vale? Aunque eso sí menuda rapidez que no me dejaste ni terminar – y le sonrío quitándole importancia a aquello.

Esther: es que si terminabas seguramente no hubiera podido decirte que no así que me eche una carrerilla si.

Maca: si ¿no? una carrerilla importante diría yo.

Esther: pero es que es verdad mira la que he liado por sentarme contigo aquí, que será si llego a aceptar compartir habitación contigo – y levanto una de mis cejas – no me refería a eso Maca - y deja un palo en mi brazo.

Maca: oye pero si yo no he dicho nada – y las dos reímos – bueno pero ¿te arrepientes de esto?

Esther: es de lo único de lo que no me arrepiento en mucho tiempo – y es que como puede ser tan adorable si es que es imposible no querer comérsela a besos – aunque bueno igualmente supongo que me disculpare también con Cruz porque he estado algo fría con ella estos días y realmente es una chica que me cae bien.

Maca: bueno pues eso sí que me parece muy bien - y ella sonrío contagiándose – ains mi celosita – y dejo un pequeño beso en sus labios para volver al abrazo que teníamos dónde seguimos hablando de cualquier cosa con tal de quedarnos en aquel momento.

Pero después de un rato más y al mirar el reloj vemos que son más de las seis y deberíamos ir a dormir un poco pues el día siguiente será largo y tenemos que descansar así que a regañadientes recogemos todo y entramos aun tomadas de la mano llegando hasta su habitación.

Maca: oye hay quien acompaña a la chica en la primera cita hasta el portal yo lo hago casi casi hasta la camita.

Esther: es que tú eres muy lista – y muerde suavemente mi labio.

Maca: mmm pues tú si no quieres que lo sea demasiado no hagas mucho eso – y las dos reímos llegando ya hasta la puerta y la verdad un miedo enorme se apodera de mí en ese momento y supongo que ella nota como mi cara cambia.

Esther: ¿qué pasa Maca? - y yo desvió la mirada por un momento a nuestras manos aún entrelazadas balanceándolas suavemente.

Maca: que tengo miedo... miedo a que pases esa puerta y esto desaparezca. Que solo haya sido un sueño de una noche y que mañana volvamos al tira y afloja. - y es que no es miedo, es terror no podría si mañana me levanto y vuelvo a encontrar ese muro o esa Esther distante que apenas me mira.

Esther: mírame – y levanta mi cara haciendo que nuestras miradas de nuevo se unan – dentro de unas horitas cuando despiertes me seguirás encantando tanto como ahora o más – y toma una de mis manos poniéndola en su pecho - ¿sientes eso? Eres la única persona que es capaz de ponerlo así y he intentado huir de ti, alejarme pero no puedo Maca, porque eres la única persona que me hace sentir bien, que me hace sentir yo. Eres la persona que me hace sentir viva Maca – y yo no puedo hacer otra cosa que lanzarme a sus labios levantándola del suelo en mi brazos - Maca que me matas.

Maca: ssssh que nos van a oír – digo riendo con ella cuando vuelvo a dejarla en el suelo – pero, seguro, seguro ¿verdad?- y toma mis manos guardándolas tras su espalda haciendo que nuestros labios se acerquen.

Esther: te lo prometo – y ahora si la beso fundiéndome de nuevo con su respiración que se acompasa a la mía – aunque me gustaría ir poco a poco Maca para mí esto es complicado porque...

Maca: ei no pasa nada ¿vale? vamos a ir al ritmo que tú necesites yo solo necesito saber que serás la misma Esther que hace unos minutos se acurrucaba en mis brazos.

Esther: si es que eres ains

Maca: ¿que soy? - y la apoyo contra la pared aun con la cercanía de nuestros cuerpos que se niegan a separarse.

Esther: eres lo mejor que me ha pasado hasta ahora si es que no pararía de besarte.

Maca: pues no lo hagas – y de nuevo atrapo sus labios en un beso muy diferente a los de la terraza, un beso que muestra deseo, pasión, y noto como su lengua pide paso y comenzamos un juego en el que las dos vamos perdiendo

y ganando terreno a la otra – anda entra porque si no te secuestrare.

Esther: oye pues eso no suena mal eh pero sí que habrá que dormir alguna horita.

Maca: pues si – aunque a mí me será imposible dormirme – buenas noches preciosa – y dejo una pequeña caricia en su cara.

Esther: buenas noches – y se acerca robando un nuevo beso – ese para después, nos vemos en unas horitas intentaré no echarte mucho de menos – y ahora si entra a la habitación y yo tengo que tener una cara de tonta increíble pero es que no puedo creer que esto haya pasado, que alguien me pellizque y me diga que no estoy soñando.

Maca: clauuu despierta.

Claudia: 5 minutos más mami por fa – y de nuevo se vira para el otro lado y así llevo más de diez minutos ains.

Maca: Claudia por fi vengaa que es importante – y por fin abre los ojos mirándome.

Claudia: Maca ¿qué pasa?

Maca: necesito que me hagas un favor.

Claudia: ¿y no puede ser cuando me haya despertado? - y se tapa de nuevo con la manta hasta que ya me tiro sobre ella – si es que eres peor que una niña a ver ¿qué quieres?

Maca: necesito que vayas a la habitación de Vero y de Esther y que saques a Vero con alguna excusa.

Claudia: espera que ya para esto necesito las neuronas despiertas – y se sienta en la cama mirándome – uy aquí ha pasado algo que yo no sé ¿o me equivoco? - y yo sonrío bajando la cabeza – que va no me equivoco para nada, ains pillina cuéntame pero ya.

Maca: bueno puede que algo sí que haya pasado pero ahora ¿me harás el favor? Prometido que luego te cuento.

Claudia: ¿pero y que le digo yo a Vero?

Maca: lo que quieras, si a ti te sobra imaginación porfi – y le pongo ojitos.

Claudia: ains si es que haces conmigo lo que quieres, a ver quita – y se levanta de la cama mientras yo me acerco besando su mejilla.

Maca: eres la mejor Clau de verdad.

Claudia: si, si mucho halago pero ya me contarás tú después eh.

Maca: prometido que te dejo hacerme tercer grado.

Claudia: venga pues vamos a por la rubia que no se escape.

Y así salimos de la habitación dónde Ana aún duerme y veo como minutos después Claudia sale con Vero hacia el salón girándose para guiñarme un ojo y es que es la mejor sin duda. Y yo camino hasta la habitación abriendo suavemente la puerta para colarme dentro y aquella imagen que reflejan mis ojos me parece la más hermosa que he visto nunca. Creo que nunca me había sentido así, estos nervios en el estómago que no me han dejado dormir, las ganas por tenerla de nuevo cerca, y es que ya no atiendo a razones que me hablen de ir en contra de la posibilidad de estar con ella.

Y me acerco a su cama viendo como duerme y es que es imposible no fijarse en ella y me acerco comenzando a dejar caricias en su cara hasta que no me resisto más y dejo un suave beso en sus labios algo a lo que ella reacciona.

Maca: buenos días preciosa – y dejo una caricia en su cara aun sin separarme mucho de ella y veo como abre los ojitos aun algo desconcertada.

Esther: ¿Maca? ¿Qué haces aquí? - y se levanta un poco.

Maca: bueno que quería darte los buenos días.

Esther: ¿y Vero? - dice sorprendida al mirar a la cama de al lado y no verla allí.

Maca: digamos que alguien ha ideado un plan malvado y perverso para tenerla en el salón entretenida con Claudia y saberte solita para mí - y me mira con cara de sorpresa y por primera vez sonrío y ahora sí que todo es perfecto - ¿no me vas a dar los buenos días? - y se acerca besando mis labios en un beso que me sabe a gloria y cuando estoy a punto de separarme noto como se cuelga de mi cuello haciendo que me recueste un poco sobre ella – anda esto sí que son buenos días eh si llego a saber que me los ibas a dar así vengo antes – y dejo un pequeño beso en su nariz mientras su sonrisa no se borra.

Esther: es que me encantas – y de nuevo me besa y todos mis miedos en este momento desaparecen. - ¿así que has mandado a Vero al salón solo para darme los buenos días?

Maca: bueno si se podría decir que si aunque bueno el mérito lo tiene Claudia que es a la que he despertado y a saber lo que le ha contado – y las dos reímos.

Esther: ¿te tumbas aquí un poquito conmigo? - me dice con voz mimosa y es que a mí creo que ya no me puede encantar más.

Maca: ¿y si entra alguien?

Esther: bueno le podemos decir que es que estabas muy muy cansada y te deje dormirte un poquito y ya – y me sonrío – me muero porque me abrases – y ante aquello yo no puedo decir más y paso sobre ella para colocarme a su espalda y abrazarla – mmm que bien – y entrelaza su mano con la mía descansando sobre su estómago.

Maca: ¿ya te he dicho que estas muy guapa cuando duermes?

Esther: ains calla que tengo que tener unos pelos – y yo sonrío escondida en su cuello.

Maca: pues a mí me pareces preciosa – y aquel susurro tan cerca de su oído hace que no pueda evitar besar su cuello notando como un pequeño escalofrió la recorre dándose entonces la vuelta.

Esther: eres muy mala conmigo tú eh

Maca: ¿yo? Pero si no he hecho nada – le digo con carita de buena.

Esther: si claro, anda que tienes un peligro – y con uno de sus dedos va acariciando mi cara mientras yo me pierdo en su mirada – tú sí que eres preciosa – y yo la verdad vuelvo a plantearme si es que estoy dormida y estoy mezclando el sueño con la realidad - me encantan estos hoyuelitos de aquí cuando sonrías, y más me encantan que ahora mismo sean solo míos – y deja un beso sobre mi mejilla para luego atrapar mis labios en un beso mucho más profundo que el primero hasta que comenzamos a escuchar ruido fuera lo que nos muestra que el resto se ha despertado.

Maca: me da que ya se han despertado eh

Esther: jooo con lo bien que estaban dormiditos - y las dos reímos.

Maca: pues si pero bueno creo que deberíamos ir saliendo o vendrán a buscarnos – le digo en un nuevo beso.

Esther: si creo que sí pero ains me encantaría no moverme de aquí – y se abraza a mí mientras dejo un beso en su pelo – pero si habrá que ir a desayunar que hay alguien que ya se queja.

Maca: es que eres una glotoncilla eh

Esther: jooo – y me levanto no sin antes dejarle un nuevo beso.

Maca: anda ve a prepararte y yo te voy preparando el desayuno ¿quieres?

Esther: vale – y es que con esa carita me la comería.

Maca: bueno pues nos vemos ahora ¿sí? - y estoy a punto de salir cuando la escucho de nuevo.

Esther: oye Maca que anoche te dije que necesitaba mi tiempo, pero que no le

contemos a nadie aún no quiere decir que no me puedas hacer pues una caricia, o estar así conmigo cuando estén también los demás.. osea que no sé, bueno pues eso... - y veo como se sonroja por completo.

Maca: ¿así que una caricia y estar contigo no? - y veo como asiente. - me lo pensaré – digo sacándole la lengua y un cojín sale disparado hacia mi – guapa – y tirándole un beso salgo hacia la cocina mientras aquella sonrisa seguía sin borrarse de mi cara - buenos días populacho.

Héctor: che decime dónde has ganado la lotería.

Maca: Héctor es que hay que despertarse con ganas por la mañana.

Héctor: pues yo con esa sonrisa te dejo despertar como quieras – y es que es un zalamero de cuidado.

Maca: eres de lo que no hay.

Claudia: ¿veo que el plan fuera para lo que fuera ha ido bien no? - me dice bajito mientras yo comienzo a preparar el desayuno.

Maca: más que bien Clau de verdad, ains que te quiero – y de nuevo le dejo un beso.

Claudia: ni que lo jures amiga si tienes una sonrisa que envidiaría cualquiera y no me des las gracias sabes que para eso están las amigas aunque Vero creo que se piensa que estoy medio loca eh – y las dos reímos.

Maca: ya me contarás que le has dicho que seguro no tiene desperdicio.

Claudia: ah no si tranquila que luego me vas a tener que poner al día – y yo le sonrío.

Esther: buenos días – y ver de nuevo aquella sonrisa hace que mi cuerpo se estremezca.

Vero: buenos días guapa ya pensé que hoy no te levantabas eh

Esther: se me han pegado un poco las sabanas hoy es que la cama estaba muy rica – y en ese momento nuestra miradas se cruzan y veo como me guiña un ojo haciendo que mi sonrisa aumente.

Rai: Ufff dímelo a mí que me ha costado la vida, pero oye esta noche hay fiesta eh que anoche porque estábamos rendidos pero esta noche no se perdona, así que espero que todos hayáis dormido en condiciones.

Cruz: yo me apunto a la fiesta.

Ana: y yo que la verdad ya hay ganitas así que hoy plan tranquilito para esta noche.

Maca: ¿quieres mucha azúcar? - le digo de pie a su lado poniéndole la leche junto con unas tostaditas que he hecho.

Esther: con dos tengo.

Maca: pues aquí tiene la señorita – y se las dejo mientras noto como deja una caricia en mi espalda de forma disimulada.

Esther: gracias guapa – y yo tengo que hacer un esfuerzo para apartar mi mirada de ella.

Maca: Héctor ¿tú quieres otra? - le digo al ver como ya ha terminado las que tenía.

Héctor: pues no te digo yo que no – y le paso el plato para que la coja – gracias bombón.

Ana: oye pues a mí me apetece hoy día de piscinita así que después de reposar el desayuno me voy para allá.

Maca: pues oye a mí también me hace ese bañito.

Esther: y yo creo que también me apunto que esa piscina me tiene enamorada.

Ana: Maca me da que al final esta excursión se va a repetir prontito.

Cruz: yo al menos me apunto.

Maca: pues sabéis que no hay problema – y todos seguimos desayunando mientras hablando un poco de todo y planeamos un poco la fiesta de esta noche.

Héctor: bueno pues yo si queréis bajo al pueblo que ya me quede con la copla cuando vinimos de por dónde esta el supermercado y compro algo más para la noche.

Rai: oye pues si eh venga yo te acompaño.

Maca: ains pero es que yo te iba a pedir Rai si me podías echar una mano con una cosilla que había pensado en sacar la mesa del salón para la piscina para esta noche.

Rai: oye me gusta esa idea.

Maca: Vero ¿a ti te importa bajar con Héctor?

Vero: no claro, yo te acompaño si quieres – y yo sonrío pues habrá que darles un empujoncito ¿no? Y en esta casa hay mucha gente.

Héctor: pues yo encantado de tan grata compañía.

Maca: pues no se hable más ahora hacemos la lista de cosas si os parece – y ya todos conformes comenzamos a recoger todo mientras Héctor va a ponerse un abrigo.

Cruz: oye ya me contarás dónde estabas esta mañana cuando me he despertado pillina.

Maca: ¿anda no estaba en la cama seguro? - y me sonrío cómplice para luego

unirse a las chicas en la cocina.

Vero: oye Maca que gracias por el cable, la verdad es que si yo me ofrecía quedaba muy cantoso.

Maca: tranquila que se me da bien leer el pensamiento.

Vero: oye que... aprovechando mmm

Maca: dime.

Vero: que tal vez deberías hablar con Claudia, no sé te lo digo porque como sois muy buenas amigas.

Maca: ¿pero lo dices por algo en especial? ¿Le pasa algo?

Vero: pues no lo sé, es que esta mañana me ha levantado diciéndome que era algo urgente y luego me ha tenido ahí en la terraza hablándome de las plantas que tienes ahí y que a ella siempre le habían gustado mucho las plantas porque tuvo una infancia muy dura porque no la dejaban tener animales, que no sé yo que tiene que ver eso con las plantas – y yo estoy ahí plantada intentando no reírme pero es que no puedo – y luego me ha abrazado para darme las gracias por todo – y veo la cara de desconcierto de Vero y justo en ese momento llega Héctor salvándome de una buena.

Maca. Hablare con ella a ver si está bien, gracias por decirme Vero.

Vero: nada no te preocupes, bueno deséame suerte.

Maca: a por él rubia – y le guiño un ojo viendo cómo sale junto a Héctor para el pueblo y ahora si yo estallo en un carcajada y es que Claudia es demasiado.

Esther: ¿y a ti que te ha pasado? - dice cuando entro en la cocina aun partida de la risa.

Maca: ¿que siempre te habían encantado las plantas? - le digo mirando a Claudia que comienza también a reír.

Claudia: yo que se tía era lo que me vino.

Maca: ains que no puedo. - y tengo que llevar mis manos a la barriga porque comienza a dolerme de tanto reír.

Ana: ¿pero de que os reís? – y comienza a reír también contagiada por nosotras uniéndose también Cruz y Esther.

Rai: ¿pero qué pasa? - dice al entrar y encontrarse aquel cuadro.

Cruz: no lo se preguntales a ellas.

Rai : ains señor si es que esto ya no es normal – y ahí estamos todos riendo ya con un dolor de barriga enorme pero sin duda ¿qué mejor forma de comenzar una mañana que de esa forma?

Un par de horas después Vero y Héctor regresan del pueblo con las provisiones.

Héctor: aquí estamos y con buena compañía, dos de amaretto, dos de vodka y dos de tequila para el populacho.

Maca: pero Héctor ¿tú nos quieres sacar de aquí con un coma etílico o qué?

Rai: calla, calla que a mí me parece perfecto, está por lo menos ya se queda conmigo - dice cogiendo una de las botellas de tequila - eso y un vinito Wilson y la noche servida.

Maca: ains madre la que va a salir de ahí, mirad que yo quiero la casa en pie para mañana eh

Ana: me da que estas pidiendo mucho.

Esther: ains madre.

Cruz: bueno pues habrá que empezar a preparar todo ¿no?

Rai: yo me encargo de los cócteles.

Cruz: yo de la música.

Ana: yo te echo una mano con eso que vamos nos corearan y todo.

Maca: pues nada habrá que improvisar una pista de baile en la terraza también ¿no?

Clau: ains que me estoy emocionando y todo.

Vero: ¿Esther nos encargamos nosotras de la cena?

Esther: venga vale.

Héctor: pues alaaa cada pájaro a su encargo que hay que organizar la gran noche fiestera.

Y así nos hemos puesto cada uno a lo suyo mientras las risas no faltan, y es que yo no sé qué va a salir de esta noche pero lo que estará claro es que será noche para recordar.

Claudia: oye pequeña flor del higo pico tú tienes algo que contarme ¿no?

Maca: ¿yo? No que va, sin novedad capitana – y la miro sonriendo al ver cómo me sigue de nuevo.

Claudia: ah no a mí me cuentas no me obligues a usar mi tercer grado eh ¿qué ha pasado entre tú y Esther? Porque menudas miraditas que lleváis todo el día, el resto porque va a lo suyo pero una aquí que está pendiente vamooooooooos

Maca: pues....

Claudia: pues... díoos Maca suéltalo ya.

Maca: puede que nos hayamos besado – y veo como comienza a dar saltitos esperando a que siga – y puede que haya sido una y otra y otra vez – y al añadir aquello veo como se lanza hacia mí abrazándome.

Claudia: ains si lo sabía – y comienzo a relatarle la noche en la terraza – ains por favor que bonito y esta mañana claro me has hecho sacar a Vero para ir a despertarla en plan romántico ¿no? - y yo agacho la mirada algo sonrojada – oooooohh que bonito por favorrrrrrr que viva el amor madreeee.

Maca: Claudiaaaaaaa – le digo recriminándole para que bajara la voz.

Claudia: perdona, perdona la emoción, ains Maca no sabes cuánto me alegro ves tonta como si había algo que hacer ¿y entonces tengo cuñada oficial o cómo?

Maca: tú corres mucho eh, simplemente bueno hay algo que no sé muy bien lo que es pero...

Claudia: pero...

Maca: pero me encanta.

Claudia: espera que te recojo la babita – y las dos reímos – pues me alegro mucho Maca de verdad.

Maca: pero esto Claudia Esther quiere ir despacio así que...

Claudia: tranquila que soy una tumba ¿vale? Aunque os observaré desde las sombras cuando os metáis mano a escondidas uuuuh

Maca: anda tira payasa que hay que terminar con esto.

Claudia: qué bonito es el amor titiririti.

Y después de un buen rato con los preparativos la terraza parece una pequeña discoteca.

Maca: ¿oye pues ha quedado bien no?

Claudia: es que somos las mejores Maca que quieres que te diga.

Maca: y las más modestas ¿no?

Claudia: también – y ambas reimos.

Vero: oye chicas os ha quedado esto genial, si parece que un pequeño pub y todo.

Claudia: una que vale ya sabes .

Maca: oye y ahora recordando yo rubia ¿qué tal por el pueblo? ¿Bonito no? - le digo con cara de pillina y río al ver como se sonroja – uy ahí ha habido

tema cuenta.

Esther: yo diría que ha habido más que tema eh.

Vero: Estheeeeerrr – y veo como esta le saca la lengua para luego entrar de nuevo a la cocina mientras Claudia y yo nos quedamos mirándola – bueno vale lo he besado.

Maca: ¿qué dices? ya me has matado al argentino ¿y qué tal?

Vero: pues la verdad ni idea, porque lo he besado cuando ya llegábamos aquí y pues me ha correspondido pero luego no sé... me ha dicho de subir y ya no me ha nombrado nada ni me ha dicho nada.

Claudia: si es que estos argentinos ya no son lo que eran, mucho bla bla bla pero a la hora de la verdad... así no se puede le rompen a una los mitos – y con aquello Vero sonrío.

Maca: bueno pero a ver ¿te ha correspondido no? - y Vero asiente – pues dale tiempo supongo que lo estará procesando, que rubia tú impones y que venga un pivonazo así y te bese pues claro lleva su proceso – y ahora si consigo que sonría del todo y de paso anoto yo en mi memoria tener una charlita con el argentino - pero Vero a Héctor no le eres indiferente solo hay que ver cómo te mira, hazme caso que yo lo conozco.

Vero: ¿tú crees?

Maca: pues claro bobo, veras que esta noche en la fiesta es él quien se lanza.

Vero: pues espero que tengas razón porque a mí eso de dejarme a medias... – y las tres reímos

Maca: anda que te ha dado fuerte aquí el boludo.

Vero: los acentos que me pierden chica que le vamos a hacer.

Y después de dejar todo listo todos nos hemos ido a preparar para la gran noche fiestera como ha quedado bautizada.

Cruz: yo sé de una a la que hoy le va a costar no bajar la mirada.

Maca: ¿tú crees? - le digo mirándome en el espejo.

Cruz: Maca en ese escote se pierde te lo digo yo.

Maca: anda que... - pero no puedo evitar sonreírme.

Cruz: ¿todo mejor con ella por lo que veo no?

Maca: mmm bueno digamos que puede que no sea tan imposible como pensaba.

Cruz: pues me alegro mucho por ello de verdad, Esther tiene mucha suerte de

tener a alguien como tú cerca – y me doy la vuelta sonriéndole.

Maca: ¿Cruz me estas tirando los tejos? Tú dímelo y lo dejo todo eh - y la miro seria para luego las dos comenzar a reír.

Cruz: mira que eres pava anda tira para afuera que de verdad que Cruz.

Maca: vamos – y dejo un beso en su mejilla y me encanta verla mucho más animada.

Y el resto ya está en el salón y no puedo evitar que mi mirada la busque encontrándola poco después junto a Héctor.

Cruz: ¿te recojo la baba maquita?

Maca: tarde cariño tarde – y mi mirada se pierde en aquel cuerpo, en aquella sonrisa, en aquellos ojos que me traspasan.

Cruz: anda voy a ver si falta algo más que poner en la mesa.

Maca: ¿bueno ayudo en algo por aquí?

Héctor: che maquita seguro que no querés casarte conmigo.

Maca: tentador Héctor, tentador pero ya sabes que jugamos en la misma liga.

Héctor: como siempre digo una perdida si, estas hermosa – y deja un beso en mi mejilla.

Maca: tú sí que eres hermoso - y tras un guiño veo como sigue hacia la cocina.

Maca: ¿tú también vas a proponerme que me case contigo?

Esther: pues estaba a punto pero Héctor se me ha adelantado – y las dos nos quedamos mirando sin dejar de sonreír – estas muy guapa.

Maca: tú no te quedas atrás – y miro como aunque ha optado por una camiseta mas discreta de asillas negra y un vaquero de talle bajo, ese toque de maquillaje y su sonrisa hacen que mis ojos no logren separarse de ella.

Esther: es que tenía que estar a la altura – y dejo una pequeña caricia en su mano - ¿y si nos fugamos?

Maca: ¿a las vegas en plan fugitivas o qué?

Esther: pues oye no estaría mal - y las dos reímos - sobre todo por la parte de tenerte toda para mí - y yo ante aquello reconozco que me derrioto.

Maca: le advierto señorita que debería dejar de decirme esas cosas.

Esther: ¿por? - me dice con una sonrisa juguetona, de esas que ya comienzo a conocerme.

Maca: porque puede que no pueda resistir comerte a besos.

Esther: pues en ese caso me acordare de repetirte esto luego - y es que no me puede encantar más.

Maca: pues estaré esperándolo entonces - y nos miramos por unos instantes y muerdo mi labio suavemente intentando con ello mitigar la necesidad de sus labios sobre los míos - aunque ya lo de fugarnos no sé yo si me convence del todo porque dejar a estos aquí solos capaz cuando volvamos no tengo casa eh

Esther: y dices eso porque aún no has visto a Claudia que ya está ahí ya dándolo todo ya.

Maca: es que es un caso – y miró hacia la improvisada mesa de música dónde Claudia baila subida en una silla intentando que Ana se suba con ella.

Héctor: bueno señores y señoritas esto ya está ¿así que a cenar se ha dicho? – y termina de colocar lo último en la mesa y todos nos sentamos en ella para disfrutar de aquella deliciosa cena.

Rai: bueno pues yo aprovechando que estamos todo quiero daros una noticia.

Claudia: Ana estas embarazada si es que lo sabía ains

Ana: callaaaaa que voy a estar yo embarazada.

Claudia: jooo pero había quedado bonito – y todos reímos.

Ana: lo que Rai quería decir es que...

Rai: que Ana y yo nos vamos a vivir juntos, me lo ha pedido hace un ratito y yo pues ¿qué le iba a decir? Pues que si, como no voy a querer vivir con la mujer más maravillosa del mundo – y Ana se acerca para besarlo.

Maca: ooooohhh que bonitoooooo, felicidades chicos seguro que ira genial, y oye venga ya que estamos un brindis por la parejita ¿no? - y todos elevamos las copas.

Héctor: y por este día que al menos yo espero que esta escapadita se repita.

Todos: amén – y todos reímos para seguir con aquella cena entre risas y una muy buena charla pero de que otra forma podría ser en tan grata compañía.

Rai: oye y ¿ahora que comience la fiesta no?

Claudia: eso, eso que comienceee la fiestaaaaaaa.

Maca: la fiesta y el peligro, ains señor la que nos espera.

Y todos comenzamos a recoger la cena para comenzar aquella pequeña fiestecilla.

Maca: chee, chee, ven acá tú que contigo quería hablar yo – le digo interceptándolo cuando ya salíamos de la cocina después de haber dejado todo

limpio de nuevo.

Héctor: decimé preciosa ¿para que soy bueno?

Maca: pues ahora mismo para que me digas que pasa con mi rubia a ver – y su sonrisa se desdibuja un poco mirando hacia dónde Vero habla con Cruz y con Esther.

Héctor: con Vero nada...

Maca: vamos Héctor que sabes que a mí no me puedes engañar que se te cae la baba con ella y desde que habéis vuelto del pueblo apenas te acercas.

Héctor: bueno vale si la chica es re linda y aparte un encanto y...

Maca: ¿y qué problema hay entonces? Porque me ha dicho un pajarito que te ha dejado claro que le gustas – y veo como me rehúye – Héctor...

Héctor: es que la has visto Maca, es un pivon y mírame a mí Maca es que...

Maca. Eh Héctor por ahí no, es verdad que Vero es muy guapa pero tú también lo eres y más importante aún eres un tío genial y eso es lo que ella ha visto en ti, y además no solo con eso se ha atrevido a jugar ella primero las cartas brindándote la oportunidad de conocerla más y tú y yo sabemos que no hay muchas oportunidades de esas en la vida ¿la vas a dejar escapar por ese tonto complejo de inferioridad?

Héctor: che Maquita para ser yo el futuro psicólogo lo pareces vos – y yo sonrió.

Maca: una que tiene su encanto.

Héctor: ¿y qué hago Maca? Porque después de haberla dejado así esta mañana no puedo simplemente llegar allí y decirle hola soy un boludo pero en verdad me muerdo por besarte de nuevo.

Maca: pues oye eso estaría bien si, pero para empezar ¿por qué no vas y la sacas a bailar? Y ya luego pues le sueltas eso que me has dicho – y ambos miramos de nuevo hacia Vero – anda ve tonto.

Héctor: gracias Maquita – y deja un beso en mi mejilla – eres la mejor.

Maca: anda zalamero tira y pórtate bien con la rubia que sino te la verás conmigo.

Héctor: sabes que soy un santo – y lo sigo con la mirada hasta Vero quien gustosa acepta aquel baile y mira hacia mí por un momento guiñándome un ojo y creo que ahora sí que todo ha vuelto al cauce que debería haber tenido desde un principio.

Claudia: y aquí tenemos a la primera parejita de la noche que se atreve a estrenar la pista sí señor, pincha ahí Ana la de bailar pegados para que tú veas

que yo le hago el remix – y miro hacia Claudia que micro en mano comienza a hacer los coros al tema y no me digáis de dónde ha sacado ese micrófono porque la verdad no tengo ni idea... es más me da que será una de las tanta incógnitas que tendrá esta noche.

Capítulo 11

A la mañana siguiente la casa duerme durante varias horas mientras los restos de la fiesta son los únicos protagonistas del salón y la terraza.

En cuanto a mi, hace rato que estoy despierta pero mi cuerpo se niega a

abandonar la cama, si es que menuda noche aunque sin duda gracias a noches así vale la pena seguir respirando.

Maca: ¿cómo va la cosa Anita?

Ana: Uf yo no vuelvo a beber así en la vida. - me dice desde el sofá donde la veo taparse la cara con ambas manos.

Maca: eso es la poca costumbre mujer – y llego hasta ella sentándome a su lado y colocando sus piernas sobre mi.

Claudia: pues claro nada esta noche repetimos.

Ana: ni de coña vamos yo ya me he pasado al club del zumito de piña.

Claudia: ains que poco aguante – y Claudia sin embargo parece estar complementate recuperada.

Rai: si ya te dije yo cariño que no te picaras, que la Claudia porque ha entrenado con los pesos más pesados de la facultad y tiene aguante para rato pero ya sabía yo que la resaca hoy no te dejaría vivir.

Ana: oye pero os ganamos – y le saca la lengua mientras él deja un beso en su frente.

Claudia: di que sí, quedo ahí demostrado quienes son las reinas del tequila.

Esther: si, claro quedo pero luego ya no sabíais ni cual era vuestro reino.

Vero: el de ellas ni el de nadie – y todos reímos - entre eso y aquí estos con su por el amor de esa mujer.

Héctor: cheee no te metas con nuestra interpretación que sabes que te encantó.

Vero: si, si enamorada me dejasteis si.

Cruz: es que no os bebisteis el agua de los floreros de casualidad.

Maca: mira no me hables de florero que...

Claudia: Cruz encima no se lo recuerdes – y todos comienzan a reír – Maca de verdad que fue sin querer pero es que claro aún no controlo el movimiento ese de Shakira del todo y claro – y de nuevo estallamos en una carcajada al recordar a Claudia subida en la mesa haciendo según ella la danza del vientre – pero que yo te lo pago... es más te compro uno igualito o bueno no porque es que era un poco feo Maca reconocelo.

Maca: pero tendrás morro ahora me dirás que lo rompiste para hacerme un favor.

Claudia: pues ahora que lo dices – y le tiro uno de los cojines mientras todos reímos.

Maca: voy a por algo de picar ¿queréis algo en especial?

Claudia: ains si yo quiero chocolateeeeeee

Maca: luego la golosa seré yo, ¿chicos vosotros?

Rai: oye unos bocadillitos estaría bien que mi estómago ya se queja.

Cruz: para mí lo que traigas está bien, que yo no discrimino nada.

Maca: bueno pues voy a por ello, ¿tú quieres algo guapa? - le digo a Esther bajando un poco el tono y parándome a su lado antes de seguir hacia la cocina.

Esther: mmm si pero me da que eso no me lo puedes traer.

Maca: ¿ah no? - y sonrío por un momento.

Esther: ¿quieres que te ayude?

Maca: pues estaría bien que yo no podre con todo y así de paso ves si en la cocina hay algo que te guste – y es que no puedo más me la comería aquí mismo.

Esther: pues si puede ser si - y esta a punto de levantarse pero entonces Rai se ofrece a acompañarme y al verlo de pie a mi lado ya creo que no hay mucho que hacer así que con carita de pena y viendo como Esther sonrío por ello me voy con Rai a la cocina volviendo después con unos refrescos y algo para picar y el chocolate de Claudia.

Maca: te he traído chuches que como sé que eres una pequeña golosa también, espero haber acertado – le digo dándole la bolsa junto con un pequeño papel que esconde tras su mano sin dejar de sonreírme para luego yo ocupar mi sitio.

<< Cuando todos duerman ¿te hace una cita nocturna? ¿Nos vemos en la terraza luego? Me muero por besarte. Maca >>

Y veo como sonrío para luego junto con todos levantarse pues hemos pensado en salir a la terracita y ya tomarnos todo allí, así que comenzamos a recoger todo para sacarlo y es cuando estoy a punto de salir yo también que noto como roza mi mano devolviéndome aquel pequeño papel.

Maca: ¿qué rápida no?

Esther: para las cosas que me interesan si – me dice con cara de pillina y yo suspiro quedándome un momento en el salón mientras todos terminan de sacar todo a la terraza y se van acomodando allí.

<< ¿Pero esto es una proposición indecente o cómo? En cuando Vero se duerma estaré ahí, no me hagas esperar mucho, yo también me muero por besarte. Esther >>

Y yo sonrió mirando hacia dónde está guiñándole un ojo para luego guardar aquel papelito en el bolsillo de mi pantalón y caminar hacia dónde está el resto.

Maca: uy perdona – le digo al pasar tras de ella y rozar suavemente su espalda viendo como muerde su labio bajando la vista un instante y yo sonrió reconozco que este juego tiene su cosilla.

Héctor: oye Maca, estaba pensando yo que esta noche podríamos sacar la guitarra y preparar así cenita y pasar la noche aquí en la terracita así en modo tranquilito ¿no?

Maca: oye pues a mí la idea me gusta eh

Ana: yo también me apunto, que uf después de la de anoche creo que necesito calma.

Rai: es que menuda te cogiste cariño.

Ana: eso culpa de esta que me lía y claro.

Claudia: ah si claro ahora échale la culpa a la pobre indefensa que no tiene quien la defienda si, si – y todos reímos.

Héctor: ¿tú que dices preciosa?

Vero: pues yo digo que me parece muy buena idea también si – y veo como se miran y Héctor deja una pequeña caricia en su cara y sin duda esto marcha muchísimo y la verdad me alegra porque los dos son geniales y hacen una gran pareja,

Maca: pues alaaa adjudicado el plan para esta noche y yo ahora me voy a dar una duchita y a cambiarme así que no me rompáis nada mientras no estoy para vigilaros eh.

Claudia: tranquila jefa que yo los controlo.

Maca: uy entonces mejor me quedo – y todos ríen mientras Clau me saca la lengua y así me voy para adentro no sin antes posar mi vista por última vez en Esther que habla con Vero y es que es preciosa no hay más.

Y tras pasar por el cuarto y tomar algo de ropa me encamino hacia el baño dónde comienzo a desvestirme para luego sentir como las gotas de agua comienzan a recorrer mi cuerpo mientras mis pensamientos se amontonan en mi cabeza, pensamientos con nombre de persona. Y es que aún no me creo que esto esté pasando, es que tengo que estar soñando, y paso mis dedos por mi

brazo recordando cada caricia sobre mi piel, cada beso... recordando su aroma y si definitivamente tengo que estar soñando.

Esther: Maca – y tardo en procesar si aquella voz a salido de mi imaginación o ha sido real pero unos golpecillos en la puerta me hacen darme cuenta así que termino de cerrar la ducha y colocándome el albornoz voy hacia la puerta encontrándome tras de ella a Esther lo que me hace sonreír al ver como se cuele rápidamente en el baño.

Maca. Oye a esto se le pondría considerar allanamiento de morada – y la rodeo con mis brazos quedando su espalda pegada a la puerta - ¿se puede saber qué hace usted aquí señorita?

Esther: es que estaba buscando a cierta estudiante de medicina que me muero por besar y claro me habían dicho que estaba por aquí.

Maca: uy pues si no me dices algo más sobre ella no sé si voy a poder indicarte – le digo mientras sonreímos.

Esther: pues es así morena, con unos ojos preciosos – dice mientras deja una caricia sobre mi cara que a mí me sabe a demasiado poco – muy guapa.

Maca: ¿anda si?

Esther: si, mucho diría yo y con un lunar en el cuello que volvería loco a cualquiera con tal de poder acariciar esa parte de su piel – y deja una sutil caricia en él para luego acercar sus labios atrapándolo en un suave beso y yo ya no aguanto más y atrapo sus labios en un beso intenso, un beso en el que nuestras lenguas se abren rápidamente paso, comenzando una guerra entre ellas mientras nuestras manos comienzan a conquistar la piel.

Maca: ¿así que volvería loco a cualquiera? - le digo separándome por un momento – interesante información si – y de nuevo volvemos a besarnos – me encantas – le digo dulcificando ahora los besos.

Esther: Uf ya no aguantaba más.

Maca: ¿qué pasa que no tuvo la niña suficiente con la ración de besos de anoche?

Esther: de anoche a hoy ya ha pasado mucho tiempo – y las dos sonreímos – menuda resaca tienen estos eh

Maca: es que son unos personajes aunque oye por mi estuvo bien que así pude secuestrarte un poquito también - y veo como se queda mirando a mi hombro descubierto pues el albornoz se ha aflojado y no puedo evitar sonreír. - cariño mis ojos están más arriba – y veo como se sonroja y yo no puedo evitar reír.

Esther: ummm si es que vas provocando.

Maca: perdona guapa pero has sido tú quien se ha colado en mi baño sabiéndome indefensa para poder aprovecharte de mí – y vuelvo a atrapar sus labios.

Esther: pero serás.

Maca: ¿seré que? – y vuelvo a saborear sus labios y sigo con aquel beso sonriendo al ver que ya cesan las palabras.

Esther: creo que... que debería volver que se estarán preguntando dónde estoy – y su voz suena temblorosa.

Maca: ajam – y sigo besando su cuello mientras sonrió al ver como no se separa de mí y dejo un suave muerdo en su cuello.

Esther: mmmm – y aquel pequeño gemido recorre mi espalda y vuelvo a sus ojos y es que me pasaría la vida mirándola.

Maca: ¿tú no te ibas? - le digo con una sonrisa pillina viendo como me mira negando.

Esther: eres lo peor.

Maca: encanto personal que se le dice si – y veo como me mira poniendo los ojos en blanco – guapa.

Esther: ains – y con un último beso que roba de mis labios sale dejándome sola mientras yo comienzo a vestirme con aquella sonrisa pintada en mis labios, una que ni yo misma sabía que podía llegar a dibujar.

Y es que a veces, cuando menos te lo esperas la vida puede regalarte lo mejor de ella y esto puede llegar a ser mucho mejor de lo que algún día pudiste imaginar.

Capítulo 12

Creo que en mi vida he estado tan nerviosa... aunque claro también creo que en mi vida nunca había conocido algo así. Ahora me pongo a pensar en la de veces que he chinchado a Claudia con sus maromos o a Ana con su relación con Rai cuando se ponían muy pastelosas. Y ahora mírame.... Como una niña chica corriendo de un lado al otro en la noche para preparar una pastelosidad que supera las de ellas con creces ¿Qué me está pasando? Y lo peor de todo ¿Por qué me encanta tanto?

Cruz: Maca por favor que te has cambiado de ropa ya cinco veces – me dice riendo desde la cama y yo pongo mis ojos en blanco.

Maca: es que a ver no quiero ir en plan de andar por casa pero tampoco en plan arreglada como para salir, porque a ver técnicamente no vamos a salir pero a la vez pues...

Cruz: claro, claro si - y veo la cara de guasa de Cruz.

Maca: ains déjame que uf... y no te rías que ya sé que es tonto estar así más que nada porque la acabo de ver hace 20 minutos pero a ver técnicamente es nuestra primera cita oficial ¿no?

Cruz: y estás pensando ¿en si os daréis vuestro primer beso no? -y estalla en una carcajada.

Maca: pero serás mala gente – y me tiro sobre ella haciéndole cosquillas.

Cruz: para para que me porto bien pero Maca es que estas muy graciosa así toda nerviosita.

Maca: pues que sepas que vale si estoy nerviosa aunque si cuentas algo de este momento lo negaré – y las dos reímos – pero bueno a ver que al final se me hará tarde ¿Cuál me pongo entonces? – le digo señalándole dos camisetas que ya me he probado.

Cruz: a ver las dos te quedan bien pero como te pongas esa la matas – me

dice señalando una camiseta de manga larga negra con un discreto escote pero que hace volar la imaginación.

Maca: vale creo que ya tenemos ganadora entonces – digo poniéndome la camiseta que Cruz ha señalado.

Cruz: ¿quieres matarla Wilson?

Maca: hombre no pero...

Cruz: pero no te importaría hacerle el boca a boca ¿no? – y las dos reímos mientras yo me cambio y termino de prepararme.

Maca: bueno deséame suerte.

Cruz: a por ella leona – me dice guiñándome un ojo.

Maca: anda que te voy a dar yo a ti – y así dejando a Cruz tras la puerta de la habitación camino hacia el salón dónde veo que Esther aún no ha llegado y aprovecho para acercarme al cobertizo que hay un poco más allá de la piscina dónde he dejado todo preparado.

Al volver puedo ver su figura tras la cristalera y no puedo evitar sonreír. Me acerco sin hacer ruido disfrutando del beneficio que me aporta que no haya notado mi presencia y me quedo mirándola y creo que ya he descubierto un nuevo hobby.

Maca: ¿Quién soy? – le digo tapando sus ojos al acercarme por detrás.

Esther: pues... si no me das alguna pista – y me acerco a su cuello dejando dulces besos en él – mmm creo que ya me voy haciendo una ligera idea – y las dos reímos y es cuando va a girarse que se lo impido manteniendo mi mano sobre sus ojos.

Maca: ¿confías en mí? – le digo en un susurro en su oído notando como su piel se eriza.

Esther: si claro pero...

Maca: pues entonces déjame guiarte ¿sí? – y comenzamos a caminar por el salón mientras coloco mi otra mano en su cintura para acompañar su paso.

Esther: Maca que soy muy pato y me voy a caer.

Maca: que no, que yo te ayudo – y entre risas y algún que otro tropezón que es verdad que casi nos matamos al pasar la cristalera, hay que reconocer que un poco patito sí que es pero un patito más que encantador, vamos saliendo hacia afuera dónde la medianoche ya ha caído completamente sobre nosotras.

Esther: ¿falta mucho? – me dice colocando una de sus manos sobre la mía.

Maca: no ya casi estamos – y separándome un poco abro la puerta del cobertizo entrando las dos en su interior – ahora no abras los ojos ¿Vale?

Esther: vale pero...

Maca: pero prométemelo que eres una tramposilla.

Esther: ¿tramposilla yo?

Maca: si tú, así que venga prométemelo.

Esther: bueno vale te lo prometo – y no puedo evitar robarle un beso – oye eso no vale que te estas aprovechando de la promesa – y sonrío quedándome a unos pasos de ella mirando esa sonrisa que dibujan sus labios y que me encanta para luego terminar de encender las velas que cubren aquel pequeño escondite que nos separa del resto del mundo.

Maca: bueno y ahora... - y le digo colocándome tras ella rodeando su cintura con mis manos y lo reconozco estoy nerviosa por aquello. No estoy acostumbrada a hacer este tipo de cosas – abre los ojos.

Esther: Maca esto es... - y aquel pequeño cobertizo de madera nos envuelve. Aquella mesa con mantel blanco coloniza el lugar. Con una botella de vino y dos copas que se ven reflejadas en la luz de las velas que alumbran cada esquina de aquel pequeño cobertizo cubierto de cojines en el suelo y una tenue luz que hace de aquel rincón algo verdaderamente íntimo – es precioso – y se gira en mis brazos atrapando mis labios sin apenas darme tiempo a reaccionar.

Maca: ¿eso es que te ha gustado la sorpresa? – y de nuevo atrapa mis labios en un beso mucho más profundo que el anterior.

Esther: ¿eso responde a la pregunta?

Maca: pues mmm no me ha quedado del todo claro – y las dos sonreímos para dejar paso a un nuevo beso.

Esther: Maca es precioso, nunca nadie me había hecho algo así – me dice entre mis brazos estando de nuevo rodeada por ellos

Maca: me alegro que te haya gustado, es una tontería pero me apetecía que pudiéramos estar un rato a solas, solo tu y yo.

Esther: me encantas - y yo sonrío separándome de ella para tenderle mi mano.

Maca: ¿vamos? - y nos sentamos y saco debajo de uno de los cojines una de las rosas blancas que he cortado de las jardineras de la entrada – esto para ti.

Esther: me encantan las rosas blancas.

Maca: lo sé – y veo como levanta una de sus cejas – una que es observadora.

Esther: ¿así que me estas vigilando?

Maca: a todas horas – le digo con chulería y las dos sonreímos mientras nos

sentamos aunque a mí me parece que no está bien la combinación – uf falta algo... - y ella se me queda mirando sin entender.

Esther: ¿Qué falta? Maca pero sí parece escena de película.

Maca: no sé yo... porque para eso los protagonistas deberían estar más cerquita y tú estás muy lejos de mí – le digo poniendo cara de penita y ella sonrío negando mientras se acerca.

Esther: si es que... - y roba un nuevo beso de mis labios.

Maca: ¿ves? Ahora sí que es perfecto – y cojo la botella que he dejado sobre la mesa unos minutos antes de que ella llegara.

Esther: ¿vino Wilson? – me dice sonriendo.

Maca: si pero el de las ocasiones especiales – y sirvo las copas tendiéndosela luego a ella. -¿Por qué brindamos?

Esther: ¿por este momento? – y las dos chocamos nuestras copas sin dejar de mirarnos y es que me podría quedar perdida en su mirada durante horas – aún no me creo que hayas organizado todo esto... y encima mira cómo te has puesto – y yo me sonrío al ver dónde por un momento ha parado su mirada antes de volver a mis ojos - y yo aquí con el pijama si es que... - y por un momento baja su mirada y a mí no me puede parecer más tierna.

Maca: pues a mí me parece que esta preciosa – le digo levantando su barbilla.

Esther: si claro.

Maca: además que... - le digo jugando con un pequeño cordoncito que sale de la parte de arriba de la camiseta – este pijamita de Mickey es muy sexy – y me llevo un golpe que no logro esquivar a tiempo.

Esther: pero serás mala – y no puedo evitar reír al ver como se separa de mí como niña enfurruñada.

Maca: mala pero te gusto – le digo atrayéndola de nuevo a mí y dejando un beso en su hombro al dejarla colocada entre mis piernas.

Esther: no ahora no me gustas nada.

Maca: vaya que ya se me ha enfadado la niña – y dejo un nuevo beso pero esta vez en su cuello – pero si a mí me encantas te pongas lo que te pongas y es más de verdad que este pijama en particular me gusta mucho – y ahora dejo un beso en su mejilla rozando al separarme sus labios.

Esther: esto no vale que así no puedo enfadarme – y vuelvo a acercarme pero esta vez a centímetros de sus labios.

Maca: pues no lo hagas.

Esther: ¿y entonces qué hacemos? – me dice con una sonrisa que yo no tardo en imitar.

Maca: pues algo se nos ocurrirá ¿no? - y esta vez sí atrapo sus labios atrayéndola hacia mí y dejando que nuestros labios terminen aquella pequeña conversación.

Y los besos siguen uno tras otro y es que no recuerdo haber sentido nunca esta necesidad de alguien. Es como si cada beso hiciera a mis pulmones respirar. Como si necesitara sus labios para lograr hacerlo.

Esther: ¿te he dicho ya que me encanta como besas? – me dice mientras vuelvo a unir nuestros labios.

Maca: pues creo que aún no lo habías hecho – y muerdo suavemente su labio inferior al separarme.

Esther: pues me encanta.

Maca: tú tampoco lo haces mal – le digo intentando darle otro beso pero esta vez se aleja levantando una de sus cejas.

Esther: ¿solo nada mal?

Maca: bueno siempre se podría mejorar pero bueno aceptable. - y esto lo digo seria aunque ya al ver su cara no aguanto más y comienzo a reír.

Esther: pero serás mala – y se tira sobre mí para hacerme cosquillas hasta que su cuerpo queda arriba del mío y nuestra cercanía hace que todo cese para dejar paso a nuestras miradas que se encuentran.

Maca: no me gusta como besas, me encanta... es más creo que podría pasarme horas besándote – le digo en apenas un susurro muy cerca de sus labios.

Esther: ¿y por qué no lo haces? – y de nuevo atrapo sus labios mientras mis manos recorren su espalda.

Maca: oyeeee – le digo cuando deja un pequeño muerdo en mis labios.

Esther: ¿Qué? En este momento son todos míos ¿no? – y yo solo puedo sonreír ante aquello.

Maca: ¿sabes lo que me apetece? – le digo colocándome ahora yo sobre ella y dejando suaves besos por toda su cara.

Esther: ¿Qué? – me dice mientras bajo un momento por su cuello notando

como un pequeño escalofrió recorre su cuerpo.

Maca: pues... - y ante aquello veo como se queda quieta mirándome.

Esther: Maca yo... yo no sé si estoy preparada para... - y me hace gracia ver lo que me ha entendido.

Maca: ¿para? – le digo aguantándome sobre mis manos que están a cada lado de su cuerpo quedando aún muy cerca.

Esther: ya me entiendes.

Maca: no, no te entiendo – digo ya sin aguantar la sonrisa que se me escapa - ¿no estas preparada para darte un bañito en la piscina conmigo? – le digo dejando un dulce beso en sus labios. Y por un momento veo como me mira y le sonrío.

Esther: si a eso mismo me refería – me dice sonriendo también.

Maca: anda vamos – y me levanto tirando de su mano para ayudarla a levantarse también – tontita – le digo en apenas un susurro para dejar un beso en su mejilla – voy a por dos biquinis ¿Vale?

Y así lo hago y dejándola fuera entro rápido a por aquellos biquinis mientras aprovecho para que mi cuerpo se relaje porque a quien vamos a engañar no me hubiera importado que pasara mucho más en ese viejo trastero pero no quiero estropear esto por un impulso, no quiero meter la pata y asustarla. Con Esther es diferente, quiero ir despacio, darle todo el tiempo que necesite, todo con tal de que este bien y me sonría de esa manera en la que lo hace y por un momento reflexiono sobre todo aquello y no puedo evitar sonreír... ¿Qué me está pasando?

Pero debo guardar mi reflexión para luego pues vuelvo afuera encontrándome con esos ojos que me esperan y no tardan en perderse en los míos. Nos cambiamos en un momento y al poco rato ya estamos en el agua.

Esther: esta buenísima.

Maca: ¿si esta buena? A ver... - y me acerco robando un beso de sus labios – pues si está muy rico – y ella sonrío.

Esther: que tonta que eres – me dice apenas sin separarse de mí.

Maca: bueno pero una tonta que te tiene loquita – le digo con chulería.

Esther: eres súper modesta tú ¿lo sabias?

Maca: puede pero todo queda combinado con mi gran encanto – y veo como se acerca hacia mí y yo miro sus labios pero cuando estoy a punto de rozarlos veo como se tira sobre mi haciéndome una pequeña ahogadilla – pero serás...

Esther: eso por creída – me dice saliendo rápido hacia la otra esquina de la piscina y yo nado tras ella consiguiendo poco después alcanzarla.

Maca: ¿y ahora que? retira lo que has dicho – le digo acorralándola contra el bordillo colocando mis brazos alrededor de su cuerpo.

Esther: no quiero. - y yo me acerco un poco más a sus labios.

Maca: voy a tener que obligarte entonces...

Esther: ¿y cómo piensas hacerlo? – me dice mientras pego todo mi cuerpo al suyo y nuestras pieles se tocan.

Maca: pues... - y me acerco a sus labios pero sin llegar a besarlos - ¿Seguro que quieres que te lo muestre?

Esther: si creo que... - y no le doy tiempo a más y atrapo sus labios tomando con una de mis manos su cintura para sostenerla. Y comenzamos a besarnos de nuevo pero esta vez ya no es un beso dulce, ni tierno, es un beso con más pasión, un beso en el que nuestras lenguas no tardan en pedir permiso para seguir – creo que me has convencido, aunque un poquito creída sí que eres... pero que a mí me encanta, no se te da así un puntito interesante – y ambas reímos.

Maca: si ahora arreglalo – y así entre besos y juegos la noche nos va descubriendo.

Esther: oye ¿tú cuando te diste cuenta que te gustaban las chicas?

Maca: ¿mucha curiosidad? – le digo sonriendo mientras nos hemos acomodado en las escaleras de la piscina dónde dado que el agua esta templadita se está muy a gusto. – pues la verdad creo que desde siempre, a mí me da que en pre-escolar ya me había enamorado de una compañerita de clase.

Esther: va Maca que es en serio – me dice salpicándome con un poco de agua.

Maca: oye que eso lo decía en serio, pero mmm a ver pues realmente creo que me di cuenta en el instituto, no se mis amigas estaban locas por eso de echarse novio y todo eso y yo me daba cuenta que no me fijaba de esa manera...

Esther: ¿pero estuviste con algún chico?

Maca: si tuve un novio Fernando, la verdad es que llegue a quererle mucho aunque de otra manera, y bueno ya luego conocí a Azucena una chica que llegaba nueva al instituto dónde yo estudiaba y entendí porque me sentía diferente... y bueno fin de la historia y ¿tú? ¿Cuándo te diste cuenta?

Esther: Maca ¿pues cuando va a hacer? Cuando te conocí a ti – y yo me sonrío.

Maca: me refería a cuando te diste cuenta de que yo te gustaba.

Esther: ¿curiosidad señorita Wilson? – me dice repitiendo mi pregunta.

Maca: pues te mentiría si te dijera que no la verdad.

Esther: pues creo que me di cuenta aquel día en la cafetería cuando me sorprendí tonteando contigo y ya pues... me he comido bastante la cabeza con esto no te creas.

Maca: ¿así que tonteabas conmigo eh?

Esther: anda no seas mala... - dice bajando su mirada algo sonrojada.

Maca: a mí me encantaba que lo hicieras aunque yo pensaba que era yo quien lo hacía y tú eras una inocente que me seguía el juego sin darse cuenta anda que engañada me tenías – y las dos reímos hasta que veo como Esther se pone seria.

Esther: oye Maca...

Maca: dime... - le digo mientras llegamos a una zona de la piscina dónde hay menos profundidad y aprovecho para abrazarla a mí.

Esther: no soy algo fácil.

Maca: bueno a mí me va lo difícil ya sabes. - y por un momento saco una nueva sonrisa de sus labios.

Esther: si ya me he dado cuenta - pero de nuevo vuelve a ponerse seria separándose por un momento de mí – pero te lo digo en serio no quiero hacerte daño Maca, me importas ¿vale? Y yo no debería haber... pero es que no lo he podido evitar... no tengo fuerzas para estar lejos de ti, eres un maldito imán para mí y lo he intentado pero no puedo.

Maca: ¿pero qué tiene de malo? Si es porque soy una mujer... yo sé que esto es nuevo para ti ¿vale? Y yo no te voy a presionar en nada, iremos totalmente a tú ritmo en todo... y...

Esther: Maca no es solo eso... es que yo... Uf... - y coloco uno de mis dedos sobre sus labios.

Maca: no te estoy pidiendo nada Esther, solo no sé veamos que puede salir de esto ¿tú estás bien conmigo? Digo ahora mismo ¿te sientes bien?

Esther: no recuerdo haberme sentido mejor en mucho tiempo – y reconozco que oír aquello me encanta.

Maca: pues ya está Esther, vivamos esto ¿vale? Vivamos los días que nos quedan aquí, vívelos conmigo y luego pues ya veremos. Solo déjame estar cerca de ti. Déjame darte razones para que veas que esto puede funcionar - le digo muy cerca de sus labios.

Esther: ¿sabes lo difícil que es decirte que no? – y aquella sonrisa que aparece de nuevo en sus labios me da la respuesta que quiero.

Maca: lo sé – y las dos reímos para luego unirnos en un nuevo beso.

Una hora o dos después...

Maca: bueno señorita pues última parada, su habitación – le digo mientras camino aún abrazada a su espalda.

Esther: ¿y si no quiero irme ya? – me dice dándose la vuelta y uniendo nuestros labios como tantas veces en esa noche.

Maca: pues... podría secuestrarte y llevarte a un sitio muy lejos dónde estuviéramos tú y yo y...

Esther: vale, vale me has convencido ¿Dónde firmo? – y las dos comenzamos a reír.

Maca: sssshhh que vas a despertar al resto y nos van a pillar además que ya deben de ser más de las cuatro.

Esther: ¿sí? pues se me ha pasado el tiempo volando.

Maca: será que estabas entretenida ¿no? – le digo levantando una de mis cejas y ella me mira negando.

Esther: mira que eres mala – me dice tomando mi cintura para acercar de nuevo nuestros cuerpos.

Maca: pues si muy mala y me como a las niñas que no están en sus camas a las horas de dormir – y me acerco dejando un pequeño muerdo en su labio inferior – anda tira para adentro que sino no te voy a dejar.

Esther: mmm pues me tienta esa idea pero si será mejor dormir algo que mañana estos estarán hiperactivos.

Maca: ya te digo, sobre todo una que yo sé pero bueno mientras no me rompa más jarrones.

Esther: ains no me recuerdes ese momento aunque reconoce que fue muy bueno. - y ambas reímos de nuevo recordando la escena de Claudía.

Maca: pues si pero a ver la cara de mi madre cuando no vea el jarrón aunque un poco feo sí que era ¿no?

Y así continua la dinámica por un rato más, entre besos y casi despedidas que al final terminan en unos minutos más...

Maca: nos vemos en unas horitas ¿Vale?

Esther: vale, aunque ya te estoy echando de menos ¿sabes? – Y es que con estas cosas como hago yo para separarme de ella y sé que mi cara le ha dejado leer perfectamente lo que pensaba – vale me porto bien y no te digo más.

Maca: ains señor, bueno descansa ¿sí? – Y me acerco dejando un beso en sus labios que ella alarga hasta el último momento cosa que no puedo negar que me encanta – buenas noches.

Esther: buenas noches – y robando un último beso de mis labios se pierde tras la puerta de la habitación mientras yo me quedo allí mirándola desaparecer aprovechando esos último reflejos de su cuerpo.

Capítulo 13

Al día siguiente despierto bastante temprano pues al mirar el reloj apenas son las 9 y media, aunque por lo que veo no soy la más madrugadora porque al mirar a la cama de al lado veo que Cruz ya se ha levantado. Así que aprovechando lo calentita que esta la cama y que mis tripas aún no se quejan me quedo remoloneando un poco más allí. La verdad es que tampoco es que haya dormido mucho pues después de dejar a Esther en su habitación aun estuve dando vueltas en la cama sin lograr dormirme pero es que aún no me creo que todo esto esté pasando. No sé pienso que si cierro los ojos todo esto desaparecerá y no quiero que ello pase.

Después de un rato de estar allí escucho como alguien da unos toquecitos en mi puerta y si no me equivoco está claro de quien se trata.

Claudia: Maca ¿Estas despierta? – ya me parecía a mí que mucho había tardado esta mujer en venir , si es que la conoceré – Maca... - y noto como entra cerrando la puerta tras ella mientras yo sigo en la cama con los ojos cerrados – joe y sigue durmiendo... maquita ¿estás dormida?

Maca: si, profundamente dormida – le digo aun con los ojos cerrados y haciendo esfuerzos por no reírme.

Claudia: ains por fin – y se abalanza sobre mi cama.

Maca: oye – me quejo al ver como retira la manta para colarse debajo.

Claudia: es que pasaba por aquí de casualidad y digo vamos a ver cómo ha dormido mi niña.

Maca: claro, claro solo por eso ¿no? – y las dos comenzamos a reír.

Claudia: jo encima que me preocupo por tú vida amorosa, en el fondo lo hago por ti.

Maca: pero tendrás morro- y veo como se queda mirándome con cara de niña buena – a ver ¿Qué quieres saber cotilla?

Claudia: anda si estas deseando contármelo tonta lo sabré yo – y se tapa un poco más con la manta poniendo cara de expectación.

Maca: ains en verdad estoy que no estoy.

Claudia: eso ni lo jures que tienes una cara bonita que ni pa que – y comienzo a relatarle la noche que he pasado con Esther – ooooohhh por favor que mi Maca se está volviendo una romántica, anda que mucho decir de Ana y de mí y nos has superado con creces. Esther se quedaría encantada ¿no? Porque a mí me haces eso y te como allí directamente te lo digo.

Maca: Clau ¿indirectas a estas horas de la mañana?

Claudia: ains serás boba, ya quisieras – y ambas reímos.

Maca: pues no se creó que le gusto bastante la verdad.

Claudia: pues normal y bueno ¿habéis hablado así de vosotras y eso?

Maca: pues vamos a ver cómo va la cosa poco a poco, ella nunca ha estado con una chica y tal y eso lleva su tiempo y yo le he dicho que le voy a dar todo el que quiera que iríamos a su ritmo.

Claudia: bueno eso está bien, lo importante es que las dos estéis bien con lo que tenéis y por la cara que tienes no hace falta preguntarte como estas eh. Me alegra mucho verte así de ilusionada cariño.

Maca: Uf ni te digo yo... es que no se Clau en ningún momento pensé que ella podría sentir algo por mí, ni tampoco el estar así con ella... y no sé anoche es que fue todo tan bonito, bueno ella ya por si sola lo es...

Claudia: ¿tú te escuchas hablar? Ella ya por si sola lo es ooooohh – dice imitando mi voz o algo parecido.

Maca: yo no hablo así – y las dos nos miramos estallando en una carcajada.

Ana: anda que bien se lo pasan algunas eh, ya podríais invitar.

Vero: ¿Qué hay fiesta de pijama? – dice también al aparecer por allí y mis ojos no paran de buscar esa mirada que no tarda en encontrarse con la mía.

Maca: algo así.

Esther: ¿y hay sitio para nosotras también? – y yo le sonrío para luego las tres tirarse sobre la cama.

Maca: esto es allanamiento, de verdad que ya a una no le respetan ni la cama.

Ana: anda quejica ¿cuando te has visto tú tan bien acompañada? Si somos pura belleza.

Maca: oye pues mira en eso sí que no tengo nada que objetar que te doy toda la razón – y por un momento miro a Esther guiñando un ojo sin que el resto se dé cuenta y veo como me sonrío. - ¿y Cruz? Que cuando me he despertado ya no estaba.

Vero: pues creo que esta con Héctor en la cocina con el desayuno, se han levantado hoy con energía.

Maca: oye pues si es así habrá que dejarlos ¿no? ¿Por tú novio ni te pregunto no?

Ana: ese hasta las 11 por lo menos olvídate.

Claudia: si es que al pobre lo tienes rendido Anita a ver si bajamos el ritmo – dice volviendo a la carga.

Ana: bonita te recuerdo que duermo contigo así que no es que pueda hacer mucho.

Claudia: ¿y? pero boba si yo cuando me duermo no me entero tú aprovecha que la vida es corta – y todas comenzamos a reír mientras nos acomodamos en la cama como podemos. - ¿oye y que plan hay para hoy?

Vero: podríamos bajar todos al pueblo ¿no? Que solo lo hemos visto Héctor y yo y por arriba así que no sé nos podrías hacer de guía Maca.

Maca: pues por mi vale, es un pueblo pequeñito así que podríamos dar una vueltecita por él en lo que queda de mañana y después ir a almorzar al restaurante de un amigo que os vais a chupar los dedos os lo digo.

Esther: pues a mí me gusta la idea.

Maca: hombre es que cuando la rubia y yo nos ponemos somos las mejores organizando.

Vero: ¿solo organizando?

Maca: pues también es verdad en todo en general.

Esther: ains señor modesto ya está en funcionamiento esta mañana...

Ana: si está claro dios las hace y ellas se juntan.

Maca: anda míralas... Rubia esto no se puede quedar así – y las dos nos miramos para minutos después saltar ella sobre Ana y yo sobre Esther haciéndoles cosquillas y tirándoles un par de cojines, lo que acaba en una pequeña guerra de todas contra todas hasta que ya nuestros estómagos hacen su queja oficial y nos vamos dirigiendo a la cocina para desayunar.

Maca: cuanto tiempo ¿no? – le digo al pasar a su lado tras ver como el resto

se adelanta un poco más.

Esther: ¿ya me echabas de menos?

Maca: puede... aunque hay otra cosa que echo más de menos. – y me mira mientras yo dirijo inconscientemente mi mirada hacia sus labios.

Esther: ¿ah sí? – y veo como mira hacia el resto que justo ha entrado a la cocina.

Maca: ajam – y me acerco lentamente a ella viendo como suelta un pequeño suspiro al acercarme a sus labios pero cuando estoy a punto de atraparlos.

Claudia: Maca, ¿Dónde tienes el cola cao? ¿Tú quieres uno no?

Maca: si cariño gracias... creo que está en el aparador de arriba espera que voy. – y Claudia vuelve a entrar a la cocina sonriendo al darse cuenta de lo que acaba de cortar – que pena ¿no?

Esther: no me iras a dejar sin beso ¿no? – Y yo me limito a sonreírle y darle la vuelta para ir con el resto – no me lo puedo creer. – y yo al escuchar aquella última frase no puedo evitar ampliar mi sonrisa y girarme tirándole un beso antes de entrar a la cocina.

Héctor: epa Maquita lo tuyo sí que es empezar bien el día hija.

Maca: ¿yo por qué?

Héctor: porque con esa sonrisa derretís a cualquiera – y veo como Vero carraspea ligeramente - a cualquiera menos a mí – y Vero y yo nos miramos sonriendo mientras le guiño un ojo, está claro que lo de estos dos cada vez va a más y yo me alegro mucho la verdad.

Maca: ¿ya le habéis contado el plan al resto?

Cruz: a mí me gusta la idea también, que así terminamos de hacer una visita en condiciones.

Rai: pues entonces no se hable más aprobado por mayoría popular.

Maca: ¿quieres? – Y Esther me mira aún con la misma cara con la que la he dejado en el pasillo - ¿la tostada de la paz? – y le pongo mi mejor cara de buena mientras le ofrezco aquella tostada y al cogerla nuestros dedos se rozan y es increíble como aquella pequeña caricia casi imperceptible puede hacerme sentir tanto.

Esther: gracias aunque lo de la paz no sé yo ya veremos que me tienes contenta – y las dos sonreímos mientras ella ataca aquella tostada quedando al morder, un poco de mermelada en la comisura de sus labios y esto ya es demasiado para mí.

Maca: te has manchado un poquito ahí. - le digo sin llegar a tocarla.

Esther: ¿Ya? – pero al ver que aún sigue aquella manchita allí no puedo hacer otra cosa que acercarme quitándola suavemente con mis dedos mientras nuestras miradas se paran y por un momento las voces del resto desaparecen.

Maca: mmm que rico – le dijo llevando ahora aquello a mi boca y en ese momento Rai llama mi atención preguntarme por la excursión al pueblo que haremos en un rato y muy a mi pesar debo dejar aquel momento tan aparentemente normal a ojos del resto pero que en mi caso ha sido una lucha interna por no lanzarme a sus labios y sé que no ha sido una lucha solo mía al ver como Esther muerde su labio inferior antes de girarse para atender a Vero que también le habla.

Sin duda esto de disimular delante del resto va a ser más difícil de lo que pensaba pero bueno realmente Claudia y Cruz ya lo saben y no sé si Esther le haya contado algo a Vero mmm quien sabe... me sabe mal por Ana pues me encantaría poder contarle esto que ha pasado pero creo que es mejor hablarlo primero con Esther pues no quiero meter la pata.

Pero bueno de momento creo que no pinta nada mal esta excursión al pueblo y mira de paso así aprovecho para ver a Vilches que lo tengo bastante abandonado y si se entera que he estado por la sierra y ni me he pasado por el restaurante ni le he pegado un toque me mata. La verdad es que creo que Vilches es de esas personas a las que odias o amas, y en mi caso fue amor a primera vista, supongo que algo tendrá que ver que este a mi altura en eso de genio y figura hasta la sepultura. Pero bueno en realidad a la hora de la verdad es un tierno, aunque bueno creo que en esto últimamente también nos parecemos. Si es que al final va a tener razón Claudia y me estoy echando a perder.

Y como habíamos acordado después de desayunar y arreglar un poco todo ponemos rumbo al pueblo dónde me convierto un poco en la guía turística y es que hay que reconocer que aunque pequeñito el pueblo tiene mucho encanto.

Después de dar un paseo por allí llegamos a la plaza dónde tienen puesto un pequeño mercadillo con puestitos por lo que aprovechamos para dar una vuelta por ellos.

Maca: ¿te gusta? – le digo a Esther al ver como se ha parado a mirar unas

pulseras de cuero negro.

Esther: la verdad es que sí, me gustan mucho este tipo de pulseras aunque luego nunca me las compro pero vamos yo que soy muy de contradecirme.

Maca: ¿Cómo lo de ser hetero y estar loquita por mí no? – y ante aquello recibo un pequeño palo en mi brazo.

Esther: pero serás mala. – me dice con una cara que la verdad me la comería a besos.

Maca: pero te encanto – y en ese momento el vendedor se acerca a nosotras.

Vendedor: son solo 5 euros y le podéis poner cualquier de estas plaquitas de aquí – nos dice señalando diferentes símbolos y letras que hay en una cajita.

Maca: mmm a ver... - y cojo aquella cajita buscando entre lo que veo – ¿me dejas esta?

Vendedor: claro ahora mismo – y coge una pequeña estrella colocándosela a la pulsera para dármele luego mientras le pago.

Esther: ¿también te gustan estas pulseras?

Vendedor: ¿te dejo un paquetito?

Maca: no, no hace falta gracias así me vale... y si, si me gustan pero en este caso... - digo ahora dirigiéndome de nuevo a Esther para luego tomar la pulsera y colocarla en su muñeca.

Esther: ¿y esto? – me dice sorprendida.

Maca: bueno así tienes algo para acordarte de este puente y bueno de paso de mí – y ella se queda callada mirándome mientras yo le sonrío terminando de colocar aquella pulsera. - ¿Qué? – le digo al ver cómo me mira.

Esther: que eres un amor Maca, aunque no me hace falta una pulsera para acordarme de ti ya te has metido en mi cabeza y haces y deshaces a tú antojo allá arriba – y yo reconozco que aquella confesión me ha gustado - aunque igualmente gracias, me encanta. – y se acerca dejando un pequeño beso en mi mejilla - pero mmm ¿Por qué una estrella? – me dice cuando comienza a separarse.

Maca: bueno porque fue lo que nos acompañó la primera noche que te bese – y ahora sí creo que he dicho algo que le ha gustado porque cambia el rumbo acercándose de nuevo para abrazarme, cosa que yo correspondo gustosa.

Esther: de verdad que tengo que haber hecho algo muy bueno para haberte conocido – y yo la miro mordiendo mi labio para controlar las ganas de besarla.

Héctor: hey chicas – y vemos como todos ya reunimos caminan hacia

nosotras.

Rai: hemos deliberado con nuestros estómagos que es hora de ir a conocer ese restaurante del que nos has hablado.

Maca: anda que luego la glotona seré yo.

Esther: es que lo eres – y yo la miro mientras me saca la lengua para luego unirse a Vero.

Maca: anda vamos para allá que os alimente aunque algunas no sé si se lo merezcan que contenta me tienen – digo alzando la vez para que me escuche y la veo sonreírse.

Claudia: Maca... - me dice tomando mi brazo mientras vamos a dónde Vilches

Maca: dime cariño

Claudia: ¿tienes mucha hambre no?

Maca: pues mmm no mucha ¿Por qué lo dices?

Claudia: ah no como estas mirando a Esther como si fuera comestible pues...

Maca: pero serás boba – y las dos comenzamos a reír mientras el resto camina ajeno a la conversación, pero es que esta niña es un caso.

Claudia: si claro luego cuando te empaches veras tú, que claro tanto tiempo sin carne fresca ahora estas de avariciosa toda para ti eh pillina.

Maca: pero serás... anda tira que menuda me estás dando eh – y al mirarnos no podemos evitar estallar en una carcajada.

Y no tardamos en llegar pues está en el centro y un chico algo mayor que nosotros nos recibe nada más llegar.

Maca: y aquí tenemos al majestuoso Rodolfo Vilches - digo con una gran sonrisa al llegar hasta él.

Vilches: no me puedo creer lo que ven mis ojos la princesa del pueblo se ha dignado a venir a verme.

Maca: te podrás quejar – y me acerco para corresponder a su abrazo - ¿Cómo estas Rodolfo?

Vilches: no tan bien como tú por lo que veo – y me hace girar sobre mi.

Maca: que exagerado eres.

Vilches: sabes que no lo soy pero bueno ¿a qué debo tú visita a la sierra?

Maca: pues nada que me he venido con unos amigos a pasar el puente y no me podía ir sin pasar a saludarte – y uno a uno se los voy presentando.

Rai: Maca nos ha hecho una muy buena presentación de tú comida, así que nos

trae hambrientos.

Vilches: os vais a chupar los dedos, vosotros iros sentando que ahora vengo a daros las recomendaciones.

Y minutos más tarde y tal y como ha dicho Vilches estamos poniéndonos las botas. Si es que creo que no hay mejor lugar para comer en todo el pueblo que su restaurante, bueno que digo en todo el pueblo, más bien en todo Madrid.

Maca: oye Vilches siéntate un ratito con nosotros ¿no?

Vilches: ¿ya me echas de menos o qué?

Maca: sabes que yo siempre.

Vilches: ahora en cuanto termine de atender a los de al lado soy todo tuyo ¿sí? – y al pasar a mi lado deja una pequeña caricia en mi brazo.

Claudia: uy si no fuera porque sé que eres más de bollos que de pachangas hubiera pensado que aquí hay rollito – y yo rio por la frase si es que esta niña en mucho.

Maca: sabes que no, es solo un muy buen amigo.

Cruz: oye y ¿soltero?

Maca: ¿interesada?

Cruz: quien sabe – y las dos reímos.

Maca: pues si solterito de oro que es en estos momentos así que ya sabes pequeña.

Cruz: pues me lo voy a pensar – y la verdad no harían mala pareja ahora que lo pienso.

Vilches: ¿Qué tal todo por aquí? ¿Estoy aprobado?

Rai: aprobado es poco, de verdad que estaba todo genial.

Héctor: yo estoy que no puedo más.

Ana: uf y yo, de verdad Vilches todo muy bueno.

Vilches: bueno no soy el único que se lleva el mérito que tengo un equipo que es el mejor.

Vero: ¿y hace mucho que tienes esto?

Vilches: pues la verdad no, hace poco era de mi padre pero él ha decidido retirarse y bueno yo me he quedado con el negocio que la verdad me encanta.

Maca: por cierto ¿Qué tal tus padres?

Vilches: pues muy bien, el otro día mi madre me pregunto por ti.

Maca: ains tengo que ir a hacerles una visita que hace mucho ya, pero claro

entre unas cosas y otras.

Vilches: claro las pijas ya se sabe siempre tienen la agenda súper híper mega apretada – y al ver como lo miro se echa a reír, anda que no le gusta meterse conmigo con eso.

Maca: no empieces Rodolfo que luego te arrepentirás – digo poniendo tono chulesco.

Vilches: empezaste tú llamándome Rodolfo, ahora atente a las consecuencias – y el resto ríe ante nuestro pique particular.

Esther: sin duda tal para cual eh

Ana: si yo ahora entiendo porque os lleváis tan bien – y todos reímos.

Esther: mmm ¿el baño? – y Vilches le indica desapareciendo minutos después ante mis ojos y claro mi cabeza empieza a maquinarse por lo que minutos después no puedo aguantarme.

Maca: voy a aprovechar para saludar a los chicos.

Héctor: che pues felicitalos de nuestra parte también.

Cruz: eso, que de verdad todo muy rico.

Maca: hecho – y salgo hacia la cocina para saludar a los compañeros de Vilches para luego seguir el camino que minutos antes ha seguido Esther y al abrir la puerta del baño la encuentro retocándose el pelo en el espejo. Y aquella imagen tan rutinaria me hace sonreír si es que me quedaría tantas horas simplemente mirándola. Me encanta cuando coloca ese mechón de pelo tras su oreja o cuando se pone nerviosa y juega con el sin darse cuenta - te queda muy bien el pelo así eh – y noto como da un pequeño brinquito al oír mi voz mientras yo termino de colarme en el baño cerrando la puerta tras de mí.

Esther: Maca me has asustado.

Maca: jo tan fea soy – le digo poniendo carita de pena mientras me acerco.

Esther: si vamos feísima – y me acerco a sus labios cuando me para – Maca que puede entrar alguien mejor vamos ¿Si?

Maca: pero si tengo la puerta cerrada – le digo tomando sus manos y poniéndolas tras su espalda – además que llevas ya mucho rato sin darme un beso ni nada – y vuelvo a intentar acercarme.

Esther: Maca que nos van a pillar – dice un poco seria.

Maca: un besito – le digo poniéndole morritos sin soltarla - un besito pequeñito - y suelto una de mis manos para indicarle con los dedos mientras con la otra sigo manteniendo sus manos.

Esther: eres imposible – y veo como ahora si sonrío.

Maca: ¿Eso es un sí? – digo ya a punto de atrapar sus labios.

Esther: eso es que eres un lianta – y ahora es ella quien cubre la distancia que queda entre nosotras atrapando mis labios.

Maca: ¿ves? Como era muy pequeñito – digo mordiendo su labio al separarme después de haber profundizado un poco más aquel beso – además técnicamente te estoy haciendo de guía turística de esta zona del restaurante.

Esther: mucho morro tienes tú me parece a mí... oye mmm tú y Vilches nunca...

Maca: ¿nunca...? - Le digo entendiendo por dónde va la cosa y sonriéndome – cuando era una inocente adolescente y tal tuvimos nuestro casi casi pero terminó en una gran amistad ¿Por qué? ¿Celosa?

Esther: pues no.

Maca: ¿ah no?

Esther: pues no porque hay algo que yo puedo hacer y el no así que...

Maca: y que es eso a ver que yo me entere... - y de nuevo se acerca uniendo nuestros labios mientras quedo apoyada contra la puerta liberando sus manos. – creo que me encanta que puedas hacer esto.

Esther: ¿sí?

Maca: no te imaginas cuanto – y vuelvo a atrapar sus labios mientras sus manos pasan alrededor de mi cuello y yo deslizo las mías por sus caderas hasta que unos golpes en la puerta nos hacen separarnos.

Señora: ¿está ocupado? – y las dos sonreímos como dos quinceañeras al vernos descubiertas.

Maca: si, ya salimos.

Esther: ¿y qué hacemos salimos las dos a la vez o...?

Maca: no, ni se te ocurra. - digo poniendo cara de sorprendida y bajando mi tono de voz - a ver si se va a pensar algo raro yo que se... que te vine a acompañar al baño o algo así quita, quita - y rio al ver su cara.

Esther: eres más tonta, anda tira para afuera.

Maca: ¿y si no quiero?

Esther: entonces puede que no te deje salir y entonces puede que la señora piense otra cosa.

Maca: mmm eso suena tentador ¿es una proposición? - digo acercándome de nuevo a sus labios.

Esther: pues... - y deslizo una de mis manos en su cintura acercándola un poco más a mí.

Señora: pero ¿les falta mucho?

Esther: joe con la señora – y la cara de Esther hace que no puedo evitar reírme.

Maca: anda vamos que todavía nos echa la puerta abajo – y veo como se dispone a abrir cuando la freno un momento – ey – y atrapo sus labios un vez más – creo que este me pertenecía – y con aquello consigo una nueva sonrisa de esas que cada día me gustan un poco más – todo suyo.

Señora: ya era hora hija.

Maca: perdón, es que claro te pones a mirarte en el espejo y te lías.

Señora: ains a todas nos ha pasado si, si es que hay que estar guapa para nuestros hombres - y así entra aquella mujer mientras nosotras no podemos evitar comenzar a reír para luego unirnos al resto que junto con Vilches han pasado a tomar un café a la terraza chil-out que Vilches ha creado como nuevo espacio para el restaurante desde que tomo él las riendas del negocio familiar.

Vilches: venga ahora que estamos en confianza ¿Cuál es? – me dice mientras hemos ido a la barra a buscar algo de postre ya que la charla se ha alargado bastante.

Maca: ¿Cuál es qué?

Vilches: vamos Macarena que hacía tiempo que no te veía sonreír así ¿Cuál?

Maca: ¿entre cuáles estas? – le digo siguiéndole el juego. Y veo como se queda mirando al grupo que se ha acomodado en uno de los conjuntos de sofás que tiene la pequeña terraza.

Vilches: pues entre Cruz y Esther... mmm vale ya sé cuál es – y yo lo miro sorprendida – solo hay que ver la sonrisa que te ha salido.

Maca: ya claro, a ti lo que te pasa es que la morena te ha gustado y por eso prefieres que la mía sea la otra.

Vilches: pues tampoco te lo voy a negar ese era mi segundo punto del día, que si estaba soltera.

Maca: pues si y si – y el me mira sin terminar de entender – sí que es Esther, y sí que esta Cruz soltera.

Vilches: oye pues pleno entonces y bueno que ¿es algo serio?

Maca: mmm si fuera por mi más que serio pero recién ha surgido todo así que bueno poco a poco estamos siguiendo su ritmo no quiero agobiarla ya sabes.

Vilches: uy ¿te ha dado bien?

Maca: pues si para que negarlo, más de lo que ella misma puede imaginar.

Vilches: Wilson que me has abandonado en la soltería de oro aunque te diré que es guapa veo que no has perdido el ojo.

Maca: y tú tampoco que Cruz no se queda atrás.

Vilches: si es que estamos hechos unos rompecorazones Macarena.

Maca: y que lo digas Rodolfo y que lo digas – le contesto de forma chulesca para luego los dos romper en una carcajada mientras volvemos a la mesa con el resto.

Cruz: uy me da miedo preguntar de que os reís.

Maca: mejor que no sepas no o más bien todo a su debido tiempo – y noto como Vilches me da un sutil codazo a lo que yo sonrío - ¿me haces un huequito? – le digo a Esther con carita de niña buena a lo que ella se rueda un poco para dejarme hueco a su lado del sofá.

Claudia: eso, eso tú malcríala que luego veras.

Esther: pobrecita si en el fondo es como una niña pequeña.

Maca: di que si, si es que necesito amor y cariño – y pongo mi mejor cara de buena.

Ana: si porque cuento y mucho morro ya te sobra eh

Maca: también, también – y todas reímos.

Esther: oye ¿algún plan de escape esta noche? - me dice en un susurro cuando el resto está centrado en escoger postre a lo cual yo sonrío.

Maca: pues puede.

Esther: ¿no me vas a contar? - me dice poniéndome ojitos.

Maca: depende de cómo te portes... aunque...

Esther: ¿aunque que...?

Maca: aunque tendrás que esperar a luego para averiguarlo.

Esther: como te gusta hacerte la interesante.

Maca: es parte de mi encanto si -y las dos nos quedamos mirando por un momento mientras no puedo quitar esa sonrisa de mi cara aunque el verla reflejada en la suya me hace ver que no solo yo siento ese hormigueo dentro.

Segundos después nuestra pequeña conversación se ve interrumpida cuando Clau se decide por uno de los postres.

Claudia: dios míoooo si es que esto es para estar orgásmica perdida.

Ana: Claudiaaaaa.

Claudia: que quieres que te haga si es que el mercado está muy mal con algo

habrá que compensar – dice mientras sigue con aquel pedazo de tarta de chocolate.

Maca: di que sí cariño.

Claudia: ains menos mal que hay alguien que me entiende – dice mientras me tiende un poquito de aquello.

Maca: creo que estoy de acuerdo mmm Vilches te superas.

Esther: ¿tan buena esta?

Maca: ya te digo – y levanto una de mis cejas dándole a entender que no me refiero solo a la tarta, y veo como ella sonrío sonrojándose, cosa que reconozco que me encanta conseguir.

Y así hemos seguido charlando la verdad es que el tiempo acompaña y se está genial aquí fuera y encima en buena compañía ¿Qué más se puede pedir?. Ana lleva un rato contándonos sus planes sobre el pisito que va a alquilar con Rai y aunque los adoro a los dos reconozco que voy y vengo en la conversación pues Esther tiene una de sus manos sobre mi rodilla dejando alguna que otra caricia en ella lo que hace que mis sentidos se desvíen de vez en cuando concentrándose en ese sutil movimiento... hasta que la musiquilla de un móvil desvía nuestra atención.

Esther: ¿sí?... Javi espera no te entiendo... ¿Qué ha pasado? – y veo como su cara cambia a segundos – no eso no puede ser ¿pero está bien? ¿Qué ha pasado? ¿a qué hospital lo llevan?... vale ya voy para allá... - y noto como sus ojos se cristalizan y antes de colgar unas lágrimas salen de sus ojos.

Vero: Esther ¿Qué pasa?

Esther: mi padre Vero... se lo llevan al central... Javi... Javi me ha dicho que ha tenido un infarto... - y yo tomo su mano tirando de ella abrazándola.

Maca: ssshhh tranquila... - y siento que me rompo al verla así – tú padre va a estar bien. - y dejo varios besos sobre su pelo mientras sigue abrazada a mí.

Esther: yo... yo me tengo que volver a Madrid... le he dicho a mi hermano que iba para allá

Vero: yo te llevo.

Vilches: yo tengo el coche ahí afuera así que os acerco hasta dónde tengáis el vuestro que así tardáis menos.

Esther: gracias Vilches.

Héctor: yo me voy con vosotras que si no luego no cabremos todo en la

vuelta.

Vero: es verdad cariño.

Maca: no espera me voy yo... me voy con vosotras.

Esther: no Maca, mejor no.

Maca: Esther no voy a dejarte sola.

Esther: Maca es mejor que... yo... eres la anfitriona y la casa y todo... de verdad no hace falta.

Maca: Esther pero.... – y me frustra el hecho de que no me deje acompañarla, entiendo que bueno Vero es su mejor amiga pero yo... bueno yo no sé exactamente que soy pero no puedo dejar que se vaya sola.

Esther: de verdad Maca.

Vero: Esther vamos.

Maca: está bien, estate tranquila ¿vale? Veras que tú padre va a estar bien – y la aprieto contra mi intentando darle en aquel abrazo todo el apoyo posible.

Esther: Uf eso es pero si no yo...

Maca: todo va a salir bien, te llamo ¿vale? Y estate tranquila... cualquier cosa ya sabes. - y el resto también le da ánimos mientras salimos hacia la calle - Esther déjame ir contigo – le digo esto último sin apenas sonido en un último intento de no separarme de ella en este momento.

Esther: Maca es mejor que vaya con Vero ¿Vale? Pero te llamo en cuanto sepa algo – y ante mi asombro se acerca a mí dejando un beso muy cerca de la comisura de mis labios – te quiero – y aquello me deja completamente paralizada, aquella dos palabras que nunca pensé que haría aquello en mi... aquellas dos palabras que se colaban en mi sin aviso, sin pedir permiso parando cada latido de mi corazón en ese momento... en esa voz... en ella. Y la veo subir rápidamente al coche de Vilches mientras yo solo llego a coincidir mi mirada con Vero diciéndole un cuidámela a media voz a lo cual ella asiente.

Y así veo como el coche se aleja mientras siento como un vacío se apodera de mi pecho no sé por qué pero siento por un momento como si la perdiera y sé que es absurdo pero aquello se apodera de mi cuerpo haciendo que tenga que contener una pequeña lagrima que amenaza con salir.

Ana: anda vamos nosotros también que habrá que recoger sus cosas.

Maca: si vamos, ¿podemos salir nosotros esta noche para Madrid?

Rai: si claro, recogemos todo y luego ponemos rumbo para allá.

Claudia: si será lo mejor - y ahora somos nosotros los que ponemos rumbo al coche de Rai - no te preocupes verás que tanto ella como su padre estarán bien.

Maca: si... - y Clau pasa su brazo sobre mi mientras comenzamos a andar junto al resto hacia el coche para ir a recoger todo y poner rumbo a Madrid aunque mi mente ya ha partido con Esther hacia allí.

Capítulo 14

Sugerencia musical de la

escritora:

Cantante: *Camila*

Tema: *De que me sirve la*

vida.

¿Alguna vez habéis perdido a alguien?... o incluso ¿Os habéis perdido a vosotras mismas? ¿Habéis sentido esa opresión en el pecho al ver lo que queréis alejándose sin saber qué hacer para detenerlo?. ¿Habéis estado viviendo uno de los momento más bonitos de vuestra vida y de repente todo se ha desvanecido? y lo mejor, ¿Sin que tengas idea de que ha pasado o que has hecho para que suceda?

Hace más de una semana que no sé nada de Esther. Desde aquel último día en la sierra no me coge el móvil, no contesta mis mensajes. Lo único que sé de ella es que su padre está bien aunque lo han tenido que dejar ingresado pero está fuera de peligro y esto ha sido por una llamada de Vero para también decirme que era mejor que desistiera en mi idea de ir al hospital a verla en mi desesperación de saber de ella.

Claudia: Maca por favor no puedo verte así.

Maca: es que no lo entiendo Clau, ¿qué pasa? Pasamos los mejores días en la sierra, me dice que me quiere Clau, que me quiere y ¿ahora no quiere saber nada de mí? ¿Qué he hecho? Dímelo. - y unas lágrimas salen de mis ojos sin poder controlarlas en una mezcla de frustración, enfado y tristeza.

Claudia: no lo sé cariño no lo sé, pero tiene que haber una explicación estoy segura – me dice mientras me cobija entre sus brazos - sshh tranquila... venga peque que veras que Esther aparecerá y podrás hablar con ella y todo va a estar bien. - y me acuna durante un rato hasta que vuelvo a recuperar la compostura que he tenido esta semana.

Maca: tienes razón perdona no sé qué me ha pasado... es que uff

Claudia: no seas tonta que no tienes que pedirme perdón Maca, eres humana y toda esta situación esta siendo bastante intensa.

Maca: ¿qué hago Clau?

Claudia: ¿y si intentas hablar con Vero de nuevo?

Maca: ya lo he intentado varias veces y solo me dice que ella no sabe nada, que esta con la familia y que ya cuando vuelva a clase ¿pero cuando va a ser eso?

Claudia: me gustaría tener una respuesta pero es que no la tengo. Estoy tan perdida como tú, pero algo tiene que haber pasado porque nadie desaparece de ese modo de un día para el otro.

Maca: ¿Sabes? No sé si tengo más miedo a que haya pasado algo o a que no. - y Claudia me mira frotando mi hombro en una pequeña caricia para luego encaminarnos a clase pues aunque sin ella la rutina sigue.

Al llegar a clase miro de nuevo su asiento vacío y es que le he dado mil vueltas. Llevo noches sin dormir buscando la causa de todo esto pero no logro entenderlo.

Ana: buenos días chicas.

Maca: buenos días guapa.

Ana: ¿Estás bien? Tienes mala carilla Maca.

Maca: si, no te preocupes solo no he dormido muy bien... ¿y tú que? ¿Cómo va lo de ese pisito?

Claudia: eso cuenta, cuenta pillina.

Ana: ains pues hoy vamos a ver dos, así que a ver la verdad tengo unas ganas ya.

Maca: si es que se te cae la babita con él.

Claudia: quien os vera con pisito y todo. Lo siguiente son los niños correteando por el salón eh.

Ana: anda niños dice, no te queda nada para eso.

Claudia: oye pues yo quiero ser tía joven así que a ver si nos damos prisita - y yo no puedo evitar reír con este par.

Maca: buenos días - le digo a Vero que al vernos llegar se ha centrado en los apuntes y es que sé que estos días tal vez me he pasado un poco con ella pero es la única que sabe algo de Esther y no entiendo porque todo esto.

Vero: buenos días, Ana tiene razón, no tienes muy buena cara.

Maca: ya, bueno... se pasará supongo. - y nos quedamos mirando unos segundo hasta que no puedo evitarlo - hoy tampoco ¿no?

Vero: Maca yo...

Maca: Vero ¿cuándo me vas a decir que pasa? - y sé que mi tono no ha sido el más indicado pero es que esta situación me está desbordando.

Claudia: tal vez deberías preguntárselo a ella. - y sin entender me giro mirando hacia dónde ha dirigido su mirada Claudia y es cuando la veo

aparecer y todo lo que se ha acumulado en mi estos días sale al exterior moviendo mis pies para llegar hasta ella abrazándola.

Maca: por fin ¿estás bien? - y veo como rompe aquel abrazo, y al mirar sus ojos me doy cuenta que no es mi Esther. En ese momento todo se confirma y es que ha tenido que pasar algo.

Esther: si, todo bien - me dice bastante incomoda y nos quedamos mirando un momento en los que intento leer en su mirada algo que me haga entender todo aquello.

Maca: te he estado llamando para saber como estabas y bueno...

Esther: ya, he tenido lío Maca.

Maca: ya... - y la noto tan distante - entiendo que hayas estado centrada en lo de tú padre, solo que bueno me había preocupado... - y nos miramos sin decir nada unos segundos - me alegra mucho que tú padre se encuentre ya bien, Vero me ha dicho que en nada vuelve ya a casa.

Esther: si, mañana le dan el alta.

Maca: eso es genial cariño. - digo tomando una de sus manos y en ese momento el profesor llega y se aleja de mi sin decir nada más y yo la tomo del brazo reteniéndola - Esther...

Esther: empieza la clase Maca. - y sin apenas mirarme deshace aquel contacto para luego caminar hasta la fila tomando asiento al lado de Vero mientras yo me quedo allí, sin saber que hacer, entendiendo cada vez menos aquello.

Profesor: señorita ¿se queda a mi clase o...?

Maca: si claro perdón. - y me encamino a mi asiento intentando buscar sus ojos que una vez más desde que ha llegado me huyen.

Claudia: ¿qué ha pasado?

Maca: no lo sé. - y Claudia deja una caricia en mi brazo, mientras yo vuelvo a fijar mis ojos en ella esperando que todo aquello tenga una explicación.

Después de aquel momento las clases han ido sucediéndose una tras otra aunque para mí no ha pasado apenas el tiempo. No dejo de dirigir mi mirada a aquel reloj deseando que las horas pasen para poder hablar con ella. Para encontrar esa explicación. Para saber que todo está bien.

Claudia: Maca... Maca...

Maca: ¿qué?

Claudia: que la vas a desgastar, entiendo que estés deseando hablar con ella

pero como no dejes de mirarla así el profesor acabará dándose cuenta de que no le estás haciendo el menor caso.

Maca: tienes razón - y echo una última mirada hacia ella para luego intentar centrarme en la clase.

Claudia: todo irá bien. - y eso frase me tranquiliza por un momento... ¿cómo puede alguien meterse tan dentro en tan poco tiempo? ¿Cómo puede hacer que tú mundo se desestabilice al pensar en perderla?

Y tras una hora más las clases llegan a su fin lo que hace que algo dentro de mí se remueva.

Maca: Esther... - digo llamando su atención mientras terminó de recoger mis cosas colocándome luego a su lado.

Profesor: señorita Wilson y Castillo ¿pueden esperar un momento? Me gustaría comentarles unos puntos del trabajo.

Claudia: claro... chicas nos vemos ahora – les dice a Vero, Cruz, Ana y Esther que salen fuera mientras nosotras nos acercamos a la mesa del profesor.

Unos minutos más tarde Claudia y yo salimos dirigiéndonos a la entrada dónde vemos al resto de las chicas esperando.

Maca: ¿y Esther? - digo al llegar junto a las chicas y no verla.

Ana: acaba de marcharse.

Maca: ¿cómo marcharse?

Cruz: si, tenía prisa creo venían a por ella. - y sin escuchar mucho más salgo corriendo hacia fuera del campus.

Vero: Maca espera... Maca... - pero estoy cansada de ver pasar la pelota de un lado a otro sin enterarme de que está pasando y tras aquella carrera la veo a lo lejos a punto de salir al aparcamiento

escritora:

Sugerencia musical de la

Cantante: Camila

Tema: Aléjate de mi.

Maca: Esther - y aquel grito que sale pronunciando su nombre hace que se gire por un momento permitiéndome llegar hasta ella justo cuando comienza a

caminar de nuevo hacia la salida.

Esther: Maca tengo que irme, vienen a por mi.

Maca: ¿te vas a ir así?

Esther: ¿qué quieres Maca? - me dice ahora si deteniéndose.

Maca: ¿qué quiero? Llevo más de una semana sin saber nada de ti, sin que contestes ni uno solo de mis mensajes y ahora llegas aquí y me tratas como si no me conocieras y me ¿preguntas que, que quiero? - y mis ojos se han cristalizado sin poder evitarlo y veo como baja la mirada.

Esther: tienes razón, lo siento pero ya te he dicho que he tenido lio y...

Maca: ¿qué está pasando Esther?

Esther: nada, no pasa nada.

Maca: y entonces ¿por qué me tratas así? ¿Qué pasa que ya no recuerdas lo que vivimos en la sierra? - le digo acercándome a ella.

Esther: en la sierra no pasó nada Maca. - y aquella última frase ha entrado en mi tirando todo lo que ha encontrado a su paso.

Maca: ¿cómo que no pasó nada? Esto no puede estar pasando. Esther ¿qué ha pasado? Dímelo... si ha surgido algo. Podemos hablarlo ¿he hecho algo que te haya molestado? es que no lo entiendo.

Esther: no ha pasado nada, simplemente... - y yo la miro tratando de ver en sus ojos algo más allá de sus palabras que me haga entender - tengo que irme. - y se gira comenzando a alejarse.

Maca: me dijiste que me querías – le digo haciendo que sus pasos cesen por un momento para luego de nuevo girarse hacia mi.

Esther: Maca me confundí ¿vale? Eres un encanto y me confundí pero lo de la sierra fue una tontería no debió pasar. No sabía lo que hacía, solo me deje llevar.

Maca: tú sabes que no es así, no te creo. Sentí cada beso Esther y tú también lo sentiste.

Esther: lo siento de verdad es mi culpa no debí dejar que eso fuera así pero yo no puedo Maca. Yo no soy como tú.

Maca: ¿no eres como yo? Y ¿que soy yo? – y nuestros tonos de voz han ido subiendo a medida que la conversación avanza.

Esther: sabes a lo que me refiero y además no creo que este sea el lugar más adecuado para hablar esto.

Maca: dime que esto no está pasando.

Esther: yo no quiero hacerte daño.

Maca: Esther sé lo que paso en la sierra y eso... eso no fue una mentira me escuchas no lo fue - y me acerco de nuevo a ella tomando sus manos mientras siento como mis lágrimas no tardaran en caer – mi amor... por favor...

Esther: Maca... yo... - y por un momento siento como cede, como en sus ojos resalta algo de aquella Esther que estuvo a mi lado hasta que un pitido que viene de un coche que la espera afuera hace que se separe de mí.

Maca: ¿Raúl? - digo reconociendo la silueta que espera en aquel coche.

Esther: Maca yo... no quería que te enteraras así.

Maca: no me lo puedo creer ¿qué me estás diciendo? ¿Que estas con él?

Esther: Maca yo... - y nuestras miradas se retan por un momento hasta que ella baja la suya - lo siento.

Maca: ja... ahora entiendo todo ¿qué pasa que lo mío fue un por probar de fin de semana o cómo va la cosa?

Esther: no digas eso, tú nunca... dios - y mis lágrimas ahora si comienzan a salir sin poder evitarlo aunque la rabia que comienza a inundar mi cuerpo vierten su color a cada una que dejan caer mis ojos – Maca por favor no me lo hagas más difícil. - y veo como una lagrima cae también de sus ojos.

Maca: ¿que no te lo haga difícil? Perdona es verdad pobrecita ella que ha estado jugando con Maca mientras su noviecito la esperaba en casa, tienes que estarlo pasando fatal.

Esther: Maca eres muy importante para mí.

Maca: si ya lo veo ya. - y es que no puedo creer que pueda ser tan cínica de decirme que le importo después de esto.

Esther: yo no quiero perderte como...

Maca: no lo digas... ni se te ocurra decir que esperas que seamos amigas - y mis lágrimas ya inundan mi cara no puedo creer que esto esté pasando.

Esther: Maca... - dice intentando tomar mi brazo, el cual yo aparto de golpe.

Maca: no me toques, ni se te ocurra tocarme y corre que te espera tú novio no le vayas a hacer esperar – y limpiando aquellas lágrimas de mi cara me doy la vuelta para caminar de nuevo hacia la facultad.

Esther: lo siento. - y es lo último que escucho antes de afianzar mi paso pues mis lágrimas ya surcan mi cara, mientras sé que ella se aleja en dirección a aquel coche, llevándose todo lo que creí real.

Capítulo 15

Y trato de hacer que no me duela pero duele. Trato de engañarme y obligarme a creer que no me importa pero la quiero. Trato de no quererla y solo recuerdo cada minuto que he pasado a su lado pero solo hasta que mi memoria deja de protegerme y el olvido recuerda que se ha ido, que solo fui un juego. Que lo que creí real era mentira.

Claudia: arriba dormilona... - y siento como levanta las sabanas que envuelven mi cuerpo.

Maca: ¿Claudia?

Claudia: si Claudia si, ¿se puede saber porque no estas lista? Las clases comienzan en 15 minutos y ya vamos tarde.

Maca: Claudia no estoy de ánimo ¿vale? Además no tengo ninguna falta en todo el año así que puedo permitírmelo. - y vuelvo a taparme con el edredón hasta que noto como vuelve a quitarlo y esta vez del todo.

Claudia: ¿no estás de ánimo? El viernes pude cubrirte Maca pero llevas dos días sin aparecer por clase y da gracias que se te ha metido el finde por medio y así no han sido cuatro. Entiendo que estés jodida ¿Vale? Muy jodida pero te vas a levantar, te vas a preparar y vas a salir delante de mí por esa puerta ¿lo entiendes? Así que alaa a la ducha - y miró sus ojos y sé que aquello no tiene opción a replica así que me levanto camino a la ducha mientras escucho como comienza a trastear en mi armario – muy bien ahí tienes, venga que te espero fuera para... - y cuando se gira hacia mi ve como una pequeña lagrima vuelve a bajar por mi cara – Maca...

Maca: Clau no sé si puedo verla.

Claudia: anda ven aquí – y tira de mi abrazándome haciendo que mis lágrimas corran de nuevo como en estos días. - sssh venga mi niña ya está ¿Vale?

Maca: es que no lo entiendo Claudia, no entiendo por qué.

Claudia: yo tampoco. No pensé que Esther fuera a hacer esto pero tienes que seguir adelante la vida sigue ahí fuera ¿sabes? Y aunque queramos no podemos frenarla. Además tú eres fuerte.

Maca: es que duele.

Claudia: ya lo sé cariño, ya sé que duele - y de nuevo me cobija en sus brazos - nadie dijo que enamorarse fuera fácil.

Maca: pues es una mierda – le digo después de un rato haciendo que sonría y contagiándome un poco yo también.

Claudia: pues si hija sí, pero que le vamos a hacer somos masocas.

Maca: gracias Clau de verdad.

Claudia: deja de darme las gracias anda, que será por pocas que me has aguantado tú a mí por una vez que eres tú, yo tendré que estar a la altura ¿no?, y vamos a quitar esto de aquí a ver. - y retira algunas lágrimas que aún quedan en mi mejilla - ¿ves? Mucho más guapa.

Maca: hombre es que quien vale, vale ¿no?

Claudia: esa es mi Maca di que si.

Y tras unos minutos más termino de prepararme y un poco más animada salimos hacia la facultad dónde ya no llegamos a la primera clase por lo que aprovechamos para desayunar algo antes de subir a la clase.

Claudia: ¿vamos?

Maca: hay que coger el toro por los cuernos ¿no? - y frota mi brazo por un momento mientras yo me auto convengo de ello – En fin, vamos allá que a este paso tampoco llegamos a la segunda hora – y le medio sonrió pero a quien vamos a engañar aunque la rabia también corra en mí, esto me ha dolido demasiado, es más ahora tengo claro que nunca llegue a estar enamorada antes porque nunca antes descubrí el dolor que se puede sentir cuando lo que crees un sueño se convierte polvo incapaz de sostenerse.

Ana: Maca – y Ana se acerca a nosotras al llegar a clase - ¿estás bien? - y noto como Vero y Esther sentadas arriba con Cruz elevan la vista al escuchar mi nombre.

Maca: si tranquila, un resfriado tonto pero ya estoy como nueva – y le sonrió

tras dejar un beso en su mejilla y noto como me mira algo preocupada – de verdad Ana todo bien.

Ana: ¿seguro?

Maca: si, tranquila – y dejo una caricia en su mejilla para luego hacer de tripas corazón y acercarme a la fila – buenos días chicas.

Cruz: buenos días guapa, ya era hora que nos tienes abandonadas eh

Maca: anda, anda que seguro ni me habéis echado de menos – digo guiñándole un ojo.

Cruz: sabes que si pero tú modestia no necesita que te lo digamos.

Maca: touche – y comienzo a colocar mis cosas esquivando la mirada de Esther que ha intentado buscar la mía pero no. Para mí esto ha terminado, no pienso seguir sufriendo por algo que ha acabado. Si para ella fui un juego es hora de aceptar que ha llegado el game over por mucho que eso me duela aunque supongo que ser orgullosa en este momento me viene bien no permitiéndome dejar que se me note.

Y sin más la profesora entra en clase dando comienzo a la clase y es cuando me doy cuenta que dos días sin clase se notan pues tengo que ponerme al día con los apuntes que me he perdido.

Maca: Uf ¿seguro que solo he faltado dos días? Pues parece una eternidad – digo algo agobiada.

Cruz: claro te pones a coger vacaciones así y pasa lo que pasa – y las dos reímos.

Ana: no te preocupes que yo tengo los apuntes pasados a ordenador y luego te los dejo, en verdad no hemos dado mucho pero claro sin ello es difícil seguir el resto.

Maca: gracias, eres un sol - y dejo un beso en su mejilla.

Claudia: no si todavía me voy a poner celosa veras.

Maca: anda tonta si sabes que a ti también te quiero – y reconozco que el día se me está haciendo cuesta arriba pero tenerlas a ellas hace todo un poco más fácil.

Y tras tres horas más terminamos por hoy ya que no tenemos prácticas y yo la verdad lo agradezco.

Cruz: oye ¿os hace un café antes de irnos?

Vero: venga yo me apunto.

Ana: pues si que mis neuronas lo agradecen que he salido dormida de esta última clase, que tostón.

Esther: yo también me apunto – y veo como Claudia me mira un momento antes de decir nada a lo que le asiento.

Cruz: pues no se diga más vamos bajando.

Maca: oye Vero ¿tienes un momento? - y veo como esta me mira sorprendida.

Vero: claro.

Maca: chicas ¿vais bajando y ahora os pillamos?

Claudia: hecho – y yo le guiño un ojo a Claudia mientras el resto sigue rumbo a la cafetería y noto como Vero se queda mirándome esperando a que diga algo.

Maca: quería pedirte disculpas.

Vero: ¿disculpas? ¿A mí?

Maca. Si bueno... sé que esta última semana no te he tratado del todo bien y tú no has tenido nada que ver así que lo siento.

Vero: Maca por favor no tienes que pedirme perdón además te juro que hasta hace unos días no sabía lo que había pasado entre vosotras en la sierra... notaba cosas pero... aparte lo de Raúl yo...

Maca: nada de verdad es tú amiga ¿Vale? Lo entiendo.

Vero: pero yo...

Maca: de verdad Vero que no importa, yo solo quería que supieras que la relación que tengo contigo es totalmente independiente y que lo siento por haber mezclado todo bueno ya sabes... pero espero que entre nosotras siga todo bien porque realmente te he cogido cariño y no me gustaría que esto se perdiera.

Vero: pues claro Maca sabes que para mí también eres ya alguien importante.

Maca: ¿todo bien entonces rubia? - le digo tendiéndole mi mano y ella sonrío.

Vero: todo perfecto – y tira de mí para darme un abrazo el cual correspondo – tú ¿Estás bien?

Maca: bueno tirando pero soy una Wilson y como dice mi padre siempre volvemos a levantarnos – y le sonrío.

Vero: Maca yo bueno quería decirte que tal vez deberías hablar con Esther... ella no sabe lo que...

Maca: mmm Vero de verdad no quiero saber nada de eso. Ese tema mejor no

tocarlo, ¿vale?

Vero: lo siento.

Maca: anda vamos a por ese café ¿vale? Que además me tienes que contar que tal con ese argentino que por lo que se dé él lo tienes loquito – y ella sonrío y yo la imito por un momento aunque por dentro algo se remueve y es que supuse que sería difícil volver a la normalidad sin ella pero no imagine que tanto.

Y al llegar a cafetería ya vemos a las chicas en la mesa, así que pasamos por la barra para pedir y nos unimos a ella tomando yo asiento al lado de Ana y Claudia.

Ana: les estaba comentando que Rai y yo habíamos hablado de hacer una pequeña fiestecilla en el piso para inaugurarlo y tal ya sabéis, cuento con vosotras ¿no?

Vero: pues por mi claro.

Claudia: la duda ofende eh – y el resto asentimos, la verdad es que me encanta ver a Ana tan bien, se lo merece.

Ana: muy bien, pues ya os aviso de la hora y todo cuando la hable con el don.

Maca: pues me parece muy bien y antes de que Rai te lo diga dile que sí, que cuente con un vinito Wilson.

Ana: lo conoces hasta mejor que yo.

Maca: ya ves hija son muchos años.

Ana: bueno pues cuento con vosotras y yo creo que me voy a ir yendo que ya viene mi romeo a buscarme.

Claudia: cuanto amor que asquito que dais.

Maca: y envidia bonita envidia.

Claudia: pues también chica para que negarlo – y las tres reímos.

Ana: anda nos vemos mañana.

Maca: claro – y se acerca dejando un beso en mi mejilla.

Ana: tenemos una charla pendiente sobre tú resfriado – me dice bajito antes de separarse y yo asiento.

Maca: anda tira no lo hagas esperar.

Vero: bueno chicas pues creo que nosotras también nos vamos retirando.

Claudia: si ya más bien todas, que esto de estar en horas libres en la facultad es de estar un poco mal y lo estamos pero habrá que disimularlo ¿no? - y lo cierto es que somos las únicas que aún quedamos en la cafetería en este

momento de nuestro curso.

Vero: pues si nos vemos mañana ¿sí?

Maca: claro – y vuelvo a notar la mirada de Esther sobre mi quien apenas ha participado en aquel momento, pero no Maca ya está se acabó el estar pendiente de ella. Ella está con su novio y tú simplemente has sido un rollo de fin de semana y no sé ni si eso.

Esther: oye chicas si queréis... bueno Vero y yo podemos alcanzaros a casa ¿no?

Vero: claro tengo el coche fuera.

Cruz: pues oye yo te lo agradecería que así me ahorro una caminata la verdad – y veo como Claudia me mira nuevamente de reojo.

Vero: ¿vosotras?

Maca: yo prefiero darme un paseíto, además ya sabes le tengo cariño a mis taxis verdes, pero gracias rubia.

Claudia: yo me voy con ella que ya nos queda de paso pero te lo apunto para otro día ¿sí?

Vero: eso está hecho.

Claudia: que oye también tenemos que buscar un hueco para esa ronda de chupitos que también tenemos pendiente.

Cruz: eso digo yo que no se puede olvidar – y con aquello y alguna broma más por parte de Claudia nos despedimos del resto, disponiéndonos a caminar hasta la parada del autobús. Justo cuando estamos a punto de llegar una voz me detiene.

escritora: Sugerencia musical de la

Cantante: Thalia

Tema: Equivocada

Esther: Maca... mmm ¿tienes un minuto? - y por primera vez en todo el día nuestras miradas se cruzan de frente y yo siento que todo en mi interior se remueve. Siento que las ganas de abrazarla, de tenerla cerca de mi crecen, que mi cuerpo exige su cercanía, que mis labios queman su ausencia hasta que la rabia de recordar cada una de sus palabras, la rabia de imaginarla en sus brazos hace que todo cambie.

Maca: no, creo que de esos ya no me quedan, una pena ¿no crees? - y haciendo honor al poco autocontrol que me queda me gira hacia Claudia -

¿nos vamos Clau?

Claudia: si claro... nos vemos mañana. - le dice a Esther para luego seguir mis pasos.

Y yo me cruzo un instante con su mirada y tengo que hacer un esfuerzo para controlar el cúmulo de sentimientos contradictorios que corren dentro de mí mientras continuo junto a Claudia.

Claudia: ¿estás bien?

Maca: ¿almuerzas conmigo? - y sé que mi cara me delata.

Claudia: anda vamos peque... - y pasa uno de sus brazos sobre mis hombros mientras comenzamos a caminar hacia la parada del bus.

Capítulo 16

La semana ha ido pasando dentro de todo tranquilita. Mi relación con Vero ha vuelto de nuevo al punto que dejamos en la sierra lo que agradezco enormemente y de resto bueno voy tirando. No se puede conquistar Roma en un día ¿no? Supongo que tampoco se puede superar esto de un momento para el otro pero ahí lo llevo con las chicas que se están portando genial conmigo manteniéndome constantemente entretenida lo que ayuda bastante a no pensar. En cuando a Esther no hemos cruzado palabra en estos días, he estado un poco controlando todo para evitarla todo lo posible y la verdad es lo mejor.

Profesora: bueno pues había pensado que como vamos justos de tiempo los dos últimos temas no van a entrar a examen y os los evaluaré en un trabajo que tendréis que entregarme en grupos de 3 el mismo día del examen – y Ana, Clau y yo nos miramos dando por sentado el grupo que formamos – he pensado también que para que no sean los mismo grupos de siempre, mejor elegirlos aleatoriamente así que al final de la clase colgaré una lista con los grupos y el tema que os toca. Os dejo libertad para llevarlo como queráis pero está claro que se premiara la originalidad bueno pues nada después de esto empezamos dónde lo dejamos la clase anterior - y ya tendría que ser mala suerte que de 40 personas me tuviera que tocar ella ¿no? Así que tranquila saco mis apuntes de la clase anterior y me centro en aquella clase.

Al finalizar y como de costumbre todos salen corriendo a ver con quien les ha tocado mientras nosotras nos quedamos sentadas esperando que se despeje.

- eres Maca ¿no? - me dice una chica que se acerca a nosotras.

Maca: si ¿tú eres?

Alicia: Alicia encantada, es que me sonaba tú cara de las prácticas, nos ha tocado juntas en el trabajo.

Maca: ¿anda si? Pues nada un placer – le digo tendiéndole mi mano mientras ella me sonrío y hay que reconocer que tiene una sonrisa bonita la chica - ¿y con quien más nos ha tocado?

Alicia: pues la otra chica sí que no la conozco, Esther Sotomayor – y yo al escuchar aquel nombre no lo puedo creer, mira que tengo mala suerte para que me toque algo y justo ahora tenía que tocarme la lotería, el gordo y todo junto.

Esther: soy... soy yo. - y Claudia mira hacia nosotras al ver la situación.

Alicia: anda ¿os conocéis? Pues mira así mejor... yo soy Ali, bueno pues ¿cómo hacemos? ¿Os parece si quedamos después de clase un ratito para ver

por dónde vamos a enfocar el trabajo y tal? - y noto como Esther me mira y yo ya veo que este va a ser un trabajo muy divertido vamos.... si es que ya es mala suerte... esto es como cuando tienes una herida y todos los golpes van a ella.

Maca: vale por mi bien.

Esther: si, por mí también.

Alicia: bueno pues nos vemos por fuera de la biblioteca ¿sí?

Maca: eso está hecho – y con un último adiós se despide para bajar a tomar asiento con su grupo.

Claudia: ni adrede – me dice cuando ya comienza la siguiente clase.

Maca: pues si se ve que tengo alguien allá arriba que me tiene cariño.

Claudia: bueno piensa que podría haber sido peor y ser de parejas al menos tienes a Alicia.

Maca: supongo. - y las dos nos centramos en la clase mientras mi cabeza empieza darle vueltas al momento seguramente incomodo que vendrá luego.

Y unas horas más tarde las clases finalizan y con ello todos vamos saliendo a los pasillos que ya se han llenado de estudiantes de todos los cursos que tratan de hacerse paso entre la muchedumbre para llegar a su próxima clase.

Ana: ¿con quién os ha tocado en el grupo?

Claudia: a mí con dos chicos de prácticas así que ya nos conocemos y bien, aquí el premio lo tiene esta.

Ana: no me digas que... - y mira fugazmente a Vero y a Esther que están un poco más allá.

Maca: pues si hija si... después cuando termine iré a echar la quiniela porque hoy tengo un día de suerte a tope – y ya la he puesto al día de todo lo que ha pasado.

Ana: bueno piensa que solo es un trabajo.

Claudia: claro ya luego esta noche a aprovechar la noche del viernes a tope.

Maca: aun no te había dicho que si a lo de salir al karaoke eh, en verdad no tengo mucho ánimo Clau.

Claudia: nada, nada sabes que vas a salir igual, así que no se para que te resistes - y es que es tremenda.

Maca: bueno ya vemos.

Alicia: Maca me bajo por un café antes de ir a la biblio.

Maca: ah vale aunque espera que te acompaño y me pillo yo uno también.

Alicia: vale – y se queda parada en la escalera mientras yo me despido de Ana y Claudia.

Maca: bueno chicas pues nada os cuento luego – y mi voz suena resignada.

Claudia: animo valiente.

Alicia: ¿vamos?

Maca: vamos – y ponemos rumbo a cafetería.

Alicia: oye ¿no es curioso que incluso estando en la mismas prácticas nunca hayamos cruzado palabra? - me dice cuando ya entramos a la cafetería la cual esta extrañamanete tranquila para el ambiente que suele haber.

Maca: ya ves... supongo que es lo que tiene trabajar en grupos pequeños que te pierdes conocer a mucha gente.

Alicia: pues si aunque bueno gracias a esto ya me pierdo una menos – me dice con una sonrisa. Y por primera vez me detengo a mirarla más detenidamente. Creo que será uno o dos años mayor que yo. Morena con el pelo corto, ojos verdes y un estilo un tanto hippie pero con un puntito misterioso que me ha resultado bastante atrayente. Me sorprende que nunca hallamos cruzado palabra en realidad.

Maca: tendremos que darle las gracias al trabajo entonces ¿no? – le digo correspondiéndole a la sonrisa mientras tomamos los cafés y ponemos rumbo a la biblio dónde ya vemos a Esther sentada fuera hablando por teléfono.

Esther: Raúl no seas pesadito – anda si éramos pocos uno más - te he dicho que estoy haciendo un trabajo ¿vale? si yo te aviso cuando terminé.... venga vale.... hasta después... hola.

Alicia: hola – dice con voz cantarina, muy distinto al tono de Esther al saludarnos que por el contrario parece estar un tanto molesta - Perdona que tardáramos un poco, es que pasamos por la cafetería a coger un café.

Esther: nada no os preocupéis. - y por un momento nos quedamos en silencio y la tensión se hace más palpable.

Alicia: bueno... ¿vamos entrando?

Maca: si venga vamos – y tomo la puerta abriéndolas para dejarlas pasar.

Esther: gracias.

Maca: no hay de que. - y me limito a seguir a Ali hasta el ascensor y subir a nuestra planta.

Alicia: Pues yo había pensado que podemos centrar el trabajo en los estudios que se han realizado sobre alzheimer del 2000 hasta ahora y hacer una especie

de comparativa.

Maca: oye pues a mí me gusta la idea, además creo que la biblioteca tiene bastante material sobre ello.

Esther: yo también puedo pedirle a mi padre algunos casos sobre este tema y nos podrían venir bien ¿no? Mirando cómo se han tratado y tal.

Alicia: anda ¿tú padre es médico? Pues oye nos vendría genial eso también.

Esther: si. - y yo sigo mirando en el portátil la lista de libros que podrías coger arriba.

Alicia: ¿te parece bien Maca?

Maca: por mi bien... entonces tema elegido. Ali ¿buscamos entonces tú y yo los libros? hay algunos que están bastante bien eh.

Alicia: si claro, soy toda tuya.

Maca: uh eso suena interesante – digo siguiéndole la broma.

Alicia: ¿sí? - y ambas reímos por aquel pequeño juego.

Esther: bueno nos centramos ya ¿o qué? - y las dos la miramos por un momento por el tono que ha usado.

Alicia: perdona mujer, a parte que vamos con tiempo pero tienes razón.

Maca: o no, la razón es muy relativa pero vamos como todo en esta vida pero si vamos a terminar de repartir esto y ya luego miramos lo de los libros ¿sí? - le digo a Ali guiñándole un ojo.

Y tras un rato más terminamos de colocar el tema del trabajo y el enfoque desde el cual queremos trabajarlo.

Alicia: alaaaa pues a casa, que ya por hoy hemos cumplido en horas de biblio – y todas comenzamos a recoger nuestras cosas, al igual que muchos estudiantes que cansados del largo día ven llegar la oportunidad de volver a casa y tener un rato de desconexión.

Maca: ya te digo, hemos cumplido si señor.

Esther: pues sí, así que a casita.

Alicia: ¿quedamos mañana antes de clase para subir a por los libros?

Maca: a sus ordenes jefa.

Alicia: oye así da gusto, una chica con determinación – y tengo que reconocer que esta chica me ha caído bien, tiene un punto muy parecido al mío con esto de los tiras y afloja y las tres llegamos a la puerta de la biblioteca dónde nuestros caminos se separan – os veo mañana chicas.

Esther: si claro, hasta mañana.

Maca: hasta mañana guapa – y justo en ese momento siento como Esther toma mi brazo parándome.

Esther: ¿vas a estar mucho así?

Maca: ¿así como?

Esther: pues ignorándome, entiendo que estés cabreada conmigo, incluso que no quieras mirarme a la cara.

Maca: yo no lo hubiera descrito mejor si... - y por un momento me mira.

Esther: pero se supone que estamos haciendo un trabajo juntas - y en eso tienes razón – aunque bueno también es normal que como te has pasado el rato tonteando con la niña esta pues como para estar centrada en el trabajo - y yo no puedo creer lo que estoy escuchando.

Maca: ¿perdona?

Esther: vamos Maca... que oye me parece muy bien pero se supone que estamos para hacer un trabajo ¿sabes?

Maca: espera, espera porque ya me he perdido. No sé si esta bronca viene porque estas molesta porque te ignore por haber jugado conmigo mientras tenías novio o porque me llevo bien con una chica y estés celosa. - y veo como está apunto de decirme algo cuando yo sigo - Aunque claro las dos opciones suenan completamente ridículas así que creo que mejor me voy yendo que he quedado ¿vale? Además te recuerdo que puedes pedir un cambio de grupo así no tienes que soportarme y a mí me harías un favor.

Esther: pues fijate que no voy a pedirlo así que me da que te vas a tener que aguantar.

Maca: que pena... pues nada habrá que hacer el esfuerzo. - y por un momento nos quedamos mirando mientras nuestra miradas se retan – creo que deberías irte no vayas a tener a tú novio esperándote y se piense cualquier cosa yo que se... que te vas liando con chicas en la sierra por ejemplo – y sin más comienzo a caminar hacia la salida.

Esther: Vete a la mierda.

Maca: pues mira no es mala opción no, gracias por el consejo – le grito ya casi llegando a la salida mientras veo como ella también se da la vuelta siguiendo el camino que ha cogido Alicia hace unos minutos – no si va a ser un trabajo movidito.

Capítulo 17

escritora:

Sugerencia musical de la

Cantante: Luis Fonsi

Tema: Estoy Perdido

Son curioso los principios ¿no? Como puede aparecer alguien de la nada y hacer que tú mundo se paré. Como puede llegar y cambiarlo todo.

Es como la gravedad que de repente te atrae hacia ella sin poder evitarlo y por mucho que te empeñes en dirigir tus pensamientos hacia otro lado, por mucho que convenzas al mundo entero de ello, dentro de ti todo sigue girando en torno a su nombre.

Y sin poder evitarlo cada recuerdo, cada segundo junto a ella se repite en mi mente que se resiste a dejarla ir.

Esther: pues yo soy Esther...

Maca: Macarena... aunque dejémoslo en Maca mejor.

Esther: pues encantada Maca – y sus ojos de cruzaban

con los míos por primera quedándose aquella mirada

grabada... más dentro de lo que hubiese podido pensar...

Y por mucho que quieras alejarte, los recuerdos se suceden volviendo atrás...

Esther: bueno y ¿a mí no me vas a sacar a bailar?

Maca: mmmm bueno tendrás que convencerme ¿no?

*Esther: que me está pasando contigo... - y aquel
escalofrió que aun
recorre mi cuerpo...*

¿Cómo se aprende a seguir hacia adelante si no quieres olvidarte de lo que
ahora te hace daño?

Esther: ¿sabes? Me he imaginado tantas veces esto.

Maca: ¿el qué?

*Esther: no se estar así contigo, que me
abrace y el
cómo sería besarte...*

Y es que no puedo creer que todo haya sido mentira... ¿una mera confusión?

*Maca: no pasa nada ¿vale? vamos a ir al ritmo
que tú necesites yo solo necesito saber que
serás la misma Esther que hace unos minutos
se acurrucaba en mis brazos.*

*Esther: eres lo mejor que me ha pasado hasta
ahora si es que no pararía de besarte...*

Y como dejas atrás a lo mejor que te ha pasado...

Esther: Maca esto es... es precioso...

Maca: ¿eso es que te ha gustado la sorpresa?

Esther: ¿eso responde a la pregunta?...

Maca: pues mmm no me ha quedado del todo claro eeh

Y sus labios sobre los míos... y todos los besos...

Esther: ¿y esto?

de este

Maca: bueno así tienes algo para acordarte

puente y bueno de paso de mí... ¿Qué?

me hace falta

Esther: que eres un amor Maca, aunque no

una pulsera para acordarme de ti.

¿vale? Veras

Maca: está bien, estate tranquila

que tú padre va a estar bien...

Esther: Ufff eso espero si no yo...

favor...

Maca: Esther déjame ir contigo por

Vero ¿Vale

Esther: Maca es mejor que vaya con

...te quiero

Pero te llamo en cuanto sepa algo si?

nuevo en mi

y aquellas dos palabras resuenan de

cabeza...

¿Cómo puede todo romperse de un momento para el otro? ¿Cómo puede esfumarse? ¿Cómo puede haberme mentado así? ¿Cómo puedes confundirte tanto al amar a alguien?

- Maca... - y aquella voz llega a mi aunque mis recuerdos se niegan a dejarme ir - Maca ¿estás bien?

Maca: perdona Ali no me había dado cuenta que habías llegado.

Alicia: ya, ya algo he notado que estabas como en una nube - y me acerco dejando un beso en su mejilla a modo de saludo - ¿todo bien? - y esa sí que es una buena pregunta... y como me encantaría responder de verdad un sí.

Maca: si claro, solo es el madrugón que me sienta mal ¿bueno vamos por esos libros?

Alicia: vamos a por ellos pero solo si me dejas invitarte a un café luego antes de subir a clase.

Maca: pues no se no se eh, que yo soy muy selecta a la hora de aceptar invitaciones - y ella se me queda mirando unos segundos - pero bueno supongo que no puedo decir que no a tan tentadora proposición ¿no?

Alicia: ¿eso es un si señorita selecta? - me dice con una nueva sonrisa.

Maca: claro.

Alicia: pues en ese caso vamos a por esos libros pero ya de ya no te me vayas a arrepentir - y yo no puedo hacer otra cosa que sonreír ante aquello mientras ponemos rumbo a la biblioteca y mis recuerdos quedan atrás por un momento centrándome en aquella voz andante que acapara mi atención.

Y aquella búsqueda de libros nos lleva poco más de una hora tras la que ambas salimos bastante satisfechas por el resultado.

Alicia: bueno y cuéntame algo de ti – me dice mientras pedimos aquellos cafés.

Maca: pues no sé ¿qué quieres que te cuente?

Alicia: pues dado que solo sé que te llamas Maca, estudias medicina y que eres muy selecta con las invitaciones de resto no sé mucho más – y yo le sonrió.

Maca: pues ya sabes lo importante pero bueno no se tengo 20 años ese también es un dato importante.

Alicia: uy pues eres una yugurina comparada conmigo.

Maca: anda exagerada que tendrás como mucho mmm ¿veintidós?

Alicia: premio para la señorita de sonrisa bonita.

Maca: oye pues gracias por el cumplido y ves apenas me llevas dos años.

Alicia: por eso soy ya toda una madurita pero eso si interesante – me dice levantando sus cejas varias veces y yo no puedo hacer otra cosa que reír – el silencio otorga.

Maca: si eres toda una madurita interesante.

Alicia: pero nada tú piensa que te queda menos para serlo tú también.

Maca: oye de momento soy una yugurina sexy creo que me conformo – y ahora es ella quien ríe – el silencio otorga ¿no?

Alicia: touche ¿y qué tal vas con la carrera?

Maca: pues de momento llevo todo al día.

Alicia: Uf pues eso es mucho, que yo tengo ahí dos de segundo aun rondándome.

Maca: bueno la verdad es que soy un poco friki como dice Claudia soy la única que está estudiando aun sin exámenes marcados pero me fascina todo esto.

Alicia: se te nota a mí la verdad también me gusta bastante aunque sin que se me ponga ese brillito que te sale a ti en los ojos al hablar de ello.

Maca: es que es el gran amor de mi vida.

Alicia: ¿solo la carrera?

Maca: ¿cómo solo la carrera?

Alicia: sí, quiero decir que si el único amor de tú vida en estos momentos es la carrera.

Maca: mmm traducido es si tengo pareja ¿no? - le digo sonriendo.

Alicia: anda que como le quitas lo sutil a todo – dice manteniéndome la mirada, una mirada que se vuelve realmente intensa.

Maca: ya ves, es parte de mi encanto si y... - y por un momento y sin que pueda evitarlo el reflejo de Esther viene a mi mente – no, no estoy con nadie ahora mismo, ya sabes la vida del futuro médico que es muy sacrificada – y las dos reímos - ¿y tú?

Alicia: pues no ahora mismo tampoco, hace unos meses que corte con mi ex y bueno de momento no ha llegado mi media naranja.

Maca: bueno ya llegara seguro.

Alicia: brindo por ello – me dice elevando su taza la cual choco – por las

medias naranjas.

Maca: porque no hayan hecho un zumo con ellas.

Alicia: pues si – y las dos sonreímos.

Y allí nos quedamos durante un rato más charlando un poco de todo y he de reconocer que es una chica muy simpática me sorprende nuevamente el haber estado incluso en prácticas juntas y no haber cruzado palabra pues tenemos bastantes cosas que común.

Maca: anda vamos subiendo que se nos hace tarde – y llamamos al camarero para pagar - ¿me cobras?

Alicia: espera que te dejo el dinero.

Maca: nada, nada a este invito yo – digo tomando su mano para impedir que saque su cartera.

Camarero: yo no le llevaría la contraria – y yo sonrió con aquello.

Maca: ¿ves? si hasta él te lo dice – y le doy el dinero y tras darme la vuelta comenzamos a subir a clase.

Alicia: bueno pues gracias aunque la invitación era mía eh.

Maca: bueno tú la siguiente – y veo como no le disgusta la idea.

Alicia: vale la apunto aunque oye ¿estabas ligando con el camarero?

Maca: pero que dices, que voy a estar yo ligando con el camarero.

Alicia: que no dice, ahora lo entiendo todo por eso te ha dado más sobrecitos de azúcar que a mí, si lo tienes comprado con tu coqueteo y tu encanto.

Maca: pero mira que eres boba – y con aquella pequeña broma llegamos a clase dónde el resto ya está sentado.

Alicia: bueno guapa pues te veo luego ¿vale? ¿Te quedas tú los libros que hemos sacado y así se los muestras a Esther? - y por un momento miro hacia arriba de reojo notando su mirada sobre nosotras.

Maca: no, mejor los guardas tú y los vemos luego las tres juntas ¿te parece?

Alicia: venga como quieras, nos vemos después de la clase en la biblio como dijimos ayer para ponernos a ello ¿sí?

Maca: hecho – y comienzo a caminar hacia las filas de arriba de la clase.

Alicia: Maca...

Maca: dime...

Alicia: a mí no me engañas – me dice con cara picara haciendo alusión a lo del camarero.

Maca: y dale que no estaba ligando – y es que es un caso esta chiquilla, aunque tengo que reconocer que me resulta muy curioso como apenas hace dos días que la conozco y ha surgido un buen rollo que suelo tener con muy pocas personas así de a primeras – buenos días chicas.

Claudia: uy venimos de buen humor hoy ¿no? - y la verdad es que no me había dado cuenta pero este ratito con Alicia me ha animado bastante.

Maca: pues la verdad es que si, tiene buena pinta el día ¿y vosotras que?

Ana: pues les estaba comentando que al final lo de la inauguración del piso este finde ¿te viene bien?

Maca: me viene perfecto además que no me perdería yo eso por nada del mundo.

Claudia: ya te digo que hay que cotillear a lo grande.

Ana: os va a encantar os lo digo desde ya – y se nota tanto lo ilusionada que esta con todo esto que realmente tanto Claudia como yo estamos deseando ser parte de esa nueva aventura que Rai y ella comienzan juntos.

Y en ese momento da comienzo la clase por lo que nos centramos en los libros por unas horas en las cuáles la mañana va transcurriendo sin mucha novedad, aunque bueno reconozco que mi ánimo ha mejorado un poco y eso mirando los días anteriores sí que es una novedad.

Claudia: oye Maca ¿entonces a qué hora te recogemos hoy?

Maca: Clau te dije que no iba a salir...

Claudia: vamos Maca es viernes y llevamos toda la semana aquí encerradas y tú de la universidad a tú casa y viceversa.

Maca: ya pero es que no me apetece rollo Karaoke, fiesta y demás...

Claudia: bueno pues salimos solo a tomarnos algo... y nos echamos solo unos bailecillos.

Maca: Claudia eso precisamente es la definición de fiesta - le digo negando.

Claudia: ¿ah si? bueno pero... venga Maca.

Ana: sabes que no va a parar hasta que le digas que si – y lo peor es que lo sé.

Claudia: venga porfi, porfi, hazlo por mí.

Maca: ¿por ti?

Claudia: pues claro, ¿no ves este cuerpo serrano desperdiciado? necesito salir... venga porfi amiga.

Maca: señor mira que eres cansina... bueno vale pero una copa y para casa – y

es que soy una blanda.

Claudia: que si, que si prometido – y se acerca dejándome un beso – si es que no es más guapa ella porque no puede - y comienza a dejar besos en mi cara.

Maca: anda no seas pelota que sabes mucho tú – y yo sonrío sin poder evitarlo si es que siempre se sale con la suya.

Ana: bueno pues yo llevo el coche ¿a las 9 os viene bien?

Maca: venga vale y bueno os dejo que he quedado con Esther y Alicia para mirar unas cosillas del trabajo.

Claudia: pues ánimo con la fiera que además por lo que me ha dicho Vero hoy no está de muy buen humor.

Maca: mmm que motivador – digo con ironía sacando una sonrisa de ella – anda os veo después petardas.

Ana: hasta luego guapa.

Y sin más las dejo para comenzar a caminar a la biblioteca dónde ya veo a Esther y Alicia en la puerta por lo que con mi llegada subimos para ponernos de nuevo con aquel trabajo hasta la hora de comer.

La mecánica finalmente ha acabado siendo Alicia en el medio de las dos y nosotras intentando evitar el contacto o al menos yo pues la postura de Esther no terminó de tenerla clara pues tanto parece que intenta acercarse a mí, como me suelta alguna indirecta de mal gusto.

Maca: oye ya son las tres y mi estómago está pidiendo ya recursos.

Alicia: uff ¿las tres ya? Se me ha pasado el tiempo volando si es que parecía que nos iba a coger menos todo esto... bueno podemos bajar a la cafetería comemos algo y con la misma subimos y echamos unas horitas más ¿no? lo digo porque así dejamos ya terminado hasta el 2006 y ya solos nos queda la otra mitad. Bueno eso y que mis compañeras de piso se van este finde a su pueblo y oye así aprovecho y no almuerzo sol - y la verdad es que no tengo claro que me apetezca quedarme unas horas más con Esther en la misma habitación pero lo primero es lo primero, y a parte de lo que tengamos hay que terminar el trabajo.

Maca: pues por mi está bien que tampoco tenía plan para estar tarde.

Alicia: hecho ¿y tú Esther?

Esther: bueno yo es que había quedado que me venían a recoger y...

Maca: a pues no hay problema Ali vamos tú y yo y ya luego nos ponemos a adelantar un poco más.

Alicia: ¿una tarde con Macarena Wilson? eso no me lo pierdo yo – y ya comienzo ese tira y afloja al que le estoy cogiendo tanto el gusto.

Maca: boba – le digo revolviéndole el pelo.

Alicia: oye no quieras dejarme en desventaja para seguir ligando con el camarero – me dice mientras comienza a peinarse de nuevo y yo sonrío.

Maca: anda la que te ha dado con el camarero.

Alicia: sabes que tengo razón y bueno pues nada eso Esther que no hay problema nosotras terminamos algunas cosillas más aprovechando que no tenemos plan y ya te las mandamos.

Esther: pero yo puedo llamar y lo anulo que me da cosa que vosotras os quedéis aquí trabajando y yo me vaya.

Maca: tranquila mujer tú vete a tus cosas que ya Alicia y yo nos apañamos – y veo como me mira levantando una de sus cejas y sé que eso le ha molestado.

Alicia: pues claro Esther no te preocupes, además puedes hacer luego tú la parte de la bibliografía y ya queda compensado que yo soy bastante mala en hacer eso.

Esther: claro pues nada lo hacemos así.

Maca: pues todo repartidito. - y ambas nos quedamos un segundo retándonos con la mirada mientras Alicia ajena a todo aquello comienza a apagar su portátil y un segundo después Esther bajar la mirada y claramente molesta empieza también a recoger sus cosas y tengo que reconocerlo aunque por un lado me duele su ausencia por otro siento cierta satisfacción al ver su reacción.

Esther: pues nada que os disfrute el almuerzo. - dice en todo sarcástico.

Maca: ten por seguro que así será – y digo aquello con rintintín mientras ella me manda una nueva mirada de esas que si mataran no hubiera durado mucho.

Alicia: luego te mandamos lo que hayamos adelantado y ya nos dices que te parece – dice Alicia mientras caminamos hacia el ascensor de la biblioteca nuevamente ajena a la tensión que se palpa en el ambiente.

Esther: si... pues nada eso. - y una vez en la calle comienza a caminar para marcharse pero noto como se queda parada nuevamente mirándonos.

Alicia: ¿te has dejado algo? - dice Ali al verla aun ahí y nosotras nos quedamos mirando unos segundos.

Esther: no yo... bueno que ya nos vemos.

Y ahora si sale de allí y yo tengo que parar unos momentos para recuperarme de esa última mirada... ¿de verdad le importa el hecho de que pudiera tontear con Alicia? ¿Estará celosa? Vamos Maca... esto no. No te hagas más daño, ella está con su novio y le importa una mierda lo que tú hagas o no así que déjate de montarte historias.

Alicia: Maca ¿vamos bajando a almorzar?

Maca: si claro, vamos... oye Ali ¿te apetece venirte esta noche a tomar algo? voy a salir con las chicas y como decías que estabas abandonadita este finde.

Alicia: ¿eso es una invitación oficial?

Maca: algo así, aunque bueno que si tenías otro plan o algo no te veas en el compromiso – y vamos tomando las bandejas para pasar por el buffet de almuerzo que ofrecen en la Universidad el cual por suerte hoy lleva una tortilla de patata que tiene muy buena pinta.

Alicia: bueno había quedado con mis pantuflas de andar por casa y mi sofá pero creo que puedo posponer tan interesante cita.

Maca: ¿eso es un sí?

Alicia: eso es un me apunto, todo sea por ver bailar a una Wilson – me dice guiñandome un ojo y yo no puedo evitar devolverle una sonrisa.

Capitulo 18

Llegada la noche me veo frente al espejo tratando de animarme lo suficiente para afrontar aquella noche de fiesta. Finalmente tras mirar un rato en mi armario me decido por un vestido negro con algo de escote y unos zapatos con algo de tacón, el pelo suelto algo ondulado y un poco de maquillaje.

Maca: bueno reconozco que está la cosa con ambientillo – digo cuando llegamos aquel pub que nos ha sugerido Claudia.

Claudia: ¿ves desconfiada? Si es que si me hicieras más caso... si ya sabía yo que una vez estuvieras aquí te encantaría.

Maca: anda calla que tienes tú mucho morro – aunque he de reconocer que en esta ocasión ha acertado. El pub es pequeñito pero bastante cálido. Con una barra al fondo para copas y una pequeña pista de baile ambientada por un dj que al menos de momento esta pinchando muy buena música.

Alicia: oye pues no conocía yo este local pero la música esta genial.

Claudia: esta es nuestra noche chicas, además... hay un moreno de ojos verdes que no me quitas ojo de encima desde que hemos entrado aunque normal también porque vengo que me rompo – y todas reímos.

Maca: ole esa modestia cariño di que si – aunque es cierto que esta noche viene guerrera. Con un pantalón negro ajustado a la cadera y una camiseta rojo vino que deja muy poco a la imaginación.

Claudia: ¿me dirás que no es verdad?

Maca: válgase dios mentir de esa manera.

Claudia: pues ya está – y nuevamente todas reímos.

Ana: anda vamos a pedir unas copas que menuda noche nos espera.

Claudia: la mejor Ana la mejor – y nos acercamos a la barra a pedir algo - ¿vosotras lo de siempre no?

Maca: pues si para que cambiar las buenas costumbres ¿no?

Ana: ahí le has dado.

Alicia: pues para mí un vodka lima.

Claudia: hecho – y tras pedirle al camarero nos sirve aquellas copas.

Maca: oye y a eso que tienes por chico dónde lo has dejado.

Ana: pues iba a tomarse algo con unos compañeros de la facultad también así que mira entretenidito por ahí lo tengo.

Alicia: ¿lleváis mucho?

Ana: pues desde el instituto así que imagínate – dice elevando un poco la voz

pues la música hace que sea algo difícil mantener una conversación dentro.

Alicia: pues es bastante tiempo.

Claudia: y acaban de irse a vivir juntos así que están igual de pastelosos que el primer día hija – y recibe un palo de Ana – auccch pero si sabes que es verdad estáis de un empalagoso que ni para los más valientes.

Maca: deja a la chica hombre que está enamorada – y tomo mi copa dando un sorbo mientras pierdo mi mirada en la pista de baile por unos segundos.

Claudia: oye si yo la dejo pero que asuma las consecuencias.

Alicia: ¿las consecuencias son dejar que te metas con ella? - dice divertida.

Claudia: ahí le has dado, Maca esta chica me gusta aprende rápido – y todas reímos.

Alicia: oye ¿esa de ahí no es Esther? - y yo ante aquello no puedo creer que tenga tanta suerte pero cuando levanto mi mirada veo que así es y encima de nuevo ahí tengo el gordo – espera si es... Estheeeerrr – y levanta la mirada hacia nosotras y noto que se ha quedado tan sorprendida como yo.

Claudia: mira que hay locales en Madrid y justo hoy que convencemos a Maca para salir. - y escucho aquel comentario que Clau le hace a Ana mientras veo como Esther se acerca a nosotras.

Esther: hola chicas, que sorpresa.

Maca: si la verdad que menuda coincidencia – digo más bien para mi.

Alicia: la verdad es que sí - y yo miro sobre su hombro viendo a Raúl junto a otra pareja.

Maca: ¿qué bien acompañada no?- y por un momento veo como baja su mirada ante la mía.

Esther: yo... bueno nada que se han empañado y...

Alicia: oye y ese moreno ¿es tú chico?

Esther: si... Raúl es mi... bueno si...

Alicia: anda pues es muy guapo yo porque tiro para otra banda que sino...

Claudia: anda Maca pero si es de las tuyas – y veo como Claudia mira a Ana haciéndole gestos con las cejas divertida.

Alicia: espera, espera ¿la Wilson juega en mi acera? esto sí que es una perdida para el mundo masculino. Mini punto y punto para el equipo de las chicas – y por un segundo puedo ver un brillo diferente en sus ojos.

Maca: ya ves si es que el mundo está lleno de sorpresas. Aunque eso si Clau tú y lo de sacarme del armario siempre sin previo aviso me mata – y la miro regañándola aunque en tono de broma.

Claudia: coño es que yo no tuve la suerte de nacer lesbiana que quieres que le haga, soy un alma de lesbiana en un cuerpo de hetero – y todas reímos menos Esther que veo cómo ha cambiado su cara.

Ana: anda que Clau de verdad no tienes remedio.

Claudia: si es que soy una incomprendida – y nuevamente reímos.

Maca: si claro será eso anda y después de tanto confesión yo creo que mejor nos vamos a bailar ¿no? Que para eso hemos venido.

Ana: touche. - y en esos momentos vemos como Raúl le hace señas a Esther.

Alicia: creo que tú novio te llama - y las chicas salen a la pista mientras yo me dispongo a seguirlas viendo como Esther se queda allí plantada mirándonos ignorando las continuas llamadas de Raúl.

Y es allí cuando comenzamos las cuatro a bailar mientras la música nos envuelve. Hay que decir que el alcohol empieza a hacer un poco de mella en nosotras aunque sobre todo en Clau que es la que peor va pero eso si me da que tenía razón con lo del chico de ojos verdes pues hace rato que se ve con intenciones de acercarse y cada vez acorta más las distancia llegando ya casi hasta ella.

Alicia: oye ¿y tú qué? Que calladito te lo tenías ¿no? - y yo me encojo de hombros sonriendo mientras dejo que mi cuerpo se contonee al ritmo de la música.

Ana: oye chicas voy a llamar un momento a Rai que me ha dado una perdida ¿vale?

Maca: vale te esperamos por aquí – y la vemos salir mientras localizamos a Claudia bailando con aquel chico – uy yo sé de una que ya ha ligado hoy.

Alicia: si es que ya lo ha dicho ella hoy venía a darlo todo

Maca: bueno pues habrá que seguirle el ritmo ¿no?

Alicia: eso parece si – y en ese momento cambia la canción a una más lenta por lo que yo me quedo algo parada - ¿la señorita Wilson no sabe bailar estas?

Maca: creo que me subestimás pequeña - y sonrío mientras noto como toma mi cadera acercándola a ella para bailar aquella canción que comienza.

Sugerencia musical de la escritora:

Cantante: Chino y Nacho

Tema: Poeta.

Y ese en ese momento cuando me cruzo con la mirada de Esther que nos sigue desde la barra mientras Raúl intenta llamar su atención tratando de atraerla a la conversación que mantiene con la otra pareja.

Alicia: oye ¿y tú cuando has aprendido a bailar así? - me dice acercándose a mi oído para luego darme una vuelta y acercarme a ella.

Maca: ya ves una que tiene sus recursos – y las dos reímos mientras mi mirada vuelve de nuevo hacia la de Esther y nos quedamos paradas por un momento hasta que Alicia vuelve a hacerme girar y yo me dejo llevar hasta que veo como Esther toma del brazo a Raúl arrastrándolo también hasta la pista.

Y no lo puedo negar mi estómago empieza a revolverse al verla con él y más aún al ver como la toca, como coloca sus manos sobre esa piel que hace una semanas pensé mía y no sé si es rabia lo que siento... si es... a quien quiero engañar... me muerdo de celos.

Alicia: ¿Maca estas bien? - me dice al notarme ausente.

Maca: si claro. - y todo aquello que comienzo a sentir aflora en aquel baile que comienza a ser mucho más de lo que era en un principio mientras Esther y yo seguimos retándonos con la mirada a lo largo de la pista.

Y es que ya no tengo claro si es ella quien baila con Raúl y yo con Alicia o si ellos han desaparecido de aquel momento. Y veo como muerde su labio inferior y como mi respiración se agita. Como mis caderas se mueven al compás de aquella canción mientras noto sus ojos rozando mi piel a cada nota, a cada caricia que otras manos dejan en mi cuerpo. Y me hundo a cada paso que doy resurgiendo entre sus labios que entrecerrados llaman a voces los míos y es entonces justo cuando aquella canción está por llegar a su fin cuando veo como Raúl la toma del cuello besándola y ya no lo puedo soportar eso es demasiado para mi así que me disculpo con Alicia y salgo hacia el baño.

Y es que como puedo ser tan idiota de seguir pensando en que pueda sentir hacia mi si esta con él... Deja de soñar ya Maca y deja de hacerte esto, deja de

hacerte daño una y otra vez.

Maca: está ocupado. - digo al notar unos golpes en la puerta de afuera mientras echo algo más de agua sobre mi cuello al tiempo que veo como la puerta se abre dejando entrar a Esther - tú lo de que está ocupado no lo has entendido bien.

Esther: Maca por favor necesito hablar contigo. - y nos quedamos mirando por unos segundos que se hacen eternos... mientras no puedo evitar recordar todo lo que he sentido hace unos segundos al notar como aún mi cuerpo tiembla.

escritora: Sugerencia musical de la

Cantante: Dana Kerstein

Tema: My soul ghost

Maca: y yo lo que necesito es que salgas de este baño y me dejes tranquila.

Esther: Maca por favor...

Maca: ¿por favor qué? es que no sé qué quieres decirme... venga te escucho a ver. - Y cruzo mis brazos junto a mi pecho mientras la miro tratando de contener todo lo que siento en ese momento.

Esther: Maca es que no puedo estar así contigo ¿no lo entiendes? pero tampoco puedo... ¿no ves que para mi tampoco es fácil?

Maca: ¿y cómo quieres estar Esther? ¿Cuándo vas a entender que no soy un puñetero juguete que hace todo cuando tú quieras?

Esther: yo no te estoy tratando como si lo fueras.

Maca: no, lo haces peor es que eres una puñetera niña caprichosa que no sabe lo que quiere.

Esther: fue a hablar de niñas la que no para de tontear con otra delante de mis narices solo para darme celos.

Maca: ¿perdona? ¿Qué te crees el centro del mundo o qué? yo no intento ponerte celosa Esther, tú sabrás si lo estás... además yo puedo hacer lo que me venga en gana pues te recuerdo por si lo has olvidado que tú y yo no somos nada, tú misma te encargaste de dejármelo claro ¿recuerdas? Y ahora si me permites - y estoy a punto de salir por aquella puerta cuando noto como tira de mi brazo frenándome de nuevo – ¿me sueltas por favor? – y trato de soltarme

de aquella mano que me agarra.

Esther: eres insoportable.

Maca; y tú una mentirosa - y al darme la vuelta del todo nuestras miradas se retan.

Esther: si claro y tú la gran enamorada que a la de nada está tonteando con otra.

Maca: ¿y si lo hago que? ¿Qué te importa?

Esther: nada no me importa nada.

Maca: ¿pues sabes qué? Que no te creo.

Esther: eres una creída.

Maca: y tú una niña consentida que no sabe lo que quiere - y no sé qué ha pasado o como pero en ese momento me doy cuenta de lo cerca que estamos. De como con cada palabra nuestros cuerpos han ido tomando el control.

Esther: no te soporto. - y su mirada baja a mis labios por un instante.

Maca: yo te odio. - y yo siento como su respiración se entremezcla con la mía.

Esther: no sabes cuánto...

Y estoy a punto de dar un paso atrás cuando noto como Esther coloca una de sus manos en mis caderas y sin que pueda verlos venir nuestros labios comienzan a devorarse de una forma salvaje y llena de pasión muy distinto a aquellos besos de la sierra. Y aquella discusión se transforma en un desenfreno de caricias insostenible y mi espalda choca contra la pared mientras mis manos recorren su espalda y noto un pequeño muerdo en mi labio inferior que hace salir un pequeño gemido de mi boca que rápidamente es atajado de nuevo por esos labios que succionan los míos.

Su aliento recorre mi cuello mientras yo no entiendo que está pasando y sé que debería frenar esto pero no puedo... y noto como una de las manos de Esther se cuela bajo mi camiseta mientras yo elevo mis brazos ayudándola a deshacerse de ella para luego descender por su cuello mordiéndolo, succionándolo,... mientras escucho aquellos pequeños gemidos salir de su boca. Y doy la vuelta tomándola en brazos siendo ella quien queda frente a la pared mientras la sostengo colocando mis manos en su trasero. Y por un momento nos miramos y puedo ver ese mismo deseo que corre por mí reflejado también en sus ojos.

Y de nuevo nuestros labios se unen mientras eleva sus manos y beso

suavemente su abdomen mientras subo su camiseta dejando su piel al descubierto y es que esto no puede estar pasando... esto no tenía que ser de esta manera... y noto de nuevo sus labios devorando los míos mientras nuestras lengua entran de nuevo en contacto recordándose y nuestros cuerpos exigen más cercanía matando el poco oxígeno que nos separa y es entonces cuando me fijo en ella sus ojos cerrados, sus labios semi abiertos, su pecho palpitando con fuerza a la vez que el mío... mi piel temblando ante sus caricias... y me doy cuenta de cómo estamos... y de dónde... y...

Maca: joder. - y la aparto de mi tomando mi camiseta del suelo.

Esther: Maca...

Maca: esto no tenía que ser así... - y ahora si salía de allí dando un portazo mientras coloco mi camisa antes de salir de nuevo con el resto – chicas me marcho.

Alicia: ¿estás bien?

Maca: la verdad es que no, creo que me ha sentado algo mal el alcohol y...

Claudia: pero si apenas has... - y en ese momento Esther también llega hasta la barra dónde se encuentran Raúl y la otra pareja y creo que Claudia entiende que algo ha pasado - anda nos vamos mejor todas.

Maca: de verdad que no hace falta no quiero fastidiaros la noche yo me pillo un taxi y...

Ana: anda deja de decir bobadas que te vas a pedir un taxi. Además yo tengo al romeo ya en casa y estoy cansadita - y ahora si salimos de aquel pub mientras yo sigo con aquellos labios aun sobre los míos, con mi cuerpo aun sintiendo sus caricias.

Claudia: ¿estás bien? - me dice mientras Alicia y Ana se adelantan por aquel coche.

Maca: todo es una mierda Clau...

Claudia: ¿qué ha pasado? - y le cuento brevemente.

Maca: es que no la entiendo Clau, por mucho que lo intento no la entiendo. Me dice que no es como yo, que lo de la sierra fue una confusión y luego me aborda en medio del baño y... y joder yo sé lo que siento cuando me besa y eso no es una confusión... no lo es... pero luego esta con el gilipollas este y yo no. Dioooooos me voy a volver loca.

Claudia: cariño venga que no te puedo ver así ¿vale?

Maca: ¿y qué hago Claudia? Dímelo que hago porque yo ya no sé qué hacer.

Claudia: bueno dices que ¿no te miente cuando está contigo no?

Maca: no, de eso estoy segura.

Claudia: vale pues haz que no pueda evitar estarlo.

Maca: Claudia te recuerdo que tiene novio.

Claudia: ¿y? No te estoy diciendo que hagas nada Maca, te estoy diciendo que hagas que sea ella quien se dé cuenta de que quiere hacerlo. Ya has intentado pasar de ella, olvidarla y solo te ha servido para estar aquí comiéndote la cabeza sin saber qué es lo que ella siente por ti, bueno para eso y para haber acabado con un calentón de un par de narices – y yo la recrimino con la mirada – anda si sabes que es verdad pero vamos a lo que iba solo te ha servido para eso pues hagamos lo contrario.

Maca: no sé Clau...

Claudia: ¿qué tienes que perder? Si no funciona pues te olvidas de ella. A ver Maca solo digo que le muestres lo que se está perdiendo, que la lledes a tú terreno, que la pongas nerviosa, hasta que sea ella la que vaya a ti.

Maca: tampoco soy una femme fatal - digo poco convencida.

Claudia: no cariño, pero eres Maca y creo que en este caso eso es mucho más que ser una femme fatal y anda ahora vamos que estas están ahí esperando ya y sobra decir que me auto invito a dormir en tú casa esta noche y a algo calentito para cenar antes de dormir tampoco vendría mal.

Maca: anda que tienes un morro – y rodeo sus hombros con mi brazo.

Claudia: pero si te encanta ahora te me harás la estrecha.

Maca: si vamos me encanta que me gorroneen si claro – y las dos reímos mientras comenzamos a caminar hasta el coche – oye Clau que gracias – y la aprieto suavemente contra mí.

Claudia: anda no me las des y piénsate lo que hemos hablado ¿vale?

Maca: lo haré – y así subimos al coche de Ana mientras mi cabeza empieza a darle vueltas a aquella idea... como ha dicho Claudia ¿qué puedo perder?

Capítulo 19

escritora:

Sugerencia musical de la

Cantante: Joshua Radin

Tema: What If You

Y después de aquella noche mis ojos se abren y tardo varios segundo en

decidir si todo ha sido un sueño o si ha sido real pero unos pequeños gruñiditos a mi lado en la cama que me descubren a Claudia aún en los brazos de Morfeo me confirman lo segundo. Y es que aún puedo sentir el tacto de sus labios sobre los míos. Esas caricias a media voz corriendo por mi cuerpo y esos ojos gritándome en silencio todo lo que me muero por escuchar.

Y es que cada vez entiendo menos todo esto. Por mucho que lo intente no logro encontrar una razón lógica que arme este rompecabezas pero solo tengo claro una cosa y es que esos besos no eran de mentira. No lo eran. Y puede que me esté engañando a mí misma porque no he logrado hacerme a la idea de dejarla ir, pero creo que tiene que haber una razón por la cual todo ha ido así, una razón que explica porque está con él. Porque actúa así conmigo. Porque se quiere olvidar de mí cuando su mirada me cuenta algo muy distinto. Y es que no fue una confusión de fin de semana. Porque a una confusión no la besas como ella lo ha hecho. A un error no lo deseas con el deseo que yo vi en sus ojos y a algo que no existió no lo necesitas olvidar porque para olvidar algo antes tiene que haber estado ahí. Para olvidar algo tienes que haberlo sentido y sí es así creo que Claudia tiene razón y voy a darle una razón para querer recordarme.

Y de repente mientras yo trato de dar sentido a todo ese cúmulo de pensamientos que mi mente tiene noto como una mano aprisiona uno de mis pechos de repente y anda que para no entender no se le van las manos a la carne a esta niña.

Maca: Clau... - le susurró suave y noto como se agarra más aún – CLAUUU

Claudia: ¿qué pasa? - y se reincorpora rápido asustada.

Maca: que me estabas metiendo mano.

Claudia: ¿y para eso me despiertas? Pero si estabas encantada – dice divertida.

Maca: pero serás... - y cojo uno de los cojines tirándolo contra su cara.

Claudia: alaaa alaaa lo que yo diga no eres más dulce para despertar a uno porque no puedes – y las dos comenzamos una guerra de cojines entre risas.
- Anda que vaya par peor que dos niñas chicas.

Maca: mama ha empezado ella.

Claudia: di que no Rosario, tú hija que no sabe cómo se debe despertar a una invitada – y las dos nos quedamos mirando para volver a reír.

Rosario: lo que yo diga si es que... anda iros levantando que os prepare algo de desayunar o bueno ya casi de almorzar que es la una.

Maca: ¿tan tarde?

Rosario: ya ves habéis cogido el sueñito fuerte, venga preparaos y os espero abajo.

Maca: vale, gracias mami – y dejo un beso en su mejilla para luego acercarme al armario para sacar algo de ropa.

Claudia: pero mira que eres pelota eh

Rosario: ya ves, como le nombres la comida se convierte en la niña más cariñosa del mundo.

Claudia: la verdad es que si, bueno eso y para recibir ella mimos que también se pone la primera.

Rosario: eso es verdad.

Maca: oye que sigo aquí – y las dos se ríen – anda que... - y mi madre nos deja para que nos duchemos y preparemos.

Claudia: bueno ¿y cómo estas hoy? - me dice cuando ya terminamos de cambiarnos.

Maca: pues bueno estoy que no es poco ¿no?

Claudia: pues no, no lo es... ¿y has pensado algo sobre lo que te dije ayer?

Maca: pues que tal vez tienes razón y aunque lo de estar como perros y gatos tiene su punto pues no sé hay algo que no me cuadra en todo esto. Al principio me lo creí pero después de lo de anoche no me creo que no haya algo más.

Claudia: bueno igualmente no quiero que te haga daño ¿vale? quiero decir que tampoco te ilusiones y no se...

Maca: ya tranquila que tampoco me voy a declarar solo me lo voy a tomar con más calma antes de cerrar este capítulo.

Claudia: y ¿alguna idea en marcha? - me dice con cara pillina.

Maca: yo confío en mi improvisación aunque bueno tal vez la fiestilla en casa de Ana mañana es una buena opción ya veremos.

Claudia: eso suena interesante, la Wilson ataca de nuevo.

Maca: anda que... - y las dos reímos – vamos a desayunar que todavía se nos enfriá.

Claudia: si, si y de paso vamos planeando tú dejármelo a mi.

Maca: Claudia tú quietecita que te conozco – le digo ya mientras salimos de la habitación.

Claudia: desde luego siempre me pierdo toda la diversión eres una egoísta – y

me mira poniéndome ojitos – porfiii

Maca: que no.

Claudia: porfiiii - y de nuevo me pone ojitos y yo no puedo hacer otra cosa que sonreír si es que es una payasa.

Maca: anda no me líes y búscate un novio ya que falta te hace.

Claudia: eso ha sido un golpe bajo – y yo le tiro un beso volado antes de llegar a la cocina dónde mi madre nos espera con aquel súper desayuno que no tardamos en degustar mientras hablamos con ella.

Jero: Anda que esto son horas de desayunar – y mi enano aparece por la puerta dejando un beso en mi mejilla.

Rosario: ya ves cariño, si es que es lo que tiene la buena vida.

Maca: no me dejéis mal que para una vez que no madrugo.

Jero: que es broma, hola Claudia

Claudia: hola Jero – y aquel pequeño moreno de ojos color miel y sonrisa picara se acerca a dejarle un beso.

Maca: ¿qué tal ha ido el partido enano?

Jero: pues genial porque hemos ganado, 3-0 y vamos me he parado dos tiros que eran imposibles.

Pedro: es que esta hecho un porterazo aquí tú hermano.

Maca: como se te cae la baba papa – y junto al pequeño entra un hombre de pelo castaño, de unos 50 años, alto y risueño el cual deja una sonrisa a su mujer dejando claro de donde procedía la sonrisa de la pequeña Wilson.

Claudia: señor Wilson – le dice a modo de saludo y veo como mi padre como siempre le saltará algo de que eso de señor le hace mayor.

Pedro: mira que te he dicho veces que me llames solo Pedro.

Claudia: perdón es la costumbre de llamar a Maca por el apellido ya sabe. - y estrecha su mano.

Pedro: bueno ¿y cómo estuvo esa fiesta anoche?

Claudia: pues he de decir que muy bien un día se viene con nosotras.

Pedro: y dale con el usted Claudia por favor

Claudia: vale perdón de nuevo, te vienes con nosotras.

Pedro: así si... y pues hija yo ya estoy muy mayor para eso – y toma asiento cogiendo el periódico que Rosario había dejado sobre la mesa.

Maca: no tanto papa.

Pedro: quita, quita, yo los fines de semana dejármelos para descansar que ya tengo bastante durante la semana con la empresa.

Rosario: ¿conseguiste hablar con Rustí para solucionar lo de los pagos?

Pedro: si había sido un error a la hora de hacer la transferencia, ya me extrañaba a mí porque normalmente trabajamos muy bien con ellos pero todo solucionado.

Jero: oye tata y ¿tienes que estudiar mucho hoy?

Maca: pues en principio no mucho ¿por?

Jero: es que hay una peli que... - y se acercaba a mi poniendo cara de adorable.

Claudia: Maca si es que es clavadito a ti cuando pones esa cara de querer algo.

Jero: es que llevo los genes Wilson – dice orgulloso y a mí me hace sonreír.

Maca: di que sí, bueno pues hacemos una cosa yo termino unas cosillas que tengo que hacer y a la tarde vamos a por esa peli y si quieres se lo dices a Mario.

Jero: ¿sí? Vale, eres la mejor – y deja un beso en mi mejilla para luego salir corriendo al salón a avisarlo y es que tengo que reconocer que tengo una debilidad grandísima por él.

Maca: ¿Clau tú te apuntas?

Claudia: vale total no tenía otro plan así que lo compro y de paso hablamos tú y yo de ya sabes qué tema - me dice moviendo repetidamente las cejas y yo la miro mal si es que...

Rosario: cuanto secretillo que estaréis tramando las dos.

Claudia: tranquila Rosario que yo te la vigilo – y hace un movimiento gracioso con las cejas a lo cual mi madre no puede evitar reír.

Maca: si vamos sobre todo tú a mí - y las dos nos miramos para luego reír también y seguir chalandando con mis padres un rato.

Y con aquello cerramos la tarde por lo que Claudia se marcha mientras yo me pongo a adelantar algunas cosillas de clase que tengo por ahí pendiente hasta la tarde que acercamos a los chicos al centro a ver la peli que acaba resultando una de esas de acción y ciencia ficción por lo que nosotras nos decantamos por tomar algo en una cafetería que está al lado de los cines charlando mientras los esperamos y bueno mientras Claudia sigue contándome sus grandes planes para lo que según ella será la gran conquista aunque para mi será tal vez por primera vez... arriesgarlo todo por alguien.

Capítulo 20

Claudia: bueno entonces seguro que no quieres que te eche un cable, yo que se os encierro en el baño – y yo la miro levantando una de mis cejas con cara de menuda guasa que tiene – es verdad, bueno mujer que sensible estas pero vale nada de baños pues podemos jugar a algo y con la tontería.

Maca: que no Clau de verdad que déjame improvisar ¿te parece? Y ya luego vemos si te dejo hacer algo de todoooooooooo eso que tú mente ha pensado pero hoy pórtate bien ¿sí?

Claudia: bueno vale prometido, si es que estoy desaprovechada – y le dedico una sonrisa mientras llama al timbre del cual Ana no tarda en responder.

Ana: que puntuales así de gusto, pasad chicas sobra decir que estáis en vuestra casa.

Claudia: ya ves para que luego digas ¿qué somos las primeras?

Ana: afirmativo.

Claudia: bueno, bueno pues a ver ese pisito se ha dicho.

Maca: hola cariño, hemos traído un vinito – y le dejo un beso para luego saludar a Rai que está en la cocina.

Rai: uuuh así me gusta Wilson sin decepcionar a tú público – y toma aquella botella.

Maca: sabes que eso nunca – y Ana se acerca tirando de mí para mostrarme aquel piso y la verdad es que tenía razón y está realmente bien. No es muy grande pero tiene un salón bastante coqueto, dos habitaciones, baño y cocina ¿para qué más? Y hay que reconocer que Ana tiene muy buen gusto decorando – Ana definitivamente cuando tenga mi pisito yo te contrato, esta genial.

Ana: ¿os gusta? - dice encantada con el alago, sintiéndose orgullosa de lo bien que ha quedado todo y nosotras feliz de verla así.

Claudia: está realmente bien, eso si mi habitación te ha quedado algo sosa pero ya le daré yo mi toque.

Maca: tú a esta ni caso vamos, aunque ella ya se te ha hecho huésped por la cara.

Claudia: ¿hombre para que están las amigas si no? - las tres reímos.

Ana: mucho morro tienes tú me parece.

Maca: pero vamos que me encanta Ana de verdad.

Rai: oye que yo también he participado en decorarlo, veis aquel cuadro de allí. - y nos señala un cuadro bastante bonito que adorna una de las esquinas del salón donde se puede ver un atardecer en la playa y una pareja de espaldas caminando por la arena.

Maca: ¿el feo que no encaja con el resto? - y en ese momento veo como se me queda mirando y todas comenzamos a reír – que es broma bobo muy bonito el cuadro también.

Rai: si, si ahora hazme la pelota, no te pienso dejar probar ni uno de mis canapés por lista.

Maca: anda si luego te pongo ojitos y me caes a la primera.

Rai: pues hoy tendrás que currártelo más nena.

Maca: ya veremos lo que tardas en caer en mis redes – le digo tirándole un beso.

Ana: anda menos mal que sé que tiras para otra rama que si no me preocuparía.

Maca: sabes que lo nuestro siempre será una amor imposible, en todo caso debería de preocuparse él, que está usted muy guapa hoy señorita – le digo dándole una vuelta sobre si misma.

Ana: muchas gracias, tú tampoco estas nada mal – y las dos reímos.

Maca: bueno dado que somos las primeras en que ayudamos ¿falta algo por poner?

Ana. Pues...

Claudia: ah no yo soy invitada yo hoy no hago nada – y se va hasta el sofá sentándose cómodamente.

Maca: señor si es que luego dirás que no tienes morro – y Ana y yo nos miramos mientras no podemos evitar reirnos.

Claudia: lo hago por no hacerles un feo mujer, les dejo ser buenos anfitriones.
RAIIIIII TRÁEME ALGO DE BEBERRRR!!!

Ana: ains señor.

Y así nos ponemos a terminar de preparar algunas cosillas mientras Claudia nos va según ella ayudando mentalmente desde el sofá si es que es un personaje esta niña. Y un rato más tarde comienzan a llegar algún amigo más de Rai al igual que Cruz y Héctor.

Claudia: ¿sabes de quien será el siguiente ding dong no?

Maca: ¿tú esto lo disfrutas o solo me lo parece a mí?

Claudia: es que tú vida sentimental es como estar suscrita al romantichistory.com pero a domicilio – y yo la miro seria pero luego no puedo evitar reír.

Maca: anda tira para allí que te voy a dar yo a ti romantic history – y me acerco a la improvisada barra que han montado dónde está Cruz - ¿qué tal guapa?

Cruz; pues aquí andamos a ver si me decido.

Maca: ¿me dejas recomendarte algo?

Cruz: venga hagamos caso a la experta – y yo le sonrió para luego ponerme al otro lado de la barra y comenzar a mezclar.

Maca: te va a encantar.

Cruz: que segura te veo yo a más de una habrás emborrachado con esa combinación fijo.

Maca: a mí no me hace falta emborracharlas Cruz - le digo en plan sobrada aunque yo sé de una que emborracharía para sacarle lo que sea que aún me estoy perdiendo en toda esta historia.

Cruz: es verdad se me olvidaba lo creída que podías llegar a ser - y las dos reímos.

Maca: ahí tiene la señorita, pruebe usted y dígame su valoración.

Cruz: a ver, a ver... - y en el momento que toma la copa ese ding dong con el que me lleva dando la tabarra Claudia toda la noche suena y yo dirijo mi mirada a la puerta dónde la veo aparecer junto a Vero - Pues he de decir que tiene muy buen gusto Wilson.

Maca: ya te digo – digo sin dejar de mirar a Esther que al cruzarse su mirada con la mía la evita rápidamente bajando su mirada - ¿entonces te gusta? - le digo ahora si centrándome en Cruz.

Cruz: aprobada y con nota.

Maca: Me alegro mucho entonces.

Héctor: cheee mira lo que acaba de llegar ¿no es la mujer más bella que has visto? - me dice mientras deja un beso en los labios de su chica.

Maca: pues hay que reconocer que tenes todo un bombón de chica vos – le digo imitando su acento - ¿qué tal rubia?

Vero: pues ya ves saliendo de un atasco que nos ha pillado y casi no llegamos.

Cruz: ¿y eso?

Vero: pues nada un accidente que ya sabes cómo se pone luego de imposible pero nada aquí estamos y deseando tomar algo.

Maca: pues pida usted por esa boquita... - y por un momento miro de nuevo a Esther que sigue bastante ausente de la conversación y apenas se atreve a levantar la mirada de un interesante punto que debe haber encontrado en el suelo.

Cruz: aprovechad que está aquí la mejor Barman de Madrid.

Maca: ya te digo esto no se ve todos los días sois unas privilegiadas – digo siguiendo la broma de Cruz.

Vero: oye pues en ese caso un ron con coca cola para mi.

Maca: vale marchando para la señorita, ¿Esther y tú? - y noto la sorpresa tanto en Esther como en Vero ante aquello, aunque en especial la primera que levanta la cabeza por primera vez desde que ha llegado encontrándose con mis ojos.

Esther: yo... lo mismo que Vero está bien, gracias.

Maca: vale pues marchando esas copas – y comienzo a manejarme con las botellas y bueno a hacer un poco el payaso también ya que estamos.

Ana: anda que todavía me las emborrachas.

Maca: oye, oye que yo no hago nada, solo doy espectáculo no es culpa mía que este teniendo más éxito que los canapés de Rai – y todas miramos hacia la bandeja aun llena.

Ana: pobrecito comeros alguno aunque sea para que no le dé el bajón.

Claudia: calla, calla si yo lo intente y casi salgo con los pies por delante.

Cruz: exagerada tampoco puedes estar tan malos – y todas nos quedamos brevemente en silencio para luego estallar en una carcajada.

Ana: están malísimos pero es que claro ninguna nos atrevemos a decirle que no nos gustan porque los hace siempre con una ilusión.

Maca: lo que hace el amor eh

Rai: ¿alguien ha dicho amor? - dice pasando uno de sus brazos por la cintura de Ana.

Maca: si aquí a la niña que la tienes enamoradita perdida – le digo guiñándole un ojo a Ana - que oye un brindis por la parejita ¿no?

Héctor: eso es verdad - y todos nos acercamos a tomar unas copas.

Maca: pues nada por esta nueva etapa, porque os va a ir genial y porque cuando tienes la suerte de encontrar a esa personas especial con la que quieres

compartir cada minuto de tú vida tienes que hacer lo que habéis hecho vosotros y es vivirlo sin importar nada más.

Ana: me vas a emocionar y todo, gracias Maca - y yo le sonrío para luego brindar todos por aquello.

Héctor: chee y ahora vamos a poner un poquito de música pero de la buena ¿no? - y va hasta el reproductor poniéndolo en marcha para luego acercarse a Vero - ¿me permite señorita?

Vero: por supuesto caballero.

Y en un momento aquello se convierte en una pequeña pista de baile dónde Ana y Rai no han tardado en unirse a Vero y Héctor.

Maca: ¿bailas? - y veo como me mira sorprendida ante aquello – no muerdo eh o al menos no siempre.

Esther: yo...

Maca: ¿tú? - y le sonrío al ver como aun sorprendida toma mi mano y comenzamos a movernos por aquella pista improvisada mientras los recuerdos de aquel primer baile vienen a mi mente.

Esther: Maca...

Maca: dime. - y le doy una vuelta para luego unirla de nuevo a mí.

Esther: no sé, es que estas así como muy...

Maca: ¿muy...? - y de nuevo aquel silencio - esa sensación que recorre mi cuerpo cada vez que me miras y se detiene el tiempo... - tarareo al ritmo de la canción que suena y noto como un pequeño escalofrío recorre su cuerpo mientras bailamos - respirar tú aire, soñando tú sueño, hoy quiero que sepas que tú estás en ellos.

Esther: simpática... estás muy simpática conmigo y...

Maca: uy ¿qué pasa que antes era antipática? - le digo seria parando un momento.

Esther: no, no a ver que no me entiendas mal, quiero decir que... - y yo le sonrío – eres odiosa.

Maca: pero simpática que lo acabas de decir.

Esther: bueno vale odiosamente simpática – y las dos sonreímos mientras seguimos bailando aquella canción.

Maca: ¿te parece si intentamos ser amigas? - y ella me mira aún con más sorpresa de la inicial pues incluso yo no tengo muy claro esta nueva salida –

no me mires así... no sé me he dado cuenta que no puedo, ni quiero estar así contigo.

Esther: Maca yo de verdad que siento todo lo que ha pasado y bueno el viernes en el pub yo no sé qué me paso... es que... – y coloco un dedo en sus labios parándola.

Maca: ¿qué te parece si empezamos de cero? - y veo como me sonrío - ¿sí?

Esther: nada me gustaría más – y al oír aquello me alejo y veo como me mira sin entender hasta que me acerco de nuevo.

Maca: hola ¿qué tal? - y Esther me mira levantando una de sus cejas – soy Maca – y le tiendo mi mano a lo que ella sonrío negando.

Esther: yo Esther.

Maca: pues encantada – y nos quedamos mirando un segundo con aquella sonrisa aun en los labios – y que ¿vienes mucho por aquí o cómo? - y las dos comenzamos a reír mientras noto la mirada de Vero y Claudia sobre nosotras y yo la verdad no sé si podre con esto, no tengo claro ni siquiera si es lo correcto o si voy a toda velocidad de nuevo contra una pared con la que golpearme pero supongo a veces vale la pena arriesgarse y tal vez hasta ahora ella es mi primera ocasión de hacerlo.

Horas más tarde ya todos comienzan a marchar pues se ha hecho bastante tarde.

Vero: Ana de verdad no quieres que nos quedemos para ayudarte a recoger.

Maca: eso digo yo, nos ponemos en un momento y terminamos.

Ana: que no de verdad, que ya está todo más o menos recogido y ya el resto para mañana que ya es tardillo y mañana toca madrugón.

Maca: bueno pues nada parejita a disfrutar de ese pisito y gracias por la invitación que me lo he pasado genial

Esther: lo mismo digo.

Claudia: anda vosotras dos de acuerdo en algo como cambian las cosas ¿no? - y Esther bajo la vista algo sonrojada mientras yo miro a Claudia.

Maca: que mona es ella. - si es que la querré pero a la vez la mataría en ocasiones como estas.

Claudia: para eso estamos, pero vamos que me uno a las gracias por la invitación si.

Rai: no hay que darlas, nos vemos pronto chicas y tú Wilson mañana te aviso

al mediodía para ir a recoger los cd que me debes.

Maca: a sus órdenes Raimundo - y veo como me mira al decir su nombre completo - os veo mañana – y todos nos despedimos de ellos.

Vero: ¿chicas vosotras como os vais?

Claudia: pues en el taxi verde que viene por nosotras en breve, vamos en autobús.

Maca: si ya lo tengo llamado tranquila – digo siguiendo la broma.

Vero: anda que taxis verdes ni nada yo os alcanzo.

Maca: no mujer que no hace falta.

Vero: sería la segunda invitación a la que me decís que no, me ofendería.

Claudia: ahí nos ha dado eh – y yo me doy por vencida.

Maca: está bien vamos entonces chantajista.

Héctor: uh no sabéis bien quien está aquí

Vero: ¿perdona?

Héctor: que era broma cariño – dice dejando un beso en sus labios.

Vero: si, si ahora broma, ya hablaremos tú y yo.

Claudia: yo sé de uno que se ha quedado sin postre mínimo una semana – y todos reímos menos Héctor que le pone ojitos a Vero.

Esther: oye que... - y yo la miro mientras Claudia sigue charlando con Héctor y Vero mientras caminamos hasta el coche – que bueno... en verdad es que no sé qué decirte... o sí pero no sé cómo...

Maca: yo también echaba de menos estar contigo como esta tarde así sin tirarnos los trastos a la cabeza nada más vernos aunque eso también tenido su puntito – y ella me sonrío.

Esther: vale gracias por ayudarme con las palabras.

Maca: para eso estamos – y las dos sonreímos – en verdad es como raro ¿no?

Esther: bueno acabamos de conocernos es normal que no surja mucha conversación aún ¿no? - me dice haciendo alusión al momento post-baile.

Maca: es verdad es lo que tiene que sea muy pronto pero ya ira surgiendo – y las dos reímos.

Esther: en verdad la cosa ha estado bien, el pisito esta genial y yo me lo he pasado muy bien aunque mira la hora que se ha hecho.

Maca: pues si a ver quién es la que se levanta mañana pero bueno el sueño está sobrevalorado.

Esther: te recordare esa frase mañana.

Maca: mañana negaré haberlo dicho – y por un momento nuestras miradas se

unen diciéndose mucho más de lo que nuestras palabras son capaces.

Y de ese modo llegamos hasta el coche dónde ponemos rumbo a casa de Claudia para luego seguir la ruta hasta que llega mi turno y allí me despido del resto mientras ese último hasta mañana de Esther suena aun en mi cabeza cuando entro en mi casa y comienzo a repasar cada uno de los momentos de esa fiesta sin tener claro hasta qué punto esto ha sido un acierto o el mayor error.

Capítulo 21

Después de aquella noche los días han ido pasando y ya ha pasado una semana. Mi relación con Esther ha ido mejorando bastante y aunque no hemos vuelto exactamente al mismo punto que teníamos antes de la Sierra la cosa se parece bastante aunque también para que nos vamos a engañar cada vez me cuesta más todo esto. Estar con ella me hace olvidarme de todo, siento esa química y es como si todo lo que yo siento hacía ella se estuviera reflejando también en ella pero luego vuelvo a la realidad y la realidad es que esta con Raúl y eso sigue ahí y momentos como en el de ayer que vino a buscarla a la facultad me hacen pensar que no sé a dónde estoy yendo con todo esto.

Alicia: bueno días guapa.

Maca: buenos días – y aquí esta otra de las personitas con quien mi relación también ha mejorado muchísimo si es que cada día me encanta más esta niña.

Alicia: ¿qué tal pinta el día?

Maca: pues de momento con un sueño tremendo pero bueno hoy tengo un día relajadito la verdad.

Alicia: uf que suerte que yo tengo un corre, corre, mira esta tarde al final no voy a poder acompañarte a buscar lo que hablamos para cerrar la bibliográfica.

Maca: bueno no te preocupes que yo me acerco o le puedo comentar a Esther a ver si me acompaña - y esto último no me parece mala idea.

Alicia: ¿sí? ¿no te importa?

Maca: tranquila, todo bien.

Alicia: bueno pero te debo una, en verdad tengo unas ganitas ya de terminar el trabajo.

Maca: bueno ya pasado mañana lo entregamos y listo además que modestia

aparte nos ha quedado bordado.

Alicia: pues si pero también menudo curro nos hemos metido y oye pensando yo para compensarte lo de esta tarde podríamos quedar este viernes y te invito a algo.

Maca: mujer que no hace falta.

Alicia: Maca que te estoy invitando a salir boba – me dice con un gesto gracioso.

Maca: ah vale yo que sé es que lo dices así y me creo que es por compromiso bueno pues por mi vale que no tenía plan ¿dónde quieres ir?

Alicia: bueno ya lo vemos, de momento te dejo que quiero pasar unos apuntes antes de que empiece la clase, ya quedamos con la hora y eso ¿vale?

Maca: venga vale – y en ese momento las chicas van llegando.

Claudia: buenos días chicas ¿qué tal?

Alicia: buenos días, aquí estábamos consiguiendo que la chica selecta me conceda una cita, que entre lo selecta y lo que le cuesta cogerlo – y yo le saco la lengua mientras las dos nos miramos sonriendo

Ana: ¿y lo has conseguido?

Maca: pues si me ha convencido, que le vamos a hacer es demasiado perseverante aquí la niña.

Alicia: ya ves una que tiene sus armas, bueno chicas me bajo animo con el día y tú señorita ya hablamos – y Ana y Claudia me miran sorprendidas.

Maca: venga después te comento como me fue la excursión a la biblio – y Ali baja a tomar asiento mientras el resto también lo hace conmigo y veo como Esther pasa a mi lado sin saludarme – buenos días eh

Esther: perdona, buenos días es que como te vi entretenida – y son cosas más ¿o parece molesta?

Maca: ¿qué tal?

Esther: bien, bueno me he levantado con dolorcillo de cabeza pero ya me he tomado algo y a ver si se pasa.

Maca: la verdad es que tienes mala carilla.

Esther: pues tú estás muy guapa – y yo me sorprendo ante aquel piropo que me ha dejado algo fuera de juego por unos segundos.

Maca: pues gracias, aunque bueno eso es que a mí el profesor de esta asignatura me hace tilín y oye tiene que lucirse una - y las dos sonreímos para luego al entrar el profesor centrarnos en la clase.

La mañana va avanzando y con ello las clases teóricas van finalizando y definitivamente o el dolor de cabeza de Esther no se ha ido o pasa algo más porque ha estado bastante ausente toda la mañana.

Claudia: y ahora las optativas que pocas ganas.

Maca: animo cariño que eso es una hora y ya luego para casa.

Claudia: si claro lo dices porque tú nos esperas en la cafetería.

Maca: oye que yo los jueves también me como las mías eh.

Claudia: nada, nada anda dame un beso para animarme – y dejo un beso en su mejilla.

Maca: ains mi mimosa anda tira que se te pasará rapidito, ¿Esther tú te quedas a esperar a Vero o te vas ya?

Esther: me quedo, me quedo – dice rápidamente y yo no puedo evitar sonreír mientras Claudia me guiña un ojo disimuladamente.

Vero: muy bien así me gusta, que me seas buena copiloto, bueno chicas pues os vemos en un rato aquí.

Y sin más las chicas comienzan a ir hacia sus clases mientras Esther y yo vamos bajando a la cafetería dónde nos pedimos unos cafés para luego tomar asiento en una de las mesas.

Maca: ¿te sigue doliendo la cabeza?

Esther: no, la verdad es que se ha ido pasando.

Maca: entonces te pasa algo más. - y veo como me mira aun sin decirme nada – apenas has hablado en todo el día y normalmente hablas mucho - y ella emboza una pequeña sonrisa - ¿estás bien?

Esther: es que no lo sé... tengo como algo dentro que... ¿sabes de que a veces hagas lo que hagas nunca está bien?... no es suficiente y al final no puedes con ello. - y yo acerco mi silla a ella prestando toda mía atención.

Maca: ¿tiene que ver con... con Raúl?

Esther: si, pero no... Bueno... pero no cabe que te hable a ti de esto Maca... no es justo bastante haces ya con no girarme la cara al verme.

Maca: eso no pienso hacerlo ¿Vale? - digo tomando una de sus manos y es que no puedo verla así – y en serio cuéntame, somos amigas ¿no?

Esther: es que es complicado Maca...Raúl es... es como súper perfecto ¿sabes? Como dice mi padre cualquier padre querría tener un yerno así – y yo

tengo que ser masoca lo sé.

Maca: ¿y que te gustó a ti de él? - y veo como ante aquella pregunta su cara cambia.

Esther: ¿por qué me preguntas eso?

Maca: no sé... - y noto como su actitud ha cambiado – era solo una pregunta.

Esther: ¿qué pasa que tú sabes exactamente qué es lo que te gusta de una persona? - y la verdad es que no entiendo porque se ha puesto de ese modo a la defensiva.

Maca: bueno se lo que me gusta de ti – le digo con una sonrisa – me gusta que eres un desastre. Huyes constantemente y a la mínima te pones siempre a la defensiva y ladras a todo lo que se te ponga delante pero a mí me divierte eso. - y ella ante eso sonrío – además tienes bastante carácter pero sé que esa forma de ser a veces no es otra cosa que un escudo tras el que defenderte. - y noto como su cara comienza a cambiar y sus ojos buscan los míos y tal vez no debería decirle todo esto pero ahora mismo tampoco puedo no hacerlo - pero a la vez eres lo más dulce que conocí en mi vida.

Esther: no... Me... me estás diciendo eso solo por decir.

Maca: rara vez digo cosas solo por llenar un silencio y creo que eso lo sabes. - y ella baja la vista un instante - me gusta cómo te ruborizas cuando te dicen algo. Como eres tan tímida para algunas cosas pero por otro lado cuando se trata de defender en lo que crees te conviertes en otra persona. ¿Sabes una cosa? Raúl tiene mucha suerte y no sé qué pase con él pero sea lo que sea no deberías dejar que eso te quite esa sonrisa tan bonita que tienes. - y veo como aún sigue callada sin decirme nada – y bueno creo que deberíamos subir que a lo tonto se nos ha hecho la hora y las chicas ya habrán salido – y sigue ahí mirándome sin decir nada – oye me estas asustando ya eh – le digo con una sonrisa.

Esther: perdona...

Maca: anda vamos– y recojo mis cosas aún bajo su mirada para luego las dos subir a encontrarnos con Cruz, Vero, Claudia y Ana que ya nos esperan en el pasillo - ¿qué tal esa clase chicas?

Cruz: pues hoy cargadita aunque bueno ha estado interesante ¿y vosotras?

Maca: pues la cafetería bien, relajadita.

Claudia: que mal me caes cuando dices eso.

Maca: ahí tomando un café calentito, mientras charlábamos relajadas y...

Claudia: paso de ti - y yo sonrío pasando mis brazos a su alrededor.

Maca: guapa – y dejo un beso en su mejilla.

Ana: anda que vaya par.

Maca: oye que encima que nos sacrificamos Esther y yo por vosotras esperándoos y todo.

Vero: si ya os veo sacrificadas si.

Esther: uf un montón – y de nuevo veo esa sonrisa y me alegra.

Vero: bueno pues nosotras nos vamos yendo que he quedado con cierto argentinito.

Maca: ains que carita se te pone.

Vero: si es que me tiene enamorada chica pero no se lo digáis que si no se le sube.

Ana: somos una tumba tranquila.

Maca: oye Esther mmm ¿tienes algo que hacer esta tarde? - le digo cuando vamos llegando a la puerta y ya nuestros caminos se separan pues ellas suben al aparcamiento.

Esther: pues no ¿por?

Maca: no, es que tengo que ir a buscar unos libros a la biblioteca para lo del trabajo y tal y Ali no puede venirse por si me acompañabas y los mirábamos. - y se queda unos segundos mirándome sin contestar - bueno pero que tampoco pasa nada que puedo ir yo... es más nada olvídale ya voy yo.

Esther: no, espera.

Maca: no, de verdad no te preocupes yo voy.

Esther: que sí que voy... que te acompaño.

Maca: pero que si tenías otro plan o...

Esther: que no tengo otro plan que te acompaño Maca, ¿quedamos aquí a las cinco?

Maca: venga vale – y sonrío sin poder evitarlo - ¿nos vemos luego entonces?

Esther: vale – y se acerca dejando un beso en mi mejilla para luego unirse a Vero.

Claudia: ¿libros? ¿biblio? Eres toda una romántica tú eh

Maca: ¿quién ha dicho que vayamos a mirar los libros en la biblioteca? - y Claudia me mira sorprendida y yo le sonrío.

Ana: eso suena interesante... y ¿dónde vais a mirar los libros?

Maca: eso es secreto de sumario pequeña – y las dos comienzan a insistirme para que les cuente mientras caminamos hasta la parada del autobús y mi cabeza va planeando aquella tarde de “biblioteca”

Después de aquel interrogatorio por parte de las chicas en el cual han acabado sacándome algo he llegado a casa y me he puesto a preparar todo para esta tarde y he de decir que me he tirado exactamente dos horas de tienda en tienda para encontrarlo todo pero bueno al final lo he conseguido así que a las cinco llego al sitio donde he quedado con Esther y ella no tarda en aparecer.

Esther: ¿a que biblio vamos? - me dice cuando pasamos la biblioteca general de la Universidad y vamos a la parte de atrás caminando por el césped.

Maca: ¿biblioteca? - le digo haciéndome la sorprendida.

Esther: si, ¿no se suponía que íbamos a ver unos libros?

Maca: ah si pero al final he ido yo primero a cogerlos y pues ya los miramos en... - y en ese momento mira hacia delante dónde un mantel de picnic aparece delante de nosotras extendido y con su cestita que he dejado minutos antes de ir a dar con ella aprovechando para abrir el vinito y servirlo en dos copas. Y en una de las esquinas de aquel mantel dos o tres libros que he sacado de la biblio y Esther me mira sorprendida – es que yo nunca he sido mucho de bibliotecas ya sabes y pues... así entre libro y libro podemos comer algo ¿no?

Esther: ¿turrón de almendra y trufa? -. me dice agachándose y viendo lo que hay en la cesta.

Maca: bueno creo recordar que era ese ¿no? y oye no veas lo que cuesta conseguirlo en esta época - y en ese momento las dos nos miramos recordando aquella conversación en la cafetería antes de que todo lo de la Sierra pasara.

***Maca:** bueno baah ahora en serio y si pudieras elegir un momento de cuando*

era niña ¿cuál sería?

***Esther:** mmm esa es muy fácil.*

***Maca:** pues a ver sorpréndeme.*

***Esther:** pues los fines de semana antes de que mi madre muriera solíamos ir a una*

descampado muy bonito que había por encima de nuestra casa y hacíamos un picnic

mientras veíamos pasar los aviones.

***Maca:** claro es que vives por aquí arriba ¿no?*

Esther: si ya sabes mi padre se tomó lo de ser socio de la universidad a pecho y hasta

vivimos cerca de ella – y las dos reímos – aunque ¿sabes que es lo que más extraño?

- y yo la miro en silencio invitándola a que siga – el turrón de almendra y trufa.

Maca: ¿turrón? - le digo con una sonrisa - ¿pero eso no es más para navidad?

Esther: si pero a mi madre le encantaba y cada vez que hacíamos cualquier salida se

lo traía, hace muchísimo que no lo como la verdad.

Maca: oye pues ya tenemos un plan pendiente ¿no?

Esther: ¿comer turrón? - me dice con esa sonrisa que tanto me encanta.

Maca: por supuesto.

Y mi recuerdo se ve interrumpido por unos brazos que me rodean.

Esther: muchas gracias Maca.

Maca: venga que tampoco es para tanto, solo que no sé no me gusta verte como esta mañana y pues pensé que tal vez con esto te animarías – y veo como me mira de nuevo y ese brillo en sus ojos me hace perderme en ellos- ¿bueno entonces me aceptas la invitación? - y ella deja un beso en mi mejilla a modo de respuesta mientras se da la vuelta para sentarse en aquel mantel y yo tomo aquello como un si – bueno pues vamos a sacar esto... - y le tiendo una de aquellas copas para luego ir sacando lo que he preparado mientras ella ya abre aquel turrón cogiendo una onza – oye que eso era el postre – y me encanta verla con esa sonrisa en los labios de nuevo.

Esther: mmmm por favor si es que parece que lo comí ayer, anda prueba – y coge una nueva onza llevándola esta vez hasta mis labios.

Maca: mmm pues no está nada mal eh.

Esther: ya te digo – y las dos reímos mientras comenzamos con aquella merienda a la vez que Esther me cuenta un poco más de su infancia y yo me pegaría horas escuchándola.

Y así lo hacemos pues después de terminar con aquellos pequeños manjares

nos tumbamos a ver los aviones pasar.

Esther: ¿te gustan los aviones?

Maca: no están mal aunque yo prefiero mirar otras cosas – y por un momento me mira encontrándose con mis ojos mientras yo luego vuelvo a mirar al cielo conteniendo la sonrisa que casi se me escapa al ver su cara ante aquello – aunque creo que nos vamos a tener que ir yendo eh.

Esther: ¿ya? - y el tono de pena que suena en su voz sí que me produce una sonrisa inevitable.

Maca: pues sí – le digo incorporándome sobre mis codos mirándola – porque si no, no vas a poder resistirte a mis encantos y claro tengo que protegerte – y aquello se lo digo seria y al ver su cara comienzo a reír.

Esther: pero serás tonta – y comienza a hacerme cosquillas.

Maca: no para Esther de verdad. – pero la guerra ya está desatada y acaba sobre de mí aún con aquellas cosquillas hasta que yo consigo retenerla quedando ella bajo mi cuerpo - ¿y ahora? ¿crees que debería vengarme? - le digo mientras nuestros cuerpos están completamente pegados y solo nos separa mi brazo sujetando sus manos.

Esther: bueno, tal vez... - y aquello lo dice en un pequeño susurro mientras veo como sin poder evitarlo lleva sus ojos hacia mis labios y yo sonrío suavizando un poco mis brazos por lo que la cercanía se hace mayor.

Maca: tal vez... - y me acerco un poco más a ella... - pero no soy rencorosa así que te dejare libre por esta vez – y con aquello y viendo como sus ojos se habían cerrado segundos antes con mi cercanía esperando lo que me ha costado la vida no hacer me levanto extendiéndole mi mano para ayudarla a hacerlo. Y es que no. No quiero un beso robado. Quiero que sea ella quien venga a mí.

Esther: gracias...

Maca: nada... - y nos quedamos de nuevo unos segundos mirándonos en silencio mientras nuestras manos aún siguen juntas.

Esther: no de verdad Maca, gracias por haber preparado todo esto. - y nuestras manos se balancean suavemente mientras sigo mirando esos ojos que me hacen perderme una vez más

Maca: de nada. - y me acerco pero dejando un beso en su mejilla - vamos que se hace tarde.

Y tras terminar de guardar todo en la cesta y tomar los libros a los que ya echaremos un ojo mañana caminamos hasta la parada del autobús dónde no tarda en llegar el de ella.

Maca: intenta no soñar mucho esta noche conmigo – le digo de forma chulesca.

Esther: eres una creída de verdad ¿no paras nunca?

Maca: no, si así te saco una sonrisa - y de nuevo nos quedamos en silencio.

Esther: lo intentaré ¿Vale? Aunque no te prometo nada – y en ese momento ya el autobús llega a nosotras por lo que es hora de la despedida.

Maca: anda nos vemos mañana ¿vale?

Esther: vale. - pero ninguna de las dos se mueve y nos quedamos mirando por un momento hasta que yo tiro levemente de su camisa en señal de despedida para luego ver como sube al autobús y este arranca dando por terminada aquella tarde... o tal vez dando por terminada la primera batalla de esta singular guerra.

Después de aquella tarde la semana ha ido pasando sin mucho más que el lío de terminar aquel trabajo y estar al día con las clases que dado que se acercan en menos de un mes ya las primeras convocatorias la cosa de va poniendo un poco más intensa.

Ana: por fin, fin de semana me pienso pegar hoy toda la tarde tirada en el sofá sin hacer absolutamente nada te lo digo.

Claudia: pues ya somos dos es que menuda semanita.

Esther: la verdad es que si, ha sido un poco ensayo de lo que se viene el mes que viene pero bueno hemos sobrevivido eso ya quiere decir algo.

Vero: si, quiere decir que el argentino ya me puede dar un buen masaje hoy para compensarme.

Cruz: di que si.

Maca: si es que la rubia sí que sabe.

Ana: pues oye no es mala idea para que Rai coja ejemplo eh.

Vero: ya te digo.

Claudia: oye sin comer delante del pobre - y todas reímos.

Alicia: Maca – me dice Ali llegando hasta nosotras cuando ya vamos caminando hasta al salida.

Maca: dime guapa.

Alicia: te recojo al final esta noche a las 9 ¿no?

Maca: si claro en eso habíamos quedado - le digo correspondiendo a la sonrisa que marcan sus labios.

Alicia: bueno yo por confirmar que nunca se sabe.

Maca: bueno pues prometido que no te haré esperar mucho, solo los minutos establecidos.

Alicia: a ver si es verdad eh mira que si no me busco otra.

Maca: ¿Eso es una amenaza? - le digo divertida.

Alicia: quien sabe - y las dos reímos.

Maca: ¿y ya sabemos a dónde vamos?

Alicia: pues me han hablado de un restaurante muy bueno en el centro que acaban de abrir, es de comida italiana no sé si te gusta.

Maca: no me gusta, me encanta la comida italiana así que has dado en el clavo.

Alicia: me alegra oír eso, bueno pues nos vemos esta noche ¿sí? - y deja un beso en mi mejilla para luego despedirse también del resto.

Claudia: oye este huevo quiere salir eh.

Maca: que dices, solo somos amigas Clau.

Claudia: si claro igual de amigos que eran aquí la señorita y el argentino en la sierra.

Vero: oyeeeeee – y todas reímos menos una que yo me sé.

Maca: no en serio, no sé me cae muy bien y la chica está bien pero...

Claudia: que te lo digo yo que esta, esta noche te tira ficha tiempo al tiempo sabré yo.

Maca: anda que bien te gusta a ti eso de armar líos.

Claudia: mañana me cuentas y ya me darás la razón.

Esther: bueno Vero ¿nos vamos? - y ahí está de nuevo uno de esos momentos que me hacen no perder la esperanza y es la incomodidad que se lo nota cada vez que Alicia entra en acción.

Maca: ¿y para mí no hay beso? - le digo cuando ya ha terminado de despedirse del resto.

Esther: no sé si debería que contenta me tienes pero bueno – y yo me hago la sorprendida.

Maca: uy ¿y eso? Pero si soy más buena que el pan – y ella sonrío al besar mi mejilla.

Esther: si claro.

Maca: sabes que si no te resistas - le digo haciéndole cosquillitas en la barriga.

Esther: bueno un poquito – me dice señalando con sus dedos.

Maca: ¿ves? - y las dos sonreímos mientras Claudia niega al ver la escena, la cual se ve interrumpida ya que vemos llegar nuestro autobús a lo lejos.

Claudia: bueno chicas os dejamos o lo perdemos.

Vero: nos vemos el lunes, pasad buen finde y descansad.

Ana: no te preocupes que eso haremos.

Maca: hasta el lunes guapa.

Esther: tú pórtate bien – me dice y noto algo que no logro descifrar en sus ojos.

Maca: yo siempre. - y con esa última sonrisa nos despedimos.

Y ahora si me uno a Claudia y Ana subiendo al autobús en el que ponemos rumbo a casa.

Claudia: oye yo te lo digo en serio, yo con Alicia veo tema aunque a Esther le saldrá una ulcera de tanto retener a este paso.

Ana: pobrecita.

Claudia: oye perdona pero tiene novio y no se puede estar a todo además no sé, pero chica Alicia no está mal a mí me cae bien.

Ana: hombre pues si pero también habrá que apoyar a la que juega por el equipo de casa.

Maca: oye que estoy aquí eh

Claudia: ssshh que estamos decidiendo tú futuro amoroso.

Ana: eso – dice tajante y ambas se miran serias para luego las tres estallar en una carcajada.

Maca: pero seréis... pero vamos que Alicia es una amiga además de sobra sabéis lo que me pasa con Esther que aunque al final salga mal y bueno que últimamente ni yo tengo claro que pasos estoy dando ya... pero vamos que no me voy a meter en otro berenjenal.

Claudia: oye hay quien dice que un clavo saca otro clavo.

Maca: y hay quien dice que eso solo hace que todo se lie más así que no me líes.

Ana: bueno ya mañana nos contarás que tal tú súper noche.

Claudia: y con detalles de la pedida de mano y todo y si hay morreo más - me salta cuando ya llegamos a su parada.

Maca: pero es que eres insoportable – aunque no puedo evitar reírme.

Claudia: si pero me quieres así que, te llamo mañana y me cuentas.

Maca: anda petarda.

Claudia: adioooooossssssss con el corazóooooon... - y sale medio cantando del bus mientras Ana y yo reímos al verla.

Maca: ¿qué hago yo con ella?

Ana: pues de momento con que la tengas suscrita como dice ella a tú canal le vale que anda que no se lo pasa bien.

Maca: no si eso lo sé yo, anda que... - y las dos seguimos charlando hasta que ya van llegando nuestros destinos y nos despedimos quedando yo la última en llegar a casa.

Tras comer algo y pasar un rato descansando aprovecho para pasar alguna cosilla de clase que no quiero dejar para el finde y después aprovecho para pasar la tarde con el enano hasta que se hace la hora de comenzar a prepararme para esa salida con Alicia que la verdad creo que me vendrá bastante bien para despejarme un poco que esa niña siempre hace que me olvide un poco del mundo y bueno vale para que no decir también de Esther.

Alicia: uhh ¿tienes una cita señorita Wilson? Es que está usted muy guapa – me dice al subirme al coche.

Maca: gracias, tú también lo estas – y me acerco dejando un beso en su mejilla.

Alicia: vamos a ser la envidia de la noche eso está claro, dos mujeres así no se ven todos los días.

Maca: creo que me ganas hasta en modestia y mira que es difícil.

Alicia: ya ves, una que tiene sus encantos. - y las dos reímos mientras ponemos rumbo al centro dónde damos primero un paseo pues aún es pronto para cenar y ya luego nos dirigimos al restaurante - buenas noches teníamos mesa reservada.

Camarero: por supuesto, si me acompañan.

Maca: ¿con reserva y todo?

Alicia: claro tonta que yo me curro las invitaciones además que siendo tú tan selecta tenía que estar a la altura.

Maca: anda que, pues me gusta mucho el sitio – digo echando un ojo al interior mientras el camarero nos acompaña a nuestra mesa.

Camarero: en un momento vengo a tomaros nota.

Maca: gracias – y nos deja mientras nosotras ojeamos la carta – oye esto tiene muy buena pinta es que me pediría todo.

Alicia: sabía que te iba a gustar, me habían dado muy buenas recomendaciones la verdad.

Maca: pues no te mintieron y bueno ¿que pedimos?

Alicia: pues el vino te lo dejo a ti que entiendes más y ya de plato ¿te parece si pedimos dos o tres platos y vamos combinando? Es que todo tiene muy buena pinta.

Maca: me parece muy buena idea esa si – y me dedica una de sus sonrisas la cual imito.

Y así hacemos y al venir el camarero pido un vinito para acompañar la cena que no nos tarda en servir por lo que vamos tomando alguna copa mientras nos traen la cena aprovechando así para seguir hablando un poquito.

Alicia: y bueno ¿cómo siguen esos amores?

Maca: pues igual de momento, aquí andamos soltera por la vida.

Alicia: pues será porque tú quieres bonita porque vamos pretendientas tienes que tener a montones.

Maca: no te creas – si yo te contara quien me gustaría que lo fuera. - ¿y bueno tú qué?

Alicia: pues bueno como ya te había comentado corte con mi chica hace unos meses y pues desde entonces no ha surgido nada que realmente haya llamado mi atención hasta el momento claro.

Maca: bueno estoy segura que pronto llegará, además que eres un encanto y muy guapa así que solo hace falta tener ojos en la cara – y al decir aquello noto como toma mi mano suavemente y creo que me he perdido algo.

Alicia: lo mismo digo porque no puedo decir mucho menos de ti. - y en ese momento el camarero llega con lo que hemos pedido por lo que el momento se rompe y comenzamos a degustar aquellos manjares.

Maca: oye esto está demasiado rico me parece que voy a añadir este lugar a mi lista de favoritos.

Alicia: pues la verdad es que si.

Maca: aunque oye que la compañía también ayuda mucho – le digo haciendo un pequeño brindis.

Alicia: ains pero si es que eres un monada.

Maca: no te creas que tanto lo que pasa es que a primeras engaño mucho.

Y las dos reímos hasta que al levantar mi mirada no puedo creer lo que veo.

Alicia: ¿esa no es Esther y su novio?

Maca: si me parece que si.

Alicia: pues ya es casualidad eh - ¿casualidad? - aunque bueno le están haciendo bastante promoción a este sitio.

Maca: si será eso. - y en ese momento sus ojos se cruzan con los míos.

Alicia: Esther. - dice llamando su atención cuando pasan cerca.

Esther: anda que causalidad – dice con cara sorprendida.

Maca: la verdad es que si ¿no?

Raúl: hola chicas ¿qué tal va esa cena? Soy Raúl el novio de Esther – y se acerca a dar dos besos a Alicia para luego hacer lo mismo conmigo mientras yo no tengo claro cómo actuar.

Alicia: encantada yo soy Alicia.

Maca: Maca y lo mismo digo.

Raúl: sois compañeras de clase ¿no?

Maca: si... compañeras de clase ¿no Esther?

Esther: eh si de la carrera.

Raúl: ¿y qué tal está la cosa? tiene buena pinta – dice mirando a los platos que descansan en nuestra mesa.

Alicia: la verdad es que estamos encantadas os vais a chupar los dedos.

Raúl: eso me han dicho que se come genial – dice mirando a Esther.

Maca: si, está muy bien además así para venir en plan parejita mejor aún - y nos retamos una vez con la mirada mientras Raúl y Ali siguen ajenos a todo.

Raúl: bueno pues no os interrumpimos más y os dejamos que sigáis cenando ¿no cariño? - y la toma de la mano lo que hace que algo dentro de mí se mueva.

Esther: sí, claro. - y nuestros ojos que no se han separado ni un segundo desde que ha llegado se niegan a hacerlo – espero que vaya bien la cena.

Alicia: esperemos, que de momento no hay queja – y veo esa sonrisa por parte de Esther que sé que no es una sonrisa sincera.

Maca: lo mismo digo chicos que os aproveche también a vosotros – y yo tengo que creerme que es casualidad que justo hayamos acabado todos en el mismo restaurante.

Alicia: oye pues bastante guapete el novio así ya más de cerquita ¿no?

Maca: si no está mal. - vamos Maca contrólate tú has venido a cenar con Alicia y listo. Olvídate del resto que te lo estabas pasando muy bien. - ¿bueno por dónde íbamos a ver?

Alicia: pues porque tienes que probar esto que está muy rico – y me acerca su tenedor con algo de aquel plato que yo saboreo.

Maca: mmm rico se queda corto.

Alicia: ya te digo – y mientras Alicia sigue hablándome veo como Esther nos sigue con la mirada desde su mesa aunque centre su mirada en Raúl cuando se ve descubierta por la mía - oye Maca yo bueno, como tú dices soy muy poco sutil y sobra decir que me pareces una chica muy atractiva y bastante interesante.

Maca: uy ¿y tanto cumplido? no te voy a dejar repetir postre por mucho que me piropees – y las dos reímos hasta que veo como de nuevo toma mi mano y se acerca ¿demasiado? - Ali yo creo que... – y en ese momento se acerca a mis labios y me cuesta bastante evitar aquel beso que acaba en la comisura de mis labios justo en el momento que veo a Esther levantarse en dirección al baño y no hace falta preguntar mucho para ver todo lo que pasa por su cabeza reflejado en su cara.

Alicia: lo siento Maca tal vez me he precipitado.

Maca: no si no eres tú Ali, tú me encantas de verdad.

Alicia: pero hay alguien ¿no?

Maca: si, no estoy con ella ni nada pero me gusta mucho y bueno a quien vamos a engañar me tiene loquita y aunque es muy complicado pues tiene pareja pero aun así no es tan fácil olvidarme de ella. Lo siento.

Alicia: no pasa nada había que intentarlo ¿no? - me dice con una sonrisa mientras ahora soy yo quien dejo una caricia en su brazo.

Maca: sobra decir que si no fuera por eso hubiera caído en tus redes – y ella sonrío

Alicia: anda que tú mejóralo que ahora odiare al tiempo por no haber llegado antes.

Maca: perdona.

Alicia: no pasa nada, en verdad sea quien sea esa chica tiene mucha suerte.

Maca: no sé yo que decirte pero bueno gracias por lo que me toca.

Alicia: pero oye de momento yo me he llevado una cena y un casi beso no está nada mal – y yo le sonrío si es que es un encanto.

Maca: eres un encanto ¿te apetece pedir postre? - y ella levanta una de sus cejas – otro tipo de postre boba - y las dos reímos.

Alicia: anda que pena y yo que me había hecho ilusiones pero sí creo que me animo con alquito más ¿y tú?

Maca: pues yo quiero una musse de chocolate.

Alicia: buena decisión pues yo... - y va mirando la carta para decidirse.

Maca: oye Ali te importa ir pidiéndolo tú en lo que yo voy un momento al baño – le digo al fijarme que Esther aún no ha vuelto.

Alicia: claro ve que yo te lo pido – y me acerco dejando un beso en su mejilla para luego salir rumbo al baño... y es que ¿Ali? Joder y yo que pensé que me veía solo como una amiga si es que nunca me entero de nada tengo que empezar a hacerle más caso a Claudia.

Y justo cuando voy entrando del baño veo a Esther echando algo de agua en su cuello mientras luego se queda mirando al espejo encontrándose entonces con mi mirada tras ella.

Maca: con todos los restaurantes que hay por Madrid que casualidad que hayamos acabado en el mismo ¿no? - y nos quedamos mirando unos segundos en aquella posición sin que ninguna diga nada

escritora:

Sugerencia musical de la

Cantante: Motel

Tema: Lejos estamos mejor

Esther: pues si ya ves, aunque bueno lo ha elegido Raúl.

Maca: ya... - y que casualidad que ha sido el mismo que ha escuchado a Alicia decirme esta mañana – que casualidad que haya sido justo el único restaurante nuevo de comida italiana que hay en el centro ¿no?

Esther: pues si casualidad.

Maca: ya... ¿y qué tal va la noche? ¿estáis cenando bien?

Esther: si la verdad muy bien aunque no tanto como tú por lo que veo.

Maca: pues la verdad es que está siendo una buena noche si – le digo

aceptando aquel pequeño reto que ha comenzado.

Esther: no si ya lo veo si.

Maca: a jam ya veo que lo ves si. - y de nuevo nuestros ojos que se buscan.

Esther: ¿ahora no me podrás negar que hay algo entre vosotras?

Maca: ¿por?

Esther: como que ¿por? Maca que he visto cómo te besaba... ¿me lo negaras también?

Maca: yo nunca te he negado nada Esther.

Esther: ¿entonces es que lo hay?

Maca: ¿entonces que es estas interesada en saberlo? - y en ese momento doy un paso más acercándome más a ella.

Esther: yo para nada.

Maca: ya... así que puedo salir ahí y seguir con mi cena sin que tengas ningún problema con ella ¿no?

Esther: por... por supuesto – y de nuevo un paso más por lo que la distancia se acorta mientras nuestras respiraciones comienzan a agitarse.

Maca: sabes no te creo... no te creo porque estas muerta de celos.

Esther: no lo estoy – y está a punto de separarse pero yo la tomo por el brazo frenándola y pegándola más a mí.

Maca: si, si lo estás. Estas completamente muerta de celos como cada vez que me ves con ella al igual que lo estoy yo por verte cerca de Raúl. Por ver cómo te toca. - y deslizo suavemente mi mano por su otro brazo – Por ver como se acerca. - y me acerco a su oído haciendo que ya nuestros cuerpos se toquen sin poder evitarlo – Por ver cómo te besa. - y dejo un suave beso en su cuello antes de volver a sus ojos – y me muero por ser yo quien atrape esos labios. - y los roso suavemente sin llegar a tocarlos – aunque tal vez tengas razón y me esté equivocando con todo esto.

Esther: Maca yo no puedo... yo...

Maca: ¿sabes? da igual. Está bien no puedes o no quieres. Tranquila no voy a robarte un nuevo beso. No quiero eso. No para luego cruzar esa puerta y quedarme sin ti. Ha sido una tonta idea todo este juego. El hacerme ilusiones con esto pero no ha sido culpa tuya si no mía pero este juego no me hace bien - y nos quedamos mirando un momento mientras espero aquella respuesta que sé que no llegará – tú estás con Raúl y está bien y yo bueno yo tengo que aceptarlo ya está... creo que lejos estaremos mejor.

Esther: Maca no, escúchame.

Maca: no te preocupes vale, no volveré a montarte una escenitas de estas, al fin y al cabo somos amigas y esto no cabe en ese tipo de relación. Si esto era inevitable - y me quedo esperando un segundo más esperando algo de su parte una vez más que sé que no llegará por lo que me sonrío si es que soy tonta.

Esther: ¿y ya está?, me dices todo esto ¿y te vas?

Maca: disfruta de la cena ¿vale? nos vemos el lunes.

Esther: Maca...

Y salgo de allí atajando aquella lágrima que ya baja por mi cara y que retiro tomándome unos minutos para reponerme para luego volver a la mesa dónde Alicia ya ha terminado casi su postre.

Maca: lo siento Ali por haber tardado.

Alicia: tranquila que como lo tuyo no se enfría - me dice con una sonrisa que intento imitar.

Maca: ¿tiramisú? - le digo al ver su plato.

Alicia: mmm y no veas como esta prueba. - y me acerca la cuchara de la cual yo tomo mientras veo la mirada de Esther que no se aparta de nosotras.

Maca: mmm la verdad está muy rico – y le sonrío o al menos lo intento mientras por dentro me siento morir si es que he sido una tonta pensando que con este juego conseguiría que Esther ¿cambiara de opinión?

Alicia: Maca ¿Estás bien?

Maca: si claro, es solo que creo que no me ha sentado muy bien la cena.

Alicia: tienes mala carilla la verdad ¿quieres que nos vayamos yendo ya?

Maca: ¿te importa?

Alicia: para nada. - y llama al camarero para pedir la cuenta para luego salir de allí mientras Raúl y Esther también van hacia la salida.

Esther: Maca...

Maca: ya nos vamos.

Alicia: si. - y por un momento nos quedamos mirando pero yo tomo la mano de Alicia y salimos hacia afuera comenzando a caminar hasta el coche - ¿es ella no? - y yo la mira sin entender – Esther es la chica.

Maca: ¿cómo sabes que...?

Alicia: no ha sido muy complicado la chica con pareja, la relación que de por si os he visto por no hablar de la mirada asesina que me ha echado Esther al intentar besarte – me dice con una pequeña sonrisa.

Maca: si es ella.

Alicia: dura pelea si señora pero también dura contrincante – me dice con una sonrisa.

Maca: ya ves me va lo fuerte.

Alicia: ha pasado algo en el baño ¿verdad? - y yo la miro lo que la hace sonreír de nuevo – solo ha faltado veros la cara al salir Maca.

Maca: bueno sea lo que sea creo que se ha terminado ella tiene su novio y esto no tiene mucho sentido así que bueno da igual ¿has cenado bien?

Y así vamos caminando hasta el coche charlando un poco de todo y quitando aquella tensión que se quedó después de aquel momento hasta llegar a mi casa.

Maca: bueno pues muchas gracias por la cena y bueno por todo.

Alicia: no tienes que darlas Maca.

Maca: y bueno de nuevo lo siento yo... - y ella coloca uno de sus dedos en mis labios callándolos

Alicia: no digas nada ¿vale? Está todo bien aunque si en algún momento decides pasar página pues ya sabes dónde estoy ¿no? - y yo le sonrío asintiendo y me acerco dejando un pequeño beso en sus labios a lo cual ella se queda sorprendida.

Maca: creo que la invitación merece algo más que un casi beso.

Alicia: totalmente de acuerdo – me dice con una sonrisa.

Maca: gracias por todo de verdad.

Alicia: nada boba, nos vemos en clase ¿vale Wilson? - Dice recuperando ese tono buenrollero que hemos tenido desde el principio.

Maca: claro ahí seguiremos con la tortura el lunes – y tomo mis cosas para bajar.

Alicia: Maca... - me dice antes de cerrar la puerta – aunque no sea yo la más indicada para decirte esto y debería decirte tal vez lo contrario para poder robarte algún beso más. - me dice con una sonrisa pillá que a mí me hace gracia - pero no te rindas con ella, si realmente la quieres no la dejes ir tan fácilmente.

Maca: tal vez nunca tuve algo que retener pero gracias por el consejo igualmente Ali – y le dedico una última sonrisa que comparto para luego cerrar la puerta viendo cómo se aleja y así entrar a casa pues sin duda ha sido una noche intensa... tal vez demasiado intensa.

Capítulo 22

El fin de semana ha pasado sin mucho más. No he salido de casa la verdad no tengo ánimo y he preferido centrarme en cosas de clase que al menos me mantiene entretenida. No sé en verdad es curioso porque es como si hubiera vuelto semanas atrás al mismo punto de no retorno.

Claudia: buenos días peque ¿cómo estás?

Maca: pues bueno aquí estamos ¿tú que tal? ¿Cómo ha ido el finde?

Claudia: pues insistiendo a una futura médico para que me dejara estar con ella – me dice riñéndome.

Maca: necesitaba pasar un ratito con mis pensamientos Clau pero tranquila que estoy bien.

Claudia: ¿seguro? No me quede muy tranquila cuando hablamos el sábado.

Maca: no te preocupes, supongo que ya la segunda vez estas más preparada y duele menos – le digo con una sonrisa – y anda vamos que Ana ya nos estará esperando – y como suponíamos está ya nos espera en la cafetería.

Ana: buenos días guapa – y deja un beso en mi mejilla.

Claudia: oye y ¿para mí no hay piropo? ¿Qué es esto?

Ana: tú pórtate bien durante el día y me lo pienso.

Maca: ains pobrecita, si tú sabes que lo de guapa te viene de segundo nombre.

Ana: eso tú súbele más la autoestima que como la tiene poco alta.

Claudia: tú a callar y deja a la chica que diga lo que quiera – y las tres reímos.

Ana: anda vamos subiendo.

Y tras tomar los cafés subimos a clases dónde ya están Cruz, Vero y Esther.

Claudia: buenos días tropa - le dice haciendo el saludo militar

Vero: buenos días mi capitana - y Vero la imita con aquello y es que vaya par.

Maca: anda que te estas volviendo peor que ella.

Ana: uh eso es imposible la verdad.

Claudia: oyeeeeeeeeeeee

Esther: Maca ¿qué tal el finde? - me dice sentándose a mi lado.

Maca: bien gracias. - le digo de forma escueta - oye Cruz que cierto chico de cierta Sierra me ha dicho que te de recuerdos.

Claudia: uh aquí hay tomate.

Cruz: que pavas sois, dale recuerdos a Vilches también de mi parte cuando hables con él, que por cierto a ver cuando cae otra escapadita a la sierra ¿no?

Maca: ¿a la sierra o a ver a Rodolfo?

Cruz: de verdad que sois imposible – dice sonrojándose ligeramente.

Claudia: aquí hay amor, uooh, aquí hay amor, aquí hay amoooooooooor – y todas reímos al ver la cara de Cruz cuando Claudia empieza a cantar por lo que acabamos todas riendo hasta que entre el profesor y da por comenzada la clase.

Y así nos centramos en ella hasta que una hora más tarde finaliza trayendo con ello los cinco minutos correspondiente de descanso en los que veo a Ali subir para saludarnos.

Alicia: buenos días chicas ¿qué tal ha ido ese finde?

Ana: uf pues la verdad genial, necesitaba ese descanso te lo digo.

Claudia: ya te digo.

Alicia: ¿y tú guapa?

Maca: pues tranquilito, bueno quitando cierta cena con una chica así muy mona ella.

Alicia: ¿anda si? Pues a ver si me la presentas ¿no?

Maca: me lo pensaré – y ella me sonrío lo cual imito.

Alicia: aunque bueno no sé porque yo ya tengo una ahí medio en el bote sabes pero bueno ya veremos – y las dos reímos y la verdad es que tenía miedo que por lo que paso el viernes todo cambiara entre nosotras y me encanta ver el buen rollo que sigue habiendo.

Claudia: oyeee si os vais a casar mandarme la invitación eh.

Alicia: ¿yo? ¿con esta? que va hasta que no me lo pida bien nada de nada.

Maca: ah si hombre ¿y por qué te lo tengo que pedir yo a ver? - le digo siguiendo la broma y es que reconozco que no estoy nada bien en estos momentos pero al menos esto hace que me distraiga un rato cosa que no es fácil teniendo a Esther al lado. Vamos no es lo más recomendable para dejar de pensar en alguien.

Alicia: porque tienes que ser toda una caballera Maca ¿dónde está la sangre Wilson si no?

Ana: ahí te ha dado eh – y al llegar de nuevo el siguiente profesor todas tomamos asiento mientras Ali me guiña un ojo antes de bajar.

Y así seguimos hasta que ya se terminan las teóricas y se hace la hora de que las chicas vayan a sus prácticas.

Esther: Maca ¿bajamos a la cafetería y no se nos tomamos algo?

Maca: mmm ahora no puedo que quiero ir a mirar unas cosas a la biblio.

Esther: bueno pues te acompaño.

Maca: no te preocupes yo subo sola en un momento... gracias.

Esther: pero...

Pero sin que llegue a terminar yo salgo caminando hasta la biblioteca..

Esther: Maca... - y yo sigo caminando cuando siento aun sus pasos tras de mí – Maca... - y llego hasta tomar mi mano - ¿vas a evitarme?

Maca: Esther solo tengo prisa quiero mirar unos libros antes de la próxima clase es solo eso – e intento caminar de nuevo pero vuelve a pararme.

Esther: no, no me vengas con esas Maca, apenas me has hablado en todo el día y con lo que paso en la cena que yo quería...

Maca: Esther te quiero vale ¿lo entiendes? Me he enamorado de ti como una tonta... así que de verdad para ¿Vale? ¿no ves que todo esto me hace daño? No quiero escucharte más. No quiero pasar tardes contigo viendo aviones, o robándote besos en un baño para luego saber que solo somos amigas. No puedo ¿no lo ves?. No quiero estar más así.

Esther: pero Maca yo... - y toma mis manos entre las de ellas – escúchame ¿vale? ... es que no puedo Maca... esta Raúl y...

Maca: ya sé que esta Raúl, tengo muy claro que estas con él ¿vale? Y sé que te

gusto pero lo tienes que resolver sola yo ya no puedo esperarte más.

Esther: pero es que no es fácil ¿no lo ves?

Maca: sí, sí que lo veo. Por eso lo mejor es que tú sigas tú vida y yo siga la mía.

Esther: no Maca por favor escúchame.

Maca: no Esther... ya no puedo escucharte más - y me suelto de sus manos para seguir caminando hasta la biblioteca mientras hago todo lo posible por retener esas lágrimas que salen de mis ojos sin poder evitarlo.

Y encima el puñetero libro que ahora no lo encuentro por ningún lado si es que no se para que tanta estantería y tanta cosa si luego me las recorro todas y no está el puñetero.... mierdaaaa.

Y es que ¿no podía salir esto bien? Y noto como una más de esas lágrimas sale de mis ojos mientras aquellas estanterías me hacen de refugio. Maca tienes que calmarte, Claudia ya te lo dijo dolería pero luego se va a pasar y esto es lo mejor ella va a seguir con su vida y yo con la mía y listo.

escritora:
Laura Pausini
empezar

Sugerencia musical de la
Cantante: Luis Fonsi y
Tema: Todo vuelve a

Esther: Maca. - y al escuchar de nuevo su voz retiro esas lágrimas girándome hacia ella.

Maca: Esther por favor. - y ya el cansancio se ve reflejado en mi voz.

Esther: me compraste turrón de almendra y trufa Maca ¿no lo entiendes? Y me preparaste esa noche en el cobertizo y me has escuchado mientras te contaba todo lo de mi madre cuando no se lo he podido contar nunca a nadie... ¿y ahora me dices que siga con mi vida sin ti? - me dice todo aquello entre susurros mientras hemos quedado en la última de las estanterías alejadas del resto y veo como sus ojos también se rasgan.

Maca: me gustas Esther ¿es que tú no entiendes eso? Quiero estar contigo, quiero besarte, quiero abrazarte pero no puedo, no se puede. Tú ya has decidido me lo dijiste en su momento que no eras como yo, que todo era un error y yo fui una cabezota y seguí sin entenderlo pero ya está y lo mejor para

mi es que me olvide de ti.

Esther: no...

Maca: si Esther es lo mejor.

Esther: es que no entiendes nada, no entiendes nada... haces lo que te pido y lo que no te pido también, me sorprendes, me mimas, me desequilibras Maca... ¿por qué?

Maca: ¿por qué, que Esther? - y nos quedamos mirando de nuevo unos segundos y es que esto no nos lleva a ninguno lado y me doy la vuelta dándole la espalda para volver a centrarme en encontrar ese dichoso libro.

Esther: eres lo más bonito que me paso en la vida. - y yo suspiro ante aquello ¿por qué me sigue diciendo esas cosas? - has seguido siempre a mi lado por mucho que te viniera con cuentos sobre que no sentía nada por ti que todo había sido una mentira, pero es que no era una mentira Maca... no lo es... te lo voy a decir ya está...

Maca: ¿el que me vas a decir? - digo quedando ahora frente a ella.

Esther: me encantas Maca, lo de la sierra no fue una confusión, pero cuando llegue mi padre estaba mal, Raúl estaba ahí y... y yo no supe que hacer para él es el yerno perfecto ¿no lo ves? y me dijo que yo era uno de los mejores regalos que le había dejado mi madre y que confiaba en mi porque sabía que nunca lo decepcionaría y sabes cómo es Maca... y me dio miedo... y luego estuvo Raúl que me pidió salir delante de él y mi padre me pidió que quería vernos felices y yo lo vi tan mal que le dije que si no lo pensé le dije que si. Y me he culpado todos estos días. Día a día por esto que siento porque sé que lo estoy defraudando pero ya no puedo luchar más contra esto. No puedo ver cómo te alejas de mi sin hacer nada. No puedo seguir mintiendo, no puedo seguir ocultando como me muero de celos cuando te veo cerca de Alicia. No puedo seguir negando lo que siento por ti cada vez que te siento cerca - y yo no puedo evitar una pequeña sonrisa - yo sé que esta Raúl por medio y todo pero yo no quiero que te olvides de mí. No puedo dejar que te olvides de mí - y sin que lo vea venir toma mi cara entre sus manos y atrapa mis labios en un beso que mis labios no tardan en recibir y yo no tengo muy claro si esto está pasando de verdad o si solo lo estoy soñando. Si todas esas palabras han salido de esos labios que ahora juegan con los míos pero no puedo evitar corresponderla mientras dejo besos por toda su cara una vez nos separamos para luego volver a traerla hasta mí pero esta vez en un beso mucho más intenso... - uy ¿y dónde quedo la chica romántica?

Maca: ahora viene es que se le ha hecho un poco tarde hoy - digo de nuevo

atrapando sus labios mientras muerdo su labio inferior.

Esther: ¿pero no que ibas a olvidarte de mí?

Maca: eso ya ahora es imposible. - y de nuevo atrapo sus labios.

Esther: Maca... - y de nuevo la beso sin poder parar – Maca, para, para. - y yo la miro por un momento preocupada ¿se ha arrepentido? - nos van a pillar... es más el milagro es que aún no lo hayan hecho ya. - me dice mientras deja un corto beso en mis labios - ¿sigues queriendo mirar esos libros o mejor bajamos y damos un paseíto?

Maca: creo que el libro puede esperar si – y robando un nuevo beso de sus labios tiro de ella para caminar hasta la salida reteniendo como puedo las ganas de volver a besarla.

Y así hacemos y al final decidimos saltarnos la siguiente clase para aprovechar un rato más aquello y aprovechamos para subir a aquel sitio más apartado del campus dónde vimos pasar los aviones días anteriores dónde nos sentamos quedando ella entre mis piernas.

Esther: no sabes cuánto echaba de menos estar así – y yo la acurruco entre mis brazos mientras dejo un beso en su pelo.

Maca: no te haces una idea – y ella se gira besando de nuevo mis labios, beso que yo alargó un poco más – ¿Estas segura de esto? - digo mientras juego con sus dedos que se entrelazan con los míos.

Esther: muy segura Maca. No quiero seguir haciendo como que no siento esto. Me iba a volver ya loca. No he dormido nada dándole vueltas a todo durante el finde. Cuando me dijiste que lo mejor era dejarlo todo. Cuando vi que te marchabas yo uf... y encima tú con la niña esta.

Maca: Alicia, se llama Alicia.

Esther: bueno eso que a mí me cae bien pero tanto tiramisú en la cucharita pues... - y yo no puedo hacer otra cosa que reír.

Maca: eres muy graciosa cuando te pones celosa – y de nuevo nos besamos y yo creo que acabaremos desgastando los labios pero aun así es imposible no robarle un nuevo beso de todos los que he deseado tener en todo este tiempo.

Esther: pero Maca yo...

Maca: ya sigues con Raúl.

Esther: dame un poquito de tiempo ¿vale? No es fácil... ya he dado un gran paso para mí asumiendo todo esto que me pasa y bueno no le digamos al resto de momento ¿sí?

Maca: bueno está bien pero y ¿con?

Esther: ¿Raúl no? Voy a dejarlo. No voy a jugar a dos bandas y yo quiero estar contigo - y yo sonrío al escuchar aquello.

Maca: ósea estas diciendo que se puede decir que esto es oficial ¿no?

Esther: no me apures Maca... voy a dejarlo... y yo quiero ser... bueno tú... - pero no la dejo terminar y la beso de nuevo.

Maca: no te apuro. - y aquel beso de hace mucho más intenso hasta que mi móvil nos interrumpe – Claudia – le digo al ver de quien se trata – hola guapa

Claudia: ¿hola guapa? ¿Pero se puede saber dónde estás?

Maca: es que fui a mirar unos libros y me entretuve y no me fije en la hora.

Claudia: ains si es que eres un desastrillo menos mal que hoy a la profè no le dio por pasar lista, oye y ¿Esther esa contigo?

Maca: ¿Esther? Pues mmm no, no la he visto ¿por? - y me acerco robándole un nuevo beso.

Claudia: porque os habéis puesto de acuerdo para faltar, estáis coordinadas hasta para eso hija.

Maca: ya ves, bueno pues ¿dónde estáis vosotras?

Claudia: pues saliendo de clase ¿te buscamos en la biblioteca?

Maca: no... no hace falta yo bajo ¿vale? Que así no estáis subiendo, nos vemos en la parada mejor.

Claudia: venga vale pero no tardes que el bus no tarda en pasar.

Maca: que si no te preocupes, nos vemos ahora. Creo que me tengo que ir yendo ya.

Esther: ¿tan pronto?

Maca: llevamos aquí dos horas eh.

Esther: muy poco - y yo sonrío.

Maca: pues es verdad es poquisimo pero es que las chicas ya me esperan... pero mmm si no tienes plan esta tarde podemos quedar y hacemos algo, bueno si quieres claro.

Esther: me encanta la idea – y se acerca besando mis labios.

Maca: que rico eso ¿te llamo luego entonces y ya vemos el plan? - y ella me asiente.

Esther: ¿te acompaño con las chicas?

Maca: ¿sí?

Esther: claro vamos anda – y se levanta para luego tenderme la mano – pero antes te despedirás bien de mí ¿no? - y yo sonrío para atrapar sus labios en un beso que se alarga un par de minutos.

Maca: ¿algo así?

Esther: no está mal – y las dos reímos para luego caminar hasta la parada dónde están las chicas y ya puedo notar la mirada de Claudia sobre mí al verme aparecer con Esther – hola chicas.

Ana: hola, anda que vaya par mira que desaparecer de clase.

Maca: ¿dieron algo importante?

Ana: no tranquila estuvimos completando un poco lo de la clase anterior y tal y poco más, ahora te dejo lo que copie de alguna cosilla.

Maca: vale eres un sol.

Esther: oye y a Vero ¿la vieron?

Claudia: pues creo que subió a la biblio a ver si te veía eh

Esther: ains la que me va a caer, bueno chicas pues me voy yendo ¿vale? Nos vemos mañana – me dice dedicándome una mirada con la que me la comería ahí mismo.

Ana: claro mañana nos vemos – y esta vez es Esther quien tira suavemente de mi camiseta a modo de despedida para luego alejarse rumbo a la facultad de nuevo.

Claudia: así que no la habías visto ¿no? Ya claro. Como era eso de ¿ya se ha terminado todo con Esther? si es que aquí te despistas un rato y te pierdes los capítulos. Ya nos estas contando todo lo que ha pasado estas dos horas.

Maca: ¿pasado? ¿Qué ha pasado? - digo haciendo la loca.

Ana: ya claro pero ¿tú has visto la cara de tonta que traes?

Maca: no sé de qué me hablas Clau.

Claudia: Wilson no me hagas usar mis métodos.

Maca: mira el autobús que ya viene – y camino hacia el mientras noto como corren tras de mi.

Claudia: Maca que te debes a tus fans - y yo no puedo hacer otra cosa que sonreír mientras corro hacia el autobús y sé que ahora me tendré que enfrentar a un tercer grado pero es que es imposible que mi cara no me delate.

¿Y es que como puede cambiar todo tanto en tan solo 24 horas?

Y es que como dicen la vida es como una montaña rusa, tanto estas arriba, como abajo, como si te despistas por un segundo puedes volver a subir sin apenas haberte dado cuenta. Y es que cuando el vértigo acaba inundando tú estómago. Cuando contienen la respiración por un instante en el que no sabes si todo aquello que sientes es real pero es imposible no sonreír al creerlo. Y es que justo entonces es cuando, de repente te das cuenta de que sí, de que es real, que lo que ayer te pareció imposible hoy es una posibilidad y que lo que pensaste que no tendría un mañana de repente se hace realidad.

Rosario: oye Maca que tú padre y yo vamos a alcanzar a Jero a casa de un amigo y de paso vamos a hacer unas compras ¿te acercamos a algún sitio? - dice entrando en mi habitación.

Maca: no, mama gracias – y dejo un segundo mi guitarra a un lado, la cual me ha tenido entretenida la última horilla para concentrarme en ella.

Rosario: bueno pues en ese caso no te molesto más aunque come algo luego que te conozco te concentras ahí con la guitarra y se te olvida el mundo.

Maca: tranquila mami que me lo apunto, merienda de Maca – digo mientras lo apunto en un pequeño post-ir - ¿ves?

Rosario: mira que eres payasa anda pórtate bien, volveremos a la hora de la cena.

Maca: vale.

Jero: adiós tata – dice entrando a mi cuarto y dejando un beso en mi mejilla.

Maca: pásalo bien enano.

Y poco después escucho como la puerta de casa se cierra y todo se queda en silencio por lo que dejo la guitarra en el salón y tomo el móvil.

Maca: ... - un tono, dos tonos,... - ¿Esther?

Esther: hola Maca. - y por un momento nos quedamos en silencio.

Maca: bueno te llamaba porque como habíamos dicho de hacer algo esta tarde - y de paso asegurarme de que no te has arrepentido de lo que ha pasado hace unas horas que espero que no por favor.

Esther: si claro si te esperaba. - y de nuevo aquel silencio.

Maca: ¿estás tan nerviosa como yo? Si es un no disimula para no dejarme demasiado en evidencia ¿vale? - y las dos reímos.

Esther: estoy el triple creo.

Maca: ah bueno entonces me quedo más tranquila – y me dejo caer en el sofá sin poder borrar la sonrisa de mi cara.

Esther: ¿bueno y ya tenemos plan?

Maca: pues había pensado que si querías podías venirte a casa que mis padres han salido.

Esther: ¿a tú casa?

Maca: si mmm... no se así estamos solas y tranquilitas ¿no?

Esther: pues... - vale Maca espera porque a ver si se va a pensar otra cosa.

Maca: para ver una peli, es decir estamos solas y tranquilitas para ver una peli o algo no sé. Quiero decir que no... me estoy liando.

Esther: Maca te he entendido y sí que me apetece.

Maca: ¿sí?

Esther: mucho ¿a qué hora te viene bien?

Maca: pues yo en cuanto quieras.

Esther: vale pues mmm me pasó en una hora que termine unas cosillas ¿te parece?

Maca: vale por mi perfecto ¿recuerdas la dirección?

Esther: si claro.

Maca: vale

Esther: bueno pues nos vemos en un ratín.

Maca: vale no me eches mucho de menos mientras – le digo con todo chulesco sintiendo su sonrisa al otro lado.

Esther: estas tú muy sobrada ¿no?

Maca: ¿yo? Para nada, lo normal – le digo también con una sonrisa en los labios que no he podido borrar desde que la he escuchado al otro lado.

Esther: anda nos vemos en un ratito niña modesta – y yo sonrío aún más.

Maca: hasta luego. Un besito

Esther: otro para ti. - y estoy a punto de colgar cuando vuelvo a oír su voz – Maca.

Maca: ¿dime?

Esther: yo siempre te echo de menos – y sin que pueda decir nada más cuelga y yo me quedo con una cara de tonta pero es que me la comería a besos.

Después de colgar me he puesto a recoger un poco esto y a preparar algo para comer mientras la espero y una hora más tarde el timbre me anuncia su llegada así que camino hacia la puerta parándome en el espejo de la entrada para arreglarme un poco el pelo.

Maca: hola – digo al abrir y verla ahí con esa sonrisa que tanto me gusta.

Esther: hola - y nos quedamos mirándonos unos segundos- bueno me había invitado a ver una peli una chica así muy modesta ella ¿la conoces? - y las dos reímos.

Maca: anda pasa – y cierro la puerta tras ella – como si estuvieras en tú casa.

Esther: vale – y va hasta el salón dejando ahí sus cosas.

Maca: he preparado algo para picar y he pedido una pizza no sé si te apetece.

Esther: lo tienes todo pensado tú.

Maca: ya ves – y las dos sonreímos – en aquel estante hay pelis si quieres vete escogiendo la que te guste en lo que yo saco todo al salón.

Esther: ¿no quieres que te ayude?

Maca: no, tranquila tú escoge la peli ¿sí? - y así la dejo allí para ir a la cocina a tomar todo y a la vez a relajarme un poquito – venga Maca guapa que parece que es la primera vez que la ves... espabila - y dejando de hablar sola salgo al salón dónde la encuentro ya sentaba en uno de los sofás - ¿ya has elegido peli?

Esther: si – me dice dando unos pequeños saltitos en el sofá cosa que me hace gracia.

Maca: a ver, sorpréndeme – y me la enseña – uy y yo que pensé que tirarías

por la comedia, esa es como muy romántica ¿no? - si es que te encanta hacerla sufrir pero es que se pone tan mona.

Esther: si ¿te parece? Bueno pues vemos otra si también yo escoger esta. - y se levanta para ir al estante cuando yo la paro.

Maca: que estaba de broma - le digo parándola y colocando mis manos en su cintura para hacer que me mire - esta me parece perfecta además es una peli preciosa.

Esther: es una de mis favoritas.

Maca: anda ¿sí? Pues nada ya apunto el Diario de Noa como tal – y las dos sonreímos dándonos cuenta de la cercanía que se ha establecido en aquella conversación y mis ojos sin poder evitarlo van a sus labios. - oye estaba pensando yo que no me has saludado.

Esther: ¿ah no? - dice poniendo sus brazos alrededor de mi cuello.

Maca: pues no – le digo con cara de penita – y me parece muy mal de su parte señorita Sotomayor – y las dos sonreímos mientras me acerco tomando sus labios a lo que ella no tarda en responder – ¿ves? mucho mejor así.

Esther: ¿si no? Creo que a partir de ahora te saludaré más menudo si – y robo un nuevo beso de mis labios.

Maca: pues me parece muy bien ¿ponemos la peli ya o quieres que te haga un tour por la casa antes?

Esther: mmm lo del tour pinta bien, además dicen que de la habitación de alguien se aprenden muchas cosas.

Maca: auch pues ahora no se si quiero enseñártela.

Esther: tonta – y deja un palo en mi brazo mientras yo sonrío.

Y así comienzo a enseñarle la casa primero la planta de abajo dónde está la cocina, el salón, el cuarto de baño y la habitación de mis padres y también la terraza y la piscina.

Esther: Claudia tiene razón eres de un pijo – y yo rio ante aquello.

Maca: anda la otra.

Esther: es que tienes hasta las tumbonas ahí todo mono, parece de revista de decoración – dice fijándose en el lateral de la piscina.

Maca: anda tira para dentro que te voy a dar yo a ti con eso de pija.

Y así subimos a la planta de arriba dónde está la habitación de mi hermano, la

de invitados, el despacho de mi padre y mi habitación.

Esther: oye fuera de bromas tienes una casa muy bonita eh.

Maca: cosa de mi madre que es muy buena en eso de decorar y bueno última parada mi habitación – y entramos mientras yo me siento en la cama dejándola que observe un poco todo – puedes cotillear a tú gusto – y ella me sonrío mientras se acerca a uno de las paredes dónde hay un gran tablón con fotos.

Esther: ¿esta es Claudia? - dice riendo ante una foto de nosotras al principio de la carrera en una de las fiestas – vaya par.

Maca: oye es de las mejores yo cada vez que tengo un día de bajón miro esa foto - y es verdad esa foto creo que siempre me hará reír.

Esther: en verdad me encantan este tipo de cosas yo también tengo uno – y sigue curioseando un poco por mis libros, música y esas cosas – pues va a ser verdad lo de sacar información si.

Maca: uy que peligro creo que mejor nos vamos yendo ya para abajo – y las dos reímos.

Esther: oye y una curiosidad lo de que tengas cama de matrimonio ¿es por algo en especial? - y yo sonrío ante aquello.

Maca: digamos que me muevo mucho durmiendo - y ella levanta una de sus cejas y las dos reímos - es verdad, no sé también es que dormir es una de las pasiones de mi vida.

Esther: solo tú puedes soltar frases así - y de nuevo reímos.

Maca: oye que pasa que las marmotas también tenemos derecho a vivir y pues lo de la cama va incluido en ese pack.

Esther: ¿y el resto de pasiones?

Maca: pues ya conoces varias, como la carrera, la música,...

Esther: oye y hablando de música ¿y tú guitarra?

Maca: está abajo en el salón.

Esther: anda pues no la vi.

Maca: estarías entretenida mirándome a mí y claro - y veo su cara y no puedo hacer otra cosa que reír.

Esther: ¿pero cómo eres tan creída?

Maca: ya ves años de práctica si - y las dos reímos.

Esther: señor la que me espera. – y me acerco a ella por la espalda pasando mis brazos por su cintura - mmm creo que nunca antes me había gustado tanto estar así – y yo sonrío mientras noto como se relaja en mis brazos y dejo un

beso en su cuello mientras bajamos de esa forma al salón dónde yo pongo la peli.

Y así comenzamos a verla mientras devoramos aquella pizza y tomamos algo de beber para luego acabar las dos en el sofá. Primero cada una en un sitio pero luego más tarde Esther recostada sobre mí con el bol de palomitas en mis piernas.

Esther: esta parte es súper bonita – y la verdad es que menos mal que he visto la peli más veces porque he de reconocer que lo que es hoy no le he hecho ni caso.

Maca: pues sí que lo es ¿no iras a llorar? - y yo sonrío cuando me mira y veo una pequeña lagrima por su mejilla – si es que es muy sensible la niña – le digo acurrucándola más entre mis brazos al quitar ya el bol vació.

Esther: es que me da penita, además seguro que tú estarías igual solo que hoy te haces la fuerte – y yo niego aunque si ella supiera la de lágrimas que he soltado otras veces – ya claro.

Y se acurruca entre mis brazos centrándose en la peli mientras yo sigo dejando caricias por su brazo y así pasa la media hora que queda hasta su fin. Y la peli termina pero nosotras nos quedamos en la misma posición.

Maca: soy cómoda eh.

Esther: hombre pues ahora que lo dices – y las dos sonreímos mientras ella me mira - ¿sabes? Me apetece mucho hacer algo. - y veo como sus ojos se desvían a mis labios por un momento.

Maca: ¿y por qué no lo haces? - y es verdad que ahora que lo pienso he sido yo quien ha hecho todos los acercamientos de este tipo.

Esther: pues... - y se acerca siendo ella la que atrapa mis labios en un beso que se hace mucho más profundo que los del resto de la tarde. Y al separarnos aprovecho para dejar también un beso en su frente.

Maca: guapa. - y ella me sonrío y es que nunca había sentido correr todo tan rápido así con alguien. Creo que esta niña acabará conmigo porque la necesidad de ella aumenta en mi a segundos.

Esther: Oye ¿por qué no me cantas algo? Que aún no lo has hecho - me dice mirando a dónde he dejado la guitarra.

Maca: ¿cómo qué no? ¿Y la sierra?

Esther: pero ahí cantabas en general, yo digo que me cantes solo a mí – y yo le sonrío.

Maca: anda que... bueno a ver... - y me levanto para tomar el estuche de la guitarra y sacarla – en verdad a mí me cuesta esto pero venga te voy a cantar algo romántico. - y se sienta frente a mí – la gallina turuleta ha puesto un huevo... ha puesto dos... - y entono aquello con unos arpeggios suaves y veo como me mira a lo que yo no puedo evitar reír.

Esther: pero serás payasa – y se tira sobre mi haciéndome cosquillas – y yo toda emocionada pensando que me ibas a cantar algo bonito.

Maca: ¿oye insinúas que los huevos de la gallina no son románticos? - y las dos reímos.

Esther: estas tú muy chistosilla – y sigue haciéndome cosquillas.

Maca: jajaja Esther para... de verdad que se me cae – y como he dicho la guitarra cae al suelo que menos mal que esta la alfombra.

Esther: lo siento. - dice algo angustiada.

Maca: tranquila que ella resiste – y yo busco en el estuche sacando una carpeta- mira ahí hay canciones que han ido sacando las chicas y tal busca la que te guste.

Y así pasamos un buen rato, cantando y tocando aquellas canciones entre besos y risas mientras charlamos de todo y de nada a la vez... y la verdad es que está siendo una gran tarde... quien me iba a decir a mis dos días antes que iba a estar así con ella.

Maca: oye tú tampoco cantas mal eh.

Esther: si vamos para OT que me voy en nada si – y las dos reímos.

Maca: que tonta.

Esther: ¿y esto? - me dice sacando un cuaderno que también hay en el estuche – a ver...

Maca: no eso mejor no. - pero aun cuando intentó arrebatárselo.

Esther: ¿son tuyas? - dice echando un ojo – sí, sí lo son porque esta es la que cantabas en la sierra – y sonrío y yo la imito hasta que recuerdo la última canción que hay escrita.

Maca: anda dame.

Esther: no espera – y su cara cambia cuando llega a la última página.

Maca: Esther dame anda.

Esther: ¿la escribiste por mí?

Maca: bueno pero... - y bajo mi cabeza algo avergonzada no tenía en mente que ella llegará a leerla – Esther eran malos días me habías dicho lo de Raúl y...

Esther: ya... y te dije que todo había sido mentira ¿no? - y yo tomo el cuaderno de sus manos mientras intento sentir su mirada que me rehuye – creo que mejor me voy yendo ya... - y se levanta yendo hasta sus cosas.

Maca: vamos ¿no lo dirás en serio? Esther la escribí hace semanas... no puedes ponerte así.

Esther: no me pongo de ninguna forma Maca... pero tal vez todo esto está siendo un error, te he hecho muchísimo daño.

Maca: pero también me has dado cosas preciosas Esther, esta tarde ha sido increíble por favor no te vayas así.

Esther: Maca... no soy la persona que pensaste, ni creíste... no soy la que pediste... - dice recitando la letra anotada en mi cuaderno - y yo añadiría que tampoco la persona que mereces a la canción... tal vez el tema tiene razón Maca y debo seguir mi camino por otra parte porque tú estás mejor sin mí – y veo como ya va hasta la puerta y es que joder porque tiene que salir esto ahora.

Maca: Esther por favor.

Esther: yo... - y abre la puerta cuando yo corro al salón y tomo de nuevo la guitarra.

Maca: eres todo lo que pedía, lo que mi alma vacía quería sentir. Eres lo que tanto esperaba, lo que en sueños buscaba y en ti descubrí. - y camino hacia ella mientras veo como se para cerrando la puerta – ya no tengo corazón, ni ojos para nadie... solo para ti... - y dejo la guitarra a un lado acercándome a ella - ¿no lo ves? Esther estar contigo me hace... uf es que soy muy mala diciendo estas cosas sin música – y ella sonríe – es verdad que escribí esa otra canción. - y tal vez sí que tenemos esta conversación pendiente – lo pase muy mal. - y ella baja su mirada – no te entendía, me había hecho muchas ilusiones en la sierra y al llegar aquí...

Esther: yo te las quite de golpe...

Maca: si y no se me enfade, sentí rabia, a la vez que me dolía el tener que verte todos los días y ese último día en la biblio tras nuestra discusión pues bueno luego llegue y la escribí pero las cosas han cambiado tú estás aquí, conmigo y no quiero que te vayas a ninguna parte. Ya hablamos lo que pasaba

y lo único que me importa es que ahora estas aquí conmigo. La comencé a escribir cuando llegue de la sierra - le digo haciendo referencia a la canción - y bueno la he terminado hoy al llegar. - y cuando la miro de nuevo veo su mirada ahora si en la mía y sus ojos algo cristalizados.

Esther: ¿me la cantas? - me dice ladeando ligeramente la cabeza en ese gesto que tanto me encanta.

Maca: ¿te quedas? - y ella sonrío asintiendo y yo me acerco besándola – tonta.

Esther: un poquito si pero...

Maca: pero a mí me gustas igual, aunque vamos a tener que hacer algo con esa manía de huir que tienes – y ahora es ella quien me besa.

Esther: perdóname es que uf no se la leí y...

Maca: no pasa nada... es el riesgo que tiene sacar los pensamientos a papel.

Esther: pues a mí me encanta que hagas eso, bueno eso y todo - si es que a ver ¿cómo no se me cae la baba con ella?

Maca: tú sí que me encantas - y beso sus labios una vez más - anda que si estuviera aquí Claudia nos diría que vaya par de pastelosas – y las dos reímos.

Y tomo su mano para volver al salón de nuevo y comenzar a terminar de cantar aquella canción que me deja tan transparente ante sus ojos más de lo que acostumbro a enseñarme, más de lo que suelo dejarme ver. Y es que siempre he tenido miedo a que me hagan daño. Siempre he tenido miedo a... a enamorarme... pero con ella ya es demasiado tarde para evitarlo. No me quedan razones lo suficientemente lógicas para convencer a mi corazón.

Esther: bueno creo que es hora de irme que tus padres estarán ya por llegar.

Maca: no, un ratito más – le digo melosa tirando de ella de nuevo hacia mi.

Esther: ¿pero es que no te cansas de mi o qué? - y yo tomo sus labios mientras niego y ella sonrío.

Maca: si fuera por mi te secuestraba de por vida así que...

Esther: pues oye no pinta mal eso – y ahora es ella la que me besa quedando sobre mí en la cama pues hace rato que subimos a mi habitación.

Maca: mmm ¿pero tú no te ibas? - y las dos reímos mientras seguimos con aquella batalla de besos y caricias empezada – oye y una cosa... mmm en cuanto a las chicas y tal... - no he querido tocar esto en la tarde pero... - quiero decir que si...

Esther: a ver... - me dice tomando mis manos a los lados y entrelazándolas

con las de ella - sabes como es mi padre y bueno mi familia... y también bueno aún estoy con Raúl aunque cortare con él en cuanto tenga la ocasión – añade esto último al ver el cambio en mi cara.

Maca: ya...

Esther: pero yo quiero estar contigo – me dice buscando mis ojos – yo estoy contigo y en cuanto a las chicas pues bueno no creo que pueda darte un beso en medio del pasillo, por el momento. - me dice con una sonrisa – pero no creo que pase nada porque tú le cuentas a Claudia y Ana por ejemplo más que nada porque yo no creo que pueda esconderle a Vero lo feliz que estoy ahora mismo – y yo ante aquello sonrío.

Maca: ¿entonces no te importa que les diga?

Esther: son tus amigas Maca... además ya metí la pata en la sierra esta vez quiero hacer la cosas bien, despacio pero bien.

Maca: saldrá todo más que bien te lo prometo aunque mmm ¿así que feliz? Y ¿por alguna razón en especial? - le digo dando ahora la vuelta y quedando yo sobre ella a horcajadas.

Esther: pues mmm no sé supongo que porque ha hecho un día muy soleado.

Maca: ya... - le digo acercándome dejando un beso en su mejilla.

Esther: porque estamos cerca del fin de semana.

Maca: ajam. - y beso ahora su cuello dejando un reguero de besos en él.

Esther: y tal vez...

Maca: ¿Tal vez qué? - le digo ya rozando sus labios

Esther: tal vez por poder hacer esto – y colocando su mano en mi nuca tira de mi hacia ella uniendo nuestros labios.

Rosario: Maca ya estamos aquí – y veo la cara de Esther y no puedo hacer otra cosa que sonreír mientras ella me mira con un “te lo dije” grabado en la frente.

Maca: Esther que no muerden – le digo apartándome para dejarla levantarse.

Esther: si pero Maca... - y se levanta nerviosa caminando por la habitación – que técnicamente son mis suegros - me dice hablando bajito y ahora sí que me quedo yo con una sonrisa de tonta.

Maca: ¿así que tus suegros? - le digo acercándome también entre susurros y ella se sonroja completamente.

Esther: quiero decir que bueno,... a ver...

Maca: ¿y les vas a pedir mi mano o... - y ella deja un palo en mi brazo ante aquella.

Esther: ains eres odiosa.

Maca: ajam lo soy... mucho, mucho. – y acortó la distancia que queda entre nosotras robándole un beso.

Esther: Macaaaaaaaa – dice separándose de mi rápidamente – que nos van a ver – y yo sonrió mientras segundos después la puerta de mi habitación se abre dejando entrar a mi enano.

Jero: tata ya hemos llegado y mira lo que me ha comprado papa de vuelta – y me deja ver unos guantes nuevos de portero.

Maca: alaaa con estos no se te va a colar ni un balón ¿y qué tal en casa de Álvaro? ¿Te lo has pasado bien?

Jero: mucho además su mama nos ha preparado chocolate para merendar.

Maca: anda pues si lo se voy también – y Esther nos mira en silencio mientras yo dejo un beso a Jero – pero oye no vas a saludar a las invitadas – y Jero en ese momento se da cuenta de la presencia de Esther.

Jero: es que no la había visto, hola soy Jerónimo aunque mis amigos me llaman Jero – le dice tendiéndole la mano mientras yo sonrío.

Esther: yo soy Esther.

Jero: pues encantado.

Esther: igualmente guapo.

Jero: ¿y tú tienes novio? - y yo ante aquello no puedo evitar que se me escape una sonrisa.

Maca: enano pero que esas preguntas no se hacen así de golpe.

Jero: bueno vale pues entonces ¿te quedas a cenar? - y Esther lo mira sin saber dónde meterse si es que este enano es el mejor.

Esther: yo...

Rosario: cariño ¿qué tal la tarde? - dice llegando también a mi habitación y yo creo que Esther está a punto de caerse de una rojitis aguda – anda que tenemos visita.

Maca: si mama te presento a Esther, Esther mi madre Rosario.

Rosario: pues encantada guapa – y se acerca dándole dos besos - ¿que sois compañeras en la universidad?

Maca: si estudia en mí mismo curso.

Rosario: ¿y qué tal? ¿Cómo se porta aquí mi hija? Me imagino la lata que te da.

Maca: mamá – y con aquello Esther sonrío lo que dentro de todo a mí me tranquiliza porque ya me estaba preocupando la cantidad de oxígeno que

llevaba sin respirar.

Esther: pues hombre algo si pero nada todo controlado.

Maca: anda la otra – le digo mientras ella me saca la lengua.

Rosario: di que sí hija tú mantente firme ¿y qué tal te va la carrera?

Esther: pues de momento bien poquito a poco.

Rosario: pues claro que sí, si lo importante es la perseverancia con eso se consigue todo en esta vida – y yo las miro como hablan sin poder borrar mi sonrisa y más aún al ver como Esther se va relajando aunque claro también es que mi madre es una experta en eso – bueno ¿y te quedas a cenar? - le dice mientras bajamos al salón.

Jero: ya la he invitado yo mami – y la rojitis vuelve a atacar inundando la cara de estar que se pone roja como un tomate de nuevo.

Esther: muchas gracias de verdad pero es que no he avisado en casa y ya me estarán esperando.

Rosario: bueno está bien pero queda pendiente la invitación.

Maca: tranquila mami que yo se lo recuerdo – y Esther me mira mal cuando mi madre y mi hermano se adelantan y yo le tiro un beso volado, y vale lo reconozco sé que lo está pasando mal la pobre pero es que se pone tan mona así.

Pedro: hola cariño – dice mi padre al llegar al salón dejando un beso en mi cabeza para luego fijarse en la presencia de Esther.

Maca: Esther mi padre Pedro.

Pedro: encantado.

Esther: igualmente señor – dice estrechando su mano.

Pedro: uy no a mi trátame de tú que si no me siento demasiado mayor.

Esther: perdone... quiero decir perdona.

Pedro: ¿Ves? Así mucho mejor.

Rosario: bueno pues yo me voy a poner con la cena, Esther te espero para otro día – y regalándole una sonrisa se pierde en la cocina mientras mi padre y Jero también se despiden yendo hasta el salón mientras yo acompaño a Esther hacia la puerta.

Maca: a ver... - digo tocándole la frente, luego los brazos y el estómago – mmm sigues viva creo – y sonrío mientras ella vuelve a sonrojarse.

Esther: ains calla que lo he pasado mal.

Maca: anda boba si les has caído muy bien y ya vez tienes una invitación pendiente.

Esther: me moriré de vergüenza ese día si.

Maca: oye que no me había dado cuenta pero te pido un taxi ¿no? porque a estas horas en metro no lo veo.

Esther: no tranquila si he traído el coche.

Maca: ¿anda tienes coche? ese dato me lo había perdido yo, pensaba que como ibas con Vero y tal.

Esther: ya ves una que es una cajita de sorpresas pero si no lo uso mucho, no me gusta demasiado conducir pero sí que tengo carnet – y las dos nos quedamos mirando - bueno debería irme que se ha hecho un poquito tarde.

Maca: si... - y reconozco que me muerdo por besarla pero no es el lugar por lo que como ya se ha hecho costumbre entre nosotras tiro suavemente de su camiseta.

Esther: nos vemos mañana.

Maca: claro que no te vas a librar tan rápido de mí y menos ahora.

Esther: pues eso espero – y las dos sonreímos.

Maca: dame un toque para saber que llegaste bien ¿Vale?

Esther: vale – y me acerco dejando un beso en su mejilla.

Maca: buenas noches – y así la veo como se aleja hasta el coche diciéndome un último adiós antes de meterse en él. Y así cierra la puerta apoyándose unos segundos en ella para creermme que todo este día ha pasado.

Rosario: oye muy simpática esta chica ¿no? - y ¿qué le voy a decir yo?

Maca: si la verdad si.

Rosario: pero es nueva que no me habías hablado de ella.

Maca: bueno vino con nosotros también a la sierra solo que fue a última hora y tal pero si nos conocimos este año, ya sabes con esto de la unión de las clases y tal pues hemos aumentado un poco el grupo.

Rosario: pues oye eso está muy bien, que amigos como los de la universidad luego no se tienen te lo digo yo por experiencia – y con aquella charlar término de ayudarla a preparar la cena para luego sentarnos todos a cenar y es entonces cuando mi móvil suena.

<< Acabo de llegar a casa. Muchas gracias por la tarde de hoy y espero que sea la primera de muchas. Estoy deseando que llegue mañana. Un besito. Esther >>

Y al terminar de cenar y mientras ya subo a mi cuarto aprovecho para

contestarle.

<< *Gracias a ti por quedarte. Yo también estoy deseando que llegue mañana que así dejare de echarte de menos. Buenas noches guapa. Un beso. Maca*
>>

Al día siguiente mi despertador suena como cada mañana pero a diferencia de otros días yo ya llevo un buen rato despierta y es que solo pensar en lo poco que queda para verla de nuevo me es imposible cerrar los ojos. ¿Qué te está pasando Maca? Si es que quien me iba a decir que aquella chica tímida que se sentaba delante de mí iba a volver mi mundo de esta manera. Y es que en apenas unos meses me ha llevado desde la más alta cima a una caída repentina sin apenas respiración y ¿ahora? Ahora ha vuelto a elevarme.

Después de arreglarme bajo a desayunar algo y es dónde me encuentro a mi madre como cada mañana en ese ratito que aprovechamos para pasar juntas.

Maca: buenos días mami – digo medio cantando mientras entro en la cocina.

Rosario: uy cuanta energía ¿no?

Maca: la normal – le digo con una sonrisa mientras tomo una taza para ponerme mis cereales.

Rosario: si claro igualita a la cara de sueño que sueles tener vamos – y las dos reímos – pero oye agradecida sea esa sonrisa pero vamos eso de “la normal” no cuela.

Maca: ¿tienes un día muy ajetreado hoy? - le digo cambiando de tema y veo como me mira.

Rosario: ya claro a tú madre la vas a engañar pero bueno no insistiré y el día bueno más o menos – creo que no os he contado a lo que se dedica mi madre, tiene un pequeño restaurante en el centro y trabaja también con catering para eventos - tengo una reunión con los proveedores al mediodía a ver como se portan.

Maca: tú mantenlos a raya que sepan quién manda – le digo haciendo que de nuevo me mire.

Rosario: lo que yo diga demasiado contentilla estas tú ¿hoy vienes a comer?

Maca: pues en principio creo que sí aunque cualquier cosita yo os aviso ¿Si? – y yo me levanto terminando con el desayuno que más que tomarme los cereales los he devorado pero es lo que tiene ir siempre con el tiempo justo.

Así que dejando la taza en el fregadero me acerco dejándole un beso a mi madre - bueno me voy que pierdo el bus nos vemos luego.

Rosario: hasta luego cariño que vaya bien el día – y antes de salir me paro en la puerta.

Maca: ah y ya sabes a por ellos mamá tu puedes – le digo mientras le hago un gesto de victoria y ella niega sonriendo.

Rosario: anda tira que ya hablaremos tú y yo – y así corro al lavabo para lavarme los dientes y luego tomo mis cosas para ir a coger el bus mientras sonrío y va a tener razón mi madre y es verdad que no puedo quitar esta sonrisa de mi cara pero es que parece haber dejado de obedecerme y funcionar por si sola.

Y justo cuando salgo de casa y estoy a punto de salir caminando hacia la parada del autobús escucho una pita a mi espalda y al girarme una nueva sonrisa se apodera de mis labios y me acercó hasta el coche asomándose por la ventanilla.

Esther: buenos días ¿te llevo?

Maca: buenos días... pero que... ¿qué haces aquí?

Esther: pues nada que pasaba por aquí y digo tal vez quiere que la alcance a clase.

Maca: Esther vives al lado de la facultad, mi casa te queda de todo menos de paso – le digo aumentando mi sonrisa.

Esther: bueno vale me has pillado – y las dos sonreímos mientras seguimos sin apartar la mirada – bueno entonces ¿me dejas que te lleve?

Maca: mmm deja que me lo piense... es que al bus le tengo ya cariño - y hago el teatrillo de pensármelo seriamente - venga bah si – y ahora si abro la puerta para colarme dentro del coche – aunque solo con una condición.

Esther: ¿cuál?

Maca: que me des bien los buenos días – y en ese momento ella me regala una nueva sonrisa para luego acercarse y depositar en mis labios un dulce beso que yo alargó un poco más.

Esther: buenos días guapa – y en aquel momento mis ojos recorren su cuerpo. Lleva el pelo ligeramente recogido, un toque de maquillaje, una camiseta de botones con los dos primeros desabrochados y una vaquero a la cintura.

Maca: buenos días aunque lo de guapa debería decirlo yo – y dejo un nuevo

beso en sus labios aprovechando para dejar un suave muerdo en su labio inferior

Esther: tenía que usar mis armas para convencerte – y yo rio ante ello.

Maca: ¿así que tus armas eh?

Esther: si, aunque aún no se si ha funcionado ¿tu que dices? - y veo como juguetea con mi mano la cual ha entrelazado con la suya.

Maca: mmm digo que con buenos días así yo te dejo que me lleves dónde quieras vamos – y las dos reímos.

Esther: anda ponte el cinturón – y así lo hago mientras arranca el coche poniendo rumbo a la facultad - ¿has dormido bien? - y comenzamos una charla mañanera mientras yo le mando un mensajito a Claudia para avisarle de que me llevan en coche y que nos vemos directamente en clase y ante su respuesta no puedo evitar reír - ¿qué te dice?

Maca: que si ya he ligado desde tan temprano.

Esther: ¿y que le has contestado? - me dice mirándome de reojo y yo muerdo mi labio por un momento.

Maca: pues que es lo que tiene ser tan irresistible.

Esther: acabáramos – dice poniendo los ojos en blanco - y tan modesta ¿no?

Maca: ya ves una que tiene de todo chica.

Esther: madre mia ¿cómo nos hemos levantando hoy? Si lo sé te dejo venir en bus.

Maca: si hombre para yo quedarme sin mi buenos días - y las dos sonreímos – además que yo me habré levantado modesta pero tú te has levantado muy guapa – le digo mirándola y viendo cómo se ruboriza y me encanta producir eso en ella – es más podría pasarme horas tan solo mirándote – añado para conseguir ya la rojez completa.

Esther: no me digas esas cosas Maca – me dice en un susurro mientras veo como aprieta sus manos contra el volante.

Maca: ¿por qué no?

Esther: pues porque no estoy acostumbrada a que me las digan y...

Maca: pues vas a tener que acostumbrarte – y dejo caer mi mano en su pierna y veo como aquel gesto le hace sonreír.

Esther: a ver y eso ¿por qué? - y justo en ese momento llegamos a un semáforo por lo que aprovecho para tomar su barbilla y robarle un beso.

Maca: porque no pienso dejar de hacerlo. - y ante mi cercanía nuestro labios vuelven a unirse – guapa.

Vero: buenos días cuñada - me dice bajito al acercarme y yo no puedo hacer otra cosa que sonreír.

Claudia: habéis llegado justitas eh – y es verdad pues hemos llegado a minutos de empezar.

Maca: ¿ya me echabas de menos o qué?

Claudia: lo que echaba de menos era que me contaras con quien has ligado – y yo no puedo evitar reírme.

Maca: y dale ¿con quién voy a ligar yo?

Esther: la he traído yo Clau.

Claudia: ah jo y yo que me había hecho ilusiones de tener historia mañanera – y veo como se me queda mirando algo perdida por el hecho de ese acercamiento entre Esther y yo.

Maca: bueno ¿y Anita? - digo cambiando de tema y Esther sonrío mientras niega pues he pensado en hacer sufrir a Clau un poquito para cobrarme una que le debo.

Claudia: pues tenía médico hoy me ha dicho que le cojamos bien los apuntes.

Maca: ya decía yo que me extrañaba que se le hubieran pegado las sabanas – y Esther y yo tomamos asiento dejando yo una caricia en su cadera cuando pasa delante de mí que sé que para Claudia no ha pasado desapercibida.

Claudia: ¿oye y este rollito que tenéis hoy? - me dice en un susurro cuando me siento.

Maca: ¿qué rollito?

Claudia: hombre que normalmente os estáis tirando libros a la cabeza y hoy estáis...

Maca: ¿estamos....? - y aguanto la sonrisa como puedo y justo cuando Claudia va a decirme algo más entra el profe por lo que gracias a la campana me salvo.

Y así pasan dos horas en las que todas nos centramos en aquella clase y yo en especial pues esta clase me encanta aunque bueno supongo que tiene mucho que ver que es la más cercana a la rama que me gustaría para especializarme.

Profesor: Maca tienes un momento - dice llamando mi atención cuando ya finaliza la clase.

Maca: si claro - y bajo a su mesa - dime Dávila.

Dávila: a ver en tres meses se celebra un congreso en la facultad dónde vienen

personas bastante importantes y pues dado que será aquí se ha visto la posibilidad de que dos alumnos puedan colaborar presentando un proyecto propio y bueno los jefes de cada departamento vamos a presentar a un alumno digamos como nuestro candidato y he pensado en ti - y yo ante aquello me quedo completamente sorprendida - realmente me parece que tienes muchísimo potencial y bueno no sé ¿qué me dices?

Maca: uf es que me he quedado un poco... pues que muchas gracias Dávila de verdad y claro que sí vamos estaría loca para rechazar esta oferta.

Dávila: esa es la actitud, bueno pues me tienes que rellenar estos papeles, me los dejas firmados en la próxima clase ¿vale? - me dice cediéndome unos documentos - y estaría bien que en unas dos semanas pasaras por mi despacho para ver un poco el borrador del proyecto y el tema que has elegido y poder aconsejarte con alguna cosilla ¿vale?

Maca: vale en cuanto tenga más o menos todo enfocado no tardo en ir por allí.

Dávila: muy bien y pues nada eso es todo.

Maca: pues de verdad que...

Dávila: a currar pequeña a currar y a darle vueltas a esa cabecita - y yo sonrío agradecida - y Maca... - me dice cuando yo ya me doy la vuelta para subir de nuevo con las chicas - no me falles que quiero esa plaza para mi departamento

Maca: no lo haré y de nuevo gracias por la confianza.

Dávila: te la has ganado tú sola con tú trabajo - y ahora si se marcha y yo me quedo completamente flipando.

Cruz: ¿qué te ha dicho? - y yo les resumo rápidamente.

Claudia: peque pero eso es genial, enhorabuena aunque claro ¿a quién va a elegir si no? si eres la mejor.

Maca: ains ya que me vas a sonrojas y pues en verdad me hace mucha ilusión y es una gran oportunidad.

Esther: muchísimo, es más sé de varios amigos de mi padre que vendrán a ese congreso y es una oportunidad muy buena para que se les quede tú nombre - me dice mientras aprieta mi mano suavemente.

Maca: me he puesto hasta nerviosa eh

Vero: ¿y tienes alguna idea de por dónde lo vas a llevar?

Maca: pues mmm la verdad ya se me han venido algunas pero tengo que pensarlo bien - y en ese momento llega el siguiente profesor así que tomamos asiento de nuevo aunque a mí me ha costado especialmente centrarme después de la noticia.

Una hora más tarde cuando el profesor se marcha...

Esther: oye de verdad que me alegro mucho te lo mereces a mí tampoco se me ocurre nadie mejor que tú.

Maca: ¿tú también quieres sonrojarme o qué?

Esther: pues debería que te debo una por lo de esta mañana - y las dos sonreímos - oye la tienes sufriendo a la pobre – me dice al ver como Claudia, que vuelve a clase después de ir a por agua aprovechando los cinco minutitos entre clase y clase, se nos queda mirando al ver la cercanía.

Maca: tampoco es para tanto – y me acerco diciendo aquello a su oído bajo la mirada de Claudia – por cierto no sabes las ganas que tengo de darte un beso – le digo notando como mira mis labios un momento al separarme – aunque no sé si eso me pasa solo a mi.

Esther: que mala eres – y yo sonrío para luego acercarme a hablar con Cruz hasta que comienza la siguiente clase.

Y así va pasando la mañana hasta que nos dejan una hora libre debido a que uno de los profesores no ha podido venir y aprovechamos para bajar a la cafetería y descansar un poquito.

Cruz: chicas yo voy a aprovechar para ir a preguntar una cosilla a secretaria os pillo luego – y se despide de nosotras desapareciendo en el hall mientras nosotras seguimos nuestro rumbo.

Y es entonces cuando vamos bajando por las escaleras cuando veo como Esther mira a un lado y al otro viendo como no hay nadie si no Vero y Claudia que nos acompañan y se acerca dejando un beso cortito en mis labios que me pilla completamente por sorpresa.

Esther: ya no aguantaba más – me dice ante mi mirada y mi sorpresa pues sin duda no me esperaba para nada una muestra así por su parte.

Claudia: ahora sí que no me vais a decir que no he visto lo que he visto.

Maca: ¿qué has visto Clau? - le digo haciéndome una vez más la loca.

Claudia: ¡que te ha besado Maca!

Maca: ¿lo del beso? Pero Clau eso ha sido de cariñito.

Claudia: de cariñito dice la leche, vosotras estáis liadas – nos dice señalándonos de manera acusadora y ya ahí ya no puedo aguantar más y una sonrisa llega a mis labios.

Maca: bueno vale nos has descubierto, nos declaramos culpables.

Vero: le ha costado lo suyo eh.

Esther: ya ves.

Claudia: ala que encima aquí, aquí lo sabía todo el mundo o que, Maquita muy mal, muy mal – me dice cruzando sus brazos mientras caminos hacia la cafetería.

Maca: mujer era para darle emoción y me dirás que no te he ido dejando pistas durante todo el día pero es que no las cogías – y le pongo ojitos.

Claudia: ni me hables que estoy muy enfadada que lo sepas – y yo me acerco rodeándola con mis brazos.

Maca: venga pero si es a ti a quien le voy a dar toda la exclusiva de cómo ha sido y que he ido pensando yo todo el rato mientras pasaba.

Claudia: ¿sí?

Maca: pues claro, vamos ni Esther sabe eso.

Esther: eso te iba a decir yo que a mí no me has dicho esa parte de que pensabas – me dice mientras ya cogidos los cafés nos sentamos en una de las mesas.

Maca: claro boba es que eso es secreto de sumario - le digo mientras le guiño un ojo.

Claudia: fijate tú que ya se me va pasando el enfado ains que estáis juntas – dice ahora si feliz – y lo siento pero tú ya mismo te vienes conmigo para yo enterarme de todo el jaleo, así que ala a disfrutar del café – le dice a Vero y a Esther mientras tira de mí y yo elevo mis hombros en señal de ni modo y es que para que nos vamos a engañar anda que no me ha costado aguantar tanto sin contarle.

Y así es como me voy con Claudia a dar un paseíto por fuera durante esa hora libre y le cuento con todo lujo de detalles el día de ayer y la tarde en mi casa.

Claudia: no sabes cuándo me alegro amiga de verdad, ya decía yo que me extraño ayer cuando llegasteis a la parada juntas.

Maca: pues ya vez, en verdad creo que ni yo misma lo he asimilado ayer cuando me tumbe en la cama me daba hasta miedo cerrar los ojos y que me lo

hubiera imaginado todo.

Claudia: jo me hubiese encantado poder ver el momento beso en la biblio, si es que debería haber un 24 horas de tú vida. Y claro por eso esta mañana te traje que bonito que te fue a buscar y todo – y no puedo evitar reír si es que está más emocionada hasta que yo.

Maca: pues si ha venido a recogerme según ella porque le quedaba de paso.

Claudia: ains - yo sonrío sin poder evitarlo – mírala si es que tiene carita de tonta ya y todo.

Maca: calla anda – digo algo sonrojada algo extraño en mi.

Claudia: no ya en serio me alegro mucho es que ya sabía yo que algo tenía que haber ahí porque no me terminaba de cuadrar la cosa eso de que estuvierais tan bien en la sierra y luego de repente pasará todo así... Y oye por lo que veo esta vez no está el factor secreto ¿no?

Maca: bueno a ver no vamos a irlo contando por ahí pero sí que lo hablamos y vamos que no pasa nada porque vosotras lo sepáis, es más anoche estuve a punto de llamarte pero es que luego se me ocurrió esto y digo no puedo perder la ocasión.

Claudia: serás cabrona ahí toda la mañana haciéndome sufrir.

Maca: anda si lo has disfrutado además que te debía una por lo de cierto camarero que no me contaste tú affaire hasta que vi cómo te comía con los ojos.

Claudia: pero mira que eres rencorosa aunque bueno es verdad que ha tenido su puntito eso de pillaros – y las dos reímos hasta que Claudia me mira seria y se lo que se ha cruzado por su cabeza - ¿y Raúl? - y yo la miro sin saber que decir.

Capítulo 23

Desde aquella conversación con Claudia ha pasado ya una semana. Una semana que he pasado con Esther y ha sido perfecta, o más bien hubiera sido perfecta quitando el hecho de que esa pregunta de ¿qué pasa con Raúl? Sigue rondando mi cabeza. Y es que no he querido presionarla pero por otro lado no sé cuánto podré aguantar esto de saber que la sigo compartiendo aunque dice que solo está buscando el momento adecuado. En cuanto al resto Ana, Rai, Cruz y Héctor se han unido a las chicas en lo de saber que estamos juntas y reconozco que eso me da seguridad pues esta vez es muy diferente a aquel principio trucado de la sierra.

Esther: ¿quieres? - me dice ofreciéndome una cucharada de helado que yo me inclino para tomar.

Maca: mmm que rico.

Esther: ¿sí?

Maca: si, aunque se me ocurre algo para mejorarlo – y me acerco tomando un beso de sus labios que ella alarga un poco más - ¿ves?

Esther: pues sí que está más rico si – y las dos sonreímos aún con aquella cercanía hasta que un cojín va directamente a nosotras.

Claudia: por dios no comáis delante del pobre.

Maca: anda envidiosa déjame disfrutar, además que solo comía helado – y le tiro el cojín de vuelta.

Claudia: ¡si claro, helado dice si por poco te ahoga! – y las tres reímos.

Ana: di que si así se estudia – dice apareciendo desde la cocina y uniéndose a nosotras en el salón de su piso.

Y es que mañana tenemos un examen importante así que aquí nos tienes, repasando como locas, aunque modestia aparte creo que lo llevamos bastante bien.

Claudia: Maca no tienes unos apuntes mágicos también para el tema 10 porque no llego. - me dice algo agobiada.

Maca: anda toma – y le paso mis apuntes esquematizados y por colores.

Claudia: ves si es que así si da gusto.

Maca: anda que... si los fueras pasando y no intentaras estudiar con esto – y tomo una de sus hojas con mil garabatos por todos lados.

Claudia: cariño pero es que para eso ya me los dejas tú que los haces más bonitos.

Maca: pero tendrás morro – y ella me tira un beso volado si es que se salva porque la quiero porque tiene un morro.

Y así pasamos cuatro horas más entre apunte y apunte y algún que otro beso robado entre Esther y yo que hemos acabado sentadas en el mismo sofá y ella tumbada sobre mis piernas.

Esther: Uf me rindo no estudio más que sea lo que sea – y deja los apuntes en la mesa para acomodarse mejor sobre mis piernas.

Maca: pues yo creo que también por hoy finito que tengo ya la cabeza que me va a estallar.

Esther: ¿sí? ¿le duele la cabecita a mi niña? - y se incorpora haciéndome señas para que sea yo la que adopte la posición que ha tenido ella este rato y lo hago mientras le pongo morritos a lo que ella sonrío - ¿mejor? - me dice mientras empieza a masajear mi cien.

Maca: en el mismo cielo cariño - y ella sonrío mientras sigue con aquel masaje.

Claudia: por dios santo bendito de todos los apóstoles mándame un novio ya – y todas reímos.

Ana: yo sé de uno al que tienes loquito eh – y eleva sus cejas de manera graciosa.

Claudia: no estarás hablando de Jimeno ¿no?

Esther: pues creo que si y ahora que lo dices tenéis vuestro puntito – y veo como Claudia la mira poniendo sus ojos en blanco.

Claudia: vamos a ver pero si nos llevamos fatal, dios es que no lo soporto –

todas sonreímos mirándonos – antes de acabar con el me meto a monja os lo digo.

Maca: pues vete llamando al convento porque yo os veo futuro- y recibo una mirada asesina con aquello.

Claudia: anda voy a pedir una pizzas que aquí la parejita vive de su amor pero otras necesitamos calorías para el cuerpo.

Ana: pues yo a las pizzas si me apunto, que uno que yo me sé hoy me deja solita.

Maca: ¿cuándo vuelve?

Ana: pues en principio mañana, y más le vale que yo ya me haya acostumbrado a no dormir sola.

Maca: uh a Rai le toca fiesta cuando vuelva – y todas reímos.

Ana: anda la otra que no me refería a eso.

Maca: ya claro – le digo mirándola sin creérmelo.

Ana: bueno vale eso también pero... - y todas reímos de nuevo.

Claudia: ala pizzas pedidas y a tiempo porque aquí doña Fémica ya se queja – dice tocándose la barriga.

Esther: ¿doña Fémica?

Ana: es como llama Claudia a su estómago, te acostumbraras tranquila, con el tiempo te acostumbras.

Claudia: oye pues bien bonito que es el nombre – dice haciéndose la ofendida.

Maca: di que sí, si yo fuera barriga querría tenerlo.

Claudia: pues claro que si - y todas reímos mientras recogemos los apuntes dando por sentenciado ya el examen.

Y así media hora más tarde tocan en la puerta con las pizzas y todas preparamos la mesa mientras Claudia va a abrir.

Claudia: chicas – nos grita desde la puerta y nosotros nos asomamos desde el salón – ojo a mi futuro marido – nos dice después de mirar por la mirilla para luego abrir y dejar entrar a un chico realmente guapo de ojos verdes.

Chico: hola venía a dejar un pedido a nombre de Claudia.

Claudia: si soy yo encantada – y ni corta ni perezosa se acerca dándole dos besos - ¿y tú te llamas?

Chico: Carlos... me llamo Carlos... - dice algo descolocado por el acercamiento.

Claudia: anda pues mira qué bonito, bueno y ellas son unas amigas – y nosotras saludamos desde el salón – pero tú a ellas ni caso, tú céntrate en lo importante, ósea yo que soy por la que has venido hasta aquí – y nosotras hacemos un verdadero esfuerzo para no reír si es que esta niña es mucho.

Carlos: cla... claro... bueno que son 20 euros.

Claudia: si claro... chicas 5 euros por cabeza – dice sin quitar sus ojos de él.

Maca: pago yo y ahora arreglamos mejor - y me acerco al bolso para coger los 20 euros.

Claudia: es lesbiana ¿sabes? - dice al ver como el chico me mira al darle el dinero – pero yo no así que ¿cuándo me invitas a tomar algo?

Carlos: yo...

Claudia: ¿tienes novia?

Carlos: no pero...

Claudia: ¿novio?

Carlos: no claro que no.

Claudia: pues perfecto porque yo tampoco y si pensándolo bien tienes razón mejor digo yo el sitio ¿no? ¿me recoges mañana a las 9?

Carlos: si... quiero decir si claro – dice intentando aparentar seguridad la cual se le ha ido completamente ante el descaro de Claudia y es que hay que reconocer que aparte la niña está bastante cañón normal que lo tenga intimidado.

Claudia: ala pues muy bien, espera – y corriendo a dentro vuelve minutos después con un papelito – esta es mi dirección y mi número por si acaso.

Carlos: vale pues nos vemos mañana – dice aún alucinando tanto como nosotras con aquello – bueno pues me voy... - y va se da la vuelta para salir cuando Claudia lo llama de nuevo.

Claudia: Carlos.

Carlos: dime.

Claudia: las pizzas cariño que te las llevas - y en ese momento mira a sus manos dándose cuenta que se marchaba de nuevo con ellas.

Carlos: que tonto, es verdad – y sonrojándose un poco vuelve adentro dejándolas en la mesa de la entrada para luego si despedirse y en cuando cierra la puerta y contamos tres, todas estallamos en una carcajada.

Maca: pero Claudia. - digo aún flipando por completo con todo aquello.

Claudia: os lo dije mi futuro marido, aunque con esos ojos hasta el padre de mis hijos – y ahora si todas comenzamos a reír de nuevo si es que para hacerle

un pedestal.

Y después de cenar mientras comenzamos aquella jugada más que descarada de Claudia nos despedimos de Ana para luego Esther dejar a Claudia en su casa y como última parada acercarme a la mía.

Esther: pues señorita aquí tenemos su parada – dice cuando paramos un poco antes de llegar a mi casa para poder despedirnos decentemente.

Maca: pues muchas gracias por traerme – le digo con una sonrisa.

Esther: mmm ¿solo un gracias? y yo que me esperaba un besito al menos – y yo sonrío dejando le un beso - ¿Ves? Esto ya es otra cosa – y las dos sonreímos.

Maca: mucho le estas cogiendo el gustillo tú a mis besos ¿no? - le digo uniendo nuestras frentes.

Esther: ya ves, culpa tuya que es – y de nuevo me roba otro beso – oye por cierto que mañana no puedo venir a buscarte.

Maca: no pasa nada, yo me cojo el bus que así le voy sonsacando a Clau por el camino sobre su chico pizzero – y las dos sonreímos.

Esther: es que he quedado con Raúl para desayunar. - y sé que mi cara ha cambiado solo con oír su nombre.

Maca: ya... bueno pues nada cuando terminéis si eso nos vemos ya en el examen – y voy tomando mis cosas para bajarme cuando me detiene tomando mi barbilla para que la mire.

Esther: he quedado para cortar con él.

Maca: ¿lo dices en serio?

Esther: no quiero dejar pasar más esto, no va a haber un momento perfecto para hacerlo y sé que aunque no me dices nada para no presionarme noto como te cambia la cara cada vez que nos despedimos y quiero que te quede claro que yo solo quiero estar contigo.

Maca: ¿Sabes que te quiero? - le digo emocionada al escuchar todo aquello, eso que tanto había deseado escuchar por fin y me acerco a besar sus labios cuando ella se aparta por lo que la miro sorprendida.

Esther: dímelo otra vez. - y por un momento nos quedamos mirando.

Maca: no seas mala. - le digo rompiendo aquella cercanía por un momento mientras ella me mira con una sonrisa.

Esther: no, dímelo. - y yo me acerco tomando su barbilla mientras me pierdo

en sus ojos.

Maca: te quiero. - y rozo suavemente nuestros labios.

Esther: yo también te quiero – y ahora es ella la que atrapa mis labios en un beso que se alarga mucho más de lo planeado – anda tira que si no, todavía te secuestro.

Maca: tentador – le digo mordiendo mi labio inferior – dame un toque cuando llegues a casa ¿Vale?

Esther: si anda no te preocupes. Nos vemos en el examen ¿sí? y no estudies más que te lo sabes.

Maca: lo intentaré, que descanses guapa – y me acerco dejando un nuevo beso pero esta vez mucho más corto - buenas noches.

Esther: hasta mañana cariño – y ahora sí que tomo mis cosas bajando para luego ver su coche marchar y sin duda mañana será un gran día.

Y así con esa cara de tonta que debo tener desde aquel día en la biblio subo a casa para tras darme una ducha entregarme a los brazos de Morfeo que no tarda en llevarme con él.

Capítulo 24

A la mañana siguiente estoy hecha un flan, caminando de un lado al otro del pasillo mientras esperamos para entrar al examen. Aunque supongo que la diferencia entre el resto de mis compañeros y yo es que mi nerviosismo no tiene nada que ver con esa hoja con preguntas que nos darán en breve.

Claudia: Maca por dios para un poco que me estas poniendo nerviosa hasta a mi – me dice mientras yo paro sentándome junto a ella – además si tú nunca vienes nerviosa a un examen.

Maca: ya, es que no estoy nerviosa por el examen.

Claudia: ¿entonces? ¿hay algo que no me has contado?

Maca: Esther esta desayunando con Raúl, iba a cortar con él hoy.

Claudia: bueno pero eso es genial, además que ya era hora que hace más de una semana que estáis juntas y eso de que no hubiera cortado con él ya me

estaba mosqueando un poco.

Maca: pues si pero es que mira la hora que es que apenas quedan 10 minutos para entrar al examen y no llega ¿crees que habrá ido mal?

Claudia: bueno primero tranquilízate, segundo me alegra que por fin haya dado ese paso y tercero hablando de la reina de roma. - y me hace señas para que mire hacia la puerta dónde Esther aparece con prisas y yo me levanto rápido para llegar a ella.

Maca: mi amor...

Esther: Uf hola, pensé que no llegaba que me ha pillado cola viniendo y... - y yo la escucho mientras muerdo mi labio para controlar no preguntarle y esperar a que me cuente ella.

Maca: bueno tranquila que aún no han abierto – y de nuevo nos quedamos en silencio y yo ya no aguanto más - ¿qué tal ha ido?

Esther: bien, bien.

Maca: Has... bueno ¿has cortado con él?

Esther: pues... si ya, ya está todo terminado. Ha sido un poco difícil pero te había dicho que iba a hacerlo y bueno...

Maca: te quiero – y es lo único capaz de salir de mis labios mientras me acerco abrazándola, dejando antes un beso en su mejilla y conteniéndome en no rozar sus labios dado que estamos en plena facultad - ¿tú estás bien?

Esther: si claro, solo ha sido un tanto difícil, ya sabes... pero estoy bien – y yo dejo una caricia en su brazo regalándole una sonrisa - ¿vamos?

Maca: claro, que tenemos que aprobar un examen – y ahora si me regala ella también una sonrisa y caminamos junto al resto que ya se va colocando en la puerta pues vamos entrando.

Claudia: ¿qué tal ha ido?

Maca: lo ha dejado – le digo sin poder contener una sonrisa, y es que para que nos vamos a engañar aún tenía ese miedo de que todo pudiera ir hacia atrás, pero lo ha dejado y está conmigo y es que no puedo ser más feliz pero bueno ahora a centrarse que un examen de anatomía me espera.

Y así entramos todas al examen dónde pasamos dos horas dando lo mejor de nosotras.

Jimeno: ¿qué tal ha ido guapa?

Maca: pues creo que bastante bien, aunque a ver ¿y tú que tal?

Jimeno: bueno eres una coquito así que veras que esta bordado, y pues yo creo que bien, aunque ha estado reñidito.

Claudia: Uf por dios que casi no termino – dice saliendo y uniéndose a nosotros.

Jimeno: seguro que te ha salido bien.

Claudia: ¿y esa simpatía? ¿Te inspiran los examen o qué?

Jimeno: dios eres de un borde, no sé para que intento ser simpático.

Claudia: ah no si encima la borde seré yo.

Jimeno: pues si entre otras muchas cosas a borde y antipática no te gana nadie – y Claudia pone sus ojos en blanco.

Claudia: mira quien fue a hablar – y Jimeno la mira mordiéndose la lengua para parar aquello.

Jimeno: anda mejor os dejo que voy a por un café, Maca te veo luego y no deberías juntarte mucho – me dice señalando a Claudia – a ver si se te va a pegar la mala leche – y sin decir más se da la vuelta alejándose.

Claudia: pero será... ains no lo soporto.

Maca: pero si has empezado tú – le digo sin poder evitar reír si es que se pegan el día así.

Claudia: ha empezado él haciéndose el simpático, pero nada centrémonos en lo importante ya queda menos para mí cita con el pizzero.

Maca: estás loca, esta noche llámame en cuanto llegues para que me cuentes – y me siento en unos de los bancos para esperar al resto de las chicas que aún siguen dentro.

Claudia: eso esta hecho, ¿es que tú viste que ojos?

Maca: la verdad es que no estaba nada mal.

Esther: ¿quién no estaba nada mal? - dice uniéndose a nosotras saliendo también del examen.

Claudia: mi futuro marido – y Esther se sienta sobre mi gesto que me sorprende bastante y que me encanta también para qué engañarnos.

Maca: ¿qué tal ha ido el examen?

Esther: pues creo que bien, aunque lo ha puesto difícil.

Maca: bueno seguro que aprobamos todas que nos lo hemos currado – y yo dejo mi mano en su cintura por lo que ella se acomoda un poco más.

Y así nos quedamos charlando hasta que Vero, Ana y Cruz también salen del examen y decidimos bajar a la cafetería para hacer tiempo hasta la siguiente

clase que tenemos.

Cruz: oye Maca y ¿cómo llevas lo del trabajo?

Maca: pues la idea la tengo, y he comenzado a trabajar con ella, espero en dos días poderle presentar ya algo decente a Dávila.

Esther: le va a encantar, además que por algo ha escogido a la mejor – y yo le sonrío.

Ana: ains el amor, aunque Esther tiene razón.

Maca: Uf eso espero, se exponen al final otros cuatro trabajos junto al mío y por lo que se soy la más pequeña que el resto son de cuarto y quinto.

Claudia: les darás una lección tú tranquila.

Maca: bueno me conformo con no quedarme en blanco.

Claudia: y luego para celebrar lo bien que te va a salir nos vamos de fiesta yo lo veo – si es que no puede pensar en otra cosa bien le gusta una fiesta a esta chica.

Maca: anda que no pierdes ocasión eh.

Vero: oye y hablando de fiesta, la semana que viene es el cumpleaños de Héctor aunque supongo que ya lo sabéis.

Ana: sí, aunque no nos ha comentado aún nada de celebración.

Vero: ya que es que me ha dicho que no cree que haga nada, y pues yo he pensado en organizarle algo.

Claudia: pues claro que sí, que no se cumple todos los días.

Ana: pues oye podríamos organizar una cenita en mi casa.

Vero: ¿sí? ¿no te importa?

Ana: pues claro que no, podemos hacer cenita allí y luego nos vamos a tomar algo por ahí.

Vero: pues genial, aunque creo que mejor no le decimos nada y se lo hacemos sorpresa.

Claudia: me encantan las sorpresas así que yo me apunto.

Maca: pues yo también claro.

Esther: y yo.

Claudia: ala pues ¿Ves? En un momentito se organiza todo y más cuando es una fiesta – y Vero sonrío encantada.

Vero: ya veo, así da gusto.

Maca: ¿y ya le tienes regalito?

Vero: pues estoy en ello, pero como no quiero perder mi reputación no os diré

nada.

Maca: ¿reputación de rubia explosiva?

Vero: pues claro – y ambas reímos.

Claudia: di que si.

Cruz: oye chicas es la hora, deberíamos ir subiendo – y eso hacemos y tomando las cosas comenzando a subir a clase.

Esther: oye ¿te apetece que vayamos a comer algo por ahí y luego a la tarde nos hagamos un cine? Que así desconectamos después de tanto estudio y bueno que tampoco me apetece volver hoy a casa – me dice mientras subimos.

Maca: me encantaría, pero no puedo cariño, esta tarde Jero tiene partido y le prometí que iría.

Esther: bueno no pasa nada será por días – y noto su voz algo decepcionada.

Maca: mmm ¿y por qué no te vienes?

Esther: ¿al partido?... no sé Maca.

Maca: venga porfi, al enano seguro le hará ilusión y así pasamos la tarde juntas.

Esther: pero ¿no estarán tus padres?

Maca: pues si pero a ellos ya los conoces, además que les caíste muy bien el otro día.

Esther: ¿sí?

Maca: ajam, aunque claro dado que le encantas a la hija ¿cómo no le ibas a gustar a los padres?

Esther: boba – me dice dándome un pequeño empujoncito con el hombro.

Maca: bueno y entonces...

Esther: es que no sé Maca. - y yo la miro aun sin entender – que me da corte.

Maca: Esther que no te estoy invitando a una presentación oficial de nuestro noviazgo solo a que vengas a ver un partido como una amiga, como cuando viene Clau o Ana – y ella me mira aún no del todo convencida – porfi a mí me haría ilusión – le digo tirando suavemente de su camiseta.

Esther: si es que haces conmigo lo que quieres – y veo en su tono de voz que la he convencido.

Maca: ¿eso es un sí?

Esther: si, es un si – y yo le sonrió tomando su mano por un momento – y anda vamos para adentro.

Maca: si mejor que hoy te estas ganando que haga algo y aquí no puedo – le digo alzando mis cejas.

Esther: mmm eso suena bien ¿me lo guardas para luego no?

Maca: ¿tú que crees? - y las dos sonreímos mientras vamos tomando asiento para aquellas clases que vienen.

Capítulo 25

Maca: bueno entonces que ¿preparada? - le digo cuando llegamos a la entrada del campo.

Esther: mira que te lo pasas bien haciéndome sufrir.

Maca: un poquito solo - le digo indicándole con los dedos mientras ella me mira cruzando sus brazos a modo de enfado - y no hagas eso que me entran ganas de besarte - y ante aquello veo como sonrío - anda vamos.

Esther: bueno pero me debes un beso.

Maca: bueno primero a ver cómo te portas - y me saca la lengua por lo que yo rio para luego entrar en el campo dónde veo a mi madre en las gradas.

Maca: mamá – digo llamando su atención cuando ya llegamos hasta ella.

Rosario: ya pensé que no llegabas, tu siempre haciéndote de rogar.

Maca: ya... es que no había manera de aparcar, por cierto te acuerdas de Esther ¿no?

Rosario: hombre claro, ¿qué tal niña?

Esther: muy bien Rosario ¿y usted? - y mi madre la mira mal por lo que yo sonrío – perdona, ¿y tú?

Rosario: así si, pues yo muy bien aquí de partidito ya ves.

Maca: ¿y papa?

Rosario: pues allí abajo lo tienes, dándole sus consejitos a tú hermano antes de empezar ya sabes que le sale la vena de entrenador – y las tres reímos.

Maca: voy a acercarme para que sepa que he venido ¿me acompañas?

Esther: eh si claro.

Y así bajamos hasta dónde está mi padre y el enano, que al vernos ya nos recibe con una sonrisa.

Jero: Estheeeeeer – dice super ilusionado al verla.

Esther: hola guapo.

Jero: ¿has venido a verme?

Esther: pues claro cómo me iba a perder yo este súper partido.

Jero: jo que guay – y veo como sonrío encantado y esos hoyuelos que se le forman al hacerlo.

Maca: anda que bonito y para mí no hay ni un hola – le digo cruzando mis brazos en simulación de enfado – si todavía me tendré que poner celosa.

Jero: también estoy contento porque hayas venido tata – y yo le rebuso su pelo.

Maca: si claro, ahora queda bien, ya me puedes dedicar al menos un parada eh.

Jero: eso está más que hecho.

Entrenador: chicos, vamos que empezamos.

Jero: tengo que irme.

Maca: a por ellos campeón.

Pedro: y recuerda lo que te he dicho.

Jero: si papa – dice poniéndose serio y es que me lo comía y así sale corriendo para unirse al resto.

Maca: ¿te recojo la babita? - le digo a mi padre mientras lo ve.

Pedro: es el futuro Iker casillas, por cierto hola Esther.

Esther: hola Pedro ¿qué tal estas?

Pedro: pues ya ves preparando al futuro del fútbol español, que ya que aquí la señorita lo dejo pues me queda Jero.

Esther: anda ¿jugabas a fútbol?

Pedro: y era muy buena, toda una delantera.

Maca: bueno papa tampoco era para tanto.

Pedro: anda que no, cuando tenía... - y así toma a Esther del brazo y comienza a contarle toda esa etapa de mi vida mientras yo niego siguiéndolos hasta la grada dónde está mi madre.

Y así tomamos asiento junto a ella en la grada y el partido comienza.

Maca. ¿ves? Aun no te han comido – y Esther me echa una mirada con la que solo puedo sonreír si es que esta adorable así de nerviosa.

Esther: ya me vengaré, y lo pasaras mal que lo sepas – y me reitero me la comía - aunque tú padre es genial y me está dando una de información tuya que vamos.

Maca: uy eso ya me está empezando a dar miedo.

Esther: deberías tenerlo pequeña - me dice de forma chulesca para luego girarse y seguir viendo el partido y yo muerdo mi labio inferior.

Y el partido comienza y el enano hay que reconocer que juega bastante bien pues aunque ha tenido varios tiros se los ha parado todos.

Pedro: ¡ese es mi hijo di que si! ¡BRAVO!

Esther: bien menuda parada.

Pedro: ¿a qué si? Si es que por la escuadra no le entra ni uno.

Esther: es que tiene buen salto, a parte que menudos reflejos.

Pedro: horas de entrenamiento hija, y bueno que lleva los genes Wilson.

Esther: me comentó Maca que también jugabas.

Pedro: pues si fue más bien de hobby, pero claro ahora me viene bien para darle truquitos – y yo los miro hablar y es imposible que se me quite la sonrisa.

Rosario: se llevan bien eh.

Maca: eso parece – le digo aun sin dejar de mirarlos.

Rosario: pues ya se ha ganado al suegro – y yo al escuchar aquello me quedo completamente fría y solo puedo mirar a mi madre sin saber cómo se ha dado cuenta y mucho menos que responder ante aquello.

Pedro: GOOOOOOOOOOOOOOOOOLL!!!! si es que son unos monstruos jugando – y con aquello nuestra atención se vuelve al campo aunque mi mente no deja de trabajar a mil por hora.

Y tras media hora más el partido finaliza con un 4-0 a favor del equipo de Jero y todos bajamos a felicitarlo.

Jero: ¿has visto papa? Me los he parado todos – dice corriendo hasta él para que mi padre lo suba.

Pedro: has jugado genial hijo.

Maca: si enano estas hecho un porterazo.

Jero: bueno hemos ganado entre todos – dice algo sonrojado.

Esther: bueno pero no hubieseis ganado sin este porterazo tan guapo – y ahora si Jero acaba como un tomate.

Pedro: ¿qué os parece si nos vamos a tomar algo para celebrarlo?

Jero: ¿Esther tú también vienes?

Esther: pues...

Rosario: claro que viene ¿verdad? - y Esther asiente buscando mis ojos aunque yo estoy bastante ausente en toda aquella conversación y supongo que mi madre lo nota – porque no os vais adelantando y Maca y yo vamos ahora.

Pedro: claro – y Jero toma la mano de Esther la cual me mira algo preocupada y yo le hago un gesto de que no pasa nada.

Maca: mama yo... - le digo cuando ya todos se marchan y nos quedamos las dos solas. - yo... - y es que no me había preparado aún para este momento – quiero decir que Esther y yo solo somos amigas.

Rosario: Maca si quieres que yo me crea eso lo haré, como lo hice también

con Azucena – y yo ante aquello sí que me quedo sin palabras – cariño soy tú madre, te conozco y conozco ese brillito especial que se te pone en los ojos, y veo como llevas toda la tarde haciendo todo lo posible para que Esther no se sintiera incomoda, al igual que veo como la miras y como te mira ella. No soy boba cariño por no hablar de que no te conocemos un novio desde el instituto.

Maca: mama yo...

Rosario: Maca eres mi hija y yo solo quiero que seas feliz. Es verdad que a Azucena no podía ni verla pero no porque fuera tú novia si no porque no me gustaba para ti pero a mí me da igual que estés con una chico o con una chica yo solo quiero que tú te sientas bien. Aunque eso si me hubiera gustado que me lo contaras, pensaba que confiabas en mi.

Maca: ya... lo siento mama, es que no sabía cómo os lo podíais tomar y...

Rosario: bueno pues ya sabes cómo así que quita esa cara de susto anda – y yo solo puedo acercarme a ella y darle un abrazo.

Maca: muchas gracias mama.

Rosario: mi niña – y me apretaba más entre sus brazos.

Maca: ¿crees que papa se lo tomara muy mal? - le digo con algo de miedo.

Rosario: tú padre te adora Maca, puede que le choque un poco, es normal pues tiene en su cabeza el plan perfecto con su marido, hijos y un chalet adosado para ti – y las dos sonreímos – pero el al igual que yo quiere tú felicidad así que cuando estés preparada para decírselo lo entenderá y si no ya lo espabilare yo – y las dos reímos mientras yo dejo un beso en su mejilla.

Maca: eres la mejor.

Rosario: anda pelota vamos con los demás – y pasa sus brazos por mis hombros atrayéndome hacia ella.

Jero: mamá ¿por qué tardáis tanto? - nos grita desde la entrada del campo ya desesperadillo.

Rosario: ya vamos.

Pedro: si es que estas mujeres se ponen a hablar y se olvidan – y así vamos saliendo hacia afuera mientras yo siento como mis pulmones vuelven a tomar aire junto a esa sensación que inunda ahora mismo mi cuerpo, y es que nunca pensé que fuera tan fácil esto y es que... sencillamente no cambiaría a mi madre por ninguna.

Pedro: bueno pues nos vemos allí niñas ¿sabes llegar no Esther?

Esther: si nos vemos allí.

Pedro: pues ala todo el mundo a los coches

Jero: por fin – y mi madre me sonrío guiñándome un ojo para luego entrar junto a Jero en el coche de mi padre.

Esther: ¿todo bien con tú madre?

Maca: mejor que nunca- le digo regalándole una sonrisa - ¿vamos por el coche?

Esther: claro que tenemos que celebrar esos cuatro golazos.

Maca: al final te lo has pasado bien y eso que no querías venir.

Esther: bueno no ha estado mal, aunque falta algo...

Maca: ¿el qué? - y se acerca besando mis labios.

Esther: esto - y yo sonrío acercándome luego para robar un beso más.

Maca: pues ahora que lo dices sí que lo echaba ya de menos si - y las dos sonreímos para luego ir a por el coche y unirnos un poco más tarde a mis padres y Jero.

Después del intenso día de ayer, que entre el examen, partidillo de fútbol y salida del armario improvisada fue demasiada emoción junta caí completamente rendida en los brazos de Morfeo nada más llegar a casa. La verdad es que no fue para nada el momento que había pensado para esa conversación con mi madre pero me alegro muchísimo de poder haber hablado con ella, creo que las cosas volverán ahora del todo a esa confianza que teníamos antes de que yo me cerrara un poco por el hecho de no poder hablarle sobre mis parejas.

Claudia: pero ¿y te lo soltó así de golpe? – me dice tras relatarles a ella y a Ana la tardecita de ayer mientras esperamos al resto que hemos quedado para tomar algo en una terracita cerca del retiro para aprovechar el sábado.

Maca: ya ves, mi cara tuvo que haber sido un poema.

Claudia: es que Rosario es mucha Rosario, aunque tampoco me sorprende que las madres tienen un radar para esas cosas.

Maca: ya te digo si me resumió mi historial amoroso en dos palabras – y las tres reímos.

Ana: pero bueno lo importante es que se lo ha tomado bien.

Maca: si es la mejor, es más anoche cuando volvimos ya de tomar algo para celebrar el partido hablamos un poco más cuando nos quedamos solas y muy bien.

Ana: ¿y sobre Esther te ha dicho algo?

Maca: pues que le cae muy bien, que se le ve buena niña y tal y bueno a mi padre se lo ha ganado completamente así que...

Claudia: pues amiga no sabes cuánto me alegro y oye pinta la cosa bien ¿no? Raúl despachado, ya conoce a los suegros, tú sales del armario. Estas en racha eeh

Maca: la verdad es que si lo miras así no me puedo quejar.

Claudia: pues ala relación formal ains que bonito ahora solo os queda consumarla y a comer perdices.

Maca: mucho habías tardado en saltar con eso.

Ana: hombre en cierto modo tienes razón que lleváis meses que sí, sí que si no.

Claudia: además que tú puedes decir lo que quieras pero no me pienso creer que no te mueres de ganas de estar con ella.

Maca: no digo que no pero tampoco tengo prisa Clau, cuando surja pues ya.

Claudia: anda ya.

Maca: además que apenas llevamos semana y media juntas.

Claudia: ya bonita, semana y media formal... pero si a eso le sumas que si el tonto, la sierra, las ideas y venidas, los calentones en el baño y demás eso son meses de duchas frías por decirlo a lo fino.

Maca: pero Claudia – le digo dejando un palo en su brazo – sabrás tú las duchas frías que yo me doy.

Claudia: a ver mírame a los ojos – y yo la miro esperando a ver con lo que me va a saltar – tú a mí no me engañas más de cuatro te has pegado ya.

Maca: y dale, que yo no pienso en eso.

Claudia: ya claro.

Esther: ¿en que no piensas tú? - dice llegando junto a Vero.

Maca: en nada cariño, esta que se ha levantado hoy pesadita – y se acerca dejando un beso en la comisura de mis labios para luego saludar también a Ana y a Claudia.

Claudia: si claro hablemos con tú conciencia a ver que dice – y yo la miro mal mientras ella ríe.

Esther: que estaréis tramando.

Claudia: nada bueno ya sabes.

Esther: anda que... pues nosotras veníamos hablando de la fiestilla de Héctor - y las dos toman asiento con nosotras mientras el camarero no tarda en venir para ver que van a tomar.

Vero: si, al final la cosa es hacerla el jueves en vez del viernes porque me dijo Héctor que había quedado el viernes para ver el partido y como total el jueves a partir de las doce ya es su cumple.

Ana: pues por mi vale, que yo tampoco había caído en que el viernes hay partido del mundial y raí y Héctor desaparecen. Además que tampoco nos viene mal el jueves porque como el viernes tenemos prácticas por la tarde pues la mañana la aprovechamos para recuperar horas de sueño.

Claudia: a pues por mi bien eh.

Maca: si por mí también está bien ¿tú vienes no cariño?

Esther: yo me uno a vosotros después en el bar al que vayáis a tomar algo.

Maca: ¿y eso?

Esther: es que tengo una cenita con mi padre el jueves, ya sabes el hombre que se ha empeñado pero en cuanto acabe me escapo y voy con vosotros.

Maca: jo pues te voy a echar de menos – le digo mimosa a lo que ella sonrío.

Esther: no me pongas esa carita, que te prometo que luego te recompenso.

Maca: ¿seguro?

Esther: segurísimo, además que no te dejo yo por ahí sola toda la noche que más de una lagarta se te tira.

Maca: ¿así que me vas a defender?

Esther: a capa y espada si hace falta - y las dos reímos a la vez que yo le guiño un ojo y ella como respuesta deja una sutil caricia en mi brazo.

Claudia: ains menos mal que yo tengo a mi pizzero que si no con tanto pasteleo de vosotras dos.

Vero: oye pues cuenta, que aún no has soltado prenda.

Claudia: pues chica muy bien, fuimos a cenar estuvimos hablando, es psicólogo solo que para pagarse la carrera trabaja en la pizzería también.

Ana: anda ¿otro psicólogo? Al final nos montaremos la consulta médica completa eh.

Esther: la verdad es que si.

Claudia: yo solo por los ojos que tiene lo contrataba.

Maca: ains señor como te tiene.

Vero: jo pues yo no lo conozco aún.

Claudia: el jueves a lo mejor le digo que se venga al bar luego a tomar algo y así te lo presento te va a encantar.

Maca: esto va para boda yo lo veo.

Claudia: yo ya te dije que era mi futuro marido – y todas reímos.

Vero: en verdad es bonito. Parece la temporada del amor estábamos todas solteras y mira ahora.

Claudia: bueno lo mío de momento solo es un pizzero/psicólogo de ojos verdes con posibilidades.

Maca: anda ahora no te hagas la que no, que a ti el chico te encanta.

Claudia: va bien el muchacho eso es verdad pero poco a poco.

Maca: ains y yo que te veía con Jimeno que desilusión. - le digo para picarla.

Esther: la verdad es que si – dice siguiéndome el juego.

Claudia: y dale con Jimeno. Estáis pesaditas, pero si no nos podemos ni ver.

Vero: bueno no has oído eso de que amores reñidos los más queridos.

Claudia: pues a mí déjame con eso de amores con pizza familiar con anchoas que está muy bien también – y todas reímos.

Y así pasamos parte de la tarde en aquella terraza y dando un paseíllo por el

retiro hasta que ya comienza a anochecer y decidimos despedirnos por hoy.

Claudia: pues parejita os dejamos.

Vero: sí que yo he quedado con el argentino en una hora y siempre le hago esperar.

Claudia: como tiene que ser que así te echa más de menos.

Maca: pues claro que si rubia – y me acerco a dejarle un beso – bueno pues nos vemos el lunes si.

Vero: ains no lo nombres que ya se nota que pasamos el ecuador del curso que se va poniendo la cosa importante y los findes cada vez se me hacen más cortos.

Claudia: ¿seguro que no te vienes mañana a patinar?

Maca: no que va, quiero terminar el primer boceto del trabajo para llevárselo el lunes a Dávila así que mañana me toca encierro domiciliario.

Claudia: eso te pasa por ser una pequeña genio si.

Maca: anda boba, pasadlo bien – y me acerco para despedirme de ella también.

Claudia: ¿tú sabes lo que te vendria genial para quitarte el estrés? - me dice bajito cuando me deja un beso.

Maca: anda tira ya para casa que me tienes hoy negra – le digo riendo si es que es demasiado.

Claudia: me voy pero sabes que tengo razón.

Esther: menudas dos – dice al ver el tira y afloja que nos traemos hoy.

Claudia: ella que me maltrata y tengo testigos.

Maca: anda tira petarda, nos vemos el lunes – y me manda un beso volado desde el coche a lo que yo niego riendo – es un caso.

Esther: la verdad es que si, aunque tal para cual.

Maca: anda ¿cómo que tal para cual? Pero si yo soy un angelito.

Esther: si claro.

Maca: ¿insinúas algo? - le digo levantando una de mis cejas.

Esther: ¿yo? Dios me libre – me dice sonriendo para luego comenzar a caminar delante de mi.

Maca: ahora veras – y salgo corriendo tras ella cogiéndola en brazos y dándole vueltas.

Esther: Maca que me matas.

Maca: ah eso te pasa por poner en duda mis dotes angelicales – le digo

cuando paro de dar vueltas y la tengo aun elevada.

Esther: oye tendré yo la culpa de que seas medio diablito también.

Maca: mmmm pero eso es solo cuando me interesa serlo – le digo mirando sus labios mientras la voy dejando despacio en el suelo y nuestras caras quedan muy cerca – como ahora por ejemplo, que podría serlo. - y me acerco un poco más y ella desvió sus ojos a mis labios – pero para que veas lo buena que soy me contendré. – y con aquello y una sonrisa triunfadora me alejo de ella y comienzo caminar.

Esther: pero serás... me las pienso cobrar.

Maca: no hay quien te entienda eh – le digo saliendo corriendo hasta el coche dónde nada más entrar Esther se acerca atrapando mis labios.

Esther: creo que esto me pertenecía – me dice apenas separándose unos centímetro de mi

Maca: totalmente de acuerdo – y ahora soy yo quien atrapa sus labios en un beso que da paso a otro mucho más largo en el que nuestras lenguas no tardan en pedirse permiso.

Y así comenzamos una guerra de besos que comienza siendo inofensiva pero que comienza a subir en intensidad al entrar en batalla también las caricias. Y una de mis manos se cuele revoltosa bajo la camisa de Esther mientras ella deja sutiles caricias en mi pierna dejando un muerdo en mi labio. Y comienzo a dejar besos por su cuello y un pequeño gemido sale de sus labios lo que hace que mi piel se erice al tiempo que vuelvo de nuevo a su boca dónde el aire se consume agitando cada vez más nuestras respiraciones.

Maca: uf para para – le digo al notar que comienzo a perder un poco el control, si es que Claudia tiene razón a quien vamos a engañar cada vez me cuesta más no tirarme sobre ella.

Esther: perdona no sé qué me ha pasado – dice algo ruborizada colocando su camiseta a la vez que baja su cabeza.

Maca: oye – le digo tomando su barbilla - Que no pasa nada, es solo que si me das un beso más así, nos acabarían denunciando por escándalo público que estamos aparcadas en medio del parque – y las dos reímos.

Esther: ¿así que solo un beso más no?

Maca: ajam, así que ya sabes solo tienes que utilizarlo cuando quieras, bueno y a poder ser con mayor intimidad – le digo colocando un mechón de pelo detrás de su oreja para dejar luego un beso en la comisura de sus labios - ¿me

llevas a casa?

Esther: claro – me dice con una sonrisa.

Y así ponemos rumbo a mi casa, trayecto en el que yo aprovecho para que mi cuerpo vuelva a su estado natural y que mis pulmones vuelvan a tomar aire.

Esther: ¿entonces no te veo mañana?

Maca: pues en principio creo que no porque tengo que ponerme con el trabajo y también quiero pasar unos apuntes.

Esther: jo – y yo sonrió tomando su mano

Maca: sabes que si fuera por mí no me separaba ni un milímetro de ti – y ella me regala una sonrisa de esas que tanto me encantan.

Esther: me encanta cuando me dices cosas así.

Maca: lo sé, porque a mí me encanta por igual decírtelas – y nos quedamos mirando por unos segundos en las que ella entrelaza su mano con la mía.

Esther: aunque bueno tienes razón yo también tengo cosas que hacer que luego se me acumulan.

Maca: ala pues mañana día productivo, te llamo por la tarde y me dices como se ha portado esa cabecita y el estudio.

Esther: vale – y ahora si me acerco dejando un corto y dulce beso en sus labios.

Maca: que descanses ¿sí? Y dame un toque al móvil cuando llegues - y tomo mis cosas para salir así del coche.

Esther: eso está hecho, buenas noches mi amor - y aquel mi amor en sus labios me suena demasiado bien.

Maca: ains madre no me digas así que entonces me quedo – y alargo mi cuerpo dentro del cuerpo para dejarle otro beso mientras ella sonríe – pórtate bien

Y ahora sí y con aquel último beso arranca el coche mientras yo pongo rumbo a casa dónde ya me los encuentro cenando.

Maca: hola familia.

Jero: mira tata macarrones – me dice con la boca llena de salsa y es que aunque a veces sea un trasto otras es para comérselo.

Maca: anda que te puedes quejar.

Rosario: espera cariño que te pongo un plato.

Maca: no gracias mami, si ya he picado algo con las chicas, pero me siento a acompañaros.

Pedro: ¿y qué tal ha ido la tarde?

Maca: pues muy bien hemos estado por el retiro dando una vuelta, que como mañana me toca encierro pues hoy había que coger fuerzas.

Pedro: ¿cómo llevas el trabajo?

Maca: pues creo que bien pero no sé es que aunque me halaga muchísimo que Dávila me escogiera también es mucha responsabilidad y no quiero fallarle.

Rosario: estoy segura que no lo harás, además si te ha elegido será por algo ¿no?

Maca: supongo – le digo con una sonrisa y es que siempre consiguen darme esa seguridad en mi misma que a veces pierdo un poco.

Pedro: pues claro que si, además sabe que vas a ser la mejor cardióloga del país.

Jero: y yo el mejor bombero.

Maca: ¿ahora bombero? ¿pero no ibas a ser futbolista?

Jero: si pero también quiero ser bombero y veterinario.

Rosario: anda pues sí que nos vas a salir polifacético tú.

Jero: ¿polifacético? ¿Qué es eso?

Maca: polifacético enano, quiere decir que sabes hacer muchas cosas diferentes.

Jero: ah pues si entonces voy a ser un polifacético de esos si – y sigue con aquel plato de macarrones mientras nosotros reímos.

Y así terminan de cenar y luego me ofrezco para ayudar a mi madre a lavar los platos y recoger un poco todo y así aprovecho y conversamos un poco que no la he visto en todo el día.

Maca: ¿una reunión un domingo?

Rosario: ya ves, para que luego digan que ser autónomo es mejor, pero bueno aprovechamos la hora del almuerzo y así no se hace tan pesado como si la hiciéramos en el despacho.

Maca: hombre visto así.

Rosario: bueno ¿y tú que tal la tarde con Esther?

Maca: mamá que papá está en el salón.

Rosario: pero eso entre la tele y tú hermano no nos escucha, además que tengo que estar yo al tanto de cómo van las cosas con mi nuera ¿no? – me dice de forma cómplice.

Maca: anda que... pues muy bien la verdad.

Rosario: ains por favor que cara de tonta, luego dirás que como me di cuenta.

Maca: anda que tampoco será tanto.

Rosario: que no dice. - y me va dando los platos que voy secando mientras seguimos con aquella charla.

Maca: aunque hoy el monotema ha sido Claudia que ha conocido a un pizzero/psicólogo y la tiene loquita.

Rosario: pues a ese si tengo que conocerlo yo, que conociendo a Claudia a él sí que lo va a volver loquito.

Maca: y tanto.- y las dos reimos.

Rosario: por cierto... - me dice cuando ya terminamos de colocar todo - había pensado que tal vez te apetece hacerte una escapadita con ella, no se... - me dice sacando de sus bolsillos las llaves de la casita de la sierra.

Maca: ¿en serio?

Rosario: sabes que no vamos para allá hasta verano normalmente así que bueno cógelas y si en algún momento os apetece pues ya sabes.

Maca: ains mama te quiero, eres la mejor de verdad – le digo acercándome para dejar dos besos.

Rosario: no si va a ser que estas enamorada te hace estar más cariñosa.

Maca: yo no estoy enamorada eh – le digo sonriendo.

Rosario: ya claro.

Maca: bueno tal vez un poquito – le digo a lo que ella ríe y justo en ese momento un mensaje suena en mi móvil.

Rosario: mira pues ese poquito de enamoramiento creo que te solicita.

Maca: mamá – le digo negando al ver como se lo pasa picándome – anda me voy a la cama.

Rosario: buenas noches hija – y yo salgo de la cocina mientras sacó el móvil en el que veo el nombre de Esther reflejado en la pantalla y una sonrisa de instala en mi cara – si es que bendita juventud.

Con la llegada del lunes y tras pasar el resto del finde trabajando en aquel proyecto me planto en el despacho de Dávila.

Maca: ¿se puede? - y doy unos toquecitos en la puerta del despacho.

Dávila: si claro pasa.

Maca: buenos días.

Dávila: anda pero si está aquí mi súper estrella – y yo sonrió algo ruborizada.

Maca: venía a ver si tenía unos minutos para...

Dávila: ¿no me digas que ya tienes el primero boceto del trabajo? - y yo le asiento – pues claro que tengo unos minutos, siéntate – y así lo hago para luego tenderle el trabajo que comienza a ojear – pero Maca esto está muy bien.

Maca: ¿sí? - le digo ilusionada.

Dávila: me has sorprendido, sé que tienes potencial pero pensé que tendría que echarte un cable mayor para compensar el que estés en un curso inferior que el resto de tus compañeros elegidos pero eres grande pequeña.

Maca: Dávila tampoco es para tanto yo...

Dávila: esa humildad también te llevara lejos así que no la pierdas – y diciendo aquello se levanta tomando asiento a mi lado – a ver ¿tienes clase ahora?

Maca: no, a las once...

Dávila: pues estupendo entonces vamos a ir mirando esto con detenimiento y te voy dando mi punto de vista si te parece.

Maca: claro.

Y así lo hacemos y pasamos aquella dos horas revisando el trabajo mientras Dávila me va comentando algunas cosas a las que podría sacarle más potencial o debería ampliar.

Dávila: pues mañana si te pasas por aquí te dejo los artículos que te he comentado para que le eches un ojo. Realmente creo que te pueden servir para apoyar mejor esa última ventana que quieres dejar abierta al final del tema, la verdad es que esa rama de estudio está cogiendo bastante fuerza y es posible que en unos años se encuentre una forma de curar ese tipo de afectaciones cardíacas - y se queda mirando unos segundos el trabajo - que envidia le voy a dar a Fermín cuando lo vea.

Maca: profesor – y es que parece un niño pequeño.

Dávila: redecilla de departamentos ya sabes.

Maca: la verdad es que me da un poco de respeto el momento de la

presentación.

Dávila: ¿por qué? - me dice ya tomando su asiento al otro lado de la mesa – siempre se te ve muy segura en tus exposiciones en clase.

Maca: pura fachada supongo, además que de la clase a la sala de conferencias hay un cambio importante – y él me sonrío.

Dávila: bueno ira bien, es verdad que ira gente importante pero tú piensa que es otra exposición más delante de tus compañeros y listo. Además lo importante ya lo tienes el resto es intentar creértelo y salir segura allí fuera – y yo asiento intentando interiorizar aquel consejo. - por cierto yo tenía que comentarte algo aunque en principio solo será posible para los alumnos de cuarto y quinto cosa que es una pena pero bueno así te aliento para seguir trabajando y aprovechar la exposición de este año para que te conozcan para el siguiente, es muy posible que de los que expongáis salgan dos candidatos a una beca para terminar la carrera en estados unidos.

Maca: ¿estados unidos? - digo sorprendida

Dávila: si, se les pagará a los dos elegidos los cursos que os queden de carrera y la especialidad, la verdad es que es una gran oportunidad y a la vez una inversión de la universidad para ampliar nuestro número de estudiantes fuera. - y mi cabeza comienza a darle vueltas a aquella idea, la verdad es que sería una oportunidad genial, aunque ¿me iría? - bueno solo quería que supieras que esa posibilidad está ahí y espero que sea para motivarte no para ponerte más nerviosa – y me sonrío a lo que yo le correspondo – bueno y ahora a trabajar que te queda aún bastante tiempo pero no te me dejes dormir.

Maca: no lo haré – le digo mientras voy tomando mis cosas – y de verdad Dávila una vez más...

Dávila: como me des las gracias una vez más te suspeno – y yo le sonrío asintiendo para luego salir del despacho.

Y así salgo de la zona de despachos para poner rumbo a clase. ¿Estados Unidos? Bueno me queda otro año más antes de que puede ser real esa posibilidad, aunque no tengo claro que fuera capaz de dejar a mi familia, a mis amigos, a Esther. Anda que llevamos unas semanas y yo ya pienso en dentro de un año a que va a tener razón mi madre y esto de estar enamorada me sienta fatal, aunque bueno si lo pienso ahora mismo es posible que ella fuera la razón más fuerte por la que no me imaginaría a miles de kilómetros de Madrid. Y me sonrío cuando veo a lo lejos a Esther junto a Vero ya por fuera de la clase.

Maca: cuanta cosa bonita junta para empezar la mañana ¿no?

Vero: uy que zalamera se ha levantado tú chica.

Maca: buenos días cariño – y deajo como siempre un beso en la comisura de sus labios que a ojos curiosos solo es un beso inofensivo en la mejilla.

Esther: buenos días mi amor ¿qué tal ha ido con Dávila?

Maca: pues la verdad que muy bien. Me ha destacado alguna cosilla que aún tengo que modificar pero le ha gustado la idea y el enfoque ahora es solo ponerme con ello de lleno a trabajar sobre artículos, a recopilar información y bueno a elaborar todo eso que tengo en mi cabecita. La verdad es que me hace muchísima ilusión poder hacer esto.

Esther: ains que carita, pero claro que le iba a gustar si no has parado de trabajar en ello y ya sabes si necesitas informes de casos yo hablo con mi padre sin problemas, es más su clínica tiene un equipo de cardiología muy bueno y han tenido bastantes casos de ese tipo.

Maca: pues si creo que te los pediré.

Vero: la verdad es que no sé cómo lo haces eh, porque entre las clases que ya nos exigen, el trabajo y luego tener vida social me parece imposible.

Maca: no es tan difícil cosa de organizarse.

Esther: y dejar a su chica todo un domingo abandonada – y yo la miro sorprendida - y luego no me compensa ni nada.

Vero: qué bonito si es que así no se puede - y las dos sonríen dejándome ver la broma.

Maca: pero serás mala, que me estabas haciendo ya sentir mal – y le hago unas cosquillas haciendo que tome mis manos para pararme.

Esther: pero si sabes que estoy muy orgullosa de ti – y mirando para ambos lados y viendo que no hay gente dejó un corto beso en sus labios – aunque sí que te eché de menos.

Vero: ains señor como estamos – dice con una sonrisa.

Maca: anda mira quien fue a hablar que a ti el argentino te tiene peor, por cierto ¿cómo va lo de la fiesta sorpresa?

Vero: pues muy bien ya está todo organizado, ya he llamado a la gente y nada el jueves os quiero en casa de Ana a todos y bueno a ti en el bar luego.

Maca: ¿seguro que no puedes venir al final?

Esther: no cariño, es que no puedo decir que no a la cena.

Maca: jo bueno pues luego te secuestraré el resto de la noche que lo sepas.

Esther: y yo encantada vamos.

Claudia: buenos días señoritas ¿que se cuece por aquí?

Vero: pues aquí estas en plan pastelosas ya sabes.

Claudia: hombre bollos, pastelosas. Creo que viene en el pack si.

Maca: pero serás capulla – y todas reímos.

Claudia: si en verdad dais envidia para que engañarnos, ¿qué tal te ha ido con Dávila?

Y le voy contando mientras entramos ya a clase dónde no tarda en llegar ya el resto y así pasamos la mañana envueltas en apuntes.

Alicia: bueno pues a ver si es verdad y cae esa llamadita que me tienes abandonada.

Maca: te prometo que en cuanto no tenga tanto lio nos tomamos al menos un café.

Alicia: lo esperaré entonces y oye palabrita que solo con intenciones amistosas – me dice elevando su mano en forma de juramento y yo rio – además que te tengo que contar sobre cierta chica que me tiene loquita.

Maca: ala ya me has sustituido mi corazón ha hecho crash eh – le digo de broma y ella sonrío.

Alicia: tú sabes que lo nuestro siempre será un amor platónico bonito.

Maca: bueno entonces sí, te llamo ¿vale?

Alicia: más le vale señorita Wilson – y se despide de mi justo cuando Esther se acerca.

Esther: oye, no debo preocuparme ¿no? - y yo sonrío ante aquello.

Maca: ¿estas celosa?

Esther: no, pero solo lo digo por si acaso.

Maca: por si acaso nada porque sabes que solo tengo ojitos para ti y sabes de sobra que Alicia solo es una amiga.

Esther: bueno igualmente está bien escucharlo de vez en cuando - y es que me la comería aquí mismo.

Maca: ¿escuchar qué? ¿Qué me encantas, que cada día más o que te quiero? - y veo como mira a ambos lados y luego tira de mi mano para salir fuera de la facultad dónde nos alejamos un poco. - ¿pero a dónde vamos? - le digo riendo por la prisa.

Esther: ahora... repite lo que me acabas de decir.

Maca: ¿que he dicho? - le digo haciéndome la loca mientras sonrío – que me

encantas, que cada día lo haces un poco más. Que te quiero – y ahora si atrapa mis labios cosa que yo no tardo en corresponder - mmm si lo se te lo digo antes.

Esther: en verdad ya me moría por darte un beso de estos.

Maca: me uno a ello. - y es que aunque es verdad que lo de mostrarnos cariñosas la una con la otra ya es algo que sale natural si es verdad que siendo como es el padre de Esther y aparte siendo el principal socio de la universidad, hemos preferido el no llevar al descubierto nuestra relación sobre todo en la facultad de momento.

Y así nos quedamos allí regalándonos algún que otro beso más.

Esther: oye que me tengo que quedar a terminar unas cosillas y quiero aprovechar para que me dejen unos apuntes ¿te quedas y luego te llevo a casa o...?

Maca: creo que aprovecho y me voy con las chicas si las pillo aún, que anoche me acosté a las tantas terminando el trabajo y así me echo una siestecilla antes de volver luego a las prácticas.

Esther: pues me parece muy buena idea esa, que tienes que descansar, yo subiré a casa cuando acabe comeré algo y con la misma bajo ¿quiere que te vaya a buscar?

Maca: no tranquila, yo me cojo el autobús o mi padre más acerca.

Esther: bueno pues en ese caso nos vemos después en la práctica.

Maca: no estudies mucho ¿sí? - y me acerco dejando un beso en sus labios.

Esther: lo intentaré.

Y regalándome una última sonrisa pone rumbo a la biblioteca mientras yo me hecho una carrerilla para ver si pillo aún a Claudia y a Ana en la parada del autobús.

Maca: ¿aceptáis una polizón para el paseo en autobús?

Ana: bueno pero solo por hoy eh

Claudia: y con la condición que me cuentes lo de la sierra que Ana me lo estaba diciendo ahora.

Maca: anda que bonito cotilleando a mis espaldas.

Claudia: es que eres la sensación del momento.

Maca: sois lo peor, pero nada que como tengo las llaves estaba pensando en organizar algo para el finde no sé pero aún tengo que mirarlo... es que digamos que el cobertizo me trae muy buenos recuerdos.

Claudia: a mí me trae mejores recuerdos el jarrón, que mal.

Maca: mira calla, calla que aún no sé qué le diré a mi madre cuando vaya y no este.

Claudia: bueno tú hazte la loca que a lo mejor no se acuerda que lo tenía.

Maca: si seguro que no, anda que cada vez que lo recuerdo.

Ana: menudo desastre aunque hay que repetir esa escapadita eh.

Claudia: y tanto que hay que repetirla, aunque oye lo que hay que reconocer es que tú madre se está portando.

Ana: la verdad es que si, así da gusto.

Maca: ya vez, según ella es que estoy más cariñosa desde que estoy con Esther querrá asegurarse que eso no cambie.

Claudia: tú madre sí que sabe, ains que ya se ve la consumación a la vista.

Maca: Claudia – digo mirándola mal.

Claudia: anda, anda me dirás que no.

Maca: eres imposible – y las tres reímos.

Ana: ¿oye y eso que hoy te unes al club del autobús de nuevo?

Maca: nada que Esther había quedado para recoger unos apuntes y tenía que hacer unas cosillas.

Claudia: bueno yo si todo sale bien y apruebo el miércoles ya diremos adiós al autobús de por vida.

Maca: veras que apruebas y así el jueves lo celebramos junto lo de Héctor.

Claudia: sabes que si, como apruebe el jueves es celebración por todo lo alto.

Ana: oye ¿y tú para cuándo?

Maca: pues creo que ya retomaré lo del carnet en verano porque ahora ya no puedo partir más el tiempo.

Ana: es que hija llevas un tute también.

Maca: bueno merece la pena, y oye ya tenemos a Clau que se convertirá en nuestras chófer particular.

Claudia: bueno ¿pero de cuantas invitaciones a copas estamos hablando a cambio?

Maca: anda que bonito aquí tus amigas y nos vas a cobrar.

Claudia: coño pero en alcohol, peor sería en carne.

Ana: uy pero eso es porque para carne ya tienes a Carlos.

Claudia: pues sí, que por cierto al final sí que se viene el jueves.

Maca: pues va a parecer más casi una salida de parejitas.

Ana: la verdad es que si, bueno quedaría libre mmm Cruz, el primo de Héctor que me dijo Vero que venía y Jimeno.

Claudia: ¿Jimeno?

Ana: pues si resulta que yo no lo sabía pero se conocen del equipo de fútbol sala.

Claudia: vamos que tengo yo a este niño hasta en la sopa – y Ana y yo reímos.

Maca: de verdad que no sé qué te pasa con él, si es un amor.

Claudia: si claro con todo el mundo menos conmigo.

Ana: pero porque tú no te dejas.

Claudia: si claro será mi culpa ahora.

Maca: ains señor, y bueno de esa lista creo que tal vez deberías quitar a Cruz.

Ana: uy ¿y eso?

Maca: digamos que no sé si acabará soltera la noche, vosotras esperad al jueves.

Claudia: ah no a mí no me dejas así, que sabes que mi cuerpo no tolera la curiosidad.

Y nuestro autobús llega por lo que subimos mientras les voy contando mi pequeña colaboración en cierto plan/invitación que espero que salga mejor que bien.

Y así iba pasando la semana y el jueves se presentaba ante nosotros.

Maca: bueno que ¿todo preparadito para esta noche?

Vero: si, aunque creo que se huele algo eh, es que se me da fatal mentir.

Maca: y la vena psicólogo cariño que eso le da ya ventaja, pero vamos que igualmente le encantará.

Vero: estoy segura, además que hoy no se puede quejar que yo ya le he dado parte de mi regalo.

Maca: uy – le digo levantando las cejas.

Vero: pues en parte no vas tan desencaminada eh – y las dos reímos - ¿y tú qué? ¿dónde has dejado a la niña hoy?

Maca: pues la verdad no sé, me dijo que tenía cosillas que hacer que llegaría a media mañana.

Vero: ¿y se pierde patología general?

Maca: pues supongo que sí, nada ya le dejo luego yo los apuntes.

Vero: que novia más atenta tiene.

Maca: a mí no me hagas la pelota eh

Vero: solo la normal entre cuñadas ya sabes.

Maca: bueno eso sí – y en ese momento mi móvil suena – buenos días, ya era hora eh

- no si encima con prisas, sabes que llevo fatal madrugar.

Maca: Rodolfo eres un desastre, ¿ya te vienes para acá?

Vilches: Si salgo en unos minutos, solo era para comentarte si comemos juntos o nos vemos directamente en la cena.

Maca: pues como quiera el señor, si te quieres venir a comer a casa.

Vilches: pues no te digo yo que no, ¿nos vemos directo en tú casa o quieres que te recoja en la facultad?

Maca: mejor en mi casa, que no quiero cargarme el factor sorpresa.

Vilches: bueno pues ale a estudiar que tienes que levantar un país.

Maca: anda no te pierdas.

Vilches: se hará lo que se pueda, nos vemos después Wilson – y me cuelga dejándome como siempre con la palabra en la boca si es que este hombre.

Vero: ¿al final confirmado que se viene?

Maca: si en unas horas ya andará por aquí.

Vero: pues genial, que a Héctor le gustará.

Maca: y a otra que yo me sé también – y veo como Cruz de acerca a lo lejos.

Vero: anda que vaya celestina estas hecha.

Maca: ya ves rubia.

Cruz: buenos días chicas.

Las dos: buenos días.

Cruz: ¿como pinta la mañanita?

Maca: pues de momento intensa, de verdad que a quien se le ocurrió poner dos horas de patología a las 8 de la mañana, tienen que haberle hecho algo muy gordo para que se vengará así.

Vero: ya te digo.

Cruz: pues si la verdad, pero nada habrá que ir a cumplir con la condena que ya esta noche compensaremos.

Maca: y tanto que si.

Y así vamos entrando para tomar asiento uniéndose un poco más tarde a nosotras Ana y Claudia para comenzar aquellas largas horas.

Cruz: chicas ¿un café?

Ana: si por favor.

Maca: yo también me apunto que aún queda mañana y mi cuerpo ya va pidiendo cafeína a chorro.

Vero: pues ale el pueblo ha hablado.

Y vamos bajando a cafetería cuando a lo lejos vemos a Esther acompañada por un hombre que no tardamos en reconocer.

Claudia: ese es el padre de Esther ¿no?

Vero: si el mismo, ahí tenéis a Javier Sotomayor en persona.

Claudia: la verdad es que impone.

Vero: pues ya verás que aún es más de cerca – y Claudia me mira mientras yo observo aquellas dos figuras que se encuentran de pie a pocos metros de nosotras.

Y dado la trayectoria que llevamos nos cruzamos directamente con ellos.

Vero: buenos días – dice rompiendo aquel pequeño silencio en el cual yo busco la mirada de Esther.

Sotomayor: buenos días Verónica ¿cómo estás?

Vero: muy bien, bueno saliendo de patología general que uf ya sabe.

Sotomayor: me ocuparé de comentarle a Joaquín lo amenas que parecen ser sus clases – y le regala una cordial sonrisa en la que se ven ápices de la de Esther – hija no me presentas.

Esther: si claro, perdón... papa ellas son Cruz Gándara. Ana Fernández, Claudia Castillo, y Macarena Wilson – y tengo que reconocer que aquella presentación tan formal se me hace un poco incomoda.

Sotomayor: pues encantado señoritas – y se acerca dándonos los correspondientes besos.

Claudia: el placer en nuestro sin duda – y de nuevo aquella sonrisa.

Sotomayor: has dicho Wilson ¿verdad? - y veo la mueca que hacer Esther ante aquello.

Maca: si señor.

Sotomayor: ¿vinos Wilson? - y yo asiento – los mejores del país e incluso no se si más. No tengo el gusto de conocer personalmente a tú padre pero felicítalo de mi parte.

Maca: lo haré – y Claudia va a decir algo cuando él la interrumpe girándome hacia mí, gesto que me molesta un poco.

Sotomayor: ahora que lo pienso, Macarena Wilson... me confundo o eres tú la representante de Antonio Dávila para el congreso.

Maca: si señor.

Sotomayor: tienes que ser realmente buena para que Antonio se arriesgue a escoger una alumna de tercero teniendo alumnos de cursos superiores, una apuesta arriesgada – y noto su mirada evaluándome lo cual me pone algo nerviosa.

Esther: papá ¿no tenías prisa? – y yo agradezco aquella intervención.

Sotomayor: si tienes razón, bueno pues un placer conoceros y Macarena ya veremos ese talento tan prometedor en el congreso, esperemos que valga la pena ¿no? - y con una última sonrisa y tras despedirse de Esther se marcha alejándose de allí.

Claudia: bueno chicas vamos a por ese café y de paso dejamos aquí a la parejita que se de los buenos días – y me guiña un ojo para luego irse con el resto hacia la barra y entre nosotras queda un pequeño silencio.

Esther: oye perdona el interrogatorio de mi padre a veces es un poco...

Maca: nada boba si no ha estado tan mal, se le ve un hombre muy formal.

Esther: si supongo que formal es la palabra.

Maca: en cierto modo es normal siendo quien es.

Esther: supongo.

Maca: oye ¿y esa carita?

Esther: del madrugón, que me he tenido que levantar bastante tempranito.

Maca: ya... ¿seguro? - y la miro poco convencida.

Esther: si, de verdad que sí, sabes que soy un poco marmotilla.

Maca: bueno pues en ese caso dile a ese madrugón que me deje ver ya mi sonrisa de buenos días o vamos a tener un serio problema los dos - le digo mimosa y sus labios no tardan en darme eso que quiero ver - ¿ves? así está mucho más guapa mi niña - y me acercó dejando un beso en su mejilla

Esther: ¿sabes que te quiero mucho verdad? - y yo sigo sin creerme ese que este bien.

Maca: pues si aunque no está mal escucharlo no – y de nuevo me regala una sonrisa aunque no termina de ser esa sonrisa a la que estoy acostumbrada - ¿seguro que estas bien? - le digo algo preocupada.

Esther: de verdad que si... además que cuando te tengo cerca nada puede ir mal, así que estoy perfecta.

Maca: pero no me digas esas cosas porque me dan unas ganas de besarte que...

Esther: ¿qué, que? - me dice ahora si despertando de nuevo ese brillo en su cara

Maca: que no se si podré aguantarme hasta luego.

Esther: ¿eso es una proposición?

Maca: mejor no me tientes - y ella ríe al tiempo que yo tiro de ella para unirnos al resto de las chicas. [SEP]

Y así nos tomamos aquel café para luego subir a seguir con las clases que tenemos para ese día. [SEP]

Vero: bueno pues a ver entonces quedamos en tú casa a las 7 para preparar todo y a las 9 me voy yo a buscarlo.

Ana: vale, eso si os aviso que Rai ya compro todo para sus canapés.

Claudia: Jesús es que no nos libramos en ninguna - y todos reímos

Ana: los hace con cariño.

Maca: por eso es que se salvan, bueno pues nos vemos allí a las 7 para echaros una mano.

Cruz: bueno chicas pues yo me voy por arriba que tengo que ir a entregar unos libros ¿hay que llevar algo? a parte del regalo claro.

Vero: no tranquila ya tenemos todo comprando.

Cruz: vale pues en ese caso nos vemos allí – y se despide de nosotras mientras el resto seguimos hacia el aparcamiento.

Esther: yo siento no poder ayudar.

Vero: no te preocupes boba, ya nos invitas luego a algo para compensar.

Claudia: pues claro que si.

Esther: hecho.

Maca: bueno pues todo organizado.

Vero: pues nada me voy a almorzar con el cumpleañosero.

Claudia: no lo canses mucho que nos tiene que durar despierto.

Vero: no te prometo nada.

Esther: que peligro, bueno pues nosotras también nos vamos ¿no?

Maca: sí, claro.

Claudia: ains que bien suena lo de poder decir ¿Ana te llevo?

Ana: es que valoro mucho mi vida y no sé yo si...

Claudia: anda que bonito, que poca confianza de verdad.

Maca: pues yo quiero una vuelta, me van a mí los deportes de riesgo.

Claudia: ¿ves? esa si es la actitud, que por cierto ¿te recojo luego para ir a la cena?

Maca: pues si me haces el favor.

Claudia: vale pues te recojo y ahora tú - dice señalando a Ana - te toca disfruta de mi perfecta conducción - y la coge del brazo arrastrándola hacia el coche.

Ana: si no sobrevivo decirle a Rai y a mi madre que los quiero – nos grita bajando el cristal mientras Claudia pone el coche en marcha y pasan a nuestro lado.

Y así las veo alejarse y en el fondo estoy con Ana en eso de menudo peligro. ^[L]_[SEP]

Esther: ¿nos vamos?

Maca: ¿rapidito?

Esther: muy rapidito - y las dos reímos mientras ponemos rumbo al coche dónde nada más entrar Esther atrapa mis labios.

Maca: oye una cosita...

Esther: dime - me dice separándose apenas de mis labios y yo sonrío.

Maca: ¿tienes planes para este finde?

Esther: pues en principio no ¿tenemos planes?

Maca: pues puede que si - y me encanta ver esa ilusión en sus ojos.

Esther: ¿y que vamos a hacer?

Maca: eso es una sorpresa, tú solo guárdame el finde.

Esther: jo pero ni una pista.

Maca: no, que eres muy lista y lo descubres, pero estoy segura que te va a gustar - y me acerco dejando un último beso en sus labios. ^[L]_[SEP]

^[L]_[SEP] Y así ponemos rumbo a mi casa dónde nos encontramos ya a Vilches

aparcado por fuera. [L L L]
[SEP SEP]

Vilches: siempre llegando tarde Wilson.

Maca: anda cascarrabias - y me acerco recibiendo su abrazo - ¿qué tal ha ido el camino?

Vilches: pues una paliza de viaje pero muy bien, hola Esther - y se acerca a dejarle dos besos.

Esther: que bueno volver a verte, ¿te animas entonces esta noche me ha dicho Maca?

Vilches: si ahí iremos a acompañar al cumpleaños.

Maca: y a quien no es el cumpleaños - y Vilches me da un pequeño codazo - auccchh ¿qué he hecho? Me maltratas eh.

Vilches: y más que te debería hacer.

Esther: anda yo mejor os dejo que menuda par.

Vilches: el mejor ¿a qué si? - me dice con chulería.

Maca: sabes que si - digo en el mismo tono chulesco.

Esther: que par de creídos quería decir - y los tres reímos.

Maca: bueno mi amor pues nos vemos luego en el bar, que vaya muy bien esa cenita.

Esther: y la vuestra también - y se acerca dejando un beso en mi mejilla - y pórtate bien.

Maca: prometo que no me acercaré a ninguna lagarta hasta que llegues - le digo levantando mi mano en señal de juramento.

Esther: tonta - y deja un palo en mi brazo para luego bajar hasta mi mano y entrelazarla con la suya - bueno Vilches nos vemos después y vigílate aquí a la niña.

Vilches: tranquila que yo te la pongo firme.

Maca: anda que con lo buena que soy yo.

Esther: por eso mismo cariño, porque estás muy buena es que lo digo - y diciendo aquello se gira para irse al coche mientras yo me quedo mirándola.

Vilches: ¿te recojo la babita Wilson?

Maca: tarde Rodolfo tarde - y así la vemos partir mientras nosotros vamos entrando.

Vilches: pues ¿sabes qué? hacéis muy buena pareja, se te ve bien pequeña.

Maca: lo estoy la verdad, creo que esta vez me han pillado bien.

Vilches: ha caído una Wilson si - y los dos reímos.

Maca; y tú no tardaras en caer así que tampoco estamos muy diferentes, ¿al final le dijiste que venias?

Vilches: no, prefiero que sea sorpresa. La verdad es que todo este tiempo hablando por teléfono no sé... ¿crees que le gustara que haya venido?

Maca: uy ¿Rodolfo Vilches está nervioso?

Vilches: ¿yo? ¿Nervioso? ni de coña - y yo lo miro incrédula – atacado es lo que estoy - y ambos reímos.

Maca: saldrá todo bien tranquilo, además que te necesito de buen humor para un favorcito que te quiero pedir el finde.

Vilches: anda que ya me extrañaba que me invitaras a almorzar de gratis.

Maca: tira tonto - y el pasa a mi lado revolviendo mi pelo cosa que sabe que odio pero también que en el fondo no es así.

Jero: Vilches – y sale corriendo hacia nosotros nada más abrir la puerta.

Vilches: ¿qué pasa campeón? - y hace con él ese saludo que a mí me hace tanta gracia.

Pedro: anda Rodolfo que sorpresa.

Vilches: ya ve señor Wilson, ya que ustedes no van por el pueblo, aquí venimos de visita.

Rosario: pues tengo hoy un guiso que te vas a chupar los dedos.

Vilches: usted sí que sabe cómo conquistar a un hombre Rosario.

Pedro: así me pesco a mí - y se dan un pequeño beso para luego mi padre seguir el camino hasta la cocina.

Maca: el amor, el amor – canturreo.

Rosario: ¿lo dices por experiencia? - y yo me quedo callada a lo que Vilches ríe.

Vilches: ahí te ha dado eh - me dice bajito con guasa para luego seguir los pasos de mis padres y comenzar todos a preparar la mesa.

Un par de horas después y ya arreglados nos disponemos a salir de casa.

Vilches: bueno pues yo me voy a por Cruz.

Maca: ains estoy emocionada hasta yo, si ves que te pierdes o algo me llamas.

Vilches: si no te preocupes aunque creo que más o menos ubico su casa.

Maca: bueno pues mucha suerte - y me acerco dejando un beso en su mejilla.

Vilches: gracias enana y bueno bah al toro, nos vemos luego en la cena.

Maca: a por ella - y él me sonrío para luego entrar en su coche y poner rumbo

a casa de Cruz mientras yo subo a terminar de prepararme para esperar a que Claudia venga por mí.

Claudia: radiotaxi 24horas a su disposición.

Maca: muchas gracias – digo subiéndome al coche – pues me puede dejar en casa de Ana a poder ser viva y entera.

Claudia: anda que de verdad con lo bien que yo conduzco – y nada más salir da un pequeño volantazo – eso ha sido para darle emoción mujer – y las dos reímos.

Maca: oye estas tú muy guapa ¿no?

Claudia: hombre es que una vale mucho que quieres que te haga, además que tú tampoco te quedas atrás. Por cierto ¿cómo llevas haber conocido al suegro?

Maca: bueno bien... soy Macarena Wilson mientras no sea Maca todo correcto.

Claudia: la verdad es que un poco estirado sí que es el hombre para que nos vamos a engañar.

Maca: en verdad por como Esther me había hablado de él sí que me lo esperaba un poco así, pero bueno también es que me impone mucho respeto... con la de artículos que me he leído suyos.

Claudia: ya ves, quien te iba a decir que ibas a acabar saliendo con su hija.

Maca: creo que más sorpresa le dará a él cuando sepa que la del congreso sale con su hija – le digo algo preocupada.

Claudia: oye por lo menos te conoce, que eres a la que más caso le ha hecho de todas.

Maca: ya... bueno más bien le ha hecho caso a mi apellido pero vamos que prefiero no pensar mucho en eso, de momento no tenemos pensado contárselo así que mejor no preocuparse antes de tiempo.

Claudia: di que sí, además que hoy tenemos que celebrar el cumple y mi pedazo de aprobado en el examen de conducir.

Maca: esta noche hay que darlo todo, además que nos vas a presentar oficialmente a Carlos eso también es de celebrar.

Claudia: hoy os daré envidia con mi pizzero/psicólogo que es diferente.

Maca: anda que...

Y con aquella conversación llegamos hasta el piso de Ana.

Rai: hola guapas, pasad que Vero, Jimeno y Ana están ya dentro – y veo la

mueca que hace Claudia al escuchar el nombre de Jimeno.

Maca: bueno pues vamos para allá, hola señoritas.

Vero: hola, ya me extrañaba que no habíais llegado.

Claudia: es que lo bueno se hace esperar.

Maca: pues claro rubia, bueno ¿en que ayudamos?

Vero: pues esto está casi, si queréis ayudar a Rai y a Jimeno a terminar de poner la mesa.

Maca: venga allí vamos.

Claudia: yo mejor os ayudo aquí – y yo niego, si es que son como niños pequeños.

Y salgo de nuevo al salón dónde saludo a Jimeno para luego comenzar a ayudarles a terminar de preparar la mesa y acondicionar el salón.

Jimeno: pues salón preparado.

Vero: pues esto casi también está, solo falta que repose un poco, así que creo que me voy yendo a buscar a Héctor.

Rai: si tranquila ve que nosotros ya terminamos con esto.

Vero: ha quedado con su primo que lo está entreteniéndolo así que en lo que voy a recogerlos aún dame media horita.

Ana: vale pues listo.

Maca: oye somos unas maquitas organizativas eh.

Vero: la verdad si, bueno que me voy a por mí galán.

Y Vero se marcha mientras nosotros terminamos algunas cosillas y esperamos a que lleguen Cruz y Vilches que son los únicos que faltan.

Maca: la verdad es que la rubia ha resultado ser toda una cocinera eh, entre ella y Ana no nos podemos quejar de cena.

Claudia: Uf ya te digo.

Jimeno: oye ¿vamos poniendo algo de música?

Claudia: que estemos en la misma habitación no quiere decir necesariamente hablarnos - y es que mira que puede llegar a ser borde cuando quiere.

Jimeno: precisamente por eso te ignoraba y estaba hablando con Maca - anda que el otro también - pero ya veo que tú no eres capaz de hacerlo, aunque por otro lado normal.

Claudia: no se puede ser más creído.

Jimeno: no te creas si se puede pero eso mejor lo dejo para el postre – y yo no puedo evitar sonreír escuchándolos si es que vaya par.

Maca: haya paz venga bah que hemos venido a disfrutar de la noche.

Jimeno: si por mí no hay problema.

Claudia: pues por mi menos – y cada uno se queda mirando para un lado, y de fondo escuchamos el timbre.

Maca: nada ya voy yo, vosotros no os mováis eh... peor que dos niños – y me acerco a la puerta dónde aparecen Cruz y Vilches al otro lado.

Vilches: hola de nuevo enana.

Maca: hola – y me fijo en como sus manos vienen unidas - ¿te ha gustado la sorpresa? - le digo guiñando un ojo a Cruz que niega.

Cruz: anda que... pero si me ha gustado mucho – y ambos se miran y a mí me parecen de lo más rico.

Maca: bueno pasad, no os quedéis ahí – y Vilches cede el paso a Cruz lo que yo aprovecho para comentarle – luego quiero la versión extendida.

Vilches: tú pórtate bien y me lo pienso.

Y así pasamos hasta el salón encontrándonos con Jimeno y Claudia en la misma situación.

Claudia: Vilches cuanto tiempo – y se acerca dejándole dos besos - ¿qué tal el viaje?

Cruz: oye que pasa que todo el mundo sabía que venía menos yo.

Vilches: más o menos – y le regala una sonrisa.

Jimeno: bueno ya que no me presentan lo hago yo, soy Jimeno.

Vilches: Vilches, encantado – y estrecha su mano – oye la verdad es que hacéis buena pareja así visto desde fuera.

Claudia: Vilches, Jimeno no es mí...

Vilches: perdonad, es que me habían dicho que venias con tú chico y como... bueno pensé que vosotros.

Claudia: no... yo... mi chico viene luego directo al bar.

Vilches: pues perdonad.

Jimeno: tranquilo no es ninguna ofensa pensar que podría estar con una mujer tan guapa como ella - y Claudia está a punto de saltar cuando al escuchar aquel comentario se queda completamente callada. - bueno voy a ver si puedo echar

una mano en la cocina.

Cruz: si vamos para allá, ¿dónde estáis poniendo los regalos?

Y Vilches, Cruz y Jimeno se unen al resto mientras yo miro a Claudia que sigue parada en el sitio ante aquel último comentario de Jimeno.

Maca: tierra llamando a Claudia

Claudia: ¿qué? Dime

Maca: que te has quedado en babia.

Claudia: ¿yo? ¿Qué dices?

Maca: ya claro, anda tira para allá que ya hablaremos tú y yo.

Claudia: pues no sé de qué – y yo niego mientras aquella idea en mi cabeza va cogiendo más fuerzas por mucho que Claudia me lo niegue.

Media hora más tarde ya estamos con todo preparado para cuando Vero nos avise de su llegada cosa que no se demora mucho más por lo que todos vamos a escondernos mientras Rai va a abrirles.

Rai: ¿qué pasa tío?

Héctor: pues aquí que la niña se ha olvidado el pendrive y nos ha hecho venir hasta acá.

Vero: si es un momento de verdad que lo tuyo es quejarte.

Rai: pasa que Ana está en el salón.

Héctor: ¿te acuerdas de mi primo?

Rai: si claro, ¿qué tal?

Álvaro: bien, aquí convenciendo a este para ir a tomar unas cervecitas que casi no lo saco de casa.

Héctor: y te aseguro que se pone muy pesado cuando se empeña en algo.

Álvaro: a mí me gusta más la palabra insistente.

Héctor: vamos pesado al fin y al cabo, aunque al final me ha animado ¿te apuntas a ir a tomar algo y llamamos al resto o algo? Que he tenido noticias solo tuyas esta mañana pero del resto nada.

Rai: bueno andarán liados ya sabes... las clases.

Héctor: ya...

Rai: me da que estas dos se han entretenido hablando, anda pasad y nos tomamos algo mientras.

Y justo en ese momento en el que Héctor llega al salón todos gritamos al son de un sorpresa apareciendo y llegando a ese momento que tanto me gusta de este tipo de cosas y es a la cara que se le queda al sorprendido.

Todos: cumpleaños feliz, cumpleaños feliz, te deseamos todos cumpleaños feliiiiizzz!!!!

Héctor: que cabrones y yo medio cabreado porque ninguno me habíais ni felicitado en todo el día.

Vero: yo pensé que te olías algo.

Héctor: pues lo pensé pero ya dado la hora que era.

Vero: feliz cumpleaños mi vida – y se acerca dejando un beso en sus labios.

Rai: felicidades .

Héctor: gracias chicos de verdad.

Maca: anda ven aquí, ¿cómo nos íbamos a olvidar? - y me acerco dándole un abrazo al igual que el resto que también se acerca a felicitarlo.

Héctor: ¿y eso que huele tan bien?

Rai: uf la cenita que han preparado las chicas.

Héctor: uy eso me muero yo por probarlo.

Ana: pues ala todos a la mesa, que queda mucho noche por delante.

Y así pasamos ya dentro dónde vamos dándole los regalos para luego sentarnos todos a cenar entre bromas y una buena conversación que nos va haciendo pasar las horas.

Héctor: oye Maca ¿y Esther?

Maca: tenía una cena familiar, pero nos coge luego en el bar.

Héctor: ah bueno entonces la perdono.

Vero: y nos debe una ronda compensatoria que ya la tenemos pactada.

Héctor: anda que lo tenéis todo organizado, que calladito os lo teníais.

Rai: es lo que tienen las sorpresas argentino.

Ana: aunque ha sido todo idea de tú chica, nosotros solo hemos colaborado.

Héctor: bueno igualmente gracias de verdad, que me ha hecho mucha ilusión y a ti – y se acerca a Vero tomando sus labios a lo que todos vitoreamos – te quiero.

Todos: ¡¡¡qué bonito, que bonito!!!!

Vero: anda parad ya que me vais a sonrojar.

Vilches: venga un brindis por el cumpleaños – y todos tomamos las copas para brindar – eso si cosecha Wilson.

Rai: como tiene que ser, aquí los brindis con clase.

Y así terminamos aquella cena con la correspondiente sesión de fotos luego para después distribuirnos en los coches y poner rumbo al bar dónde hemos dicho a Carlos y a Esther de vernos y entramos cogiendo dos de las mesas que hay al fondo mientras vemos lo llena que esta la pista.

Héctor: pinta bien la noche eh

Vero: pues si eso parece, está la cosa animadilla.

Maca: yo voy a llamar a Esther para decirle que ya estamos por aquí.

Rai: venga pues yo me voy a por unas cervecitas.

Ana: pídemme a mí una también porfi.

Héctor: y otra más.

Rai: ¿Maca tú?

Maca: venga si.

Rai: pues ale una ronda para todos, que paga la Wilson.

Maca: pero tendrás morro.

Rai: yo pago la segunda si hoy no se libra nadie - y así se marcha mientras yo salgo fuera para evitar el ruido de la música.

Y así marco su número dónde tras dos tonos su voz no tarda en sonar.

Esther: pues a mí aún me queda un ratito ¿qué tal ha ido todo?

Maca: la verdad es que muy bien, acabamos de llegar en verdad porque nos entretuvimos sacando fotos al acabar la cena.

Esther: jo y yo me las perdí.

Maca: bueno tranquila que Héctor quiere hacer todo un reportaje así que ya te cogerá luego.

Esther: como tiene que ser – y una voz se escucha junto a ella – que sí que ya voy... Maca tengo que dejarte, nos vemos en un ratito ¿vale?

Maca: vale.

Esther: ah y pórtate bien.

Maca: yo siempre, si solo he ligado con una rubia de la mesa de al lado.

Esther: Macaaaa

Maca: que es broma cariño, anda nos vemos en un ratito.

Esther: un besito – y cuelgo volviendo adentro dónde veo llegar también a Carlos junto a Claudia.

Vero: ¿Esther?

Maca: llega en un ratito que aún no han terminado.

Claudia: bueno pues yo hago presentación general, para los que no los conozcáis él es Carlos, y si Vilches ahora sí.

Vilches: encantado.

Carlos: igualmente – y se acerca a saludarnos a todos.

Jimeno: un placer, voy por una copa – y yo me quedo mirando cómo se marcha mientras Claudia se sienta junto a Carlos centrando su atención en él.

Carlos: Héctor que feliz cumpleaños.

Héctor: muchas gracias.

Carlos: ¿cuantos van ya?

Héctor: pues 22, me hago mayor.

Vero: ahora salgo con una madurito interesante ¿habéis visto? - y todos reímos cuando nos traen la ronda de cervezas acompañadas de unos chupitos.

Jimeno: he pensado que habrá que brindar de nuevo por el cumpleaños ¿no? aprovechando que tenemos excusa para hacer brindis.

Héctor: ves por eso sos mi amigo, vamos a por ese brindis si señor.

Todos: por el cumpleaños – decimos subiendo cada uno nuestro chupito.

Héctor: y por vosotros que sois geniales – y así brindamos para luego dejar entrar aquel liquido ardiente.

Maca: uuuoohhh Jimeno ¿no había algo más flojito?

Jimeno: los buenos brindis se hacen con tequila pequeña.

Maca: ya veo ya.

Héctor: bueno pues vamos a conquistar el lugar ¿no?

Y todos salimos a la pista dónde comenzamos a cantar a coro todas las canciones que nos van sonando y no paramos de bailar entre las copas que van acompañando hasta que ponen una de esas canciones más lentas y las parejitas se quedan bailando y Jimeno, Álvaro, y yo preferimos irnos hacia la mesa y me quedo mirando como Jimeno no quita la vista de la pista mientras Álvaro comienza a charlar conmigo.

Álvaro: la verdad es que es casualidad que no nos conociéramos antes.

Maca: si, ya me han dicho las chicas que casualmente yo he faltado a las dos salidas que tú te has apuntado.

Álvaro: si el destino nos boicoteaba.

Maca: n poco – y veo como Claudia y Carlos se acercan también a la mesa uniéndose a nosotros..

Maca: ¿pero la dejáis a medias?

Claudia: Uf consecuencia de zapatos nuevos cariño.

Maca: yo por eso me puse estos hoy.

Jimeno: entonces eres psicólogo ¿no?

Carlos: bueno estudiante que aún me queda un año.

Jimeno: ajam... tiene que ser una carrera bonita.

Carlos: pues si la verdad está muy bien.

Jimeno: bueno y ¿lleváis mucho saliendo? - y Carlos está a punto de contestar cuando Claudia le interrumpe.

Claudia: ¿y ese interés ahora por mi vida sentimental?

Jimeno: en todo caso por la de él que es con quien hablo.

Carlos: acabamos de empezar.

Jimeno: ¿sabíais que de cada tres parejas que empiezan dos rompen antes de llegar al mes?

Carlos: eh...

Claudia: ¿y se puede saber eso a que viene ahora?

Jimeno: solo era un dato mujer, además tranquila que seguro que vosotros seréis ese tercio maravilloso, y os casareis, tendréis dos hijos y un perro e iréis todos los fines de semana al parque a jugar con ellos – y sin más se va hasta la barra.

Claudia: ¿ves lo desagradable que es? Luego me dirás porque no me cae bien.

Maca: a mí me ha parecido gracioso.

Claudia: si vamos, me parto.

Maca: anda que estamos de celebración.

Claudia: oye pero una cosa son cosas más o este no se te despegas - me dice bajito.

Maca: anda no seas exagerada simplemente es simpático.

Claudia: ya claro, simpático así se empieza.

Álvaro: la verdad es que está bastante bien el local este.

Carlos: si yo no había venido pero la verdad no está nada mal – y en ese

momento termina la canción dando lugar a otra también lentilla y el nombre de Esther me viene a la cabeza pues me hubiera gustado que ya estuviera aquí y poder bailarla con ella.

Maca: me encanta esta canción.

Claudia: y a mí.

Álvaro: pues no se hable más ¿no? - y se levanta tendiéndome su mano - ¿me permitís este baile?

Maca: yo... - y miro a Claudia unos segundos.

Carlos: claro id que yo me quedo haciéndole compañía a esta señorita.

Claudia: ¿así que me vas a hacer compañía? - y lo toma de su chaqueta dejando un beso en sus labios por los que veo que no me queda de otra que aceptar aquella invitación.

Maca: claro vamos.

Claudia: ssshhh cuidado que este ataca – me dice bajito y yo la miro mal mientras ella ríe para luego ir junto a Álvaro a la pista y comenzar a bailar aquel tema.

Y vamos recorriendo aquella pista y hay que reconocer que baila bastante bien se nota que es primo de Héctor, ¿será cosa de argentinos?

Álvaro: ¿así que serás una futura médico?

Maca: esperemos que si.

Álvaro: pues ya me quedo más tranquilo – y yo lo miro sin entender – porque sé que si me pongo enfermo me atenderá una médica muy guapa – y yo sonrío ante aquel piropo, sin duda igual de zalamero que su primo.

Maca: gracias por lo que me toca.

Álvaro: ni falta que hace darlas – y me gira para luego atraerme hacia el de nuevo – bueno y tal vez te parece que soy muy atrevido pero ¿tienes novio? - y yo ante aquella pregunta me quedo algo parada. - ¿te he incomodado? De verdad que no era mi intención... solo lo decía porque como parece un poco salida de parejitas y somos aquí pocos los impares.

Maca: no, tranquilo si no me has incomodado, es solo que si tengo pareja pero no novio.

Álvaro: ¿entonces? - dice algo perdido hasta que cae en lo que trato de decirle – eres...

Maca: si... - y en ese momento la canción termina dando lugar a otra más

movidita - la verdad pensé que Héctor te había comentado algo

Álvaro: no, la verdad es que no pero bueno que... - y yo le sonrío haciéndole ver que no tiene por qué decir nada – bueno agradezco que me hayas parado antes de que intentara ligar contigo más a lo descarado – y ambos reímos.

Maca: igualmente bailas muy bien.

Álvaro: mi padre decía que un hombre que baila bien ya tiene medio camino hecho.

Maca: pues tú padre tenía mucha razón.

Álvaro: pues si... - y se queda un pequeño silencio.

Maca: bueno voy a por una... - y le señalo la barra.

Álvaro: aah si claro... yo voy a... - y se queda mirando al resto que se han juntado en la mesa – aunque si quieres te acompaño.

Maca: no, tranquilo ve con ellos yo os cojo ahora.

Y así voy hasta la barra dónde pido para luego apoyarme allí unos segundos. Anda que en cierto modo tiene razón esto de salir en plan impares es casi una encerrona muchas veces y en ese instante miro hacia la puerta dónde veo entrar a la culpable de que me haya unido al grupo de las parejitas. Como siempre caminando con ese aire despistado, mientras nos busca. Ese mismo aire que vi en ella la primera vez que la vi. Llegando siempre tarde, siempre con prisas, siempre metida en su mundo y no puedo evitar sonreír. Y veo como llega al resto y creo que me busca entre ellos, y luego comienza a saludarlos. Con ese aire de seguridad que solo refugia en su interior a un niña frágil. Mi niña frágil... aunque a la vez mucho más fuerte de lo que ella misma a veces cree.

Jimeno: un ron con coca cola – le pide a la camarera acercándose luego a mí - ya ha llegado tú chica.

Maca: ya, ya la he visto... - y sigo mirando como Esther termina de saludar.

Jimeno: hacéis buena pareja.

Maca: ¿tú crees?

Jimeno: pues sí, la verdad es que si – y yo sonrío mientras la miro.

Maca: ¿pues sabes qué? que yo también lo creo.

Jimeno: di que sí... ¿vamos? - me dice señalándome al resto.

Maca: no ve tú, yo voy ahora.

Jimeno: vale, aunque no tardes que ha preguntado por ti – y me guiña un ojo

tras coger su copa.

Y así me deja sola en la barra para unirse al resto mientras yo me regalo aquellos minutos. ¿Cómo se puede querer de esta manera a alguien? ¿Cómo puede sorprenderte de esta manera la vida? Y es que ahora tengo algo claro y es que nunca antes estuve enamorada porque no llegue a sentir lo que siento por ella. Yo que me reía de este concepto de amor y mírame, muriendo por una sola de sus caricias y renaciendo en cada uno de sus besos. Definitivamente algo me cambio... ella lo hizo, sin pedir permiso, sin preguntar... llego y cambio todo.

Maca: ¿quién soy? - y coloco mis manos en sus ojos.

Esther: ahora no, que creo que Maca esta por ahí y puede pillarnos.

Maca: oye – le digo haciéndome la ofendida a lo que ella se da la vuelta sonriendo.

Esther: hola cariño.

Maca: si claro ahora cariño – y ella sonríe de nuevo colocando sus manos en mis caderas para acercarme a ella.

Esther: no podría confundir tú voz – y atrapa mis labios – ni entre un millón – y ahora soy yo quien alarga el beso.

Maca: te he echado de menos – le digo al separarnos - ¿qué tal ha ido tú cena?

Esther: pues algo aburridita, en verdad me moría de ganas de llegar.

Maca: pues que sepas que ya de momento me debes dos bailes.

Esther: prometido que en un ratito te compenso – y me acerco atrapando sus labios una vez más para luego unirnos de nuevo al resto dónde yo tomo asiento quedando Esther sobre mí. - bueno a ver ¿anécdotas de la cena?

Y así empezamos a contarle un poco como ha ido y a enseñarle fotos para luego seguir con aquella fiesta.

Maca: bueno que te pondrás quejar eh boludo – le digo mientras giramos por la pista en una de esas canciones de salsa que a ambos tanto nos gustan.

Héctor: la verdad es que no tengo queja alguna, sois geniales y bueno ella pues... que voy a decir ya.

Maca: esa babita – le digo sonriendo – la verdad es que me alegro mucho por los dos, os merecíais encontrar algo así.

Héctor: gracias Maquita, aunque tú tampoco te puedes quejar.

Maca: ya ves, el mercado ha perdido sus dos mejores partidos libres.

Héctor: pues sí, las solteras del mundo nos echaran de menos.

Maca: y a nuestra modestia también ¿no?

Héctor: eso lo primero – y los dos reímos mientras seguimos con aquel baile.

Esther: oye creo que nos toca.

Vero: ajam – dicen acercándose a nosotros.

Maca: si es que no nos dejan vivir nuestro amor eh

Héctor: ya ves – me dice con cara de pena para luego tomar la mano de Vero y perderse con ella haciendo yo lo mismo con Esther.

Esther: oye son cosas más o hay tema – me dice mirando hacia dónde están Vilches y Cruz junto a Jimeno y Ana.

Maca: Pues si, al final ha salido la cosa muy bien.

Esther: ains pues me alegro la verdad.

Maca: y yo – y la alejo girándola para luego pegarla completamente a mi.

Esther: creo que esta canción no se baila así – me dice riendo.

Maca: ¿cómo qué no? - y atrapo sus labios a lo que ella no tarda en corresponderme y sigo bailando aquella canción lenta que queda muy lejos de la que se escucha en realidad.

Y Esther coloca sus brazos alrededor de mi cuello y el mundo parece desaparecer más allá de nosotras dos. Su cuerpo entre mis brazos al ritmo de aquella melodía que solo escuchamos nosotras a cámara lenta. Su respiración acompasando la mía y sus labios atrapando los míos sin que pueda existir una razón capaz de romper aquel momento... ¿o sí?

Capítulo 27

Claudia: bueno que ¿entonces todo preparado?

Maca: si he hablado con Vilches y me lleva la cena en un ratito y me la deja lista allí y ya ayer fui con él y dejamos todo listo.

Claudia: le va a encantar.

Maca: eso espero, la verdad me hace mucha ilusión.

Claudia: anda que ya de normal eres un encanto pero enamorada eres demasiado.

Maca: uy ¿un cumplido de tú parte? ¿Estás bien? - y las dos reímos.

Claudia: ya no tendrás más hasta el año que viene.

Maca: me parece justo, bueno ¿y tú finde como pinta?

Claudia: pues en breve comenzaré a prepararme que vamos a ir a un pequeño concierto que dan unos amigos de Carlos.

Maca: anda ¿presentación oficial?

Claudia: algo así,

Maca: pues ya me contarás.

Claudia: eso está hecho, aunque espero que tú tengas más aún que contarme.

Maca: de verdad que no paras – le digo leyendo lo que lleva implícito el mensaje.

Claudia: anda tonta si lo estás deseando.

Maca: eres lo peor, anda te dejo que estará por venir a recogerme.

Claudia: sí, si tú huye – y las dos reímos - bueno fea pues pasadlo muy bien y el lunes me cuentas ¿sí?, saludame a Esther, un besito reina.

Maca: otro para ti.

Y así cuelgo para luego terminar de meter unas cosillas en la mochila.

Rosario: ¿Ya tienes todo cariño?

Maca: si mamá Esther está por venir a recogerme.

Rosario: bueno pues pasadlo muy bien, nosotros también vamos saliendo ya.

Maca: ¿sábado de fútbol en marcha?

Rosario: pues si hija si, ya sabes que estos dos y tú tío no perdonan uno.

Maca: vaya tres, bueno pues nos vemos mañana por la noche.

Rosario: cuidadito en la carretera ¿sí? - y se acerca a dejarme un beso.

Jero: adiós tata – escucho desde la entrada y sonrío.

Maca: pórtate bien enano

Y sin más los veo salir de casa mientras yo me quedo pensando en esta escapadita y tengo que reconocerlo estoy nerviosa. Mucho más de lo que recuerdo haber estado nunca. Llevo varios días dándole vueltas a todos para que este perfecto. Quiero que sea algo especial. Diferente, nuestro, por y para siempre nuestro.

Piiiiiiiiiii

Y tomo mis cosas y salgo corriendo hacia abajo dónde veo ya su coche parado en mi puerta. Y voy hasta el maletero para meter unas cosillas.

Maca: hola guapa ¿esperas a alguien?

Esther: pues si la verdad esperaba a mi novia,

Maca: una pena y yo que pensaba ligar contigo – y sonrío mientras me acerco a dejar un beso en sus labios.

Esther: bueno ¿me vas a decir ya a dónde vamos?

Maca: pues no aún no, tú arranca y ya te voy yo indicando.

Esther: pero Maca... - y de nuevo atrapo sus labios.

Maca: guapa.

Esther: ains señor si es que haces conmigo lo que quieres, bueno pues vamos allá – y así ponemos rumbo hacia las afueras mientras vamos charlando un poco de todo y le voy indicando – espera... ¿vamos a la sierra? - me dice ya cuándo vamos casi llegando.

Maca: has tardado en darte cuenta.

Esther: jo es que como me venias dando conversación.

Maca: de eso se trataba cariño.

Esther: pues me encanta.

Maca: me alegro – y sonrío entrelazando mi mano con la suya.

Y así seguimos nuestro camino dónde llegamos ya entrada la noche y yo recibo un toque en el móvil de Vilches que me dice que todo está preparado.

Maca: cariño necesito ir al baño ya de ya, te importa sacar unas cosillas del maletero.

Esther: anda tira.

Y yo salgo corriendo mientras veo como ella comienza a sacar lo que hay en el maletero. Y así entro y termino de encender las velas hasta el cobertizo.

Esther: Maca pero ¿pero qué te has traído aquí? Jesús lo que pesa... ¿y esto? - y noto ese silencio por lo que sé que ya ha llegado hasta la puerta dónde gracias a la oscuridad solo se ve aquel camino de velas que recorre la casa – ¿Maca? - y su voz cada vez se acerca más hasta que escucho como corre la puerta que da hasta la piscina y puedo sentir que una sonrisa surca sus labios al ver hasta dónde lleva aquello y mi pulso se acelera al sentirla tan cerca hasta que la puerta del cobertizo se abre descubriéndola y la veo en silencio frente a mi mientras se queda mirando aquel cobertizo cubierto de velas y con una pequeña mesita en el medio con las copas y la cena ya servidas.

Maca: ¿me complace con su compañía en esta cena señorita Sotomayor? - y veo como sigue mirándome a la vez que recorre aquel cobertizo sin articular palabra para luego caminar hasta la silla que yo retiro para acercarla luego a la mesa y tomar yo asiento al otro lado.

Esther: ¿y todo esto?

Maca: pues una sorpresa ya te lo había dicho – y le regalo una sonrisa mientras ella me mira aún seria y no termino de adivinar que dice esa

expresión.

Esther: ya pero ¿por qué?

Maca: ¿por que? - digo algo perdida... esperaba que le hiciera algo más de ilusión.

Esther: la cena y todo esto...

Maca: pues no sé Esther porque me ha apetecido. Estos días he estado pensando en cómo por primera vez pensé que tal vez si había esperanza. En cómo me di cuenta de que lo que sentía por ti era mucho más de lo que pensé. De ese primer beso en medio de la noche. Del cobertizo y de todo lo que vivimos aquí y no sé, pensé que sería bonito venir y cambiar el final que tuvo en su momento. No se pensó que te haría también ilusión pero si no te ha gustado la idea pues tampoco pasa nada. - digo algo cabizbaja la verdad.

Esther: ¿que no me ha gustado? Maca por favor si esto es precioso. Si no parece ni el mismo cobertizo de aquella vez. Si es que solo en pensar cómo has sido capaz de preparar todo esto me siento tan feliz y afortunada que apenas puedo articular palabra – y veo como unas pequeñas lágrimas brotan de sus ojos – es precioso... todo esto... tú lo eres.

Y yo me acerco retirando con dulce besos aquellas lágrimas de su cara para luego dejar una caricia en ella.

Maca: pero no he hecho esto para que llores tontita, al contrario quiero que me regales esa sonrisa que tanto me gusta y que no me canso de ver – y en ese momento esa sonrisa aparece reflejado en sus labios - ¿ves? Justo esa.

Y sin más demora Esther se acerca tomando mis labios en un prolongado beso que se transforma en una suave caricia entre nuestros labios que ya añoraban sentirse.

Esther: te quiero, te quiero, te quiero – y yo sonrío recibiendo aquellos pequeños besos que da repetidamente en mis labios para acabar luego en uno más largo.

Maca: ¿eso es que te ha gustado la sorpresa?

Esther: ¿tú que crees? ¿Pero cómo has podido organizar todo esto?

Maca: pues una que tiene sus secretos ... ¿te parece si cenamos?

Esther: claro, la verdad es que todo tiene muy buena pinta ¿no?

Maca: hombre por algo lo ha hecho el mejor cocinero del pueblo.

Esther: ¿Vilches? - y yo sonrío – bueno pues habrá que probarlo ¿no? - y estoy a punto de volver a mi silla cuando vuelve a tomar mi mano para acercarme a ella y deja un beso más sobre mis labios que corresponden gustosos.

Y así comenzamos a degustar aquella cena acompañada de un buen vino para luego pasar al postre de fresas con chocolate que Vilches nos ha preparado.

Esther: esto tiene que ser pecado te lo digo.

Maca: eres una golosa.

Esther: es que están riquísima, prueba.

Maca: a ver... - y me acerco tomando de tú mano un pedacito de fresa con chocolate – pues sí que lo está si... aunque creo que yo lo prefiero así – y ahora es ella la que muerde aquel pedazo para luego yo atrapar sus labios en un beso extremadamente dulce - ¿ves? Mucho más rico.

Esther: muy lista me parece que eres tú – y de nuevo atrapo sus labios en un beso que se va volviendo mucho más intenso.

Un ratito más tarde cuando hemos terminado la cena terminamos sentadas en el borde de la piscina sumergiendo nuestros pies en ella mientras seguimos charlando y recordando los momentos vividos en aquel lugar.

Esther: me ha encantado la sorpresa.

Maca: ¿sí?

Esther: mucho, mucho, mucho – y dice aquello mientras deja un beso en mis labios.

Maca: pues me alegro porque ese era el fin bueno y aprovechar para estar las dos solitas.

Esther: mmm y ¿se puede saber para qué quieres que estemos solitas?

Maca: pues para poder darte besitos así – y me acerco tomando sus labios – y así – y dejo de nuevo otro beso – para poder hacer esto sabiendo que no llegará nadie – y entrelazo nuestra manos quedando nuestros cuerpos muy cerca - para tenerte solo para mí – y ahora dejo un pequeño beso en su cuello que no tarda en obtener respuesta.

Esther: yo también me moría por poder estar así contigo – y de nuevo comienza aquella guerra de besos.

Maca: ¿sabes lo que me apetece?

Esther: ¿qué?

Maca: bailar - le digo a lo que ella me mira sonriendo.

Esther: ¿bailar? pero si no tenemos música.

Maca: ah pero eso lo arreglo yo ahora - y me voy hasta el reproductor dónde pongo el cd que he dejado la tarde anterior. - ¿y ahora? ¿Qué me dices?

Sugerencia de la autora

Canción: Bésame

Artista: Camila.

Esther: ¿tú lo tienes todo preparado?

Maca: pues todo, todo no, pero esto pues... - y ella sonrío negando mientras yo me acerco tomando su mano y girándola para luego pegarla a mí y comenzar a movernos por la terraza siguiendo aquella melodía que nos envuelve. - bésame... a destiempo sin piedad y en silencio - y noto su sonrisa chocar contra mi hombro ante aquellas palabras.

Esther: bésame, como si el mundo se acabará después, para el tiempo - y de nuevo la hago girar para atraerla quedando nuestros labios a escasos centímetros que son el hogar de nuestras respiraciones que chocan la una con la otra mientras nuestras miradas se pierden.

Maca: bésame sin motivo y esta vez siempre contigo... - y Esther coloca sus brazos alrededor de mi cuello y yo acorto más aquella distancia que hay entre nosotras rozando suavemente sus labios sin llegar a tocarlos.

Esther: bésame... - y yo la miro sintiendo ese deseo que corre por mi.

Maca: dame tan solo un motivo... - y ahora si todo se para y Esther se acerca besando mis labios en un beso que se vuelve mucho más intenso con verdadera rapidez, con necesidad y mis labios descienden por su cuello succionando cada pedazo de piel a su alcance.

Esther: Maca... - y siento sus manos recorrer mi espalda.

Y dibujo suaves círculos en su espalda dónde mis manos nos tardan en colarse también mientras siento como cada una de sus caricias eriza toda mi piel, como cada uno de sus besos hace desaparecer el mundo entero y como mi respirar se queda sin aire sin no lo toma de sus labios. Y sus manos siguen también aquel recorrido desconocido quedando ambas contra aquella

cristalera hasta que tras cruzarse nuestra miradas elevo mis brazos permitiendo que retire mi camiseta dejando así al descubierto mi torso desnudo.

Maca: ¿Estas segura? - le digo elevando su cara.

Esther: estoy muerta de miedo – me dice sincera y yo tomo una de sus manos dejando un beso en ella para luego entrelazarla con la mía – pero quiero estar contigo.

Maca: ¿confías en mí? - y ella asiente mientras yo me acerco y dejo un beso en su mejilla para luego abrazarla, dejando simplemente que nuestros cuerpos sientan esa necesidad - ¿que sientes ahora? - digo susurrando en su oído sin separarme apenas de ellas.

Esther: que no quiero que te alejes... que necesito sentirte.- y nuevamente ataco dulcemente su cuello – que quiero... - y comienzo a descender por su cuello despacio dejando besos en cada tramo de su piel.

Maca: ¿y ahora? - y paso suavemente mi mano por sus brazos para luego tirar de su camiseta quedando nuestros cuerpos muy cerca y ahora es ella quien atrapa mis labios en un beso diferente al resto, un beso lleno de deseo, de ese mismo deseo que corre por mi cuerpo en este momento y sin pensarlo más la tomo en brazos.

Esther: Maca – dice riendo.

Maca: pero si llevo meses haciendo pesas y todo para poder hacerlo – y las dos reímos.

Esther: tonta – y atrapa de nuevo mis labios mientras yo sigo hasta el dormitorio dónde nada más llegar la dejo caer suavemente sobre la cama parando unos segundos para observarla para luego acercarme y besar sus labios, dejando que nuestras lenguas entren en una batalla en la que solo se puede ganar o morir.

Y comienzo a bajar por su clavícula rodeando con mis manos el contorno de sus pechos para luego bajar besando su estómago mientras siento como su cuerpo tiembla dejándose caer ante el contacto de mi piel. Y su pantalón también cae al suelo al igual que el mío quedando ya piel con piel.

Maca: Esther ¿estas segura de esto? Quiero decir, que porque haya preparado esto no quiere decir que si tú no estás preparada o algo... - y ella atrapa mis

labios callándolos.

Esther: Maca yo quiero estar contigo... te amo y quiero sentirme tuya. Quiero sentirte mía - y deslizo una de sus manos hasta mis sujetador ayudándola a deshacerse de él dejando mi pecho al descubierto.

Maca: pero si en algún momento.... - digo aún temerosa, pues quiero que se sienta cómoda, quiero que esto salga bien, necesito que salga bien.

Esther: Maca... - y yo la miro unos segundos perdiéndome en sus ojos – bésame – y sin hacerme más de rogar tomo sus labios como durante tanto tiempo he deseado tomarlos, dejándome llevar completamente por todo lo que me hace sentir, por ese deseo desgarrador que me hace cubrir cada tramo de su piel mientras dejo caer mi peso suavemente sobre su cuerpo encajando ambos como si siempre hubieran esperado aquel momento, como si no fuera la primera vez... como si nunca fuera a existir una última... como si siempre se hubieran conocido, como si nunca pudieran olvidarse.

Maca: te amo - y por primera vez en mi vida, aquellas dos palabras... aquellas que nunca fui capaz de decir salían de mis labios sin esfuerzo, sin ser llamadas, salían a la luz descubriéndolo todo, derramando entre aquellas sabanas mi corazón desbordado ante ella.

Capítulo 28

Dicen que un gran amor es para siempre. Que no importa lo que pase después, que no importa el tiempo. Que ya no importa nada. Porque un corazón puede volver a enamorarse tanto veces como amor quede en su interior más cuando un corazón entrega su alma lo hace para toda la vida.

Maca: ¿sí?

Claudia: ¿cómo ha ido?

Maca: ¿Claudia? No me lo puedo creer – es que esta niña es demasiado. Y salgo de la habitación para no despertar a Esther.

Claudia: pues claro, cuenta ¿ha habido tema no? Mira que si no te quito ya la palabra.

Maca: pero a ver ¿a ti te parece normal llamarme para preguntar si he tenido tema?

Claudia: hombre pensé en llamarte anoche pero no quería interrumpir.

Maca: señor eres demasiado.

Claudia: para eso estamos las amigas ya sabes, pero hubo o no hubo. - y yo me quedo en silencio mientras recuerdo la noche anterior – ¡¡¡¡¡siiii lo sabía!!!!

Maca: pero si no he dicho nada.

Claudia: no hace falta me ha llegado tú cara de tonta ahora mismo hasta aquí. Ains que mis bollos ya han consumado que feliz soy.

Maca: pero Claudia estás loca.

Claudia: eso tiene que pensar la mujer que tengo en la mesa de en frente que no deja de mirarme.

Maca: pues normal ¿qué haces?

Claudia: nada que he quedado con Carlos para desayunar y he llegado algo antes para poder llamarte.

Maca: para cotillear dirás.

Claudia: eso también pero no ahora en serio ¿todo bien?

Maca: perfecto Clau, ha sido una noche perfecta.

Claudia: me alegro mucho cariño.

Maca: lo sé.

Claudia: ¿volvéis ya a la noche?

Maca: pues en principio sí, bueno aún no le he dicho a ella pero me gustaría pasar el día aquí hay un lugar que quiero enseñarle.

Claudia: eso suena interesante, bueno pues te dejo para que disfrutéis ¿sí? Que además ya veo llegar a mi romeo.

Maca: anda tira, nos vemos el lunes para que me cuentes esa presentación oficial.

Claudia: que va para largo eso ya te diré, venga un besito.

Maca: otro para ti.

Y cuelgo y es que esta chiquilla es demasiado, pero para que nos vamos a engañar también la mejor. Y ya que estoy levantada aprovecho para ir a la cocina y preparo el desayuno poniéndolo en un bandejita para luego volver a la habitación dónde compruebo que Esther sigue dormida por lo que dejo la bandeja a un lado y me acerco a ella dejando pequeño besos por su espalda descubierta y noto como se mueve suavemente cuando llego a su cuello y dejo un nuevo beso.

Maca: despierta dormilona – y me separo un poco parando con aquellos besos.

Esther: jo pero que sigo dormida, si paras no me despertaré – y yo sonrío si es que ha resultado ser aún más mimosa que yo y así vuelvo dejando un dulce beso en su cuello y luego en su mejilla hasta llegar a sus labios dónde ella no tarda en corresponderme abriendo sus ojos para luego girarse.

Maca: buenos días – y noto como tira de mí cayendo así sobre ella.

Esther: buenos días – y pasa sus manos alrededor de mi cuello mientras yo

sostengo mis peso con mis manos a ambos lados de su cuerpo.

Maca: ¿has dormido bien? - y me acerco rozando sus labios para luego dejar un pequeño beso

Esther: creo que nunca había dormido mejor – y yo sonrío ante aquello – ¿llevas mucho despierta?

Maca: no, solo un ratito, además que he aprovechado para preparar el desayuno – y su mirada sigue la mía hasta la bandeja con zumito, frutita y tostadas que hay sobre la cómoda.

Esther: dime que tienes algún defecto por favor – y yo rio.

Maca: pues siento decirte que no pero a lo mejor algo encontramos por ahí - y las dos sonreímos para luego ella ser quien atrapa ahora mis labios en un tierno beso que en segundo se vuelve más intenso - Esther. - digo riendo al ver por dónde va derivando aquel buenos días

Esther: dime – y atrapa de nuevo mis labios dejando un pequeño muerdo en ellos.

Maca: ¿te levantas tú siempre así? - y mi camiseta ya vuelve a estar en el suelo rozando la desnudez de su cuerpo.

Esther: pues la verdad es que no pero...

Maca: ¿pero? - y yo sonrío al ver como en ese momento baja la cabeza sonrojada – ¿sabes que no he traído postre para el desayuno?

Esther: ¿no? - me dice siguiéndome el juego

Maca: pues no, pero bueno algo se nos ocurrirá ¿no? - y dejo caer ahora si mi cuerpo sobre ella mientras la dos reímos.

Y así comienza de nuevo aquella guerra de besos y caricias de la noche anterior que finaliza con la victoria a manos del deseo que funde nuestros cuerpos haciéndolos uno.

Esther: que hambre ¿no? - y las dos estallamos en una carcajada.

Maca: ¿si no? Ahora sí que quieres desayunar.

Esther: claro tonta es que ya me he tomado el postre.

Maca: estas tú muy sueltcita hoy ¿no? - le digo sonriendo.

Esther: ya ves, será que tengo buena profesora – y se sienta en la cama tomando la bandeja mientras yo me siento tras de ella pegando mi pecho a su espalda. - tiene buena pinta mmm que rico – dice tomando algo de fruta.

Maca: a ver... - y lleva otro trozo hasta mis labios – pues sí que está muy rico

si – le digo para luego dejar un beso en su hombro – oye... - y en verdad no sé por qué pero tengo que preguntarlo - ¿estás bien? - y ella me mira sin entender – quiero decir con todo esto... con lo que acabamos de hacer bueno y lo de anoche – y las dos sonreímos.

Esther: ¿tú que crees?

Maca: hombre pues tengo cierta idea pero...

Esther: me ha encantado Maca, ha sido... - y de nuevo esa sonrojes que tanto me gusta – nunca nadie me había hecho sentir tanto y de esta manera ¿coincide eso con tú idea?

Maca: sí creo que tú cuerpo me ha dicho algo parecido si – y las dos sonreímos de nuevo si es que creo que ya tengo agujetas.

Esther: tonta – y atrapa una vez más mis labios para luego seguir con aquel desayuno entre caricias y juegos. - ¿y que vamos a hacer hoy?

Maca: pues bueno yo había pensado que podíamos aprovechar el día y pasarlo aquí, bueno si no tenías planes que como no te dije que haríamos pues...

Esther: pues hago una llamada y soy toda tuya.

Maca: eso suena muy bien.

Esther: aunque no tengo nada de ropa ni nada.

Maca: no te preocupes yo he traído algo mío a lo mejor te queda un poquitín grande, que bueno tú eres más tirando a pequeña estatura – le digo señalando con mis dedos un poquito, para luego aguantar la risa al ver su cara - pero con todo el cariño – añado y veo como se viene sobre mí quedando a horcajadas comenzando a hacerme cosquillas – no Esther para.

Esther: ¿así que de pequeña estatura no?

Maca: que era broma – y sigue con aquello hasta que nos quedamos muy cerca y logro tomar sus manos haciendo que pare – pero vamos que a mí me encantas así.

Esther: ¿así que te encanto?

Maca: mucho me encantas mucho - y estoy a punto de rozar sus labios cuando se aleja dejándome sin ese beso - eso ha dolido.

Esther: eso te pasa por meterte con mi tamaño, así que ala dame esa ropa que contenta me tienes– y se levanta dejándome libre mientras yo voy hasta la mochila y saco una muda para cada una. - ¿te importa si me doy una duchita?

Maca: claro, estas en tú casa... aunque... - y ella se para - ¿aceptas compañía? - y las dos nos quedamos mirando. - prometo que solo ducha, me portare bien -

digo subiendo mis manos en señal de inocencia y ella niega sin poder evitar sonreír. - ¿y?

Esther: tal vez – y sin más sale de la habitación mientras yo me quedo observándola y yo no sé qué me da esta mujer pero sea lo que sea seguramente tiene que ser pecado y estar prohibido en todos los estados y sin pensarlo salgo corriendo tras su pasos y tras ese tal vez que suena demasiado tentador.

Después de aquella ducha en la que hay que decir que nos hemos entretenido un poco más de la cuenta, aprovechamos para bajar al pueblo a visitar a Vilches y de paso ver todo aquello que no pudimos ver la primera vez y tras el almuerzo hemos vuelto a casa para dejar todo recogido.

Maca: bueno pues ahora señorita le voy a poner esto – digo mostrándole una pequeña venda.

Esther: pero Maca que soy muy pato y lo sabes.

Maca: que yo te guío, es que impresiona mucho más si lo ves una vez allí – y ella me mira dudosa – confía en mí – y me acerco dejando un beso en sus labios para luego tapar sus ojos.

Unos minutos más tarde y tras una pequeña caminata llegamos a aquel lugar que tantos buenos recuerdos me trae y tanto tiempo hacia que no visitaba.

Esther: Maca me voy a matar ya veras.

Maca: que no, tú confías en mí – y sigo guiándola mientras ella aún con los ojos vendados se deja llevar por mi mano – ya hemos llegado – y destapo sus ojos dejándole ver aquel atardecer que ya se muestra ante nosotras.

Esther: Maca esto es precioso – dice dejándose caer entre mis brazos que la rodean a su espalda.

Maca: sabía que te gustaría, de pequeña venía mucho aquí, ha sido siempre como mi lugar secreto – y ella se gira colocando sus brazos alrededor de mi cuello.

Esther: ¿así que ya se puede decir que conozco todos tus secretos? - y yo sonrío.

Maca: pues eso parece sí – y atrapa mis labios en un beso que yo no tardo en corresponder.

Esther: ¿de verdad que tenemos que volver? - me dice con cara de fastidio

mientras se gira de nuevo para dejar que la abrace.

Maca: pues me temo que sí, pero bueno estoy segura que pronto podremos volver – y dejo un beso en su hombro mientras nos mecemos mirando como la noche y el día hacen su unión en el horizonte.

Esther: ¿lo prometes?

Maca: te lo prometo - y coloca sus manos sobre las mías y yo trato de guardar aquel momento en el mejor lugar de mi memoria.

Y así nos quedamos allí disfrutando de aquel lugar y más importante disfrutando la una de la otra hasta que la noche ya cae casi por completo sobre nosotras por lo que decidimos volver a la casa para recoger las cosas y poner de nuevo rumbo a Madrid

Maca: oye ¿quieres quedarte a cenar? sabes que mi madre te tiene una invitación pendiente - le digo cuando ya llegamos a mi casa.

Esther: ¿qué pasa? ¿Que nunca te cansas de mí?

Maca: pues la verdad es que no – y las dos sonreímos.

Esther: pues me encantaría, pero creo que debería volver ya a casa que he estado el finde desaparecida – y yo le pongo cara de penita por lo que deja una caricia sobre ella – pero mañana vengo a recogerte para ir a clase ¿sí?

Maca: vuelta a la rutina universitaria.

Esther: pues si es lo que tiene la realidad que no te puedes olvidar de ella por mucho tiempo – y noto un brillo algo extraño en sus ojos que no logro descifrar – bueno mi amor que descanses – y se acerca dejando un corto beso en mis labios.

Maca: y tú, dame un toque cuando llegues a casa ¿vale?

Esther: vale - y robo un nuevo beso de sus labios - te quiero.

Maca: yo más - y así tomo mis cosas y bajo del coche viendo cómo se aleja para luego subir a casa.- ya estoy en casa – y dejo todo en la entrada para luego ir al salón dónde veo a mi padre y al enano.

Jero: tata – y se acerca dejándome un abrazo.

Maca: ¿cómo está mi hermano preferido?

Jero: pero si no tienes otro – dice riendo mientras revuelvo su pelo.

Maca: bueno igualmente sabes que lo eres.

Pedro: ¿qué tal por la sierra?

Maca: muy bien papá ¿Y vosotros por aquí?

Pedro: bien, bien ¿y Esther bien? - y en ese momento me quedo algo parada mirándolo por aquel tono.

Maca: si muy bien también.

Pedro: ya... - y se queda mirándome en silencio mientras yo trato de descifrar ese gesto en su cara sin terminar de entender que pasa y en ese momento aparece mi madre desde la cocina.

Rosario: anda cariño ya has llegado – y se acerca dejándome un beso – llegas justo a la cena.

Maca: la verdad es que vengo con hambre.

Rosario: pues venga Jero ayúdame a poner la mesa

Jero: vale – y sale corriendo hacia la cocina.

Pedro: a cenar se ha dicho ¿no? - y pasa a mi lado mientras yo me quedo parada aún en el salón.

Y así cenamos mientras charlamos sobre el fin de semana, conversación en la que mi padre apenas interviene y yo lo miro algo extrañada.

Rosario: bueno señorito, es hora de irse a la cama que mañana hay colegio.

Jero: jo mama que aún es temprano.

Rosario: venga a ponerse el pijama.

Jero: jo esto de ser pequeño es un rollo – y se acerca a dejar un beso de buenas noches a mi padre y luego a mí.

Maca: buenas noches enano – y así se pierde por el pasillo junto a mí madre quedando de nuevo mi padre y yo en silencio en el salón.- papá...

Pedro: ¿cuándo pensabas decírmelo?

Maca: ¿decirte el que? - digo sin entender aunque en el fondo deseo que esa conversación no sea la que pienso que es.

Pedro: vamos Macarena encima no me hagas parecer más tonto – y se levanta del sofá mientras yo me quedo ahí parada - ¿cuándo me ibas a contar que Esther y tú sois más que amigas?

Maca: yo...

Pedro: o mejor aún cuantas personas más lo saben.

Maca: lo siento – y es lo único que me sale en estos momentos.

Pedro: ¿lo siento? Maca me he tenido que enterar por la madre de Vilches que me ha hablado de lo enamorada que se le ve a mi hija. Lo enamorada que se le ve de una mujer ¿te haces una idea de la cara que se me ha quedado? - y noto

su enfado y comienzo a sentirme tan pequeña que las palabras se atropellan sin ser capaz de salir – te haces una idea de lo que es que vengan y te digan que tú hija es lesbiana. - y noto la decepción en sus ojos y aquella es un herida directa.

Maca: papá quería decírtelo pero no sabía cómo.

Pedro: ¿desde cuándo?

Maca: yo no lo elegí, es parte de lo que soy pero eso no cambia nada sigo siendo la misma Maca - digo al ver como se gira de nuevo hacia la ventana dándome la espalda.

Pedro: ¿desde cuándo?

Maca: me di cuenta cuando salía con Fernando por eso lo dejamos – y de nuevo aquel silencio – papá escúchame – y me acerco tomando su brazo pero él se aparta de mi.

Pedro: ahora mismo no quiero escuchar nada.

Maca: papá...

Pedro: he dicho que no. - y aquello lo dice elevando la voz en el momento que mi madre llega.

Rosario: ¿pero qué pasa?

Pedro: ¿tú lo sabías?

Rosario: ¿saber el que?

Pedro: tú sabías lo que hay entre tú hija y Esther, lo sabías.

Doctor: eso es pequeña... eso es...

Enfermera: y sigue subiendo...

Y no sé cuánto tiempo ha pasado, no se si quiera como pero comienzo a sentir de nuevo mi cuerpo. Comienzo a sentir como vuelvo a formar parte de él, hasta que siento como mi cuerpo adolorido siente aquella caricia y aquellas palabras comienzan a llegar a mis oídos.

Pedro: Maca no sabes cuánto lo siento... mi pequeña. - y mi cabeza comienza a martillarme mientras siento como mi padre aprieta mi mano, como mi cuerpo vuelve a retomar su conciencia, como mis ojos cansados se abren despacio.

Maca: papá... - digo en un pequeño hilo de voz que apenas se hace perceptible.

Pedro: Maca... - y se acerca a mi abrazándome – mi niña por favor estas bien - y veo sus ojos enrojecidos.

Maca: ¿qué ha pasado?

Pedro: un hombre borracho se saltó un semáforo y... cuando llamaron a casa y me dijeron que habías tenido un accidente pensé que... pensé.. - y yo aprieto su mano intentado calmarlo cuando la puerta se abre apareciendo un médico tras ella.

Doctor: veo que ya has decidido volver con nosotros – y comienza a mirar mis pupilas para luego seguir supervisando el resto – pues me parece que está todo bien.

Pedro: ¿está seguro doctor?

Doctor: las constantes están perfectas y las últimas pruebas han salido muy bien, nos has dado un buen susto ¿te duele?

Maca: Un poco...

Doctor: ahora aviso a una enfermera para que te ponga un calmante ¿sí? Intenta descansar. Es normal que te sientas cansada, tuviste una hemorragia y perdiste mucha sangre durante el trayecto al hospital.

Maca: más bien siento como si un camión me hubiera pasado por arriba – y él ríe.

Doctor: bueno casi casi... has tenido mucha suerte se ve que alguien allá

arriba tiene claro que aún tienes grandes cosas por hacer aquí. Bueno me paso más tarde a verte ¿vale? – y me guiña un ojo para luego salir de allí.

Maca: ¿y mamá?

Pedro: ha ido a por un café, hemos pasado la noche aquí y ya andaban algo dormidas – y yo me quedo mirándolo sin entender ese plural - creí que querrías llamar a Esther – y yo me quedo bastante sorprendida por aquello – Maca fui un... si te llega a pasar algo.

Maca: papá estoy bien.

Pedro: pero podría haberte perdido y nunca me hubiera perdonado saber cuáles fueron las últimas palabras que te dije – y aquello viene a mi mente haciendo que mi cara cambie – cariño. - y toma mis manos – lo siento... no sabía lo que decía.. me tomo tan de sopetón que yo... se me fue la cabeza, no sabía lo que decía... me tomo de sorpresa.

Maca: lo sé.

Pedro: pero eres mi hija y siempre lo vas a ser pase lo que pase y yo siempre te voy a querer y voy a estar orgulloso de ti y daré las gracias por tenerte a mi lado – y una pequeña lágrimas caen por mi cara imitando las tuyas que surcan su rostro. - Porque eres mi pequeña y eso nada lo puede cambiar.

Maca: papá – y él se acerca abrazándome y yo siento como vuelvo a cuando tenía 5 años y me abrazaba por las noches tras una pesadilla y hacia que todo volviera a estar bien. - gracias

Rosario: ¿Maca? Gracias a dios - dice llegando corriendo hasta mí al abrir la puerta y verme despierta- mi niña... - y comienza a darme besos por toda mi cara mientras yo sonrío - ¿Estás bien? ¿ha venido el médico?

Pedro: acaba de estar aquí y está todo muy bien aún tienen que hacerle algunas pruebas pero está bien.

Rosario: ¿seguro? Ains por dios que mal lo he pasado – y de nuevo me abraza hasta que al separarse mis ojos van hacia la puerta dónde me cruzo con aquella mirada, aquella envuelta en llanto que siento temblar.

Pedro: creo que voy a llamar a tú tía para saber cómo esta Jero – le dice haciéndole señas a mi madre.

Rosario: te acompaño... ahora venimos cariño – y deja un nuevo beso en mi frente para luego salir junto a mi padre mientras Esther se queda aun mirándome desde aquella puerta.

Maca: hola... - y aquel llanto se hace más grande y yo ya me preocupo – estoy bien... - digo aún con aquel tono de voz en susurros y sigo viendo como sus

lágrimas caen – Esther... - y sin poder decir más veo como llega hasta mi abrazándome y dejando salir más de aquel llanto mientras la noto temblar en mis brazos.

Esther: pensé que... - y sus ojos se encuentran con los míos – si te hubieras ido yo...

Maca: no podía irme... te lo prometí – y de nuevo me abraza para luego quedarnos unos segundos simplemente disfrutando de aquel nuevo comienzo.

Esther: ¿te puedo dar un beso?

Maca: muchos. - y ella sonríe acercándose para atrapar mis labios en un beso suave, un pequeño roce de nuestros labios que me hacen recordar cada uno de los besos vividos.

Esther: mi niña... mi niña guapa.

Desde aquel despertar ya han pasado tres semanas. Tres semanas en las que me he ido recuperando y puedo decir que ya estoy como si no hubiera pasado nada, bueno con alguna cicatriz que mi cuerpo que antes no tenía pero la verdad es que no me puedo quejar. Tengo que reconocer que esto me ha hecho plantearme muchas cosas y darme cuenta de muchas otras, supongo que es lo que tiene haber estado a punto de traspasar el límite.

Pero bueno aquí estoy y tengo unas ganas locas de volver a la universidad y no me quejo que desde que me dieron el alta y he estado en casa todo han sido atenciones tanto mi familia, como las chicas, como Esther... pero soy demasiado culo inquieto y esto de estar en la cama. Por no hablar de que Esther y mi madre han acabado compinchándose para asegurarse de que no toque ni un libro y descanse y claro os podréis imaginar.

Esther: ¿se puede? - dice dando unos golpecillos en mi puerta y yo cierro mi portátil para volver rápido a la cama.

Maca: si, si claro pasa – y le regalo mi mejor sonrisa al verla llegar – hola guapa.

Esther: hola cariño ¿cómo estas hoy?

Maca: bien bueno con ganas de salir ya de casa – y se acerca dejando un pequeño beso en mis labios - ¿cómo ha ido el día en la facultad?

Esther: pues ya sabes un poco la dinámica de siempre pero bueno bien, por cierto me han dicho las chicas que luego se pasan a verte ¿tú que hacías?

Maca: pues aquí esperándote – y pongo cara de buena aunque sé que no se la

creo del todo.

Esther: ¿no estarías con el proyecto? - y yo niego mientras ella sigue mirándome – Maca.

Maca: ¡o es que me aburro mucho, además que en dos meses es el congreso y pues... además que...

Esther: que eres una adicta a la medicina sí, lo sé pero habíamos acordado que hasta mañana nada de clase. Además si solo son 24 horas más y podrás volver al apasionante mundo del cuerpo humano – y yo tiro de ella pegándola a mi.

Maca: no sabes las ganas que tengo.

Esther: me las imagino.

Maca: aunque también tengo ganas de otra cosa.

Esther: ¡uy a ver ¿de qué? - y me acerco a sus labios ahora si atrapándolos en un beso en condiciones. - Maca... - pero yo no le hago caso y sigo besando ahora su cuello – Maca tus padres están en el salón – dice tomando mis manos que ya habían entrado en su camiseta y las separa de su cuerpo entrelazándolas con las suyas.

Maca: solo un poquito... - e intento besarla de nuevo pero ella se separa y yo la miro frustrada. Que queréis que os diga ¿sabéis lo que son tres semanas teniéndola tan cerca de mí y estar a base de besitos pequeñitos? Que una no es de piedra.

Esther: sabes que tengo tantas ganas como tú – y yo elevo una de mis cejas – pero son solo 24 horas ¿sí? Mañana ya vuelves a la vida real y te prometo que te compensaré – y yo pongo cara de niña pequeña cuando le quitas ese juguete nuevo – te quiero.

Maca: si ya claro ahora cómprame con eso – y ella sonrío colocando sus brazos alrededor de mi cuello para dejar un corto beso en mis labios.

Esther: mucho, mucho.

Maca: ¿sí? - y ella asiente a lo que yo sonrío – yo sí que te quiero – y dejo un muerdo en su labio a lo que ella me mira reprendiéndome – ha sido sin querer.

Esther: si ya anda que me lo pones difícil.

Maca: ¿sí? - le digo con cara de pilla.

Esther: mejor voy a poner una peli – y yo sonrío viendo como huye de mí.

Después de una hora y media en la que estamos metidas en aquella película

que el enano ha acabado viendo con nosotras aunque más bien nos dedicamos más a meternos con Esther que a verla pero bueno allí estamos un poco en plan tetris yo encima de las piernas de Esther que esta recostada sobre el respaldo de la cama y el enano sobre las mías.

Rosario: anda que bien os lo pasáis aquí – dice llegando y escuchando nuestras risas. - ¿te están dando mucho la lata hija?

Esther: pues este hombrecito no, ya la niña... - y mi madre niega sonriendo.

Rosario: anda que Maca.

Maca: pero si yo soy la que mejor me porto.

Rosario: ya veo ya.

Pedro: Rosario o nos vamos ya o llegaremos tarde – y llega también a mi habitación - ¿seguro que no os importa quedaron con Jero?

Maca: claro papá no te preocupes, además que así me hace compañía.

Pedro: bueno pues nosotros nos vamos, portaros bien – y se acerca para dejar un beso en mi frente – y tú descansa.

Esther: yo me aseguro de que lo haga – y mi padre le sonrío por un momento.

Pedro: entonces me voy más tranquilo – y la verdad es que aún me cuesta el creermelo bien que se llevan ahora. Tengo que decir que mi padre me ha sorprendido mucho porque aunque sé que aún le cuesta un poco entenderlo lo ha aceptado y más importante ha aceptado a Esther en mi vida.

Y mis padres se marchan mientras nosotros tras quedarnos un rato más en la habitación bajamos al salón dónde sacamos uno de esos juegos de mesa que tanto le gustan a Jero y es cuando el teléfono de Esther suena por lo que sale un momento a hablar mientras Jero y yo preparamos todo.

Jero: ¿sabes? - y yo lo miro atendiéndole – me cae muy bien Esther.

Maca: ¿sí?

Jero: mucho, además que con ella siempre estas contenta, y me gusta verte contenta – y yo sonrío si es que me lo comería y así lo hago acercándome para dejarle un beso y revolver su pelo.

Maca: a ver ¿qué color quieres tú? Mmm espera ¿el rojo no?

Jero: si.

Maca: pues para mí el azul – y en ese momento Esther vuelve al salón uniéndose de nuevo a nosotros.

Jero: Esther ¿qué color quieres?

Esther: peque es que tengo que irme.

Maca: ¿irte? Pero... ¿ha pasado algo?

Esther: no es que bueno mi padre necesita que vaya a casa y pues no he podido decirle que no, lo siento.

Maca: bueno no pasa nada yo me quedo aquí con el enano jugando y las chicas seguro no tardan ya en llegar.

Esther: ya... - y la noto algo rara.

Maca: Esther que no pasa nada, además siempre puedes volver cuando termines ¿no?

Esther: tienes razón, bueno pues voy arreglo lo que tengo que hacer y vuelvo ¿vale? - y se acerca dejando un beso en la comisura de mis labios. - vigílala eh

Jero: a sus órdenes mi capitana – y le hace aquel saludo militar a lo que yo sonrió

Esther: bueno nos vemos luego ¿sí?

Maca: claro – y veo como un te quiero se dibuja en sus labios en silencio antes de salir a lo que yo le guiño un ojo dedicándole un yo también.

Y así me quedo allí jugando con el enano, o más bien viendo como me da una paliza si es que esto de los juegos de mesa nunca ha sido lo mío, hasta que el timbre suena indicándome la llegada de las chicas.

Jero: yo abro – y sale corriendo hacia la puerta dónde no tardo en escuchar la voz de Claudia.

Claudia: a ver dónde está mi atropellada preferida.

Maca: anda que ya te vale – y ella me saca la lengua para luego acercarse a darme un abrazo, gesto que luego repiten Ana y Vero.

Ana: ¿cómo estás?

Maca: pues aquí andábamos jugando un poquito.

Jero: le he ganado ya tres veces – dice orgulloso.

Vero: anda que eres un poco mala Maca.

Maca: oye que la perfección también tiene pegas.

Vero: sobrada – y me da un pequeño empujón buenrrollero. - ¿y Esther? me dijo que pasaría la tarde aquí, bueno como la mayoría de tardes.

Maca: se ha tenido que ir, su padre que le ha llamado.

Vero: anda que Sotomayor que oportuno nos ha salido.

Maca: bueno me ha dicho que en principio vuelve luego cuando termine... bueno pero contadme que no sabéis lo que me aburro aquí, no veáis las ganas que tengo de volver mañana.

Ana: mira que eres quejica, si estás aquí gozando, que cada día que hemos venido estabas más mimada.

Maca: bueno eso es verdad, la verdad es que me tienen malcriada lo voy a echar de menos luego.

Claudia: a mí ponme el Barça – le dice al enano que ya ha puesto la Wii – pues yo tengo un mensaje para ti, Dávila me ha preguntado cómo estabas y le he comentado que ya mañana vuelves a unirme al pueblo universitario y me ha dicho que se alegraba y que si podías te pasaras por su despacho.

Ana: ¿cómo llevas el proyecto?

Maca: pues con mil ideas y casi todo por hacer, pero bueno. Este tiempo me ha servido para pensar mucho sobre ello y ya a partir de mañana es todo trabajar ¿oye y Rai y Héctor qué? Les voy a dar un jalón de orejas que llevo sin verlos días ya.

Vero: uy pues ponte a la cola, que antes estamos Ana y yo... porque están con el torneo de fútbol y vamos desaparecidos completamente.

Ana: hasta el viernes olvídate.

Maca: si algo me dijo Rai ayer cuando me llamó.

Ana: son peores que niños, pero bueno mientras solo les dé por eso.

Claudia: ¡¡gooooooooooooooooooooooooo!!!!!! Has visto que pase si es que soy una maquina.

Jero: jo eso era fuera de juego.

Claudia: fuera de juego dice pero si ha sido un golazo, oeee oeeeeee.

Maca: hablando de niños – y todas reímos. - ¿os parece si pedimos unas pizzas?

Claudia: a mí me parece genial.

Jero: yo quiero una marinera.

Claudia: y para beber coca cola.

Maca: ¿algo más? .- le digo viendo el morro que tienen mientras ellos nos quitan la mirada de aquella pantalla.

Claudia: pues de momento está bien ya luego si eso... - y yo paso tras ella negando tapando sus ojos por un momento – oye que eso es trampa, Wilson que te sacó roja.

Jero: ¡¡gooooooooo!!!

Claudia: pero es no vale, jo Maca... - y yo sonrió mientras le guiño un ojo al enano.

Y voy a pedir esas pizzas para luego volver al salón con Vero y con Ana mientras seguimos charlando secundadas por los gritos de gol de Claudia de vez en cuando. Y así se nos va pasando la tarde, con Ana y sus pequeños problemillas con Rai y la convivencia, Vero y su argentino y Claudia y Carlos que parece que la relación ha acabado cuajando mejor que bien y la verdad me alegro.

Claudia: oye ¿y sigues sin noticia de la enfermera? como era mmm Bea ¿no?

Maca: si bueno desde el otro día que fui para la revisión y bueno os podéis imaginar la cara de Esther.

Claudia: es que solo a ti se te ocurre ponerte a ligar en pleno hospital es que no perdonas una - y yo le tiro uno de los cojines.

Maca: que yo no hice nada, además la chica solo era amable solo que Esther pues lo entendió mal y por eso se puso un poquito celosa.

Vero: bueno no sé yo cuanto tenía esa de amabilidad que ojitos te hacia. Además como era eso de... aquí tienes mi número por si estas de nuevo por aquí y quieres repetir enfermera.

Claudia: eso en mi pueblo se llama tirar millo ¿sí o no?

Ana: pues hombre un poco si Maca que quieres que te diga.

Maca: ains si es que sois todas unas malpensadas, simplemente pase dos semanas allí y pues es normal, además que la chica fue muy atenta.

Claudia: si atenta ahora se dice así.

Maca: eres odiosa - y veo como se ríe, si es que sé que disfruta picándome - anda mejor cambiando de tema ¿y tú que tal anoche con Carlos? ¿Cómo fue la cenita?

Claudia: perfecta... él es perfecto, os juro que sigo buscándole un fallo pero... atento, familiar, divertido, trabajador, detallista,... si es que no parece real de verdad.

Maca: y no te olvides con buen gusto para las flores – digo mirando aquel ramo que aún luce en mi salón, que fue un regalo por su parte.

Claudia: pues si. - en ese momento suenan las llaves en la puerta por lo que Jero sale corriendo a recibir a mis padres y se escucha como les relata en un

momento la tarde.

Pedro: estas hecha una futbolista por lo que me han dicho Claudia – dice llegando al salón

Claudia: es lo que tiene tanto primo pequeño que te haces un experta en esto.

Rosario: ¿qué tal chicas?

Ana: pues aquí andamos dando cháchara aquí a la niña.

Pedro: eso está bien ¿os quedáis a cenar?

Ana: no, creo que mejor nos vayamos yendo ¿no?

Vero: sí que ya se ha hecho algo tarde y mañana toca madrugar.

Claudia: por desgracia, bueno enana pues te veo mañana que ya se te acabaron las vacaciones.

Maca: creo que es la primera vez que me alegro de eso – y las acompaño hasta la puerta dónde me despido para luego entrar junto a mis padres.

Rosario: oye le ha sentado bien a Claudia eso de echarse novio.

Maca: la verdad es que sí, está mucho más guapa y mira que ya lo era.

Rosario: pues sí, y bueno no diré nada de otra persona a la que también le ha sentado bien.

Maca: mamá - le digo algo sonrojada.

Rosario: vale, vale.

Maca: que por cierto me equivoco o es la semana que viene vuestro aniversario.

Rosario: pues si hija 22 años ya que se dice rápido.

Maca: ¿y vais a hacer algo?

Rosario: pues tendrás que preguntarle a tú padre que esta de un misterioso chica, así que no sé.

Maca: en el fondo es un romántico.

Rosario: pues la verdad es que sí, creo que fue lo que me enamoró de él un hombre fuerte y con decisión por fuera y un romántico por dentro.

Pedro: ¿cenamos? - dice entrando en la cocina y tanto mi madre como yo lo miramos por unos segundos – uy esa mirada es de que me estabais ya criticando.

Maca: y mucho – y mi madre me guiña un ojo mientras yo comienzo a tomar las cosas para preparar la mesa.

Y al final no he sabido nada de Esther durante la tarde, supongo que lo de su padre ha sido más largo de lo que pensaba. Así que después de cenar me voy a

dar una ducha y a ponerme el pijama para luego preparar ya todo para mañana y tras darle las buenas noches a mis padres dejarme caer en la cama sonando entonces mi móvil.

Maca: ¿sí?

Esther: hola guapa - y tengo que reconocer que solo con escucharla ya me sale esa sonrisa. - aún no dormías ¿no?

Maca: no tranquila, solo me había tumbado en la cama, al final no has llegado – le digo con voz mimosa.

Esther: ya, lo siento... es que me he entretenido más de lo que pensaba ¿qué tal con las chicas?

Maca: muy bien, se han ido hace un ratito ¿y tú tarde?

Esther: pues bien, aunque hubiera preferido estar contigo – y yo sonrío ante aquello.

Maca: tú también me lo pones difícil eh – y siento su risa al otro lado.

Esther: ¿te parece si paso mañana a recogerte sobre las 7 y media?

Maca: vale a esa hora estoy preparadísima esperando.

Esther: muy bien así me gusta, y no hagas planes para comer ¿Vale?

Maca: ¿y eso?

Esther: bueno te había dicho que te compensaría ¿no?

Maca: pues ahora con más razón tengo ganas de que llegue mañana ¿no me vas a dar una pista?

Esther: pues no, mañana lo veras.

Maca: anda que como te las cobras.

Esther: ya ves - y las dos reímos para luego quedarnos en un pequeño silencio en el que basta con saber a la otra en el otro lado. - bueno cariño pues te dejo para que descanses ¿sí?

Maca: vale, nos vemos mañana, no me llegues tarde.

Esther: pero que morro tienes si siempre me haces esperar.

Maca: pero eso es para que me eches más de menos.

Esther: si claro anda que... nos vemos mañana ¿sí?

Maca: claro, buenas noches mi amor.

Esther: buenas noches, descansa ¿sí? un besito

Maca: ¿dónde?

Esther: eso también te lo digo mañana .

Y así cuelgo para luego dejarme caer en la cama, pero algo dentro de mí me hace necesitar sacar todo aquello por lo que vuelvo a incorporarme yendo hasta la guitarra que descansa a un lado de la habitación y unos primeros acordes suenan envolviendo el sueño que la realidad refleja.

Capítulo 29

Esther: buenos días guapa – me dice al verme llegar al coche con prisas como siempre.

Maca: buenos días – y me acerco dejando un beso en sus labios – perdona que te haya hecho esperar.

Esther: tranquila si ya me voy acostumbrando – y yo le saco la lengua – anda ponte el cinturón – y así lo hago mientras coloco mis cosas atrás y ella pone el coche en marcha y ponemos rumbo a la facultad - ¿preparada para la vuelta? - me dice cuando ya vemos llegando.

Maca: no sabes tú cuanto – y ella ríe.

Esther: de verdad que eres demasiado, al final me tendré que poner celosa de tú carrera.

Maca: es que sabes que es la segunda mujer de mi vida.

Esther: bueno al menos sigo siendo la primera.

Maca: bueno en realidad... - y ella me mira mal dejando un palo en mi brazo – que era broma mi amor si sabes que eres la primera y la única – y entrelazo mi mano con la suya.

Esther: si claro, anda que contenta me tienes... todavía te quedas sin sorpresa.

Maca: es verdad ¿ya me vas a decir que es?

Esther: pues no, no pienso decirte nada hasta el mediodía.

Maca: jo pero eso no vale, ¿no te doy penita? Que soy una pobre chica que acaba de salir de un trágico accidente – le digo poniéndole ojitos cuando ya aparcamos.

Esther: si ya claro, anda que no te aprovechas de eso cuando te interesa – y yo tomo la solapas de su chaqueta atrayéndola hacia mí

Maca: no tanto como me aprovecho de esto – y tomo sus labios en un beso más decente que el anterior de buenos días – ¿ves? Ahora sí que son buenos días – y ella sonrío.

Esther: eres un caso, anda vamos que todavía llegamos tarde.

Maca: si es que claro me besas y se te olvida el tiempo – digo ya saliendo del coche.

Esther: ¿pero cómo eres tan sobrada?

Maca: muchos años de práctica cariño – y las dos reímos mientras vamos entrando a la facultad dónde a lo lejos ya vemos a las chicas y aquello parece toda una comitiva de bienvenida.

Claudia: y por fin la hija prodiga vuelve a su hogar – dice mientras se acerca a saludarme – pensamos en comprar unos globos y tal pero no nos dio tiempo.

Maca: mira que eres boba – y dejo un beso en su mejilla para luego seguir saludando al resto.

Alicia: ya era hora Wilson.

Maca: ¿me echabas de menos?

Alicia: ¿yo? Que va pero no puede ser que estemos aquí unos currando y tú ahí vagueando – y me sonrío mientras también se acerca a darme un abrazo – me alegro de que estés de vuelta y más de que estés bien.

Maca: yo más te lo aseguro y la verdad con ganas de volver.

Jimeno: bueno pues vamos entrando ¿no?

Maca: creo que hacía tiempo que no oía mejores palabras – y ellos ríen.

Jimeno: las señoritas primero... - y me hace una especie de reverencia a lo

que yo sonrío y paso agradeciéndole seguida de Claudia que es interceptada por Jimeno – dije señoritas.

Claudia: pero serás idiota.

Jimeno: yo también te quiero cariño.

Claudia: que paciencia – y tengo que reconocer que hasta he echado de menos sus peleas matutinas.

Y así tomamos todos asientos pues la clase no tarda en comenzar y no tardó en darme cuenta de dos cosas una que deseaba volver aquí y dos que me va a tocar ponerme las pilas para ponerme al día. Pero bueno si de algo me ha valido la experiencia es para aprender que mientras haya tiempo el resto poco a poco.

Vero: bueno que ¿cómo van esas neuronas?

Maca: pues un tanto saturadas para que engañarnos pero muy bien.

Ana: bueno siendo tú eso te pones al día en nada, pero tómatelo con calma.

Maca: no te preocupes... oye y estos dos están peor que como los deje ¿no? - digo mirando hacia Jimeno y Claudia.

Cruz: uy no lo sabes tú bien, parecen el perro y el gato – y la verdad es que sigo pensando que tengo que hablar con Claudia.

Esther: mi amor te he subido un café que pensé que te apetecería.

Maca: pues la verdad es que si, gracias cariño.

Vero: como te miman ¿no?

Maca: ya vez no me puedo quejar.

Esther: más le vale que no – y yo sonrío.

Maca: ninguna queja – y dejo un pequeño beso en su mejilla – guapa.

Vero: lo que yo diga sobredosis de azúcar, aunque no sabéis como me encanta veros así - y la verdad es que yo también y es que aún con el accidente este mes que llevamos juntas no ha podido ir mejor.

Maca: bueno pues yo señoritas las dejo que tengo que pasarme por el despacho de Dávila y voy a aprovechar ahora este ratito libre, os pillo de nuevo en clase. Nos vemos en un ratito mi vida – y dejo un nuevo beso pero esta vez en la comisura de sus labios.

Esther: ¿no quieres que te acompañe?

Maca: Esther...

Esther: está bien... – y yo niego si es que desde lo del accidente me han traído

todos en palmitas y no me quejo para nada pero tampoco hace falta que no me dejen ni un minutito sola que ya estoy perfectamente recuperada.

Y así me despido de ellas para ir a hablar con Dávila.

Maca: ¿se puede? - digo tocando en la puerta y abriendo al escuchar el permiso de dentro.

Dávila: anda pero si está aquí mi estrella ¿qué tal estas? Siéntate.

Maca: pues ya completamente recuperada y con ganas de volver.

Dávila: eso está muy bien, la verdad es que no sabía si por esto preferirías dejar el proyecto o... - y yo no lo dejo terminar.

Maca: por supuesto que no, es más aunque no me hayan dejado hacer mucho estas semanas no he dejado de darle vueltas en lo que me comento y ya sé cómo poder abarcarlo solo necesito ponerme a trabajar... además – y esto a punto de decir mi novia pero lo paró a tiempo – una amiga me va a facilitar informes de este último año de pacientes que han ingresado con esta cardiopatía y el tratamiento y eficacia que se ha tenido.

Dávila: ¿necesitas algo más? Yo tengo contactos en la planta de cardio del central podría...

Y así pasamos un rato charlando sobre aquello hasta que mi hora de volver a clase se hace por lo que vuelvo con las chicas para dos horas más de apuntes y explicaciones.

Esther: bueno chicas pues nosotras nos vamos yendo.

Maca: sí que cierta persona me tiene que dar una sorpresa.

Ana: anda que os lo pasáis mal.

Claudia: si es que yo me tenía que haber hecho lesbiana yo lo veo.

Maca: anda si ya tienes tú a Carlos.

Claudia: pues también es verdad, bueno pues pasadlo bien.

Maca: lo mismo digo – y así nos despedimos del resto para poner de nuevo rumbo al coche - ¿aún no me lo vas a decir?

Esther: que no, de verdad que eres peor que yo, además si lo veras en nada es cerquita.

Y llegamos hasta el coche para luego poner rumbo a aquella sorpresa que la

verdad me tiene intrigada.

Esther: ya hemos llegado. - y veo como aparca delante de una casa que yo miro intentando entender.

Maca: creo que no lo pillo ¿dónde estamos? - y ella sonrío bajando del coche sin decirme más por lo que yo me bajo siguiéndola hasta la puerta dónde veo que saca sus llaves – espera, es tú...

Esther: si es mi casa Maca. - y yo me quedo ahí completamente parada - ¿entras? - me dice sonriendo al ver mi cara.

Maca: claro. - y así hacemos llegando hasta el salón y es que aparte de que aquello me ha sorprendido completamente es que su casa es impresionante.

Esther: puedes dejar las cosas aquí – y así lo hago imitándola – me esperas un momento aquí que me voy a poner más cómoda.

Maca: claro.

Esther: puedes sentarte si quieres – me dice riendo al ver como yo sigo en mi mundo.

Y desaparece por aquel pasillo mientras yo me quedo mirando aquel salón perfectamente decorado con la chimenea como su anfitriona y algunos cuadros familiares al igual que trofeos adornando sus paredes y estanterías. Y mi vista se para entonces en una de las fotografías dónde Esther y quien adivino que es su hermano posan junto a su padre y una mujer preciosa que guarda en su rostro aquella mirada que tan bien conozco.

Esther: era mi madre. - dice volviendo al salón poco después.

Maca: os parecéis mucho.

Esther: eso dicen, la verdad es que era muy guapa – dice mirando aquel retrato con nostalgia.

Maca: tú también eres preciosa – digo acercándome a ella.- aunque ¿no ibas a cambiarte? - digo al verla con la misma ropa.

Esther: es que he cambiado de opinión ¿vamos? - y me tiende su mano la cual tomo y me guía por aquel pasillo hasta lo que creo que es el salón y ahí es cuando mi sorpresa aumenta.

Maca: ¿y esto? - digo al ver la mesa perfectamente preparada con su mantel y sus velas y una rosa blanca encima de mi plato.

Esther: pues que me apetecía hacer algo especial para celebrar como se debe,

ya que con todo esto del accidente no hemos podido, el que hace un mes y 4 días exactamente que estoy con la persona más maravillosa del mundo – y yo sonrío derritiéndome por momentos - y bueno para también darte las gracias por haber aparecido en mi vida y por haber hecho de ella un lugar en el que todo es mejor, incluso yo soy mejor... y todo por ti - y ninguna palabra es suficiente por lo que me acerco atrapando sus labios.

Maca: te quiero.

Esther: yo sí que te quiero – y de nuevo nuestros labios se unen – venga vamos a comer anda. - y se acerca retirando mi silla – señorita.

Maca: muchas gracias – le digo regalándole una sonrisa para luego ver cómo va hasta la cocina regresando un poco después con dos platos preparados.

Esther: no es una comida súper elaborada pues tenía que ser algo que pudiéramos comer frío pero bueno.

Maca: mi amor es perfecto – le digo mientras me sirve aquella ensalada de pasta.

Esther: y como no. - y saca una botella de vino Wilson por lo que yo rio.

Maca: ¿y esto?

Esther: bueno ya me he acostumbrado a que sea nuestro acompañante en estas cosas.

Maca: hombre ahora que lo dices – y tomo la botella sirviendo aquellas copas – habrá que hacer un brindis ¿no?

Esther: por ti.

Maca: por nosotras – y nuestras copas chocan para luego humedecer nuestros labios con aquel vino que parece tener un sabor distinto cada vez que recoge un momento a su lado.

Esther: y ahora lo mejor... - y se va hasta la cocina para regresar luego con una gran copa de mus de chocolate.

Maca: cariño tú no te querrás casar ya conmigo ¿no? - y las dos reímos.

Esther: anda que... luego la golosa seré yo – y va hasta mi silla sentándose sobre mí y tendiéndome aquella copa.

Maca: ¿sabes? Me ha encantado todo esto... aunque ¿seguro que no vendrá nadie?

Esther: tranquila mi padre hoy tiene 3 operaciones así que no llegará hasta la noche y mi hermano ha salido con su novia así que llegará ya entrada la tarde y al servicio le he dado yo libre hoy, así que tenemos la casa para nosotras solas – y lleva una cucharada hasta mis labios que la atrapan para luego atrapar sus

labios mezclando así aquella combinación de sabores que se hace más dulce aún si es posible.

Maca: bueno en ese caso tendremos que aprovechar ¿no crees?

Esther: eso mismo he pensado yo – y yo me acerco para tomar una nueva cucharada que acerca a mis labios pero en vez de eso veo como Esther me mancha la mejilla de chocolate a lo que yo me quedo mirándola – uy se me ha ido un poquito.

Maca: pero serás... - y comienzo a hacerle cosquillas para luego sujetar sus manos – ahora veras.

Esther: no Maca, Maca de verdad... que ha sido sin querer... Maca. - y yo tomo un poco de aquel chocolate con mis dedos pasándolos por su mejilla y sus labios – jo que yo te había puesto muy poquito – dice haciendo pucheritos.

Maca: bueno no pasa nada... yo lo arreglo – y entonces me acerco a sus labios retirando aquel chocolate entre besos para luego seguir por su mejilla al igual que hace ella y ese juego comienza a ser demasiado peligroso pues mi cuerpo comienza a desear mucho más.

Esther: mira como nos hemos puesto.

Maca: la verdad es que si, aunque has empezado tú lo mío ha sido defensa propia.

Esther: ¿pero a que nunca te habías comido un postre así?

Maca: pues ahora que lo dices creo que lo cogeré como hobby – y las dos reímos.

Esther: ¿te apetece que te enseñe la casa? - me dice cuando terminamos de recoger un poco aquello que hemos montado y nos lavamos un poquito la cara que nos había quedado toda pringosa por el chocolate.

Maca: claro, no me puedo perder yo este momento, que no se está en casa de una Sotomayor todos los días – le digo picándola a lo que recibo un pequeño empujoncillo que me hace reír.

Y así damos un pequeño paseo por aquella casa que sin lugar a duda impresiona, aunque ninguna habitación me resulta tan interesante como a la que estamos a punto de entrar.

Esther: bueno y esta es mi habitación. - y yo entro en aquel lugar que me deja ver tantas cosas sobre aquella mujer que día a día me da una razón para despertar. - puedes cotillear que no me importa.

Maca: lo iba a hacer de todos modos – le digo sacándole la lengua y comienzo a mirar todas aquellas fotos en las que veo muchas caras desconocidas y otras como la de Vero y algunas de las que nos sacamos en la sierra, algunas de Esther de pequeña – eras una monada... - le digo señalando una de ellas.

Esther: ya ves una que ya nació así.

Maca: ¿quién era la sobrada? - y las dos reímos y me fijo en una guitarra que tiene en la esquina junto a otras cosas – no me dijiste que tocaras.

Esther: y no lo hago, ese es el rincón de cosas por hacer. Son cosas a las que me iba a apuntar o me apunte y luego dure prácticamente nada. Es decir, aprender a tocar la guitarra, el tenis, el ajedrez, patinar,... - y yo sonrío.

Maca: eres un desastrillo – y en ese momento mi vista va hacia el escritorio dónde al lado del ordenador hay una foto de todo el grupo de clase y al lado una foto nuestra, sentadas sobre aquel mantelillo el día del picnic en la sierra.

Esther: esa foto siempre me ha gustado mucho, además fue la primera que nos hicimos las dos solas – y me acerco hasta allí tomándola entre mis mano y me quedo mirándola unos segundos.

Maca: fue el mismo día que te bese ¿no? - y ella asiente - a mí también me gusta mucho y bueno tú habitación también – digo sentándome sobre la cama – y oye esta tampoco está mal.

Esther: pues no, no lo está – y se acerca a mí sentándome sobre mis piernas y pasando sus manos alrededor de mi cuello. - tengo una cosita para ti.

Maca: ¿otra? Porque vamos ya con el almuerzo sorpresa hoy me tienes ganada – y ella me sonrío sacando de su bolsillo una pequeña cajita - ¿y esto?

Esther: ábrelo... - y yo lo hago viendo aparecer dentro dos colgante iguales que forman un pequeña gota de lluvia que se parte en dos y veo como en la parte de atrás una tiene grabada una E y otra una M – bueno no sé si es demasiado pronto para esto pero... - y yo sigo mirando aquello. - si no te gusta se puede cambiar... pensé en unas alianzas pero luego vi esto y me encantó.

Maca: son preciosos.

Esther: ¿sí?

Maca: mucho, me encantan – y me acerco atrapando sus labios - ¿me lo pones?

Esther: claro – y deja mis piernas para sentarse sobre la cama y así tomar el colgante que lleva la inicial de su nombre y colocármelo para luego yo hacer lo mismo con el suyo – te queda bien.

Maca: ¿sí? - y ella asiente – te quiero – y la beso agradeciéndole un poco a mi modo aquel regalo.

Esther: ¿cuánto? - me dice separándose un momento de mí y jugando a acercarse y alejarse cuando me acerco a sus labios.

Maca: tal vez demasiado.

Esther: me gusta que sea demasiado – y ahora si me besa – no sabes las ganas que tenía de estar así contigo.

Maca: lo sé porque yo tenía aún más – y ella atrapa mis labios en un beso lento en el que nuestros labios respiran las añoranza de sentirse y es entonces cuando Esther me empuja levemente haciendo que caiga en la cama y ella conmigo quedando a horcajadas sobre mí – Esther... - le digo viendo las intenciones.

Esther: estamos solas. - y toma mis manos entrelazándolas con las suyas para recostar su cuerpo sobre el mío

Maca: estamos en tú casa.

Esther: ¿y? - y muerde suavemente mi labio inferior – estamos solas, no va a venir nadie hasta la tarde noche y además...

Maca: además... - digo ya notando como mi cuerpo no puede evitar responder a sus caricias

Esther: además he echado el seguro a la puerta – y yo la miro levantando una de mis cejas.

Maca: vamos que lo tenías todo planeado ¿no? - y ella sonrío atrapando ahora si mis labios.

Esther: tal vez. - y no me hace falta más por lo que tiro de su camiseta hacia arriba con su ayuda para luego atraerla hacia mí y besarla como he deseado hacerlo todos estos días y Esther comienza a descender por mi cuello succionándolo y un gemido no puede evitar salir entre mis labios - te quiero.

Maca: tenía tantas ganas de volver a sentirte – y ahora soy yo la que muevo mi cuerpo girando sobre la cama y siendo yo ahora quien queda sobre ella para luego besarla con deseo, con ansias, para devorar sus labios despojándonos en aquella guerra de toda la ropa que va cayendo por la habitación. - sentirte mía.

Esther: completamente tuya. - y desciendo por su cuerpo deteniéndome en su pecho para luego descender sintiendo como su respiración se agita - Uf... - y su piel se estremece a mi paso rindiéndose a mis besos que no tardan en poseer su cuerpo hasta llevarla al mayor placer - Maca...

Maca: me encantas - digo volviendo a trepar por su cuerpo llegando a sus

ojos dónde vuelvo a ver ese deseo en sus ojos mientras la siento aún temblar bajo mi cuerpo que se encaja completamente con el suyo haciéndolos uno de nuevo, sintiendo como el deseo dejaba paso al éxtasis, y este a la pasión y luego a la ternura, dejándonos rendidas en aquella habitación, única testigo de la unión de dos cuerpos que desnudos se entrelazan recuperando poco a poco la respiración.

Y así pasamos un rato ella tumbada sobre mí mientras dejo pequeñas caricias en su brazo y siento su respiración sobre mi pecho.

Esther: si alguien me dijera que iba a terminar aquí contigo así no me lo hubiera creído.

Maca: ¿por?

Esther: porque me parecería demasiado bonito – y yo sonrío ante aquello.

Maca: ¿sabes? Creo que yo también tengo un regalo.

Esther: ¿un regalo? - me dice incorporándose un poco a lo que yo aprovecho para levantarme y coger mis braguitas y mi camiseta y colocármela para luego ir hasta la guitarra la cual saco del estuche para luego volver a la cama. - ¿me has escrito una canción? - me dice ilusionada.

Maca: puede. - y se sienta en la cama cubriéndose con las sabanas mientras yo afinó aquella guitarra – se nota que no tuviste muchas clases.

Esther: la verdad es que se me daba fatal – y yo sonrío.

Maca: bueno esto ya está... ¿te la cantó?

Esther: me muero por escucharla... - me dice posando su mirada en mí y aquel momento no me puede parecer más perfecto.

Y aquella canción termina de resumir aquel día, aquel día que queda registrado en mi memoria, en el mejor lugar de ella. Y aquí estoy llegando a casa, después de que Esther me dejará hace cinco minutos y ya la echo de menos si es que esto ya no va a ser normal pero para que engañarnos me encanta.

Después de un rato en casa en el que aprovecho para ponerme a leer algunos de aquellos informes que Esther me ha dejado para mi trabajo, Claudia me manda un mensaje para saber si me apetece ir a tomar algo que quiere comentarme una cosilla así que me cambio para bajar a la entrada.

Rosario: ¿vas a salir?

Maca: si mama voy a ir a tomar algo con Claudia.

Rosario: bueno pero ten cuidadito que...

Maca: que si mami tranquila ¿Vale? además que volveré prontito que mañana toca madrugar - y me acercó dejándole un beso y ahora si salgo de casa para ir a dar con Claudia que ya me espera fuera. - hola guapa.

Claudia: hola reina mora, he dejado el coche aparcado y vamos dando un paseíto ¿no?

Maca: sí que además allí no sé si habrá sitio para aparcar.

Claudia: bueno y ¿qué tal la súper tarde con Esther? espera, espera... ¿y esto? - dice mirando aquel colgante en mi cuello.

Maca: un regalo, ella tiene uno igual pero con mi inicial.

Claudia: por dios si es que sois una monada, vamos que la tarde ha ido mejor que bien.

Maca: pues si la verdad es que ha ido perfecta..

Claudia: que cara de tonta que se te pone ¿y dónde habéis ido?

Maca: pues a su casa, almorzamos allí la verdad un amor que preparó toda la mesa así en plan bonito y tal y nada luego me estuvo enseñando la casa – y ella se me queda mirando.

Claudia: enseñando ya... - y las dos reímos.

Maca: anda vamos a dejar de cotillear mi vida amorosa y cuéntame era eso tan importante que me tenías que comentar.

Claudia: pues que Carlos quiere presentarme a sus padres.

Maca: y para ti es un poco pronto ¿no?

Claudia: para mí y para todo el mundo vamos Maca si no llevamos ni un mes.

Maca: ya... anda mejor vamos a por esa cerveza que creo que esta conversación lo merece - y entramos al bar dónde pedimos - cariño tú estás segura que lo que tanto te choca es la presentación o es otra cosa.

Claudia: no te entiendo. - y yo la verdad no sé cómo plantearle esto sin que se me cierre en banda.

Maca: sé que estas muy bien con Carlos pero... no sé, sí que es un poquito pronto para lo de los padres y tal pero no crees que tal vez la razón de que te cueste tanto conocer a sus amigos, a sus padres y todo eso... no tenga que ver con que es muy pronto si no con otra cosa.

Claudia: ¿con que otra cosa va a ser?

Maca: Clau ¿tú estás enamorada de Carlos? - le digo sin dar más rodeos.

Claudia: es perfecto Maca. Es atento, me cuida, me quiere, es simpático... y... nos va muy bien.

Maca: se cómo es Carlos, pero no te he preguntado eso.

Claudia: yo lo quiero.

Maca: pero no es al único ¿no? - y ella se me queda mirando.

Claudia: Maca...

Maca: no me contestes pero creo que deberías aclarar eso en tú cabecita antes de dar ningún paso más con Carlos... y sé que no me lo vas a reconocer porque te conozco... pero porque te empeñes en no sentir algo no vas a dejar de sentirlo.

Claudia: tienes razón. - y yo la miró sorprendida- no voy a reconocerlo - y yo sonrío si es que es demasiado - ¿otra cerveza Wilson?

Maca: anda tira a pedir pero esta la pagas tú - y se levanta hacia la barra mientras yo la miro y es que anda que menudas dos nos fuimos a juntar aunque creo que tal vez por esta forma de ser a veces es que nos entendemos.

Capítulo 30

Dicen que los grandes caminos comienzan con pasos pequeños y definitivamente hoy estoy a punto de dar el más importante de ellos en lo que a mi carrera se refiere. Después de tres meses de trabajo por fin ha llegado este día y tengo que reconocer que estoy muerta de miedo. El pensar que tendré a grandes profesionales, a mi familia y amigos, a Dávila que ha confiado tanto en mí, en frente escuchando lo que diga es una gran responsabilidad, de esas que te hacen detener la respiración por un segundo, que te hacen sentir ese pánico, que te da esas ganas de salir huyendo, pero a la vez de esas que te reconfortan, que te muestran una oportunidad, que te indican que es ese el camino y que si estás ahí es porque algo has hecho bien.

Esther: bueno pues vamos allá - me dice mientras ya están todos dentro y está todo casi a punto de empezar.

Maca: eso parece - digo dejándole ver lo nerviosa que estoy cosa que llevo todo el día tratando de que no se me note, pero con ella no puedo.

Esther: va a salir todo genial.

Maca: ¿cómo estás tan segura?

Esther: pues porque has trabajado mucho, porque vas a ser una médico

maravillosa y porque les vas a encantar y vas a demostrarles lo buena que eres allá arriba – y sus palabras me calman.

Maca: dame un beso. - y Esther se fija en que ya no quede nadie fuera para luego acercarse a mis labios depositando un suave beso sobre ellos.

Esther: a por ellos que yo estaré ahí sentada sintiendome muy orgullosa de mi chica – y yo le sonrío ante aquello para luego separarnos al llegar dentro yendo ella con el resto de las chicas y yo delante con nuestros tutores y el resto de los elegidos.

Y así comienza tras el pequeño discurso del decano, los saludos y toda ese tipo de cosas y yo tengo que decir que a cada minuto mis nervios consiguen aflora un poco más.

Dávila: ¿preparada?

Maca: atacada más bien. - le digo desde mi asiento mientras veo como Roberto va terminando por lo que en nada será mi turno y después de su gran trabajo impone mucho más salir allí.

Dávila: Maca da igual lo que opinen el resto de los que están aquí cuando bajas de ahí, incluso da igual lo que opine yo, lo importante es que cuando termines te sientas tú orgullosa de lo que has hecho ¿vale?

Maca: vale – le digo regalándole una sonrisa para luego mirar hacia atrás dónde veo a mis padres junto a Ana, Claudia, Jimeno, Vero y Esther.

Dávila: vamos allá.

Decano: y ahora Macarena Wilson Fernández, estudiante de tercero de medicina nos deleitará con una tesis sobre nuevos tratamientos en cardiopatía infantil. - y escucho los aplausos mientras me levanto y noto como mis piernas tiemblan mientras camino subiendo a aquel pequeño escenario quedando frente a toda aquella gente y por un momento el pánico me paraliza pero algo dentro de mí cambia en ese momento y las palabras comienzan a salir por sí solas y de repente todo desaparece y solo quedamos esa pasión que siempre he tenido por esta carrera y yo. Todo el trabajo, toda la ilusión, las ganas de conseguir ayudar realmente a toda esa gente que espera en un hospital una cura o una solución para seguir adelante. Y así y después de un buen rato allá arriba que a mí se me ha pasado en segundos los aplausos vuelven y una sonrisa no puede evitar aparecer en mis labios y es que no cambiaría esta sensación que tengo dentro por nada. Y después de aquello una pequeña ronda de preguntas se abrió dónde yo intento contestar a ellas lo mejor que puedo para luego ceder mi

puesto al siguiente compañero y volver a mi asiento.

Dávila: estupendo pequeña – me susurra.

Maca: ¿de verdad? - digo ahora recuperando el miedo que me viene todo de golpe de pensar que acabo de estar ante toda esa gente.

Dávila: muy de verdad – me dice para luego centrarse en el siguiente compañero cosa que yo también hago aunque aún con mi corazón a mil por hora.

Y así pasan las horas hasta que la conferencia llega a su fin y todos pasamos a un pequeño brindis que la universidad ha preparado.

Esther: cariño has estado perfecta, que digo perfecta...maravillosa.

Maca: me vas a sonrojar.

Claudia: pues dice la verdad a mí me has dejado loquísima, es que llego a estar yo allá arriba y me hubiera quedado en blanco con tanta gente mirándome y tú parecía que lo habías hecho toda la vida.

Jimeno: felicidades Wilson.

Maca: muchas gracias a todos, la verdad es que ha sido todo una experiencia.

Rosario: aquí está mi niña – dice acercándose a mí para dejarme dos besos – yo no me he enterado de mucho de lo que has dicho pero vamos me he encantado – y todos reímos – además que estas muy guapa.

Esther: doy fe de ello – y yo le regalo una sonrisa por aquello.

Pedro: y yo también doy fe, además cariño has estado genial allá arriba – y en ese momento un hombre se acerca llamando la atención de mi padre que parece conocerlo a él y a mi madre por lo que se quedan charlando.

Vero: oye se han estirado eh, como se nota que venía gente importante – dice tomando uno de aquellos canapés – a ver que nos ponen en nuestra orla.

Claudia: un gracias por venir y mucho es.

Maca: pues lo más seguro eh.

Esther: oye voy a ir un momento con mi padre ahora vengo ¿vale?

Maca: claro. - y la veo irse para allá mientras yo sigo chalandando con los chicos.

Jimeno: oye es una pena que no puedas ser candidata a la beca porque yo te la habría dado.

Maca: gracias, en verdad es lo lógico parte de la beca es la posibilidad de

trabajar de forma más práctica con tú tesis y claro en eso encajan más los de cuarto o quinto que ya están por terminar.

Claudia: eso y que tú no me puedes abandonar a mi tan pronto y esos mundos para allá están muy lejos y te echaría de menos, que a ver a quien llamo yo pija entonces.

Maca: que tonta eres – le digo dejando un beso en su mejilla.

Jimeno: oye Claudia ¿y tú novio bien? - y yo no puedo evitar sonreír ante aquello, ya empezamos.

Claudia: pues sí, muy bien... gracias por tú preocupación.

Jimeno: nada mujer y me alegro por ello. - y se quedan mirando unos segundos – salúdalo de mi parte.

Maca: oye ¿Ese no es Raúl? - digo reconociéndolo en un grupo de chicos que se encuentran algo más alejado de nosotras.

Vero: pues si... bueno estudia aquí es normal que haya venido.

Maca: si... claro. - y siendo sincera aunque es normal que Raúl este allí reconozco que su presencia me ha molestado bastante pero prefiero no dejar que aquello me chafe el momento así que me centro en disfrutar y en recibir aquellas felicitaciones y comentarios que la gente me va dejando.

Después de un rato la cosa va acabando y voy a buscar a Esther que aún no ha vuelto a aparecer cuando su padre llama mi atención.

Sotomayor: Macarena... - y se acerca hasta mi.

Macarena: señor Sotomayor.

Sotomayor: le estaba comentando a Roberto que vuestros profesores saben elegir, han sido unos trabajos bastante decentes y vosotros dos en especial habéis estado muy bien.

Roberto: gracias es un gran halago viniendo de una persona como usted.

Sotomayor: y tú me has sorprendido en especial, si no supiera que estas en tercero no me hubiera dado cuenta de ello comparando tú trabajo con el del resto de tus compañeros y como has sabido salir del paso en la tanda de preguntas, sin duda admirable – y yo me sonrojo ligeramente – Dávila sabía lo que hacia.

Maca: bueno no ha estado mal – le digo regalándole una sonrisa.

Sotomayor: esa humildad es la que te falta perder.

Dávila: acaparando a mi súper estrella Sotomayor.

Sotomayor: ya habías tardado en empezar a regodearte – y se ve por su trato que se conocen de muchos años.

Dávila: ah pero si aún ni he empezado, tú tranquilo – y yo sonrío ante aquello – y Roberto he de decir que impresionante tú tesis.

Sotomayor: la verdad es que ha estado bien, ¿tienes pensado que harás cuanto termines?

Roberto: pues aprovechar esta beca. - y Sotomayor ríe ante aquello.

Sotomayor: te veo muy seguro de ti mismo. - y se le queda mirando unos segundos - ¿crees que eres uno de los candidatos a ella?

Roberto: creo que estoy a la altura de merecerla – y Sotomayor asiente.

Sotomayor: me gusta esa seguridad.

Maca: si me disculpáis – digo al ver a Esther mirándonos desde lejos.

Sotomayor: claro – y así me acerco hasta ella mientras Dávila y Sotomayor siguen charlando con Roberto y otro de los chicos que se ha unido a ellos.

Maca: ¿qué haces aquí tan solita? Llevaba un ratillo buscándote - le digo regalándole una sonrisa.

Esther: que... ¿qué hablabas con mi padre?

Maca: nada, simplemente se ha acercado a felicitar me a mí y a Rober otro chico de quinto por los trabajos que hemos expuesto ¿te encuentras bien? - digo al notarla algo rara.

Esther: si...

Maca: cariño estas temblando – le digo al tomar su brazo.

Esther: es que no me siento muy bien... - y sigo su mirada que recorre aquella sala.

Vero: estas un poquito pálida. - dice uniéndose a nosotras.

Esther: voy... voy al baño un momento.

Maca: te acompaño.

Esther: no... No hace falta, tú disfruta del brindis ¿sí? Es tú día.

Maca: pero...

Vero: yo voy con ella ¿vale? - dice tomando su brazo y haciéndome un gesto de que me quede tranquila.

Maca: bueno está bien.

Y así las veo salir las dos mientras yo me quedo preocupada.

Ana: amiga eres genial, a todo el mundo le ha encantado tú trabajo.

Maca: gracias, aunque lo he pasado mal allá arriba con tanto gente.

Claudia: pues no se te ha notado nada eh, oye vamos a sacarnos una foto todos.

Ana: venga sí que este día hay que recordarlo. - y Jimeno nos hace el favor de sacárnosla - y ahora una todos juntos ¿no?

Maca: esperad que Vero y Esther han salido un momento – y no me he quedado nada tranquila al ver a Esther así - mejor voy a por ellas.

Claudia: venga bah te esperamos aquí.

Y así sigo los pasos que Vero y Esther han seguido antes y al no verlas en el pasillo me acerco el baño a ver si aún se encuentran allí.

Vero: pero Esther quieres tranquilizarte y decirme que te pasa. - y sé que no debería hacer esto pero sin poder evitarlo me quedo tras la puerta sin alertarlas de mi presencia.

Esther: pues que Raúl está en el brindis. Joder no entiendo que hace aquí, se suponía que no iba a poder venir pero seguro mi padre le ha insistido.

Vero: bueno a ver tranquilízate que no pasa nada, en cierto modo es normal, él también estudia medicina y esta conferencia es importante.

Esther: No lo entiendes. - y noto como camina nerviosa.

Vero: a ver Esther que si es porque se puedan enterar que estas con Maca, que Maca no va a ir a darte un morreo delante de ellos ¿sabes?

Esther: el problema no es que lo haga ella.

Vero: no te entiendo. - y por un momento todo se queda en silencio – mierda Esther dime que no es lo que estoy pensando.... joder Esther

Esther: Vero no pude vale... iba a cortar con el pero... - y mi corazón da un vuelco y mi mundo se para – se lo dije pero luego empezamos a hablar de mi padre... y hubiese sido tener que darle demasiadas explicaciones y... es su ojo derecho y mi padre ya tiene mi vida montada con Raúl, además acaba de comenzar un proyecto con el padre de Raúl para ampliar la clínica y...

Vero: Esther ¿qué me estas contando? ¿Y Maca qué? ¿Crees que se merece esto?

Esther: no supe que hacer ¿Vale? No quería perderla de nuevo y cuando llegue aquel día y me pregunto no pude decirle que no había cortado con Raúl.

Vero: Esther hace más de tres meses que Maca y tú estáis juntas, ¿tampoco has tenido tiempo? o es que vas a seguir con los dos porque vamos.

Esther: vale si tienes razón, he sido una cobarde. Soy una cobarde, pero es que no puedo enfrentarme así a mi padre y si corto con Raúl, empezara a hacer preguntas y...

Vero: ya claro... y que te es muy cómodo tener a Maca en la facultad y luego tú perfil de niña perfecta con Raúl para seguir siendo la niñita de papa que tiene todo.

Esther: Vero no me juzgues ¿vale? Que ya me siento una mierda yo sola – y sin darme cuenta mis lágrimas han comenzado a bajar por mi cara ¿me ha estado engañando todo este tiempo? Y ahora empiezo a entender sus ausencias de repente, sus tardes de reunión familiar, las cenas, las llamadas,... como no me he dado cuenta.

Vero: Esther es que no te entiendo. Tienes a una pedazo de mujer ahí fuera que te quiere con locura y a la que le harías muchísimo daño si se entera de esto y aún así tú estás haciendo el gilipollas.

Esther: yo la quiero. - y de nuevo otro silencio que solo es interrumpido por el llanto que comienza a ganarme.

Vero: vamos a ver Esther si la quieres ¿que estés haciendo? ¿Cómo puedes quererla y estar engañándola de esta manera?. Si Maca se entera...

Esther: no tiene por qué enterarse. Yo voy a dejar Raúl solo necesito más tiempo... yo... no puedes decirle nada de esto Vero.

Vero: esto es increíble. Encima ahora voy a tener que cargar yo con esto. No deberías haberme dicho nada yo no sé si voy a poder con esto Esther. Maca también es mi amiga, no puedes pedirme eso.

Esther: yo la quiero Vero...

Y yo ya no puedo escuchar más y tengo que salir de ahí corriendo mientras las lágrimas siguen corriendo por mi cara. Y salgo fuera del campus intentando alejarme de todo aquello, intentando que todo sea mentira, intentando creer que aquello no es real. Soy una estúpida... otra vez... por segunda vez he creído que yo era lo primero. Que lo había dejado por mí y mírame aquí de nuevo descubriendo que todo es mentira. Que estos meses ha estado con él. Que sus besos han rozado sus labios igual que los míos, que su cuerpo,... Y aquel llanto se hace más desgarrador mientras el aire parece faltarme y no sé cuánto tiempo pasa mientras intento respirar, mientras intento controlar las lágrimas que salen sin control. Hasta que mi móvil suena y me fijo en que tengo una llamada de Esther y otra de Claudia y supongo que me estarán buscando. Así que vuelvo dentro pasando por el baño para lavarme la cara y

arreglarme un poco el maquillaje que ha quedado hecho un desastre para luego salir al hall dónde encuentro ya a todos reunidos.

Ana: por fin ¿dónde andabas? Habíamos pensado en irnos a tomar algo para celebrar lo bien que ha salido todo.

Esther: claro mi amor esto hay que celebrarlo – y yo me quedo mirándola unos segundos - ¿Maca?

Maca: si claro un día como el de hoy hay que celebrarlo – les digo dibujando una sonrisa.

Vero: pues ala plan hecho, yo aviso a los chicos que también querían felicitarte y nos vemos en el bar de siempre ¿os parece?

Claudia: hecho, yo le pego un toque a Carlos ahora también.

Jimeno: claro no vaya a perderse el hombre esta salida - le escucho decir por lo bajo.

Claudia: ¿Cruz tú te vienes?

Cruz: claro cómo iba a perderme la celebración de la Wilson, por cierto me ha dicho Vilches que te diga que si firmas autógrafos que le guardes uno.

Maca: lo tendré en cuenta ¿viene el finde que viene no?

Cruz: si y la verdad tengo ganitas ya.

Maca: que carita de ilusión - le digo encantada con que aquella relación siga hacia delante a pesar de la distancia que ahora mismo los separa que se los pone algo más difícil.

Claudia: pues ala nos vamos

Esther: ¿quién se viene conmigo?

Claudia: aquí una servidora, que hoy no he traído el coche.

Cruz: y a mi si me lleváis también.

Vero: Ana tú vente conmigo si quieres.

Ana: pues venga nos vemos allí.

Esther: ¿cariño?

Maca: sí, me despido de mis padres y os alcanzo ¿sí?

Esther: vale, no tardes – y deja una caricia en mi brazo que yo correspondo con una sonrisa que ya se queda sin fuerzas.

Y así hago y me acerco a mis padres que ya también van recogiendo sus cosas.

Pedro: ¿te vienes con nosotros o te quedas con ellos?

Maca: me quedo que vamos a tomar algo para celebrar lo bien que ha salido todo.

Rosario: me parece muy bien, que los momentos buenos hay que celebrarlos.

Maca: si... - y una vez más aquella sonrisa aparece cuando mi madre se acerca a darme un beso.

Rosario: estamos muy orgullosas de ti.

Maca: muchas gracias mama.

Pedro: es una Wilson no puede ser menos – y deja también un beso en mi mejilla – pasadlo bien ¿sí? Te vemos en casa.

Maca: claro.

Y así se despiden de mí y yo pasó un momento por el baño para mojar mi nuca dejando que el agua corra unos segundos mientras miró mi reflejo en aquel espejo y es tan diferente al de unas hora atrás.

Maca: es un buen día Maca. Un buen día – y dos lágrimas rebeldes se escapan de nuevo de mis ojos – hoy no... Esto puede esperar a después - y las quito para luego retocar mi maquillaje y salir a unirme con el resto que ya espera para poner rumbo al pub.

Y por el camino vamos hablando todas sobre la conferencia y la gente que estuvo allí y bueno un poco de todo aunque a mí me cuesta no ausentarme a un lugar muy lejos de allí y tengo que hacer un esfuerzo para quedarme allí.

Esther: bueno señoritas pues ya hemos llegado.

Claudia: pues que no se diga chicas, hoy a celebrar por todo lo alto, que no todos los días se hace una súper exposición – y pasa sus brazos por mi.

Maca: hombre es que tienes una amiga con nivel para que luego te quejes.

Claudia: ninguna queja por mi parte.

Esther: y mucho menos por la mía.

Cruz: hombre con la chica que tienes como para tenerla – y yo le sonrío a Cruz agradeciéndole el piropo.

Maca: ¿me vas a hacer mucho la pelota Gándara?

Cruz: tranquila, solo un rato en lo que entramos luego volveremos a la normalidad.

Maca: bueno entonces te dejo seguir – y las dos reímos mientras noto como

Esther entrelaza su mano con la mía y yo la aprieto un poco más para intentar mantenerla cerca aunque a cada segundo que pasa la siento más lejos de mí y así caminamos hasta el resto que ya ha llegado.

Rai: uy mirad quien viene por ahí.

Maca: ¿qué pasa enano?

Rai: pues aquí preparado para celebrar por todo lo alto.

Maca: anda que sois unos exagerados, los otros trabajos han estado geniales.

Ana: ya salió la vena modesta, los otros estuvieron geniales si pero el tuyo fantástico

Héctor: vamos resumiendo que nos tienes que invitar a una ronda de chupitos mínimo.

Maca: anda que tenéis un morro.

Héctor: mira y a otra ronda por eso también – y todos reímos.

Maca: anda tirad para adentro, que tenéis mucho cuento pero venga bah.

Y así vamos hasta la barra y pedimos esa primera ronda que todos toman brindando en mi nombre y en verdad es que son geniales, nunca tendré gracias suficientes para agradecerles todos los momento pasados juntos.

Rai: y ahora sí que comience la fiesta.

Héctor: y si no me equivoco esa canción que viene por ahí sonando ya es salsita de la buena así que señorita Wilson.

Maca: señor Berja – y los dos sonreímos yendo para la pista y comenzando a bailar aquel tema que para que no decirlo es un gusto bailar con este chico y es entonces cuando miro a la pista y me quedo completamente sorprendida al ver como Jimeno y Claudia comienzan a bailar juntos... no si todavía veras tú.

Vero: oye, oye otra ronda de chupitos por Maca a la de ya - dice trayéndolos a la mesa un rato después ayudada por Rai.

Rai: que conste que los ha pedido ella eh.

Vero: ala pero faltan Claudia y Jimeno voy a avisarles - y yo la paro antes.

Maca: mejor déjalos ya si eso se toman los siguientes ¿al final Carlos no ha podido venir?

Ana: no, me ha dicho Claudia que tenía que entregar no sé qué trabajo y que le era imposible pero que te felicitara.

Héctor: bueno pues vamos por ese brindis - y esa ronda de chupitos se une a la anterior.

Esther: bueno y ahora ¿me concedes este baile? - dice a modo de pequeña reverencia.

Maca: claro – y tomo su mano para luego irnos hacia la pista y unir nuestros cuerpos que comienzan a balancearse al ritmo de la música.

Esther: ¿recuerdas? Es la primera canción que bailamos.

Maca: es verdad. - y aspiro su aroma que entra dentro de mí clavándose como dulces puñales haciendo sangrar mi corazón que aún intenta recuperarse.

Esther: ¿sabes? Esa noche me di cuenta de que me estaba enamorando de ti y que no sabía si podía o quería evitarlo – y yo guardo silencio dejando envolver por aquella canción, por el contacto de su piel con la mía, por sus labios besando mi hombro descubierto, por su aliento chocando contra mi cuello.

Maca: no te haces una idea de cuánto te quiero – le digo cuando nuestras miradas se cruzan

Esther: yo también te quiero – y al escuchar aquello de sus labios los atropo en un beso algo brusco lleno de necesidad – Uf cariño si me besas así no duraremos mucho así – me dice con una sonrisa.

Maca: pues que no duremos – y ella sonríe dejando un nuevo beso en mis labios. Aprovechando la oscuridad que el bar nos deja evitando miradas del resto.

Vero: uy como está la parejita ains si es que me encantáis – dice dándonos un abrazo - viva el amor leñe.

Maca: rubia ¿cuantos zumitos de piña llevas? - y es que va fatal.

Vero: Esther acompáñame a pedirle una canción al dj corre corre– y toma su mano tirando de ella pero al ver que esta no cede, pone rumbo ella sola hacia la cabina del dj.

Esther: dios como va esta.

Maca: va fatal.

Esther: voy un momento a por esa canción y a evitar que la arme de paso pero en nada estoy contigo ¿sí?

Maca: anda ve que Vero es capaz de robarle los cascos al dj y ponerse a pinchar ella – y se acerca besando mis labios.

Esther: este para el camino – y me sonríe a lo que yo correspondo con una nueva sonrisa que contiene un matiz de tristeza que supongo que la fiesta no deja ver.

Y así la veo alejarse y yo siento como el aire comienza a faltarme de nuevo así que me dejo llevar por mis pasos que me sacan rápidamente de aquel pub y acabo apoyada en la barandilla de la terraza.

¿Cómo puede convertirse tú paraíso en un infierno de un momento para el otro? ¿Cómo puedo romperse tú mundo? ¿Cómo puedes darte cuenta que una vez más has construido una mentira?

Claudia: aquí está la súper estrella – dice llegando hasta mí y apoyándose a mi lado. - Uf menudo día.

Maca: pues si... - y tanto que si...

Claudia: ¿y tú chica?

Maca: ha ido a impedir que Vero la arme con el dj.

Claudia: va fatal eh.

Maca: ya te digo... bueno ¿y tú qué?

Claudia: ¿qué de qué? - y yo la miro dejándole ver lo obvio de la pregunta - solo bailábamos.

Maca: bailabais... ajam - le digo con una sonrisa dejándole ver que no me lo creo.

Claudia: simplemente hemos bajado un poco las armas, para no estar como perro y gato y poder celebrar tú día. - me dice en lo que parece más una frase para convencerse ella que para convencerme a mi.

Maca: vale, vale si yo no había dicho nada - y las dos nos quedamos mirando a la noche que a espaldas de la fiesta que hay dentro se sumerge en el silencio.

Claudia: que complicado somos a veces eh

Maca: supongo que en el fondo somos masocas y nos negamos a ver lo que hay delante de nuestros ojos - y aunque simulo una sonrisa en ese momento no me sale mucho más y sé que para otra persona hubiera sido suficiente pero Claudia me conoce demasiado.

Claudia: ¿Estás bien?

Maca: si... anda vamos para adentro que aquí afuera comienza a hacer frio. - y me doy la vuelta para entrar al notar como mis ojos se rayan pero Claudia me lo impide tomando mi brazo y haciendo que me gire hacia ella.

Claudia: Maca... - y ya mis ojos no puedes impedirlo más y una lagrima desciende por mi mejilla. - Maca ¿qué pasa?

Maca: me engaña. - y Claudia me mira sin entender – Esther... nunca dejo a

Raúl, ha estado saliendo con los dos todo este tiempo. Tiene gracia porque ahora que lo pienso... todas sus ausencias, sus cenas con su padre,... Me ha estado mintiendo todo este tiempo y no me he dado cuenta.

Claudia: Maca pero como... quiero decir ¿cómo sabes eso? tal vez es un mal entendido.

Maca: no lo es, la escuche hablando con Vero en el baño. Se lo dijo muy claro. Por eso se puso así de nerviosa cuando su padre hablo conmigo. Tenía miedo de que me dijera algo sobre su novio.

Claudia: cariño no sé qué decirte.

Maca: soy una completa idiota... ¿por qué Clau? ¿Por qué siempre tiene que ir así? - le digo ya rompiéndome en mil pedazos y sintiendo como todo comienza a carecer de sentido, como todo se derrumba, como todos esos te quiero, esos quiero estar contigo, todos esos besos. Todo se mancha. Todo se rompe.

Claudia: ven aquí anda ven aquí – y tira de mi abrazando mi cuerpo que se deja cobijar entre sus brazos dejando paso una vez más a mis lágrimas que salen aliviando el dolor que duele... duele demasiado dentro.

Capítulo 31

"No hay peor ciego que el que no quiere ver"

No sé quién dijo esa frase pero ahora se a lo que se refería.

Ahora entiendo que el ciego no es quien carece de vista,

Si no quien en su plena facultad decide no mirar porque a veces ver duele demasiado.

Creo que lo baches que nos encontramos en el camino son en cierto modo una manera que la vida tiene de enseñarnos algo que debíamos aprender. Es más es algo en lo que he creído siempre pero ahora mismo no puedo entender que debo aprender de esto. No soy capaz de pensar en otra cosa que no sea ¿por qué? ¿Porque no podía ir bien? ¿Porque tenía que ser así? Todo teñido de mentira. Y es que esto duele demasiado... demasiado... Es como si el aire fuera más pesado y me costará respirar. Cada momento a su lado duele. Cada beso se clava tan dentro. Y lo peor de todo es que a pesar de ello la amo. La quiero como nunca aprendí a querer y eso duele aún más. Duele porque la necesito a pesar de todo la necesito y no quiero vivir sin ella.

Rosario: cariño pensaba que ya no llegabas hoy.

Maca: ya es que se me ha escapado el autobús y he tenido que coger el siguiente.

Pedro: ¿qué tal por la sierra?

Maca: bien, bien... ¿vosotros que tal el finde?

Rosario: pues tranquilito, por cierto besos de tú tía que a ver cuándo te pasas a verla.

Maca: a ver si puedo ir esta semana... ¿y el enano?

Pedro: pues se ha quedado en casa de tú tía, tú primo y él ya sabes que son unos chantajistas de primera y a base de porfi porfi al final se quedó ahí y ya mañana lo lleva ella al colegio – y yo sonrío por un momento.

Maca: siempre se sale con la suya.

Pedro: pues si es un Wilson en toda regla si.

Rosario: anda que tú también.

Pedro: oye es que lo lleva en los genes que le hago yo.

Rosario: por cierto Claudia y Esther llevan llamándote todo el fin de semana que dicen que no le cogías el móvil.

Maca: ya... es que no cogí el cargador y me quede sin batería.

Rosario: si es que de milagro no pierdes la cabeza.

Maca: bueno me voy para arriba a dejar esto ¿sí? - y sin más salgo del salón mientras saco mi móvil del bolsillo viendo en aquella pantalla las llamadas perdidas y los mensajes que se han ido acumulando el fin de semana.

Y lo curioso es que nada ha cambiado. Llevo un fin de semana dándole mil vueltas a esa conversación que para mí lo ha cambiado todo pero al volver a Madrid todo está igual, todo menos yo. Y justo cuando llego a mi habitación mi móvil suena una vez más iluminando en su pantalla su nombre.

Maca: ¿sí?

Esther: ¿Maca? Por fin, llevo llamándote todo el fin de semana.

Maca: ya lo siento... es que me deje el móvil en casa – miento mientras me dejo caer en la cama – necesitaba desconectar un poco después de todo el estrés de esta última semana por la conferencia y sin pensarlo me fui a la sierra.

Esther: podrías haberme avisado estaba preocupada... además podría haber ido contigo.

Maca: ya, lo siento... y bueno es que fue tan de un momento para otro que... y

no sabía si tal vez tenías ya planes. - con Raúl por ejemplo... y siento un pinchazo en mi con aquel pensamiento.

Esther: bueno no pasa nada... ¿has descansado?

Maca: si la verdad es que lo necesitaba.

Esther: pues yo te he echado mucho de menos. Me muero de ganas de verte – me dice con voz mimosa y yo simplemente guardo silencio al otro lado - ya estás en casa ¿no?

Maca: si, acabo de llegar.

Esther: te parece si me acerco y vamos a dar una vueltecita y así pasamos un ratito juntas, me apetece mucho verte.

Maca: es que estoy agotada de la vuelta Esther, pensaba darme una ducha e irme a dormir pronto.

Esther: bueno lo entiendo, pero ¿te recojo mañana para ir a clase?

Maca: claro.

Esther: bueno mi amor pues te dejo, que se te nota cansadita.

Maca: vale.

Esther: Maca...

Maca: dime.

Esther: ¿estás bien? - me dice mientras yo pierdo mi mirada por unos segundos.

Maca: si... solo estoy algo cansada, nos vemos mañana ¿Vale?

Esther: vale, buenas noches mi vida. Un besito

Maca: otro para ti.

Esther: te quiero. - y tras un breve silencio mis labios son capaces de decir eso que ahora parece costarme tanto decir.

Maca: y yo... - y la llamada se cuelga y yo me quedo unos instantes aun con aquel teléfono en mi mano – yo también te quiero.

Después de darme un baño llamo a Claudia que sé que tiene que estar preocupada y tras su insistencia quedamos para vernos en media hora en el parque que hay al lado de mi casa.

Claudia: hola guapa – dice sentándose junto a mí en aquel banco después de dejarme dos besos – te estuve llamando el finde.

Maca: no puedes vivir sin mi eh.

Claudia: estaba preocupada – me dice seria a lo que yo bajo un instante mi

mirada.

Maca: sigo viva tranquila.

Claudia: ¿cómo estas Maca?

Maca: bien - y ella me reprocha con la mirada - bueno he estado mejor pero...

Claudia: tú madre me dijo que te habías ido a la sierra.

Maca: si, según me dejasteis en casa me pille el primer autobús que salió en la mañana para el pueblo, necesitaba salir de aquí.

Claudia: ¿y Esther?

Maca: hemos hablado antes, tenía mil llamadas de ella, no la avise de que me iba – y nos quedamos en silencio por un momento.

Claudia: ¿qué vas a hacer? - y yo me tomo unos segundos para procesar aquella pregunta a la que llevo dándole vueltas todo el fin de semana.

Maca: nada... no voy a hacer nada.

Claudia: no te entiendo – y por primera vez desde que ha llegado la miro directamente dejándole ver las ojeras que el maquillaje no esconde todo lo que me gustaría.

Maca: voy a esperar... voy a darle... - y me paro unos segundos sin tener claro aquello – voy a darle la oportunidad de que me lo cuente... de que lo deje – le digo mientras mis ojos se cristalizan.

Claudia: Maca no creo que eso sea...

Maca: voy a esperar a que me dé una razón para volver a confiar en ella o a tener el suficiente valor como para aprender a olvidarla...

Claudia: cariño pero... - me dice preocupada - no digo que Esther no te quiera porque sé que lo hace... pero lleva más de tres meses engañándote... y siento ser brusca vale pero las cosas están así ¿de verdad vas a poder estar con ella como si nada sabiendo esto? Es que ni yo misma puedo. Porque no entiendo cómo ha podido hacer las cosas así.

Maca: no sé si voy a poder pero es lo que voy a hacer... no te pido que lo entiendas Clau, ni yo misma lo hago. Es más siempre había dicho que no sería capaz de perdonar una infidelidad y me ha tocado el gordo – digo sonriendo tiñendo ese momento con el sarcasmo que me protege cuando algo me duele - pero la quiero y no... Ahora mismo no voy a dejarla... no puedo.

Claudia: no te voy a mentir Maca, no lo entiendo y pienso que esto te va a hacer daño, además que no te mereces esto, pero no voy a cuestionarte si es tú decisión yo voy a estar aquí lo sabes ¿Verdad? - y yo asiento.

Maca: ¿me das un abrazo?

Claudia: anda ven aquí... – y tira de mí abrazándome mientras yo me cobijo en sus brazos dejando salir las últimas lágrimas que ya quedan en mi interior.

¿Sabéis esa sensación de cuando estas cometiendo un error y lo sabes pero no puedes evitarlo o tal vez es que no quieres? ¿Cuándo sabes que algo te va a hacer más daño pero aun así sigues ahí? ¿Cuándo todo te dice que hagas lo contrario pero no puedes? ¿Cuándo te aferras a que ocurra algo que lo arregle todo? tal vez solo si lo sabéis podéis entender lo que ni siquiera yo entiendo. Podéis entender cómo te quedas al lado de una persona cuando sabes que no eres la única. Como prefieres no mirar lo que tus ojos te gritan a voces. Como pospones para después a la razón porque la cual el corazón en pedazos te suplica un minuto más a su lado... tal vez solo así podéis entender que no sea capaz de decir adiós.

Capítulo 32

Recomendación de la autora:

Canción: La de la mala suerte.

Artista: Jessy y joy.

*“Dices que me amas, que no hay nadie como yo, que soy la dueña de tú corazón,
pero alguien más está en tú habitación.
Quiero ya no amarte, y enterrar este dolor, quiero que mi corazón te olvide.*

*Solo te pedí a cambio tú sinceridad, quiero que el amor al fin conteste
porque siempre soy yo la de la mala suerte.*

*No y no pasa nada si el amor no es perfecto siempre y cuando sea honesto.
No soy la dueña de tú corazón, tal vez soy yo quien sobra en esta habitación.”*

Rosario: cariño... - y abre la puerta de mi habitación por lo que yo dejo la guitarra sobre la cama.

Maca: buenos días mamá.

Rosario: buenos días, ya decía yo que me parecía escuchar algo arriba

¿inspiración mañanera?

Maca: algo así, pero ya había terminado ¿desayunamos?

Rosario: claro, te espero abajo ¿sí? - y sale de mi cuarto mientras yo suelto un pequeño suspiro y guardo la guitarra y con ella aquella canción para luego bajar a desayunar con ella.

Y un rato después Esther me da un tono al móvil indicándome que ya me espera abajo, así que me despido de mi madre y tomo mis cosas para salir de casa. Y es curioso cómo puedes haber perdido a alguien y a la vez seguir teniéndolo ahí porque esa persona no sabe que todo se ha roto y tú no quieres aceptar que eso ha pasado y esperas con todas tus fuerzas despertar y que no sea real. Y por eso te levantas como tantos días de estos últimos meses para bajar hasta su coche cuando viene a recogerte por la mañana como si no hubiera pasado nada, como si tú fueras la misma, como si ella lo fuera. Y es que no sé si me duele más pensar que me engaña o pensar en no tenerla. Y al final me doy cuenta que lo que me duele es amarla, es no poder dejar de hacerlo. Lo que duele es sentir que ya no soy capaz confiar en la persona que quiero, lo que me duele es saber que me iré y que solo estoy retardando el momento de hacerlo porque duele demasiado la idea de perderme sin ella.

Maca: buenos días – digo subiendo al coche y dejando mis cosas.

Esther: buenos días señorita – me dice regalándome una de esas sonrisas que tanto me gustan – uy tienes cara de cansadita.

Maca: ¿sí? pues no sé será el madrugón – le digo mientras me abrocho el cinturón sin comentar lo poco que he dormido una noche más - ¿nos vamos?

Esther: ¿cómo nos vamos? ¿No me vas a dar un beso en condiciones después de un finde sin verme? - me dice con voz melosa y yo me acerco atrapando sus labios en un beso que ella no tarda en profundizar y yo me dejo hacer mientras siento esa mezcla punzante en mi interior - ¿ves? Eso ya es otra cosa – y deja un nuevo beso pero más corto en mis labios – ahora ya te llevo dónde quieras – y yo le regalo una pequeña sonrisa y así ponemos rumbo a la universidad dónde antes de bajar nuestros labios se unen una vez más para luego poner rumbo a clase dónde vemos fuera a Claudia y a Ana.

Ana: buenos días parejita.

Esther: buenos días ¿cómo pinta la mañana? - y los ojos de Claudia se encuentran por los míos y puedo notar la preocupación en ellos.

Claudia: pues para ser lunes ya sabes con sueño pero ahí vamos.

Jimeno: buenos días chicas – y veo como una mirada se le escapa hacia Claudia que desvía su mirada hacia el pasillo y veo que no soy la única que tiene un panorama digamos peculiar montado - bueno voy para adentro.

Maca: si nosotras también – y todos entramos para ocupar nuestros lugares.

Y después de unos minutos el resto también llega y tras ellos el profesor que comienza con su clase durante dos largas horas en las que todos nos centramos en aquellos temas, pues más que nunca tenemos que estar al 100% ya que comienza junio y sus convocatorias o lo que es lo mismo los exámenes dónde nos jugamos prácticamente el curso.

Maca: uy ¿y esto? - digo sorprendida al notar como Esther rodea mi cintura con sus brazos desde mi espalda y yo coloco mis manos sobre las de ella.

Esther: me apetecía ¿no puedo? - y yo me dejo caer un poco.

Maca: yo encantada – y sonrío al notarme entre sus brazos y es entonces cuando las chicas llegan también hasta la puerta de clase.

Ana: cuanto amor por aquí ¿no? A ver si mi Rai toma nota.

Esther: es que ha estado un finde desaparecida y claro – y en ese momento aparece Rober junto a otro chico por lo que Esther suelta sus brazos de mi cintura y la conversación se corta lo cual agradezco porque me saca de una conversación incomoda.

Rober: hola Maca, oye ¿has visto a Dávila? Es que me dijeron que tenía clase ahora en tercero.

Maca: pues no tenemos clase con el hasta dentro de media hora.

Rober: bueno nada pues me paso después, bueno y... en verdad no debería decir nada hasta que se haga oficial pero... que me han dado la beca, que me voy a Estados Unidos.

Maca: ¿sí? Jo me alegro un montón -. Le digo acercándome a darle dos besos – la verdad es que te lo mereces, tú tesis fue genial.

Rober: yo estoy que no me lo creo, me llamó esta mañana mi profesor y bueno por lo que sé, se hará oficial dentro de unos días aunque ya tienen los seleccionados, se han decantado por dos de quinto aunque los de cuarto también estuvieron muy bien y bueno tú es una pena que no pudieras optar a ella por el curso que si no me la hubieras quitado.

Maca: ya será para menos, ¿y cuando te vas?

Rober: pues en mes y medio según acaben los exámenes debemos salir para

allá para arreglar todos los papeles de la beca, lo de la residencia y bueno ya sabes.

Maca: mándame una postal o algo.

Rober: eso está hecho guapa, aunque está claro que en uno o dos añitos estarás tú allí también – me dice guiñándome un ojo - y bueno os dejo que voy a aprovechar para desayunar en esta media horita, encantado de verte.

Maca: igualmente y de nuevo muchas felicidades de verdad – y con aquello lo veo alejarse y la verdad me alegro mucho por él, realmente me dejo muy sorprendida con su exposición.

Vero: oye ¿bajamos nosotras también a tomarnos un café?

Cruz: pues yo apoyo la noción complementente.

Maca: yo y la palabra café es un si siempre.

Y con el aprobado popular bajamos a cafetería dónde nos pedimos los correspondientes cafés para luego sentarnos en una de las mesas y aprovechar aquel ratito para charlar un poquito.

Claudia: sin duda odio estos meses y eso que solo estamos empezando.

Maca: bueno veras que se pasan en nada.

Claudia: hombre es que tú tienes todas las de enero ya aprobadas, pero yo moriré.

Maca: anda no seas exagerada, que tú puedes... además sabes que yo te echó una mano encantada.

Claudia: ains mi pija lo buena que es ella - me dice achuchándome.

Maca: como me vuelvas a llamar pija me lo pienso, advertida quedas. - le digo tratando de ponerme seria.

Claudia: vale, vale – y me pone esa carita de niña buena.

Ana: oye pues si queréis podemos quedar esta tarde en mi casa para ir ordenando apuntes y complementando un poco y tal por si nos falta alguna cosilla y ya pues vamos estudiando.

Vero: pues por mi perfecto, que quiero empezar ya con el estudio intensivo que se me echa todo el tiempo encima con los finales siempre.

Cruz: yo también me apunto aunque tengo que acompañar a mi madre a una cosilla así que tal vez me tardo un poco más en llegar.

Maca: cariño si quieres podemos quedar en mi casa y ya luego vamos para la de Ana - digo al ver que no ha respondido a aquello.

Esther: yo es que no voy a poder... esta tarde vienen mis tíos a casa y pues me toca quedarme en casa ya sabéis como son estas cosas.

Cruz: dímelo a mí que tengo cosas familiares de esas casi todas las semanas - y yo cambio mi cara y sé que Claudia lo nota.

Maca: ¿tus tíos?

Esther: si, es que hace tiempo que no los veo, con la uní y tal no he tenido tiempo de acercarme y pues hoy vienen a almorzar y pues ya se quedaran la tarde.

Maca: ya... bueno es lo que tienen que vengan los tíos ¿no? Que una tiene que quedarse ahí de anfitriona – digo con ironía sin poder evitarlo.

Esther: bueno pero si termino pronto puedo pasarme...

Ana: ah pues perfecto ¿no?

Maca: no mujer, tú mejor atiéndelos bien no te preocupes ya si eso cuando tengas tiempo y no tengas tíos que vengan a casa pues organizamos otra - y aquel tono borde también sale inevitablemente por lo que la mesa se queda en silencio por un momento.

Claudia: chicas creo que mejor vamos subiendo ya ¿no? Que la clase empieza en 5 minutos.

Vero: si vamos para arriba, ¿a las cinco te viene bien Ana?

Ana: si por mi si y así aprovechamos la tarde ¿no? - y comienzan a caminar delante mientras Esther y yo vamos detrás pues ella me frena un poco.

Esther: ¿se puede saber a qué ha venido eso?

Maca: ¿el qué?

Esther: tú forma de hablarme Maca. - dice algo seria.

Maca: no te he hablado de ninguna forma Esther, simplemente te he dicho que me parece muy bien que vengan tus tíos nada más. - y sé que mi enfado de estos momento no tiene nada que ver con esta conversación, sé que todo tiene que ver con ni siquiera poder confiar en ella en algo tan simple como que tiene que hacer de anfitriona de sus tíos porque solo puedo pensar que ira con él.

Esther: pues sí, pero no entiendo porque te pones así. Siento no poder ir esta tarde pero no es mi culpa que justo vengan mis tíos hoy.

Maca: no si tus tíos son lo primero. - vamos Maca tranquilízate - mira mejor vamos a dejarlo así – e intento calmarme un poco - Hoy no tengo un buen día, solo es eso no me hagas caso ¿vale? perdóname. - le digo intentando que dejemos esa discusión porque no sé si poder controlarla.

Esther: está bien. - me dice poco convencida.

Maca: vamos que llegamos tarde – y apuramos el paso uniéndonos al resto de las chicas para entrar en clase.

Claudia: ¿estás bien? - me susurra nada más sentarnos.

Maca: si, no te preocupes – le digo con una pequeña sonrisa poco convincente pero lo suficiente para dejar el tema ahí.

Y tras cuatro horas más el día de clases queda finalizado y todas nos disponemos a marcharnos a casa.

Esther: ¿nos vamos?

Maca: eh yo me voy con Claudia.

Esther: ¿y eso?

Maca: es que como tú no vas luego para que no esté dando dos viajes pasamos ahora por sus cosas y ya se viene a comer a mi casa.

Esther: ah bueno mejor si... - me dice cuando ya llegamos al aparcamiento. - bueno pero me das un beso ¿no?

Maca: claro. - y me acerco besando sus labios.

Esther: Maca ¿Estas bien? Siento no poder ir esta tarde de verdad... yo...

Maca: olvida lo de antes ¿sí? Que no sé qué me ha pasado está todo bien.

Esther: ¿seguro?

Maca: que si de verdad.

Esther: vale, bueno pues no estudies mucho ¿sí? Luego te llamo.

Maca: vale - y veo como comienza a caminar hacia su coche - Esther... - y se para girándose hacia mí y yo me acerco atrapando una vez más sus labios en un beso mucho más intenso que el anterior - te quiero. - y ella dibuja automáticamente una sonrisa aunque puedo notar algo extraño en sus ojos ante aquellas palabras ¿culpabilidad? - anda no vayas a llegar tarde - y así se da la vuelta para subir ahora sí al coche y minutos después perderse entre el resto de coches que circulan por lo que yo camino junto a Claudia hacia el suyo.

Claudia: Maca sigo pensando que...

Maca: Clau de verdad no me digas nada ¿vale? - y ella me mira poco conforme pero aún así guarda silencio – anda vamos que seguro mi madre ya tiene el almuerzo listo.

Claudia: ¿plato especial de la casa?

Maca: sabiendo que vienes tú ha sacado hasta la vajilla buena – y las dos reímos mientras subimos al coche para emprender el rumbo.

Y así llegamos a mi casa después de pasar por sus cosas, y como siempre mi madre nos tiene preparado un exquisito almuerzo que la verdad se hace muy ameno, siempre me ha encantado lo bien que se lleva Claudia con mis padres.

Claudia: bueno te parece si vamos poniendo ya rumbo a casa de Ana.

Maca: vale, voy a por mí cosas.

Jero: ¿puedo ir con vosotras?

Maca: no, hoy no enano que vamos a estudiar, pero prometido que al siguiente te llevamos.

Jero: bueno vale, pero prometido.

Claudia: tranquilo que yo me encargo de que lo cumpla – dice revolviéndole su pelo – oye Maca... - y al mirarla veo algo raro en su cara.

Maca: ¿qué pasa?

Claudia: bueno pues....

Maca: Clau... - digo intentando que arranque.

Claudia: pues que Jimeno me ha invitado a cenar, eso pasa. Y no sé qué decirle o que hacer. Porque claro yo estoy con Carlos y además estoy muy bien con Carlos. Y porque... porque carajo me tiene este tío que invitar a cenar. Y claro le digo entonces que no y ya está... pero a ver... tampoco le puedo decir que no. Quiero decir que... - y yo sigo ahí plantada viendo como da vueltas por mi habitación mientras me suelta aquel monologo – que a ver no creas que yo quiero quedar con él, pero vamos que ¿tú me entiendes no?

Maca: pues...

Claudia: ¿qué hago Maca?

Maca: cena con él - le digo tranquilamente sabiendo que no tardará en saltar.

Claudia: ¿pero cómo voy a cenar con él? ¿Pero no has escuchado todo lo que te he dicho?

Maca: bueno pues no cenas con él.

Claudia: ¿pero cómo lo voy a dejar plantado?

Maca: cariño ¿entonces qué quieres que te diga?

Claudia: ains no lo sé – me dice dejándose caer sobre mi cama - ¿porque todo es tan difícil?

Maca: a mí me lo vas a decir – y ella me mira mientras yo le tiendo mi mano – anda vamos que se nos hace tarde - y la toma levantándose mientras yo termino de coger mis cosas.

Claudia: pero ¿entonces qué hago?

Maca: pues creo que de momento quedarte a dormir hoy y lo hablamos con más tiempo y a ver que sale algo de ahí ¿qué te parece?

Claudia: que eres la mejor eso me parece – me dice dejando un beso en mi mejilla.

Maca: anda tira pelota – y salimos de casa tras despedirnos de mi madre y del enano para coger el coche y poner rumbo a casa de Ana dónde ya han llegado Vero y Cruz.

Y empezamos con aquel tráfico de apuntes y entre explicaciones, temas y esquemas vamos dándole forma a todo aquello aunque yo reconozco que me está costando mucho mantener mi cabeza en lo que tiene que estar.

Maca para ya, esta con sus tíos y listo... o con él... Maca por favor céntrate no puede ser que lleves media hora con dos puñeteras páginas.

Vero: tierra llamando a Maca, estas en babia.

Maca: perdona se me ha ido la cabeza, ¿qué me decías?

Vero: te decía que si tienes el ejemplo que puso en esta clase que yo no pude venir y solo tengo las diapositivas que colgó.

Maca: si claro toma. - y lo busco entre mis apuntes para dejárselo justo cuando la puerta suena y Ana se levanta abrir aprovechando Claudia para ocupar su sitio a mi lado.

Claudia: Maca para de darle vueltas ya anda.

Maca: no sé de qué me hablas. - le digo tomando uno de los libros mientras sé que ella sigue mirándome

Claudia: ya claro.

Ana: mirad a quien tenemos aquí, la oveja que nos faltaba para el rebaño – y al levantar la cabeza no puedo evitar sorprenderme.

Maca: ¿qué haces aquí?

Esther: bueno pues que he almorzado con mis tíos y luego me he disculpado diciendo que tenía que estudiar, además que los exámenes son los primero ¿no? – y yo no puedo evitar una sonrisa ante aquello mientras ella se acerca tomando asiento a mi lado y yo sin poder aguantarme me acerco atrapando sus labios.

Vero: pues bienvenida al maravilloso mundo de los apuntes, haga su contribución.

Esther: pues aquí he traído todo lo que tenía por casa, que por cierto este libro es genial para neuro - dice dejándoselo a Claudia.

Maca: no sabes cuánto me alegra que hayas podido venir – y sé que hay otra persona en esa mesa que entiende el significado de mis palabras.

Esther: es que se me olvido decirte algo está mañana cuando me fui. - me susurra mientras el resto ya sigue con los apuntes

Maca: ¿el qué?

Esther: que yo también te quiero - y yo ante aquello no puedo evitar sonreír de nuevo cosa que ella no tarda en imitar.

Maca: tonta - y dejo un beso en su mejilla para luego unirnos al resto de las chicas y por un momento vuelvo a sentirla cerca. Por un instante vuelvo a sentirla aquí aunque ¿hasta cuándo?

Capítulo 33

Y un día más comienza en Madrid aunque reconozco que hoy no he despertado con el mejor pie, así que tras escuchar el despertador sonar lo he apagado y me he vuelto al otro lado. Y es que ya han pasado tres semanas desde mi vuelta de la sierra, ya las clases han terminado y oficialmente estamos a unos días de empezar con los exámenes finales y a mi cada día se me hace más cuesta arriba. Y lo peor es que a cada día que pasa la relación entre Esther y yo va mejor y no es ironía a ojos del resto y a los míos si no fuera por lo obvio no podría ir mejor... ¿la única pega? Que cada vez necesito más tenerla conmigo y no solo por necesitar verla si no por saber que no está con él. La ansiedad cada vez que la llaman y se tiene que marchar o me despido cuando me deja en casa aumenta y esto comienza a ser insoportable. Aunque bueno al menos el tener que estar volcada en él estudió pues ayuda un poco aunque no tanto como me gustaría pero al menos me mantiene algo ocupada y bueno con esto de estudiar pasamos casi todo el día en la biblioteca. Incluso he pensado a ratos que tal vez ya lo haya dejado pero luego cuando incluso me lo he creído ella desaparece y yo me siento ridícula jugando a engañarme después.

Maca: mmm... un poquito más... - digo al notar como mi madre entra en mi cuarto y me da unos golpecitos que más parecen caricias en el brazo – ya me levanto. - y de repente noto como aquellas caricias se hacen besos que van cubriendo mi piel y no tarda en llegar a mi ese aroma que tanto conozco y entonces me doy cuenta que sigo dormida. Y aquellos besos siguen subiendo por mi cuerpo hasta llegar a mis labios, atrapándolos lentamente como si de un secreto se tratara para luego profundizar y es cuando yo respondo dándome cuenta que aquello no es un sueño y abro los ojos encontrándome con aquella sonrisa frente a mí - ¿Esther? - digo sorprendida incorporándome - ¿qué haces aquí?

Esther: pues nada que he madrugado un poquito más y pues tú madre me ha abierto. Había pensado que podríamos desayunar juntas, bueno si quieres claro así aprovechamos un ratito solas antes de ir con las chicas. - me dice ante mi silencio y yo solo puedo atraerla hacia mi besando de nuevo sus labios para luego hacerla caer sobre mi – Maca.

Maca: sshhh que estoy disfrutando de mis buenos días – digo besándola de

nuevo mientras ella sonríe y me corresponde acabando las dos tumbadas en mi cama regalándonos mil besos y arrumacos.

Esther: ¿te ha gustado entonces la sorpresa? - dice mientras deja unas pequeñas caricias en mi cara.

Maca: mucho – y dejo un nuevo beso en sus labios – aunque deberíamos ir bajando que si no, no llegamos.

Esther: pues si tienes razón – dice mirando también el reloj – bueno pues bajo y te espero allí mientras tú te preparas ¿te parece?

Maca: como quieras, también me puedes esperar aquí.

Esther: uy no... - me dice ya levantándose y yendo hasta la puerta – demasiada tentación cariño – me dice para luego salir de mi habitación mientras yo me quedo allí plantada y sonrió mientras muerdo suavemente mi labio. Ella si que es una tentación. Y sin más cojo mis cosas para ir a la ducha uniéndome un poco después a Esther y mi madre que andan en la cocina.

Maca: buenos días mamá – y me acercó dejándole un beso.

Rosario: creo que no soy la única para la que son buenos – y yo le sonrío.

Maca: bueno ¿nos vamos?

Esther: sí que si no, no nos dará tiempo. Bueno Rosario pues muchas gracias por la conversación.

Rosario: nada niña ya sabes que aquí estamos cuando quieras.

Maca: Uy cuanta amistad hay aquí ¿no?

Rosario: hombre es que tienes una madre que es un encanto pues normal.

Maca: como esta modesto hoy ¿no?

Rosario: ya ves hija.

Maca: luego te quejaras de como he salido yo, si es que lo llevo en los genes – y las tres reímos para luego despedirnos de ella y poner rumbo al coche. - oye ¿y qué hablabas tú con mi madre?

Esther: cosas nuestras, además ya te lo ha dicho ella tengo una suegra que es un encanto es normal.

Maca: ¿así que suegra no? - y ella se queda algo cortada al darse cuenta de lo que ha dicho – pues tienes razón tú suegra es un encanto pero yo más – y ella ríe.

Esther: anda que... bueno y ¿dónde te apetece desayunar?

Maca: contigo. - le digo mientras ya abrocho mi cinturón.

Esther: ya pero he dicho ¿dónde?

Maca: pues eso contigo – y ella sonríe negando.

Esther: eres un caso, aunque te comería la verdad.

Maca: ¿y porque no lo haces? - le digo picándola y ella se acerca atrapando mis labios – si es que ya dicen que no está bien reprimir los impulsos si – y las dos reímos – y pues mmm no sé... espera creo que se me acaba de ocurrir algo.

Esther: miedo me das.

Maca: anda arranca.

Y así nos ponemos en marcha parando por uno de los bares del centro para tomar dos cafés y algunos dulces y un zumito de naranja para mí y seguimos hasta alejarnos un tanto del centro hasta un pequeño mirador.

Maca: que mejor que ver despertar Madrid – le digo mientras dejo las cosas y me quedo mirando aquel paisaje y ella no tarda en llegar tras de mi pasando sus manos por mi cintura.

Esther: pues si no se me ocurre nada mejor – y dejo un pequeño beso en mi cuello mientras nos balanceamos ligeramente. - ¿sabes? Si fuera por mí pararía el tiempo en este momento. Con Madrid a nuestros pies. Estando tú y yo solas. Sin que existiera mundo, sin que existiera nadie. - y yo cierro los ojos dejándome llevar por su voz y por el contacto de su cuerpo con el mío. - Maca... - y hace que me gire quedando frente a sus ojos – yo... - y un pequeño silencio queda entre las dos y por un momento las palabras se reflejan en ellos.

Maca: tú...

Esther: que te quiero mucho – me dice para luego pasar sus brazos alrededor de mi cuello y sé que aquellas no eran las palabras que iban a salir de sus labios pero prefiero perderme entre sus brazos

Maca: yo más – y dejo un pequeño toque en su nariz al separarnos – anda vamos a desayunar - y me siento tendiéndole mi mano para que lo haga a mi lado y así comenzamos a degustar aquel desayuno disfrutando de aquel ratito para las dos.

Y después de una hora llegamos a la biblioteca dónde ya las chicas nos esperan por fuera junto a Héctor, Carlos y Rai que hoy se han unido también al estudio.

Maca: anda el pueblo masculino ha madrugado hoy por lo que veo.

Héctor: calla, calla que aún no se ni como estoy despierto.

Rai: si es que esto es un crimen.

Claudia: en eso estoy de acuerdo.

Ana: anda dejad de quejaros que tampoco es tan temprano.

Maca: ¿y Jimeno y Fran?

Cruz: pues llegaron hace un ratito y dicen que iban subiendo ellos – y yo miro disimulado a Clau quien baja la mirada.

Maca: ya... bueno pues vamos subiendo ¿no?

Esther: sí que cuanto antes menos ganas nos dan de salir huyendo.

Y así entramos todos para dentro subiendo hasta nuestra planta momento que yo aprovecho para colocarme al lado de Claudia.

Maca: ¿todo bien?

Claudia. No... - me dice en un pequeño susurro.

Maca: oye vamos a por una botella de agua ahora os cogemos ¿sí?

Vero: venga... - y la tomo del brazo alejándonos del resto.

Maca: ¿estás bien?

Claudia: no lo sé.

Maca: ¿sigue sin hablarte?

Claudia: pues si y vamos hoy encima que ha visto a Carlos ni un hola.

Maca: bueno cariño entiéndelo.

Claudia: ¿y a mi quien me entiende?

Maca: a ver... ponte en su lugar vale, te dejo clara sus intenciones al invitarte a cenar y tú lo rechazaste y bueno tú estás con Carlos es normal que quiera intentar seguir con su vida. No sé Clau, no creo que viéndote constantemente pueda olvidarse de ti.

Claudia: es que yo no quiero que se olvide de mi. - y aquello sale de sus labios sin su consentimiento – ósea quiero decir que...

Maca: Clau soy yo ¿vale? No hace falta que me mates algo que ya sé. Que las dos sabemos... ya te dije que yo no te iba a decir nada pero creo que deberías pensar que es lo que de verdad quieres. Sé que quieres a Carlos pero creo que tienes que preguntarte si de verdad es con él con quien quieres estar.

Claudia: estoy hecha un lio Maca.

Maca: lo sé... - y la atraigo hasta mi abrazándola – bueno vamos a estudiar un ratito ¿vale? Y así no le das tantas vueltas a la cabeza.

Claudia: joder encima con lo que tú tienes y yo aquí dándote la lata.

Maca: no seas boba anda y venga tira que bien te gusta estirar el tiempo para no ponerte a estudiar – y con aquello consigo sacarle una sonrisa.

Claudia: pues hombre para que te voy a decir que no.

Y después de aquel momento volvemos con el resto que ya se ha sentado guardándonos un sitio para Clau y para mí, tomando yo el mío entre Esther y Ana.

Esther: ¿y la botella de agua?

Maca: ¿el qué? Ah sí, es que no había... - y ella me mira extrañada por lo que yo dejo un corto beso en su mejilla controlando la dirección por estar entre tantos ojos curiosos – guapa – y sin decir más me giro cogiendo mis libros a lo que ella me mira negando para luego hacer lo mismo.

Y así van cinco horas de estudio intensivo con un pequeño descanso para un café y la verdad esta época es mortal aunque es verdad que estudiar entre amigas y más teniendo a tú pareja ahí pues ayuda a hacerlo un pelín menos pesado.

Héctor: bueno creo que es hora de comer ¿no?

Claudia: si por favor, que yo no puedo leer ni una línea más.

Vero: anda que vaya par eh.

Claudia: oye que cubrir las necesidades fisiológicas es algo vital, parece mentira que seas una futura médico – le dice sacándole la lengua y todos reímos.

Maca: anda vamos a comer que nos lo merecemos después de la mañanita.

Y así dejamos apuntes, libros y demás en aquella mesa y tomamos el resto de nuestras cosas para bajar a la cafetería dónde nos espera aquel almuerzo.

Carlos: bueno chicos pues yo os abandono ya.

Maca: ¿no te quedas a comer?

Carlos: es que trabajo esta tarde y quiero descansar un poquitillo antes.

Maca: bueno en ese caso que sea leve.

Carlos: eso espero, bueno cariño pues te llamo luego ¿Vale?

Claudia: claro – y se acerca correspondiendo al beso que él deposita en sus labios – no trabajes mucho ¿sí?

Carlos: lo intentaré, este para el camino – dice besándola de nuevo – te quiero – y veo como Clau se queda en silencio ante aquello para luego ver como Carlos se despide del resto y sale de aquella cafetería.

Rai: bueno pues al papeo se ha dicho.

Ana: ¿Rai pero te vas a comer todo eso?

Rai: cariño que estoy estudiando tengo más gasto energético.

Héctor: di que sí, que hay que reponer fuerzas.

Maca: anda que vaya par de glotones estáis hechos – y así todos almorzamos mientras charlamos un poquito de todo aprovechando aquel momento para desconectar.

Héctor: oye ahora nos tumbamos aunque sea media horita en el césped ¿no? Que yo tengo que reposar la comida.

Claudia: hombre es que con todo lo que os habéis metido entre pecho y espalda no es para menos.

Y así hacemos y tras terminar de almorzar vamos un ratito al césped tumbándonos a descansar un ratillo antes de volver al estudio, quedando yo con mi cabeza sobre las piernas de Esther que me deja pequeñas caricias.

Vero: ¿ves? A ver si aprendemos – le dice a Héctor que esta tumbada boca abajo casi dormido.

Héctor: pero mi amor si yo te quiero igual pero es que ahora estoy es modo off.

Vero: si lo que yo te diga todavía me cambio de bando.

Héctor: que no boba, que luego te doy yo un masajito – le dice poniéndole ojitos.

Vero: bueno entonces tal vez me quedo en este – y todos reímos.

Maca: me voy a dejar dormir eh – le digo abriendo mis ojos mientras ella sigue con aquellas cosquillitas por mi cara y por el pelo.

Esther: si quieres paro – dice quitando su mano a lo que yo pongo cara de niña pequeña cogiéndola de nuevo y poniéndola dónde estaba y ella ríe.

Dávila: anda que así se estudia – y aquella voz hace que todos nos incorporemos rápidamente – que era broma no hacía falta que os formarais en plan militar ¿qué tal os va chicas?

Ana: pues bueno ahí vamos, viviendo en la biblioteca- y él sonríe.

Dávila: os presentáis pasado mañana a mi asignatura o iréis a segunda.

Maca: a primera.

Dávila: no esperaba menos. Por cierto Maca pensaba llamarte esta misma tarde, necesito que te pases por mi despacho. Necesito comentarte una cosa importante – y yo lo miro extrañada.

Maca: claro... ¿hoy?

Dávila: pues cuanto antes mejor así que si te puedes pasar esta tarde, a partir de las 6 estaré en el despacho.

Maca: pues me paso luego por su despacho.

Dávila: muy bien, y bueno ahora os dejo en vuestro ratito de descanso, que aproveche – nos dice haciéndonos un pequeño guiño para luego marcharse mientras yo me quedo pensando que querrá decirme.

Cruz: ¿y para que querrá verte?

Maca: pues la verdad es que no lo sé.

Claudia: si es que eres su niña mimada, tú si tal aprovecha y ponle ojitos a ver si le sacas algo del examen.

Maca: Claudia ¿pero como voy a sacarle algo del examen?

Claudia: yo que sé mujer por aumentar las probabilidades de aprobar – y todos reímos si es que es un caso.

Después de pasarnos un rato más allí entre bromas volvemos a la biblioteca para seguir estudiando hasta que a las 6 hago una pausa para poder bajar al despacho de Dávila.

Maca: buenos chicos vuelvo en un ratito.

Claudia: tú acuérdate de lo que hablamos.

Maca: Jesús que Cruz – y el resto ríe y dejo un beso en la mejilla de Esther para luego si salir de la biblioteca rumbo a los despachos. - ¿se puede? - digo al llegar frente aquella puerta

Dávila: si claro, pasa – y abro la puerta entrando en aquel despacho.

Maca: ¿llego muy pronto?

Dávila: no tranquila si solo ando con papeleo, tengo algo importante que hablar contigo, siéntate – y yo lo hago mientras el rebusca entre las carpetas que hay sobre su escritorio hasta tomar una que pone frente a mi.

Maca: ¿y esto?

Dávila: ábrelo. - y yo la tomo entre mis manos abriéndola.

Maca: no entiendo.

Dávila: es sencillo es una beca a tú nombre para terminar tú carrera en una de las mejores universidades de Estados Unidos y financiar tú estudio sobre nuevas técnicas en cardiopatías infantiles – y yo creo que tengo que estar soñando por lo que me doy un pequeño pellizco y Dávila sonrío ante aquello.

Maca: pero yo no.... ya se habían dado las beca y además yo...

Dávila: Roberto ha tenido que renunciar a ella por un problema familiar y queda una vacante libre, el comité se ha reunido y sorprendentemente han decidido apostar por esa chica que tanto los cautivo en su momento. - y yo me quedo sin palabras mientras mi mente comienza a trabajar a mil por hora – puedes llevártelo y pensártelo aunque necesito una respuesta para pasado mañana porque tendrías que marcharte a final de mes en cuanto acaben los últimos exámenes. Sé que es un gran cambio Maca pero hay muy pocas oportunidades de este tipo en la vida así que piénsalo ¿vale?

Maca: claro. - y aquello es lo único que sale de mi boca mientras tomo aquella carpeta saliendo de allí aún sin tener claro si aquello ha ocurrido de verdad y mucho menos que voy a hacer con aquello. Y estos últimos meses comienzan a pasar por mi cabeza. Mi vida en si empieza a pasar por ella... ¿Estados Unidos?... y es que ha sido algo con lo que he soñado siempre poder estudiar fuera. Es más, antes de empezar la carrera aquí mis padres me ofrecieron estudiar allá pero decidí esperar un poco ¿y esto? Esto es una gran oportunidad. Y sé que hace un tiempo la hubiera tomado con los ojos cerrados pero ahora... ahora estaba ella... a pesar de todo estaba ella y estoy a punto de llegar abajo cuando mi móvil suena.

“Cariño me ha llamado mi padre y tengo que irme, no te he llamado por si estas aún con Dávila, te llamo a la noche ¿sí? Un beso, te quiero (K) “

Y me quedo leyendo aquel mensaje durante unos minutos y siento como algo dentro de mi termina de darse cuenta de algo que ha intentado ignorar todo este tiempo y sin darme cuenta mis pies comienzan a andar sobre mis pasos volviendo a aquel despacho.

Maca: ¿Se puede?

Dávila: si claro – dice sorprendido al verme de nuevo allí.

Maca: acepto la beca.

Dávila: ¿Estas segura? ¿No quieres pensártelo un poco más.?

Maca: no, mejor que no. Es una gran oportunidad y no quiero desaprovecharla además creo que me vendrá bien un cambio de aires.

Dávila: pues en ese caso muchas felicidades – y me tiende su mano la cual estrecho – y bienvenida a este proyecto.

Maca: muchas gracias Dávila de verdad.

Capítulo 34

Todos recordamos los cuentos de nuestra infancia. El zapato le cabe a cenicienta, la rana se convierte en príncipe, a la bella durmiente la despiertan con un beso. Érase una vez y vivieron felices, la materia de la que están hechos los sueños. El problema es que a veces los cuentos distan bastante de la realidad y lo que era unos felices para siempre se convierte en una historia en la que no hay cabida para más que un final.

Aunque puede que aun así sí que tengan algo en común esos cuentos infantiles con la realidad y es que al igual que los cuentos, ese final puede llegar de la forma más inesperada cambiando tú vida en apenas un instante. Porque no es fácil decidir un camino cuando te encuentras completamente perdido pero hay veces que es el camino quien esta destinado a encontrarte a ti.

Recomendación de la autora:

Canción: Corre.

Artista: Jessy y Joy

Tras pasar un rato más hablando con Dávila e informándome de los papeles que debo traerles y los que debo rellenar salgo de aquel despacho con una sensación agridulce inundándome. Con la sensación de haber firmado un billete de ida mientras mis pies se resisten a marchar. Y camino por aquella facultad que ha sido mi segunda casa durante tres años y es curioso cómo se pueden acumular tantos recuerdos entre aquellas paredes. Los nervios del primero día, la ilusión por un futuro que comenzaba en aquel lugar.

Y mi cabeza comienza a llenarse de imágenes que pasan a gran velocidad y sonrío al recordar cuando conocí a Ana y a Claudia en aquellos pasillos. Quien me iba a decir que acabarían siendo dos personas tan importantes en mi vida. Esa loquita hiperactiva que se me presento de la nada diciéndome que el profesor de anatomía parecía medio raro o esa chica tímida que se unió al grupo poco después. Las ibas a echar de menos... demasiado.

Las primeras clases, las risas, los cafés a media mañana. Sin duda lo iba a echar de menos. Mi rubia, anda que quien iba a decir que iba a terminar con el argentino, Rai, Cruz, Ali, Jimeno. Demasiados nombres, demasiados sentimientos, demasiados recuerdos,...

Y me paró ante aquella clase. Dónde la conocí a ella. Esa sonrisa, esa voz ¿y como le explico a mi corazón que me voy? que me voy sin ella. Que se terminó, ¿cómo lo hago? Como finjo para engañarlo y que así no se dé cuenta de que se rompe ante la idea de dejarla atrás. Como le pido que se marche y me ayude a irme con él, que me ayude a olvidarla, que me ayude a ganar a este dolor. Como le pido eso sí solo quiere vivir en sus brazos.

Y así camino hasta la biblioteca hasta llegar a la planta dónde los veo desde lejos concentrados. La verdad es que somos un grupo curioso. Personas tan diferentes que acabaron uniéndose sus caminos de la forma más inesperada llenando mi vida. Me iba a costar decirles adiós.

Claudia: ya era hora pensábamos que te habían secuestrado.

Maca: algo así.

Vero: Esther se ha tenido que ir.

Maca: si, me ha mandado un mensajito para decírmelo ¿cómo va el estudio?

Rai: pues yo me rindo ya, odio los exámenes.

Héctor: vos y todo el mundo.

Ana: ¿y para que te quería Dávila?

Cruz: eso... ¿alguna buena noticia?

Maca: nada cosas de la exposición y tal que hice que quería comentarme unas cositas – les digo no queriendo mentirles pero sin tener claro aún si es el momento de contarles.

Claudia: ¿y del examen le has sacado algo?

Maca: y dale – y todos reímos

Claudia: mujer que a lo mejor había colado.

Maca: anda, anda mejor vamos a estudiar y así aprovechamos la hora que nos queda antes de irnos.

Claudia: aguafiestas – me dice sacándome la lengua a lo cual yo sonrío.

Y así nos centramos en aquellos apuntes un rato más y yo aprovecho para dejar

de darle vueltas a mi decisión. Un hora más tarde y tras Rai y Ana acercarme llego a casa encontrándome a mi madre y al enano en el salón.

Rosario: hola cariño ¿qué tal ha ido ese día de estudio?

Maca: pues la verdad ha sido un día intenso – y tanto que si digo dejando mis cosas y dejándome caer en el sofá mientras el enano no tarda en sentarse a mi lado

Jero: ya voy por el nivel 8 - me dice mostrándome su psp.

Maca: anda estas hecho un maquina – y toma mi brazo como cojín recostándose allí mientras sigue con su partida y yo le voy haciendo cosquillitas en el pelo - ¿y papá?

Rosario: en el despacho.

Maca: voy a llamarlo que necesito hablar con vosotros.

Rosario: ¿y eso? No me asustes.

Maca: tranquila que no ha pasado nada, o bueno si pero... ahora os cuento – y voy hasta el despacho para llamar a mi padre que me acompaña hasta el salón.

Pedro: bueno pues aquí estamos, somos todos oídos.

Rosario: ¿qué pasa cariño?

Maca: a ver... Dávila me ha llamado hoy para hablar conmigo en su despacho.

Pedro: Dávila es el profesor que nos presentaste el día de tú exposición ¿no?

Maca: si... bueno pues resulta que uno de los chicos a los que le habían dado la beca para ir a estudiar a Estados Unidos y posteriormente llevar a cabo su tesis ha tenido que renunciar a ella y a quedado esa vacante libre.

Pedro: espera, no me digas que esa plaza se la han dado a mi pequeña – dice ilusionado levantándose del sofá y yo asiento y él se acerca abrazándome – por dios ¿Maca tú sabes lo que es eso?

Maca: la verdad es que ni yo me lo creo - y mi madre también se acerca a abrazarme.

Rosario: pero... ¿no se suponía que tú no podías porque eras de tercero?

Maca: pues si pero por lo que me ha dicho Dávila les gustó mucho mi trabajo y pues decidieron hace una excepción por esta vez – y mi padre vuelve a abrazarme y reconozco que me gusta ver sus ojos llenos de orgullo.

Pedro: tengo que llamar a tú tía ya... si es que es una Wilson de pies a cabeza.

Maca: lo malo es que me tendría que ir a final de mes.

Rosario: ¿cómo a final de mes? Pero eso es ya de ya, apenas tres semanas, ¿cómo os dan tan poco tiempo?

Maca: a ver en verdad te dan unos meses, pero claro lo mío ha sido a último momento. Tendría que irme en cuanto acabe los exámenes.

Jero: ¿irte a dónde? - dice interviniendo por primera vez en aquella conversación.

Maca: pues a Estados Unidos peque.

Jero: ¿pero papá me puede llevar en coche a verte no? - y un pequeño nudo se me pone en el estómago en aquel momento y lo tomo en brazos para sentarlo sobre mí en el sofá.

Maca: no cariño, en coche no se puede ir porque está un poquito lejos, pero vas a poder venir a verme siempre que tengas vacaciones en avión.

Jero: pero yo no quiero que te vayas. - y esa carita me puede.

Maca: bueno pero... así vas a tener dos casas porque en la mía allá vas a tener una habitación para ti solito para cuando vengas a visitarme.

Jero: ¿seguro? ¿Y puedo ir en verano, en navidad y en semana santa?

Maca: pues claro que sí, y llamarme siempre, siempre que quieras para contarme todo lo que hagas ¿vale?

Jero: bueno entonces vale pero te voy a echar mucho de menos – y yo solo puedo abrazarlo contra mí mientras una pequeña lagrima se desliza por mi mejilla si es que el enano cuando quiere. Aunque bueno para que nos vamos a engañar si es mi ojito derecho a mí sí que se me va a ser difícil no tenerlo conmigo todos los días.

Rosario: bueno venga todos a cenar, que luego a saber lo que me comerás por allá, yo te mando unos tapper o algo.

Maca: mamá – y mi padre a pasa a mi lado dejando su mano caer sobre mi hombro.

Pedro: no te haces una idea de lo orgulloso que me siento de que seas mi hija – y con aquello sigue hasta la mesa y yo no me puedo sentir mejor en aquel momento.

Y así disfrutamos de la cena, hablando un poco de todo y de la beca hasta que mi móvil suena y me disculpo.

Maca: ¿sí?

Esther: hola mi amor.

Maca: hola cariño.

Esther: siento haberme ido así esta tarde, pero...

Maca: no te preocupes, lo entiendo – le digo no queriendo hablar sobre ello - ¿sabes una cosa?

Esther: ¿qué cosa?

Maca: que te quiero... te quiero como nunca he querido a nadie... eres lo más bonito que me ha pasado nunca. - le digo dejándome llevar y noto su silencio al otro lado.

Esther: esto no me lo esperaba. - y siento su voz temblorosa.

Maca: bueno solo quería que lo supieras.

Esther: si es que es para comerte, yo sí que te quiero muchísimo.

Maca: lo sé. - lo peor es que lo sé pero nunca será lo suficiente para enfrentarse a su padre.

Esther: me encanta cuando me sorprendes diciéndome estas cosas.

Maca: bueno debe ser tanto estudio que me pone tierna.

Esther: pues estudia, estudia. Por cierto ¿qué te ha dicho Dávila?

Maca: nada cosas de la tesis – digo no queriendo mentirle pero sin más detalle.

Esther: ¿te recojo mañana?

Maca: te parece si nos vemos directamente en la biblio es que quiero hablar con Claudia que tenemos una conversación pendiente.

Esther: vale, pues en ese caso nos vemos allí, y bueno te voy dejando que me voy a dar una duchita

Maca: ¿quieres compañía? - le digo picándola y noto su sonrisa al otro lado.

Esther: no me tientes, que por cierto aún no se me ha ido tú chupetón – dice recriminándome.

Maca: si es que es una obra de arte.

Esther: ¿obra de arte? A ti te voy a dar yo y encima que lugarcito.

Maca: anda, anda si te encantó.

Esther: no he dicho lo contrario – y yo muerdo mi labio suavemente – anda nos vemos mañana.

Maca: vale, hasta mañana guapa.

Esther: buenos noches mi vida, te quiero.

Maca: y yo, un besito – y así cuelgo para luego dejar el teléfono sobre la mesilla y dejarme caer sobre la cama no sin antes mandarle un mensaje a Claudia para ver si desayunamos mañana - ¿Estados Unidos? - y la duda de si he hecho bien o no me asaltan y es que no tengo claro nada.

Rosario: ¿se puede?

Maca: sí, claro – y abre la puerta entrando con unas prendas de ropa.

Rosario: te dejo esto por aquí ¿sí?

Maca: ahora lo colocó.

Rosario: ¿estás bien? - dice al notarme algo ida.

Maca: supongo que demasiadas emociones para un solo día – digo con una pequeña sonrisa y ella asiente sentándose a los pies de mi cama.

Rosario: normal, no todos los días uno se ve sobrevolando el mar con un nuevo rumbo, es normal que dé un poco de vértigo cariño.

Maca: pues sí que lo da... además que... os voy a echar mucho de menos

Rosario: y nosotros a ti pero somos tú familia y siempre vamos a estar aquí, además ya se lo has dicho a Jero pensamos viajar a verte siempre que podamos y tú igual.

Maca: lo prometo.

Rosario: mi gran médica – me dice acariciando mi mejilla – pero no es solo por eso que estas así ¿verdad? - y yo la miro sabiéndome descubierta.

Maca: no, no solo es por eso.

Rosario: ¿Esther?

Maca. Si... bueno no estamos pasando un buen momento y esto pues... - y mi voz se quiebra.

Rosario: a veces la vida sabe por qué hace las cosas ¿sabes? a veces no es el momento o no estas preparada para ello porque aún tiene que vivir muchas cosas.

Maca: la quiero mamá.

Rosario: lo sé cariño. - y se acerca abrazándome – todo irá bien ¿vale? Todo irá bien. - y algo dentro de mí se reconforta con aquellas palabras y entre sus brazos se calma.

Y tras aquella conversación caigo en los brazos de Morfeo, que me esperan para terminar aquel día.

Al día siguiente me levanto temprano pues he quedado con Claudia antes de ir a uniros con el resto a la biblio. Así que tras arreglarme y tomar todo pongo rumbo a una terracita que queda cerca de mi casa dónde hemos quedado.

Claudia: buenos días guapa – me dice un ratito después acercándose a dejarme un beso y haciendo señas al camarero para que se acerque y ella

pedir - ¿llevas mucho esperando?

Maca: que va si acabo de llegar.

Claudia: en verdad te pensaba llamar esta mañana para ver si quedábamos esta tarde porque necesitaba hablar contigo así que la invitación me ha venido de perlas.

Maca: ¿tú trio de ases no?

Claudia: pues si. - dice algo abatida.

Maca: a ver ¿qué pasa?

Claudia: pues ese es el problema que no sé qué me pasa, por una vez en mi vida encuentro un tío que reúne todo lo que quiero, que me trata como una reina, con el que estoy genial y al que adoro...

Maca: pero...

Claudia: pero no soy capaz de estar bien.

Maca: ¿y sabes por qué no lo estás? - y ella baja ligeramente su vista.

Claudia: ¿qué hago Maca?

Maca: primero aceptar lo que te pasa Clau, acepta lo que te pasa con Jimeno. Sé que no quieres hacerle daño a Carlos pero precisamente por eso tienes que parar y escucharte. porque ninguno de los tres os merecéis una historia a medias.

Claudia: pero es que yo quiero a Carlos.

Maca: ¿y Jimeno?

Claudia: también lo quiero pero es diferente. - y sé que esta echa un completo lio

Maca: no has pensado que tal vez te viene bien estar un tiempo sola, alejada de los dos para poder decidir de quien estas realmente enamorada.

Claudia: pues si pero ¿y si los pierdo a los dos?

Maca: pues tal vez es que no estabas destinada a estar con ninguno de ellos. Aunque no creo que eso pase, los dos están enamorados de ti, pero no podéis seguir así.

Claudia: ya... creo que tengo que hablar con Carlos, tienes razón no puedo seguir dejando que de todo en esta relación mientras yo no tengo claro lo que siento. No sé qué va a pasar con Jimeno pero no estoy enamorada de Carlos y no puedo seguir esperando a que eso suceda.

Maca: es lo mejor. - digo dejando una caricia en su brazo a modo de apoyo.

Claudia: ainss de verdad que no sé qué haría sin ti.

Maca: volver loco a medio país- y las dos reímos.

Claudia: por cierto ¿te has enterado de la última?

Maca: a ver sorpréndeme. - y allí nos quedamos cotilleando un rato mientras yo le doy vueltas a como contarle lo de la beca.

Claudia: y vamos yo me quede flipando porque no me lo esperaba pero claro.

Maca: me voy a Estados Unidos. - suelto de repente.

Claudia: y vamos que yo entiendo que... espera ¿qué has dicho?

Maca: que me han dado la beca, por eso quería hablar conmigo Dávila ayer, me voy a Estados Unidos – y Claudia se me queda mirando para luego saltar sobre mi.

Claudia: ¡¡Que fuerte!! ¿Tía que te la han dado???? - y por un momento me contagio de su euforia y nos descubro saltando en aquella terraza mientras todo el mundo nos mira – si es que eres la mejor y claro eso tenían que darse cuenta, amiga cuando me alegro.

Maca: la verdad es que aun ni me lo creo.

Claudia: ¡¡es que es muy fuerte!! Te vas a Estados Unidos – y de repente su cara cambia.

Maca: ¿qué pasa?

Claudia: nada... que me alegro muchísimo, es una gran oportunidad.

Maca: Clau...

Claudia: pues que me alegro mucho por ti Maca pero que te vas a Estados Unidos y conocerás muchas gente, eso está muy lejos y que no quiero que te olvides de mi.

Maca: pero boba – digo acercándome a ella – eso sería imposible. Clau eres lo más parecido que tengo a una hermana. Hemos vivido demasiadas cosas juntas y pasará lo que pasará tú siempre has estado ahí y eso no se olvida – y veo como sus ojos se cristalizan – además que te quiero allí visitándome para enseñarles cómo se monta una buena fiesta española ¿o no? - y ella sonrío – anda ven aquí tonta – y nos abrazamos en un abrazo lleno de ese cariño, de esa amistad que ha ido creciendo durante todos estos años, de ese lazo invisible que nos une. - además que ya nos haremos unas facturas multimillonarias de teléfono.

Claudia: oye pero habrá que organizarte una fiestita de despedida ¿no? Bueno podemos hablarlos con los chicos y en cuanto acaben los exámenes pues...

Maca: no Clau... no voy a decírselo aún a los chicos.

Claudia: ¿cómo qué no?

Maca: eso supondría tener que decírselo a Esther y aun no sé cómo voy a

hacerlo. Además que ahora tenemos dos semanitas de exámenes por delante y tenemos que centrarnos en ello. No es el momento - y creo que por primera vez desde que le he dado la noticia cae en aquello.

Claudia: ¿y que va a pasar con lo vuestro?

Maca: pues supongo que se termina. - digo intentando una sonrisa mientras ahora son mis ojos los que se cristalizan - no puedo más. Lo he intentado Clau. He intentado darle tiempo, esperar por ella, esperar a que me diera un razón para pensar que podría volver a confiar en lo nuestro pero no puedo más, no puedo.

Claudia: cariño tal vez si lo habláis o...

Maca: me voy Clau, no sé si es un empezar de nuevo o es una huida hacia adelante pero no puedo quedarme aquí y seguir consumiéndome. Mírame esta no soy yo. Apenas duermo, me paso el día dándole vueltas a si estará con él y no es así como quiero ser. Necesito irme... - y unas pequeñas lágrimas amenazan por caer mientras yo hago todo lo posible por reprimirlas. - necesito olvidarla Clau y aquí no podré hacerlo. - y nuevamente Claudia se acerca abrazándome.

Claudia: que te vas a Estados Unidos a ser la futura estrella de la cardiología infantil así que nada de lágrimas ¿Vale?

Maca: vale. - y así terminamos de desayunar para luego poner rumbo a la universidad dónde no tardó en encontrarme de nuevo con esos ojos y con aquellos labios que me atrapan en un dulce beso, mientras los míos comienzan a dibujar un adiós aún con la esperanza de que algo lo impida.

Capítulo 35

Y los días han ido pasando y con ellos los exámenes, los días de encierro bibliotecario y las horas entre apuntes. Días interminables pero que han dado sus frutos pues hoy tenemos el último examen y mañana si todo sale bien la libertad. Tres semanas que cualquier estudiante quiere que pase lo más rápido posible, aunque supongo que yo no soy cualquier estudiante porque cada día que ha ido pasando es un día menos para marcharme. Un día menos hasta llegar a que quede una semana para irme. Siete días para cambiar mi vida. Para dejar todo atrás y aún sigo esperando. Esperando por ella.

Claudia: Maca esto no te estás haciendo bien. Además sigo pensando que deberías decirle a la gente que te vas. Apenas queda una semana ¿o es que piensas mandarles una postal desde allá?. No creo que te merezcas marcharte sin al menos una despedida y encima es que sé por qué no lo has hecho aún.

Maca: ¿por qué a ver? - digo algo a la defensiva.

Claudia: porque sigues esperando por ella... lo veo Maca. Sigues esperando a que venga y te cuente lo que está pasando. A que se acabe la mentira pero eso no va a pasar cariño y creo que la gente se merece saber que te vas. Piensa en si estuvieras en el papel de Ana, de Vero, de Vilches... ¿te gustaría enterarte que se van a vivir fuera del país el día antes de irse? - y lo peor es que sé que tiene razón.

Maca: voy a decírselo... pero no es ... no es fácil ¿Vale?... ¿sabes las veces

que he pensado como plantarme delante de ella y decirle hola mi amor, sé que me engañas con tú ex, bueno con tú novio y me voy a Estados Unidos a olvidarte? - y Claudia baja la mirada unos instantes y sé que he sonado demasiado borde – perdona.

Claudia: no pasa nada. Sé que es difícil Maca.

Maca: tranquila... voy a hablar hoy con ella. Tienes razón tampoco puedo posponerlo más y hoy ya acabamos los exámenes y no puedo seguir agarrada a una mentira, mirando para otro lado por no querer afrontarlo.

Claudia: sabes que lo que necesites aquí voy a estar. - y justo en ese momento Vero y Esther aparecen llegando hasta nosotras por lo que aquella conversación queda pospuesta.

Maca: cuanta chica guapa por aquí ¿no?

Vero: anda zalamera.

Maca: los exámenes que me ponen tierna ya sabes.

Esther: pues no sé si me gusta a mí eso – dice sentándose sobre mi piernas tras dejar un beso en la comisura de mis labios.

Maca: ¿anda no te gusta que te piropee?

Esther: lo que no me gusta es que estés zalamera en general. Es que yo te quiero toda para mi.

Maca: ains mi celosita – y dejo un pequeño beso en su hombro.

Vero: como estamos de pastelosa hoy ¿no? - y todas reímos.

Jimeno: buenos días chicas ¿qué tal?

Vero: pues aquí andamos con ganas de entrar ya y terminar por fin con esta tortura.

Jimeno: la verdad es que si dan ganas, que menudas semanas.

Maca: ya te digo.

Jimeno: ¿y cómo lleváis el examen?

Esther: pues yo creo que bien ¿no? - dice mirándonos al resto.

Vero: si, la verdad es que ya cansados por ser el último pero nos han quedado cinco días entre el anterior y este así que creo que hemos llegado bien.

Jimeno: ¿y tú Claudia? ¿Cómo lo llevas?

Claudia: pues creo que bien. Bueno a ver que nos ponen. - y noto su sorpresa ante aquel acercamiento por parte de Jimeno.

Jimeno: seguro que te sale bien.

Claudia: y a ti.

Jimeno: te... ¿te apetece un café antes de entrar?

Claudia: pues...

Maca: si claro que le apetece. - digo interviniendo al ver como Claudia es capaz de boicotarse de nuevo. Y es que desde que lo dejó con Carlos los dos han estado mareando la perdiz y es hora que hablen por fin.

Jimeno: ¿vamos entonces?

Claudia: claro. - dice levantándose mientras yo le guiño un ojo y así los vemos perderse hacia la cafetería.

Vero: anda que vaya par. Ahí hay algo.

Maca: ya ves. Los seres humanos que somos demasiados complicados. - y sé que tanto Esther como Vero entienden mi comentario aunque no sepan que yo las entiendo a ellas.

Ana: buenos días chicas – dice también llegando junto a Cruz y Ali.

Maca: buenos días guapas ¿preparadas para el último asalto?

Alicia: preparada no sé, pero con unas ganas de salir y decir por fin.. ¡SE ACABO! E irme a tomar unas cañas para celebrarlo que no veas.

Cruz: ya te digo.

Y así aprovechamos aquel ratito para charlar y de paso disipar los nervios por aquel último examen.

Esther: ¿a que no sabes qué? - me dice cuando ya esperamos para ir entrando al aula.

Maca: ¿qué?

Esther: que te tengo una sorpresa.

Maca: uy ¿y eso? ¿Celebramos algo?

Esther: bueno tal vez. - me dice haciéndose la interesante y yo sonrío – de momento esta noche eres toda para mí. Te recojo a las 8 ¿Vale?

Maca: ¿y no me vas a dar una pista dónde vamos ni nada?

Esther: es secreto. - y justo en ese momento dicen su nombre – nos vemos después mucha suerte cariño.

Maca: para ti también.

Esther: chicos suerte.

Todos: suerte.

Y así tras ella vamos entrando el resto, y minutos más tarde comienzan a repartirnos aquel examen y con él dos horas de total concentración en las que

nos jugamos aquella asignatura que tanto hemos trabajado.

Maca: bueno me vas a contar ¿qué tal con Jimeno? - le digo mientras me acerca a casa pues Esther se ha ido junto con Vero que tenían que ir a comprar unas cosillas.

Claudia: pues creo que bien.

Maca: ¿cómo que crees que bien?

Claudia: me ha invitado a cenar esta noche.

Maca: ¿y esta vez le habrás dicho que si no? Porque vamos si no te pego – y ella sonrío.

Claudia: parece que estemos teniendo una conversación al revés, esas frases suelen ser mías.

Maca: la verdad sí, pero no te me vayas del tema.

Claudia: sí que le he dicho que si.

Maca: bien esa es mi chica - digo haciéndole la ola – por fin.

Claudia: pero solo vamos a hablar. Tiene razón en que tenemos una conversación pendiente, pues desde que deje a Carlos y bueno lo deje plantado a él apenas hemos pasado de hola y adiós y se merece al menos una explicación de todo lo que ha pasado por mi cabeza con todo esto.

Maca: pues si hija la verdad es que lo has tenido de un mareado pero bueno esta noche cenita y ya se verá ¿no?

Claudia: pues si pero vamos que yo no he dicho que me guste ni nada - y dale si es que luego seré yo la cabezota - solo somos dos compañeros de clase que vamos a cenar.

Maca: ajam.

Claudia: aunque...

Maca: ¿aunque?

Claudia: que no me importaría repetir postre - me dice levantando las cejas repetidas veces y las dos estallamos en una carcajada.

Maca: no tienes remedio – y veo como ríe y esta sí que es mi Claudia de siempre, la Claudia risueña y descarada que dice lo que piensa en todo momento sin importar si es o no políticamente correcto o adecuado.

Y así tras un pequeño rato más de charla llegamos a mi casa dónde nos despedimos hasta el día siguiente que es cuando saldrán las actas oficiales con las calificaciones.

Rosario: ¿qué tal el examen cariño?

Maca: pues creo que bastante bien mamá, aunque ha estado durillo.

Pedro: bueno pero tú eres mi pequeña genio, así que seguro que ha ido genial.

Maca: esperemos que sí y bueno ¿tú no me saludas o qué? - le digo al enano.

Jero: hola tata, es que papá me ha comprado un nuevo juego mira soy el mejor – me dice mientras yo miro aquella pantalla mientras lo veo dando botes y no puedo evitar sonreír - ¿quieres jugar?

Maca: venga bah, echamos unas antes de irme.

Jero: bien – y comienza a sacar el otro mando mientras yo subo rápido a dejar las cosas en mi habitación

Rosario: ¿vas a salir?

Maca: si bueno he quedado con Esther aprovechando que ya hemos terminado por fin los exámenes.

Pedro: eso está bien, además apenas queda una semana para tú marcha, es normal que queráis disfrutar todo el tiempo posible juntas – y justo en ese momento mi cara cambia y veo como mi madre lo recrimina con la mirada - ¿que he dicho?

Maca: nada papá, tranquilo bueno ¿jugamos?

Jero: si mira, aquí se tira. - y comienza a enseñarme y al momento me uno a sus botes en el salón mientras mis padres charlan tranquilamente en el salón.

Un ratito más tarde y tras darme una buena ducha y cambiarme me despido de ellos para bajar a la calle dónde Esther ya me espera.

Maca: hola guapa – digo entrando en el coche.

Esther: eso debería decirlo yo... - dice mirándome.

Maca: es que tengo una cita.

Esther: ¿anda si?

Maca: y con sorpresa y todo y como no sé a dónde vamos pues mejor que sobre qué, que falte ¿no?

Esther: pues visto así... aunque vamos para mí estas perfecta – y se acerca atrapando mis labios para luego poner rumbo a ese destino que aun desconozco.

Maca: ¿ni una pista me vas a dar?

Esther: si es que eres peor que una niña eh... además si ya llegamos. - y veo

como paramos en una casita algo a las afueras y Esther aparca el coche saliendo después de él cosa que yo imito.

Maca: ¿y esto?

Esther: ¿qué crees? ¿Que era la única con una casita pija dónde escaparse? - y yo sonrío - anda vamos. - y toma mi mano para que pasemos al interior – esta noche es toda para nosotras.

Maca: uy eso me suena demasiado bien – digo tirando de su mano para pegarla a mi cuerpo y atrapar sus labios mientras ella rodea mi cuello con sus brazos.

Esther: ¿te he dicho que me encantan tus labios?

Maca: pues hacía tiempo que no y ya estaba por ponerte una falta. - le digo mientras nos balanceamos suavemente.

Esther: pues me encantan... y mucho... tus besos lo hacen – y yo atrapo de nuevo sus labios mordiendo suavemente su labio inferior cuando me separo.

Maca: que rico... ¿me enseñas la casa?

Esther: las damas primero. - dice haciendo una pequeña reverencia y yo sonrío.

Y así paseamos por aquella casa que la verdad me enamora hasta llegar a una pequeña piscina trasera.

Maca: que sería de una pija sin piscina ¿no?

Esther: ¿si no? Eso sería un argumento de Claudia en nuestra contra.

Maca: más bien según ella es una prueba clarísima de que lo eres.

Esther: vamos que nosotras estamos en esa categoría.

Maca: me da que sí, aunque esa piscina tiene muy buena pinta.

Esther: ¿si no? Te apetece que dejemos las cosas nos demos un bañito y ya luego cenamos tranquilitas.

Maca: ¿tranquilitas? - le digo con cara de pillina por lo que ríe.

Esther: tranquilitas – y las dos reímos para entrar dentro a cambiarnos.

Maca: oye pero no he traído biquini es que pensé que me llevarías a cenar o algo así.

Esther: tranquila yo he traído dos.

Maca: piensas en todo tú eh.

Esther: hombre es que tiene una chica que vamos.

Maca: la modesta era yo ¿no cariño?

Esther: todo se pega mi amor – me dice devolviéndomela para luego entrar al baño a cambiarse.

Maca: de nuevo touche si señor - digo para mi mientras yo también hago lo mismo y comienzo a ponerme aquel bikini y es en ese momento cuando noto algo vibrar y al fijarme en mi móvil veo que no proviene de él pero sino del de Esther así que aunque intento evitarlo me acerco tomándolo en mis manos.

<< *Llamada entrante... Raúl* >>

Y un pequeño pinchazo llega a mi pecho...

Maca: hoy no... Hoy no pienso compartirla contigo – y sin más apago del todo aquel teléfono para luego tomar también el mío y guardarlos en la habitación.

Esther: ya estoy. - dice saliendo del baño justo en el momento que yo hago el esfuerzo por recomponerme y me giro para verla.

Maca: estas impresionante cariño. - le digo recorriéndola de arriba a abajo viendo cómo se sonroja y me encanta.

Esther: anda que tú, te queda mejor que a mí. Creo que después de vértelo puesto te lo regalo

Maca: ¿sí? - le digo dándome una vuelta.

Esther: si pero que no se te suba que nos conocemos – y se acerca a mi dejando un beso en mis labios.

Maca: es que quien vale, vale... ¿me dirás que no?

Esther: señor dame paciencia.

Maca: este cuerpo serrano es lo que tiene.

Esther: anda tira para afuera, que te voy a dar yo a ti cuerpo serrano - y al pasar a su lado deja una pequeña palmada en mi trasero.

Maca: ¿pero que respeto es este?

Esther: ese cuerpo serrano que es lo que tiene – me dice enseñándome la lengua para luego salir corriendo hasta la piscina cosa que yo imito.

Maca: te vas a enterar – y corro tras ella consiguiendo atraparla casi al borde de la piscina dónde la cojo en brazos tirándome luego cayendo así las dos al agua.

Y así pasamos un ratito disfrutando la una de la otra entre ahogadizas, risas, caricias y besos teniendo como única cómplice aquella noche que ya se tiñe sobre nosotras.

Esther: bueno ¿por qué brindamos? - me dice después de cenar cuando nos sentamos en el salón a disfrutar de una copa.

Maca: ¿por nosotras? - le digo regalándole una sonrisa que no tarda en imitar.

Esther: me parece perfecto, por nosotras entonces. - y el chocar de nuestras copas resuena en aquella noche.

Maca: me ha encantado la sorpresa ¿sabes?

Esther: ¿sí?

Maca: ajam. - digo tomando su copa y la mía y dejándola sobre la mesa y sé que deberíamos hablar. Sé que debería afrontar aquello de una vez por todas pero sus labios atrapan los míos y solo puedo disfrutar de ello – tú me encantas.

Esther: tú sí que me encantas. No sabes las ganas que tenía de estar así contigo.

Maca: seguro que no tantas como yo.. - y de nuevo atrapo sus labios.

Y así comenzamos una batalla de besos que cada vez se vuelve mucho más intensa. Las manos que hasta ahora habían permanecido en un segundo plano comienzan a cobrar protagonismo y me es imposible alejarlas de su piel que se descubre poco a poco ante mi tacto. Y es entonces cuando siento como una de sus manos se cuela bajo mi camiseta recorriendo mi espalda despacio, impregnando de caricias toda ella y mis pulsaciones comienzan a acelerarse. Y mis labios desdibujan un camino hasta su cuello comenzando a devorarlo sin compasión mientras un pequeño gemido llega a mis oídos haciendo que vuelva a sus labios para acallarlos.

Esther: Maca.... - y mi nombre resuenan en el eco de nuestras respiraciones que ya se mezclan entrelazándose en el pequeño espacio que nos separa.

Y los besos aumentan pasando de la dulzura al más puro deseo. Y aprieto contra mi aquel cuerpo con la necesidad de saber que posiblemente sea la última vez que lo sienta, la última que la sepa mía, la última vez que recorra su piel. Y así con la delicadeza y con el miedo a romper aquel momento me coloco sobre ella estirando mis brazos para dejar que retire mi camiseta que

cae al suelo junto con la suya dejando nuestros torsos al descubierto, acompañándolas pocos después el resto nuestro ropa. Y es entonces cuando me paro guardando aquella imagen, recorriendo su cuerpo desnudo bajo el mío, aquel cuerpo que tantas veces me ha hecho perder la razón.

Maca: eres preciosa.

Esther: tú sí que lo eres. - y es entonces cuando dejó caer mi cuerpo sobre el suyo comenzando una nueva batalla de besos mientras sus manos recorren mi espalda, arañándola suavemente. Mientras los labios queman la ausencia de cada beso, mientras la piel se hace cómplice del deseo.

Y el juego de caricias comienza a sobrepasar los límites y comienzo a bajar por su cuello de nuevo hasta llegar a su pecho, atrapándolo entre mis labios, llenándome de aquellos suspiros que salen de sus labios para luego seguir bajando hasta su ombligo dónde paro volviendo a sus ojos y recibiendo de ellos el permiso para seguir. Y veo como cierra sus ojos y como sus puños se cierran alrededor de las sabanas por el placer, como su cuerpo se tensa como su piel tiembla cayendo poco después rendida ante mi cuerpo que trepa de nuevo por el suyo buscando sus labios que no tardan en recibirme.

Esther: ahora me toca a mí. - y muerde suavemente mis labios inferior mientras recupera el aliento y yo retiro el pelo de su cara atrapando de nuevo sus labios.

Y sus manos vagan por mi cuerpo mientras sus labios recorren mi piel. Y siento como empieza a bajar por ella, besando cada parte que se cruzan en su camino mientras un gemido ahogado se escapa de entre mis labios e intento calmarme más cada beso aumenta mis pulsaciones. Y mi cuerpo se rinde ante ella. Y una de sus manos baja suavemente hasta llegar a mi sexo notando entonces como mi cuerpo se tensa.

Maca: quiero sentirte. – digo en apenas un susurro acortado que sale de mis labios al sentir como entra dentro de mi - aaaahhhh Esther... mmm

Esther: te quiero – susurra en mis labios devorándolos para luego intensificar aquel movimiento notando como mi cuerpo se tensa cada vez más hasta estallar en un gran orgasmo del que quedo exhausta recuperándome entre besos y el miedo... el miedo... miedo de haber entregado todo a aquella mujer que me

había hecho sentir, deseada, amada, querida, engañada,... que me había dado el mayor amor, y el mayor placer y a la vez el mayor dolor que había conocido. Que me había hecho sentir que no tenía miedo a nada y a la vez que el miedo a no poder olvidarla me ganaba la batalla pero aun así en aquel momento solo quería amarla con todos mis sentidos, sin importar nada más. Solo quería demostrarle todo lo que me hacía sentir, solo quería tenerla junto a mí.

Maca: hagámoslo juntas. - digo colocándome sobre ella, encajando nuestros sexos mientras de nuevo los besos se vuelven más intensos – quiero llegar contigo... quiero que seas mía.

Esther: soy toda tuya mi amor. - y así intensificábamos aquel movimiento, dejándonos llevar por la pasión, notando como nuestros cuerpos se tensan mientras las manos se entrelazan para estallar juntas en un nuevo orgasmo.

Llegando al máximo placer quedando para mañana todos los miedos y las dudas para entregarse complementarte a aquel momento. Aquel momento en el que no existe un mundo, no existe nada solo dos mujeres que se aman entregándose por completo la una a la otra.

Esther: dios cariño, normalmente es genial pero hoy... Uf.

Maca: ¿con eso supongo que te ha gustado? - digo mientras acaricio su piel sintiendo como nuestras respiraciones aún hacen un esfuerzo por volver a la normalidad.

Esther: ¿tú que crees? - me dice quedando entre mis brazos y abrazándose a mí mientras dejo caricias sobre aquella piel desnuda que se abrazaba a mí y el silencio nos envuelve por unos minutos en los que solos nos dedicamos a sentirnos allí.

Maca: Esther... - y ella me mira y yo intento reunir las palabras... ¿pero cómo se juntan las palabras para romper un sueño? ¿Cómo se rompe lo que te hace querer despertar cada mañana? Aunque sea mentira. ¿cómo se hace? ¿Cómo? Y se eleva sobre uno de sus codos colocando un mechón de mi pelo mientras me mira esperando a que siga pero es que no puedo... - te quiero... te quiero mucho. - le digo a la vez que la atraigo hacia mí apretándola más contra mí para luego ella separarse lo suficiente para poder llegar a mis labios atrapándolo en un beso tremendamente dulce que me araña por dentro – no imaginas lo difícil que me es imaginarme una vida sin ti. - y ella sonrío al escuchar aquello.

Esther: si es que te comía a besos. Yo sí que te quiero - dice dejando cortos

besos en mis labios para luego abrazarse de nuevo a mi cuerpo.

Y así nos quedamos la una junto a la otra disfrutando de aquel silencio en el que no dejo de acariciar su piel mientras siendo como su respiración se va relajando hasta que se pausa haciéndome saber que ha quedado dormida.

Maca: no sé como voy a hacer para olvidarte.

Y así abrazadas después de habernos entregado por completo la una a la otra las dos caíamos al sueño. Aquel sueño del que me resisto a despertar pero del cual las horas comienzan a desvanecerse.

Maca: bueno me dejas ahora en casa y ya voy yo luego con Claudia y nos vemos en la facultad.

Esther: ¿segura? ¿puedo volver por ti? O espero que te cambies y...

Maca: No te preocupes voy con ella, que a parte tenemos que hablar de ciertas cositas.

Esther: ¿Jimeno?

Maca: pues si... - bueno y tú... tú que no soy capaz de terminar con esto y ya me quedo sin fuerzas.

Esther: bueno en ese caso no insisto aunque te voy a echar de menos este ratito – me dice poniendo ojitos justo cuando llegamos ya a casa.

Maca: seguro que no tanto como yo – y me acerco besando sus labios – te quiero.

Esther: yo más, nos vemos en un ratito ¿si? - y con un último beso me bajo de aquel coche que veo marchar poco después para luego entrar a casa.

Y como me suponía mis padres ya han salido a llevar al enano a clase y a trabajar así que aprovecho el silencio para sumergirme en mis pensamientos mientras tomo una ducha y me preparo para que una hora más tarde Claudia me avise de que ya va llegando por lo que tomo mis cosas y bajo de nuevo.

Claudia: buenos días guapa.

Maca: buenos días boba – y tomo asiento mientras ponemos ya rumbo a la universidad.

Claudia: ¿tú primero o yo?

Maca: mejor tú... ¿que tal anoche?

Claudia: pues la cena perfecta, Jimeno más perfecto aún y pues... bueno que muy bien – y yo sonrío al ver su cara.

Maca: No sabes cuanto me alegro, que ya era hora mujer ¿pero hay tema o no hay tema?

Claudia: pues de momento no pero puede que lo haya o más bien espero y quiero que lo haya aunque bueno un besito si que nos dimos cuento me trajo a casa.

Maca: que monos – y ella se queja sonrojada – cariño me alegro un montón de que os vayáis a dar una oportunidad sin duda os lo merecéis.

Claudia: a ver... la verdad espero que por fin la vida decida que esto salga bien.

Maca: veras que si – le digo feliz por ellos.

Claudia: bueno ¿y lo tuyo?

Maca: pues fuimos a casa de los tíos de Esther que la tenía para ella anoche, bañito en la piscina, cenita romántica, noche más especial imposible y...

Claudia: y te fue imposible hablar con ella ¿no?

Maca: si... - le digo perdiendo mi mirada en el mundo que tras aquella ventana parece ir tan rápido.

Claudia: bueno es normal, no es un ambiente para una conversación así... pero se te acaba el tiempo Maca.

Maca: lo sé.

Y poco después llegamos ya a la facultad dónde todos están reunidos alrededor de todas aquellas actas colgadas, Unos con gritos de alegría, felicidad, satisfacción, otro con frustración, rabia. Tantos sentimientos palpables.

Maca: buenos días chicos.

Jimeno: buenos días – dice llegando rápido a nosotras.

Claudia: buenos días – y veo esa mirada cómplice que me hace sonreír por ellos.

Maca: ¿qué tal ha ido?

Jimeno: todo aprobadito – dice feliz.

Maca: oye muy bien, felicidades – digo dejándole dos besos y veo como Claudia tras yo adelantarme hacia el resto deja un beso en sus labios.

Vero: Maca que hemos aprobado todos – dice feliz abrazándome.

Maca: ¿sí? que buena noticia.

Claudia: ¿espera yo también la optativa??? - y sale corriendo a las actas – por dios es el 5 más bonito de mi vida – y todos reímos.

Ana: tú las tuyas ni las mires Maca que das asquito.

Vilches: y tanto que si – y aquella voz inconfundible me hace girarme.

Maca: ¿y tú que haces aquí?

Vilches: pues apoyar aquí a la parienta que me había dicho que era algo importante así que me he bajado.

Maca: ains Rodolfo mira que eres blando, te ha pillado fuerte la Gándara.

Cruz: más de lo que el acepta – dice con chulería.

Vilches: tampoco tanto – y los dos se miran con esa complicidad que he visto hace un rato en Jimeno y Claudia y aunque me alegro por ellos un pequeño pinchazo se abre ante mí.

Y me acerco a ver mis notas y sonrío ante aquello llenándome de satisfacción la verdad ha sido difícil pero ha valido la pena y al mirar las de Esther asiento tranquila al ver que también ha ido genial.

Rai: oye esto hay que celebrarlo.

Maca: ¿a vosotros también os ha ido bien no?

Héctor: bueno a mí me ha quedado una para septiembre pero no es muy difícil así que espero sacarla en el veranito.

Maca: seguro que sí, si estas hecho todo un psicólogo vos – le digo mientras dejo una caricia en su brazo.

Y entonces me quedo mirándolos, allí están todas esas personas que han hecho de esta facultad, de estos años algo muy especial. Y de repente me veo en uno de ese momento que la vida parece crear para ti, con todos allí juntos.

Maca: vamos allá...

Ali: pues diréis lo que queráis pero vamos yo no pienso ni pasarme por los despachos no sea que se arrepientan y me quiten mi aprobado.

Claudia: y que lo digas, yo tampoco. Yo hasta el curso que viene ya.

Vero: que bien suena eso de hasta el curso que viene.

Ana: ya te digo.

Maca: Chicos... - y todos se quedan mirando hacia mí y Claudia me mira

entendiendo aquel momento – bueno creo que tengo que contaros algo...

Vilches: ¿Estas embarazada? Coño Wilson que hay protección – y Cruz le pega un palo en el brazo mientras el resto ríe.

Maca: si vamos eso me faltaba también, anda que no tiene que avanzar la ciencia para eso.

Rai: bueno pues ¿entonces? Que te has puesto así como muy seria.

Maca: pues que... ¿recordáis las becas para Estados Unidos? Pues que me la han dado. - les digo con una sonrisa agrídulce.

Ali: ¿cómo que te la han dado pero si... - me dice con el mismo gesto confundido del resto.

Maca: Roberto ha tenido que renunciar a ella por un problema personal quedaba una vacante y pues...

Ali: Maca pero eso es genial – y se acerca a abrazarme – muchísimas felicidades.

Ana: claro que es genial, mi niña que es la mejor - y también me abraza lo que yo correspondo gustosa.

Rai: esa Wilson si señor, felicidades pequeña – y el resto también se acerca y noto como los chicos me toman en brazos elevándome.

Maca: Pero que me matáis.

Héctor: esa Maca esa Maca, si es que eres una maquina che.

Jimeno: ¿pero y cuando te vas?

Maca: este fin de semana. - digo acallando con ello a todos que se quedan mirándome.

Ana: ¿cómo este fin de semana? - dice algo confundida.

Maca: si bueno...

Ana: ¿desde cuándo sabes que te vas Maca?

Maca: desde hace un mes, pero no había encontrado la forma de decirlo.

Ana: genial... mujer ya que estamos nos podrías haber mandado una postal total - me dice algo mosqueada y en el fondo me lo merezco.

Claudia: bueno a ver yo también le dije que os lo tenía que decir ya, pero tampoco es una noticia fácil y... - dice intentando defenderme.

Ana: ¿a que tú si lo sabias no?

Maca: Ana...

Ana: pensé que yo era algo más que una compañera de clase.

Maca: y lo eres claro que lo eres, pero es que...

Ana: déjalo Maca... déjalo... - y se da la vuelta marchándose de allí mientras

Rai va tras ella.

Maca: estupendo. - digo con rabia y es que me lo tengo merecido.

Rai: no le hagas caso ¿vale?. No te preocupes que yo hablo con ella - y el resto se queda algo en silencio por aquello.

Claudia: pero que te vas a Estados Unidos, madre la que armaremos cuando vayamos a visitarte – dice intentando salvar el momento.

Ali: anda que no.

Héctor: oye pero habrá que hacerte una despedida ¿no?

Maca: no chicos no hace falta si...

Vilches: Wilson a callar mira que nos ofendemos.

Héctor: eso.

Maca: bueno está bien – digo con una pequeña sonrisa, si es que son geniales.

Claudia: eso es lo que yo quería escuchar, tú déjalo en mis manos.

Maca: miedo me das – y todos ríen mientras yo me quedo mirando hacia dónde se ha marchado Ana y lo peor es que entiendo que se haya enfadado porque yo también lo hubiera hecho.

Esther: ¿uy y tanta felicidad? - dice llegando justo en ese momento y yo me quedo completamente muda.

Recomendación de la autora:

Canción: Quédate conmigo.

Artista: Pastora Soler.

Jimeno: Maca que nos acaba de contar lo de estados unidos, anda que calladito os lo teníais.

Esther: ¿Estados Unidos? - y Claudia le da un pequeño codazo a Jimeno que él no entiende.

Jimeno: si lo de la beca, ya estábamos diciendo que hay que hacer una despedida en condiciones.

Claudia: Jimeno – dice callándolo.

Jimeno: ¿qué?

Esther: Maca ¿que está diciendo? - y todos se quedan mirándonos entendiendo la situación

Jimeno: ¿a que ella no... - y me mira pidiéndome disculpas en silencio a lo que yo asiento haciéndole ver que no pasa nada, total aquel momento tenía que

llegar, no así pero...

Claudia: mejor vamos a buscar a Rai y a Ana ¿sí?

Ali: si... - y todos se alejan mientras Esther sigue mirándome buscando una explicación a aquello.

Maca: hace unas semanas Dávila quería hablar conmigo para decirme que Roberto había tenido que renunciar a la beca y pues me la han dado.

Esther: ¿y se puede saber por qué no me has dicho nada?

Maca: no había encontrado el momento...

Esther: ¿cómo que no habías encontrado el momento? Maca soy tú novia y soy la última en enterarme de algo así. Estados Unidos Maca... eso no está a la vuelta de la esquina ¿sabes?

Maca: ya... - le digo mientras ella comienza a moverse de un lado al otro.

Esther: ¿ya? ¿Eso es lo único que me vas a decir? - me dice mientras siento como su enfado crece y bueno ya no puedo posponer más este momento así que...

Maca: me voy este fin de semana Esther. - digo tras un pequeño silencio.

Esther: ¿cómo que este fin de semana? no quedan ni tres días Maca.

Maca: quería decírtelo anoche pero... no supe cómo... no quería, ni podía pasar por este momento.

Esther: esto tiene que ser una broma... ¿que no encontrabas el momento? Vamos Maca. ¿y nosotras que? ¿Qué pasa con nosotras?

Maca: esa es una buena pregunta - digo con un sarcasmo que no puedo controlar - yo también me he preguntado eso estos meses. - y todos los sentimientos controlados todos estos días comienzan a aflorar, toda la rabia, el dolor, la frustración.

Esther: Maca explícame esto porque no lo entiendo. Estábamos bien y de repente te vas a Estados Unidos sin decirme absolutamente nada...

Maca: ya... supongo que este es el tipo de cosas que hace la nueva Maca. ¿La otra? pues supongo que se quedó en la conferencia cuando me entere que nunca dejaste a Raúl. - y ahí está, la caja de pandora se abre, y todo se esfuma... todo arde... todo termina... y su cara cambia automáticamente pasando del enfado y la confusión a un matiz indescriptible -el día en que me di cuenta que todo era una mentira. Que tú y yo los éramos - y ella niega intentando hablar pero yo la corto - supongo que se ha ido perdiendo en estos dos meses en los que he esperado cada día a que me dieras una razón para quedarme. Viendo como esta no llegaba. Como seguías engañándome una y otra vez y yo mientras

intentando justificarte - y su cara comienza a inundarse de las lágrimas que ya corren también por mis mejillas.

Esther: Maca yo... - dice con la voz quebrada, como quien ve romperse delante de sí lo más importante de su vida.

Maca: ¿Maca qué? ¿Hasta cuándo ibas a seguir mintiéndome Esther? ¿Hasta cuándo? - digo levantado la voz ya fuera de mí, sintiendo como cada palabra se clava en mi pecho impidiéndome respirar - claro era muy fácil... aquí me tienes a mí y allí a él lo mejor de las dos partes ¿no?

Esther: Maca yo no lo quiero... yo...

Maca: no te atrevas a decir que estas enamorada de mí... por favor no lo hagas... - y nuestras miradas se retan cubriendo tras ellas los muros que comienzan a caer - en verdad es gracioso porque si no os hubiera escuchado a Vero y a ti aquel día aun seguiría como una tonta creyéndote. Si ni siquiera sé si hubiese sido capaz de aceptar esta beca si no te hubieses venido conmigo.

Esther: Maca soy una cobarde, y lo he hecho todo mal, tendría que haber dejado a Raúl y enfrentarme a mi padre pero... - y aquel llanto se hace mayor y yo a pesar de todo no puedo verla así y al dolor que corre por mi interior se suman cada una de las lágrimas que sus ojos dejan marchar.

Maca: te habría entendido Esther... habría entendido que necesitabas más tiempo para solucionar todo pero lo que no puedo entender es que hayas podido engañarme así - y aquellas palabras abren una nueva brecha en mí.

Recomendación de la autora:

Canción: Nunca digas siempre.

Artista: Luis Fonsi y Merche.

Esther: Maca yo te quiero, yo... joder – y cubre su rostro con sus manos mientras yo intenso respirar.

Maca: tengo que irme, Claudia tiene que estar ya cansada de esperarme.

Esther: no... Por favor... - y se acerca aferrándose a mi cuerpo - Maca voy a dejarlo... te lo juro, voy a dejar a Raúl, yo no quiero perderte así, no quiero vivir sin ti. Maca no puedo. Te quiero - y se acerca a mis labios depositando un beso lleno de necesidad, un beso desgarrador, un último beso, un final depositado en mis labios - mi amor perdóname, voy a dejarlo te lo prometo. - y por un momento mis defensas bajan al verla ahí temblando aferrándose a mi cuerpo pero ya no queda nada a lo que yo pueda aferrarme. - dime que quieres

que haga y lo haré. - y yo me quedo perdida en ella unos segundos y una pequeña sonrisa cruza mis labios, una sonrisa amarga, una sonrisa de quien sabe que todo termina y recuerda con nostalgia cada momento vivido...

Maca: quiero que seas esa persona tan especial que realmente eres. Quiero que te ilusiones, que sueñes y que no dejes que nadie te quite eso. Quiero que seas quien realmente sientes que eres pero que lo hagas por ti. No por tú padre, ni por la gente, ni siquiera por mí. Quiero que seas feliz, que luches por serlo. - y dejo una caricia en su cara que igual que la mía se encuentran inundada de lágrimas.

Esther: mi amor yo solo quiero estar contigo... Maca. - me dice notando ya aquel matiz de despedida.

Maca: te quiero... te quiero como nunca he querido a nadie - y ella me mira por unos instantes y yo guardo aquella imagen - pero no puedo... esto me ha hecho mucho daño Esther - y me desprendo de su cuerpo - ya no soy capaz de confiar en ti, en nosotras, tal vez ni siquiera en mí... y no puedo seguir contigo... no puedo - y con aquello me desprendo de sus manos que tomaban las mías - cuídate mucho ¿Vale?

Esther: no... Maca... - y me giro escuchando su llanto a mi espalda y apuro el paso para alejarme de allí o sino no seré capaz - perdóname... perdóname - y con aquello último entro en aquel hall vacío ya que ya han terminado las clases y me apoyo en una de las paredes que impiden que mi cuerpo caiga mientras mi corazón se rompe cayendo sin salvación en mil pedazos a mis pies.

*"Porque cuando no te quedan razones para quedarte
La misma vida te empuja a no volver la vista atrás..."*

Adiós Esther...

Capítulo 36

Han pasado cuatros días, y aquí estoy en medio de un aeropuerto rodeada de gente que se despide y gente que corre a un reencuentro más que esperado. 96 horas tan intensas que aún me queman en el pecho.

5760 minutos de mi cuenta atrás que han llegado a su fin y aún no se cómo despedirme y mientras escucho ese último aviso para mi vuelo los recuerdos de estos últimos días comienzan a recorrer mi mente. Miles de imágenes que se diluyen en una historia... en mi historia.

***Maca:** Ana lo siento, sé que debería habértelo contado antes... pero estaba lo de Esther*

y... bueno sé que no tengo excusa pero... pero no puedes pensar ni por un momento que no eres importante para mí, porque lo eres... pero no he sabido muy bien cómo manejar esto y siento si con ello yo...

Ana: *ey que no pasa nada ¿Vale? Claudia ya me ha contado todo y no me puedo imaginar lo que has pasado estos meses. Me hubiera gustado que me lo contaras antes pero lo entiendo y además me alegro mucho por ti Maca. Te mereces esta oportunidad.*

Maca: *bueno... - y las dos nos quedamos mirando.*

Ana: *te voy a echar mucho de menos ¿Sabes?*

Maca: *y yo... mucho.*

Ana: *anda ven aquí – y abre sus brazos en los que yo no tardo en refugiarme.*

Claudia: *que bonito – y se une a nosotras y las tres reímos.*

Maca: *quiero que me visitéis en cuanto podáis eh, que quiera faldar de amigas.*

Ana: *eso está hecho – y con aquella reconciliación siento que ese peso en mi interior se hace algo más ligero aunque todo siga en mil pedazos.*

Vilches: *vamos un brindis – y allí estamos en el mismo pub de siempre, dónde hemos compartidos tantos momentos, tantas risas, tantas celebraciones,...*

Rai: *eso, un brindis por la Wilson que se nos hace internacional – y todos nos levantamos para tomar nuestras copas.*

Vilches: *porque les demuestras de la pasta que está hecha. - me dice guiñándome un ojo y yo sonrió. Sonrió recordando cuando nos conocimos, ese amor platónico de niños en la sierra y luego ese amigo gruñón que se hace indispensable en tú vida porque te conoce mejor que tú misma.*

Claudia: *porque no olvides que aquí nos tienes pase lo que pase. - dice tomando el relevo en una declaración de intenciones que no me esperaba y siento como la emoción comienza a acumularse en mi pecho... Y bueno ¿qué voy a decir ya de Claudia? si es mi hermana. Una hermana un poco loca pero la mejor persona que he conocido.*

Rai: *porque siempre estaremos ahí aunque estemos a mil kilómetros de distancia. - y lo sé, sé que será así porque hemos pasado demasiadas cosas... y siempre han estado ahí y aunque cada uno siga con su vida los recuerdos que nos unen siempre serán parte de todos, de nuestra historia. Como el día en que Rai y Ana se fueron a vivir juntos y su casa se convirtió en el lugar de reuniones oficial.*

Héctor: *porque eres única Maquita... - únicos y tan diferentes pero a la vez todos buscando un lugar en la vida.*

Vero: *porque vales mucho y quiero que hagas que les quede muy claro por esos mundos. - dice uniendo también su copa.*

Cruz: *porque te vamos a echar mucho de menos. - y yo a ellos demasiado.*

Ali: *porque más vale que te pegues una fiesta como dios manda en nombre de todos – y todos reímos.*

Ana: y porque te queremos mucho y nada va a ser lo mismo sin ti aquí. - y la miro sonriendo emocionada y tranquila al ver como su enfado por mi marcha precipitada ya está solucionado – por Maca.

Todos: por Maca – y todos unimos nuestras copas para luego yo abrazarlos.

Maca: por vosotros. Porque que os voy a echar de menos. Porque habéis sido mi familia, porque sois parte de mi familia y vaya donde vaya siempre vais a estar aquí.

Vilches: no si todavía me emociona la jodida cria – y todos reímos.

Rai: y ahora que comience la fiesta ¿no?

Héctor: a bailar se ha dicho – y todos salimos a la pista a darlo todo en aquella noche que se convierte en la última o tal vez la primera pero tan diferente y única como cada una que he pasado a su lado.

Y es que está claro que a veces nos unen lazos imposibles de explicar pero tan sólidos que siguen ahí desafiando la distancia, el tiempo y a veces incluso a lógica. Porque nacemos solos pero en apenas un par de segundos ya la vida nos regala su compañía y si tienes suerte una familia y más tarde aparecen ellos los amigos, esa familia que no nos viene dada sino que elegimos a lo largo del camino para que nos acompañen en él.

Rosario: ¿cómo va eso? - dice entrando a mi cuarto cuando ya termino de preparar la última maleta.

Maca: pues ya está casi todo. - le digo con mis ojos cristalizados y ella se acerca descubriendo aquella foto entre mis manos.

Rosario: Maca... - y yo me levanto quitando rápidamente aquellas lágrimas de mis mejillas para luego votar aquel marco en el que Esther y yo salimos abrazadas en la sierra.

Maca: ¿ya está el almuerzo? - y ella me abraza sin decir nada.

Rosario: el tiempo ayuda a olvidar cariño. - y yo guardo silencio y simplemente me limito a perderme en sus brazos por un momento.

Maca: hay cosas que se olvidan por si solas... ¿bajamos? - y sin más salgo de la habitación pues sé que si me quedo no podré mantenerme.

Aunque también es verdad que hay sendas que debemos recorrer por nosotros mismos. Hay pasos que debemos dar solos pero hay veces que son tan dolorosos que preferimos dejarlos para después. Dejarlos fuera porque enfrentarte a ellos sería demasiado devastador y prefieres perderte, perderte tras una máscara mientras te rompes por dentro esperando a que alguien o algo

te salve, que te ayude a volver a creer.

Jero: ¿me vas a llamar todos los días?

Maca: todos los días te lo prometo enano y tú también me tienes que llamar para contarme todo.

Jero: te lo prometo enana – dice imitando mi voz y yo sonrió revolviendo su pelo.

Maca: y cuidame a mamá y a papá, tú vigila que se me porten bien - y él sonríe asintiendo - te quiero mucho.

Jero: y yo tata, mucho. - y una pequeña lagrima cae por mi mejilla - pero no llores si nos vamos a ver muy pronto.

Maca: ains tienes razón no me hagas caso es que tú hermana que es una sensiblera.

Jero: ¿quieres que te de un abrazo? - y yo solo puedo sonreír si es que me lo comía.

Dávila: bueno pequeña un placer haber compartido estos años contigo y estoy seguro que la próxima vez que nos veamos serás muy grande.

Maca: muchas gracias Dávila, de verdad... no sé cómo voy a agradecerle esta oportunidad.

Dávila: no tienes que hacerlo, esto te lo has ganado tú Maca. Ahora solo aprovéchalo al máximo ¿Vale? La vida no acostumbra a dar muchas de estas. - me dice tendiéndome su mano.

Maca: lo haré – y estrecho aquella mano que señal de un hasta pronto.

Claudia: ¿estás bien? - y a ella no puedo mentirle.

Maca: si claro... - digo evitando mirarla.

Claudia: Maca... - pero yo sigo recogiendo aquellas últimas cosas - Maca... - y hago un último intento de escapar pero sé que será en vano.

Maca: no, no estoy bien... claro que no estoy bien. - le digo notando como las lágrimas que no he soltado estos días desde la conversación con Esther salen sin poder evitarlo - debería estar feliz porque voy a cumplir un sueño, debería estar disfrutando de estos últimos días con vosotros y mírame. No puedo dejar de pensar en ella, de estar pendiente del móvil por si llama, y no quiero que llame pero joder Claudia es que no he sabido nada de ella ¿tan poco le importo? ¿Tan fácil? me voy y ya está.

Claudia: cariño... pero ¿no crees que sea mejor así? Maca tú te vas... para que hacéroslo más difícil... ¿la decisión ya está tomada no?

Maca: si ya lo sé. No es que quiera que venga o... pero se supone que me quiere ¿no? Y... si es que ni yo misma entiendo que me pasa.

Claudia: que es muy difícil decir adiós Maca. Eso te pasa y que no es malo llorar

cariño, tienes que permitírtelo o te matará por dentro – y me abraza mientras yo intento reponerme de aquello aunque se me está haciendo tan difícil, tanto... - venga ¿te ayudo a preparar las cosas para mañana?

Maca: *claro... - y cuando pasa a mi lado le doy un pequeño empujoncito.*

Claudia: *oyeee...*

Maca: *¿qué? - le digo haciéndome la loca.*

Claudia: *que ahora veras – y se tira sobre mí a hacerme cosquillas cayendo las dos sobre mi cama dónde comenzamos una pequeña guerra entre risas y es que cuanto la voy a echar de menos.*

Pedro: *bueno te nos vas... - me dice mientras estamos a punto de salir de casa hacia el aeropuerto y esperamos a mi madre y al enano en el coche.*

Maca: *eso parece. - le digo con una pequeña sonrisa que imita la suya.*

Pedro: *sé que ya te lo he dicho pero estoy orgulloso de ti Maca... mucho... y más que nunca me arrepiento de lo que en un momento te dije yo... - pero yo no lo dejo seguir y dejo un beso en su mejilla.*

Maca: *te quiero mucho papá y yo también estoy muy orgullosa de ti por todo – y él sonríe mientras niega.*

Pedro: *somos Wilson, la perfección es lo que tiene ¿no?*

Maca: *lo llevamos en la sangre – y los dos reímos.*

Y allí estoy a punto de tomar un nuevo camino. En medio de un cruce de caminos, temerosa, confusa, tal vez en el fondo ilusionada por esta oportunidad pero rota. Allí estoy sin un mapa de carreteras que me indique hacia dónde debo ir pero aun así allá voy. Y me quedo mirándolos en silencio y es que hay silencios que expresan más que mil palabras. Silencios llenos de significados, de sentimientos.

Maca: *bueno creo que debería ir o perderé al avión. - digo mientras dejo al enano en el suelo.*

Rosario: *llámanos desde que llegues ¿sí?*

Maca: *claro. - y con los ojos cristalizados una vez más me abrazo a ellos.*

Rosario: *ains mi niña, y come si es que tenías que haberte llevado unos tapper que a saber lo que te dan allá.*

Maca: *mamá. - y rio si es que es un caso esta mujer.*

Pedro: *anda ve o todavía es capaz de volver a casa a por ellos – y me quedo*

viéndolos allí unos segundos y es que son la mejor familia que podría haberme tocado.

Maca: portaos bien.

Pedro: se hará lo que se pueda - y yo sonrió.

Maca: os quiero – y con aquellas últimas dos palabras me giro comenzando a caminar hacia un futuro. Un futuro que deja atrás todo lo conocido hasta ahora, un futuro incierto que busca cicatrizar un presente que se va volviendo pasado en medio de una huida hacia adelante que duele... duele demasiado.

Chica: ¿me permite el billete por favor?

Maca: si claro... - y se lo tiendo y ella lo revisa asintiendo.

Chica: muy bien, buen viaje.

Maca: gracias. - y me encamino al correspondiente control cuando de repente. - Maca... - y aquella voz agitada se cuele en el silencio, en mi pecho y solo puedo girarme quedándome a medio paso de irme.

Maca: ¿Qué haces aquí? – digo sorprendida al verla allí.

Claudia: ¿de verdad crees que te iba a hacer caso en eso de no venir al aeropuerto a despedirte? – y yo sonrió si es que... – y bueno no soy la única. - y en ese momento veo aparecer tras ella al resto.

Jimeno: que asfxiadito que vengo si es que nos ha cogido una atasco y... pero hemos llegado a tiempo para ese último abrazo colectivo.

Ana: pues claro no te ibas a librar de eso.

Maca: sois los mejores y unos capullos que me vais a hacer llorar otras vez – les digo regañándolos mientras se acercan a abrazarme.

Rai: buen viaje guapa, te vamos a echar de menos.

Vilches: cuídate mucho pequeña y seguimos en contacto que no te libras tú de mi.

Maca: cuidaos mucho, y sobre todo cuidádmelas y a ti te digo lo mismo – digo señalando a Jimeno.

Jimeno: prometidísimo – dice con su mano en el pecho y yo asiento sonriendo.

Maca: muy bien. - y en ese momento me fijo en Claudia que me mira con sus ojos cristalizados y es que ya sabía yo que me iba a hacer llorar.

Claudia: como te olvides de mí te mato – y yo tiro de ella para abrazarla.

Maca: mi niña guapa pero ¿Cómo me voy a olvidar de ti?

Claudia: bueno yo por si acaso – y yo quito aquellas lágrimas de su cara.

Maca: ¿ves? Así mucho mejor, y que me entere yo que derramas una lágrimas

más.

Claudia: que se me olvidaba te hemos traído algo. - y me deja un pequeño paquete que abro y es que...

Vero: así siempre nos pondrás tener cerca – y me quedo mirando aquella camiseta firmada por todos y con una foto de todo el grupo plasmada en ella.

Maca: me encanta si es que... - y me la pongo sobre la que llevo – sois geniales.

Voz: Último aviso para los pasajeros, con destino a Estados Unidos embarquen por la puerta 26.

Maca: tengo que irme o lo perderé – y me acerco abrazando rápidamente a los que me faltan para luego tomar de nuevo mi maleta. – no pienso decir adiós así que... nos vemos.

Rai: pues nosotros tampoco pensamos decirlo así que... esa Maca, esa Maca eeh – dice comenzando a corearme mientras ríe y cuando me doy cuenta están todos ahí coreando mientras medio aeropuerto nos mira y yo es que solo puedo sonreír.

Y así con las voces de mis amigos de fondo comienzo a caminar. Comienzo a alejarme de allí y a cada paso siento como si todo dentro de mí se fuera abriendo, como canales, por los que el dolor comienza a correr a sus anchas, el dolor de una huida hacia adelante.

Y de repente, escucho el rugido de la gente, el eco de mis pasos alejándose, las voces de mis amigos o incluso el mismo latir de mi propio corazón quedase a kilómetros de distancia, quedando en ese extraño y amortiguado silencio.

Ella... quien había cambiado mi vida. Y en ese momento de triunfo en el que me marchó a cumplir un sueño, una oportunidad que muchísima gente querría tener a su alcance, en ese momento me doy cuenta de que me marchó porque he perdido la esperanza... la esperanza que aun a mis espaldas se había mantenido todo este tiempo. La esperanza de que este no fuera el final, de que algo hiciera que nuestro camino juntas no se terminará.

Y el avión despegó y es entonces cuando entiendo que ya no hay un nosotras. Cuando acepto que no va a hacer nada por impedir que me vaya, cuando me reconozco que aunque había decidido irme algo dentro de necesitaba verla por última vez. Es cuando me doy cuenta de que las dos hemos elegido. Yo me voy

y ella se queda. Se queda con su vida, con él... y me siento tan tonta al darme cuenta que a cada paso que me acercaba a ese avión yo solo esperaba su voz pidiendo que no me fuera, solo esperaba que se aferrara a nosotras como yo lo había hecho estos meses y es entonces cuando entiendo que a veces querer no es suficiente. Que a veces la vida nos dice que este no es nuestro momento.

Y echo la vista atrás a cuando comenzó esta historia y pienso en las mil razones que tenía para quedarme y ¿ahora? ahora ninguna es suficiente como para retener mis pasos, porque cuando tus pies no se sostienen en el suelo da igual las razones, da igual todo, necesitas marcharte.

Porque supongo que al fin y al cabo debemos aceptar que la vida no siempre tiene un para siempre, que hay heridas que necesitan algo más que tiempo, necesitan distancia e incluso hay heridas que dejan cicatrices que nos marcan de por vida, que nos cambian.

Debemos aceptar que hay estaciones que solo son provisionales, que hay personas que entran en nuestra vida pero no para quedarse, aunque daríamos cualquier cosa para que así fuera. Pero a pesar de todo eso la vida sigue y lo hará con o sin nosotros así que debemos seguir adelante, debemos encontrar la manera de hacerlo aunque esta sea cruzando un océano mientras nuestro corazón se niega a acompañarnos.

Y es entonces cuando te vez sobrevolando tú vida, cuando entiendes que aunque no quieras hacerlo, aunque te desgare por dentro... a veces no nos queda otra que aprender a decir ADIÓS o quizás HASTA PRONTO.

FIN